



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑÓLES

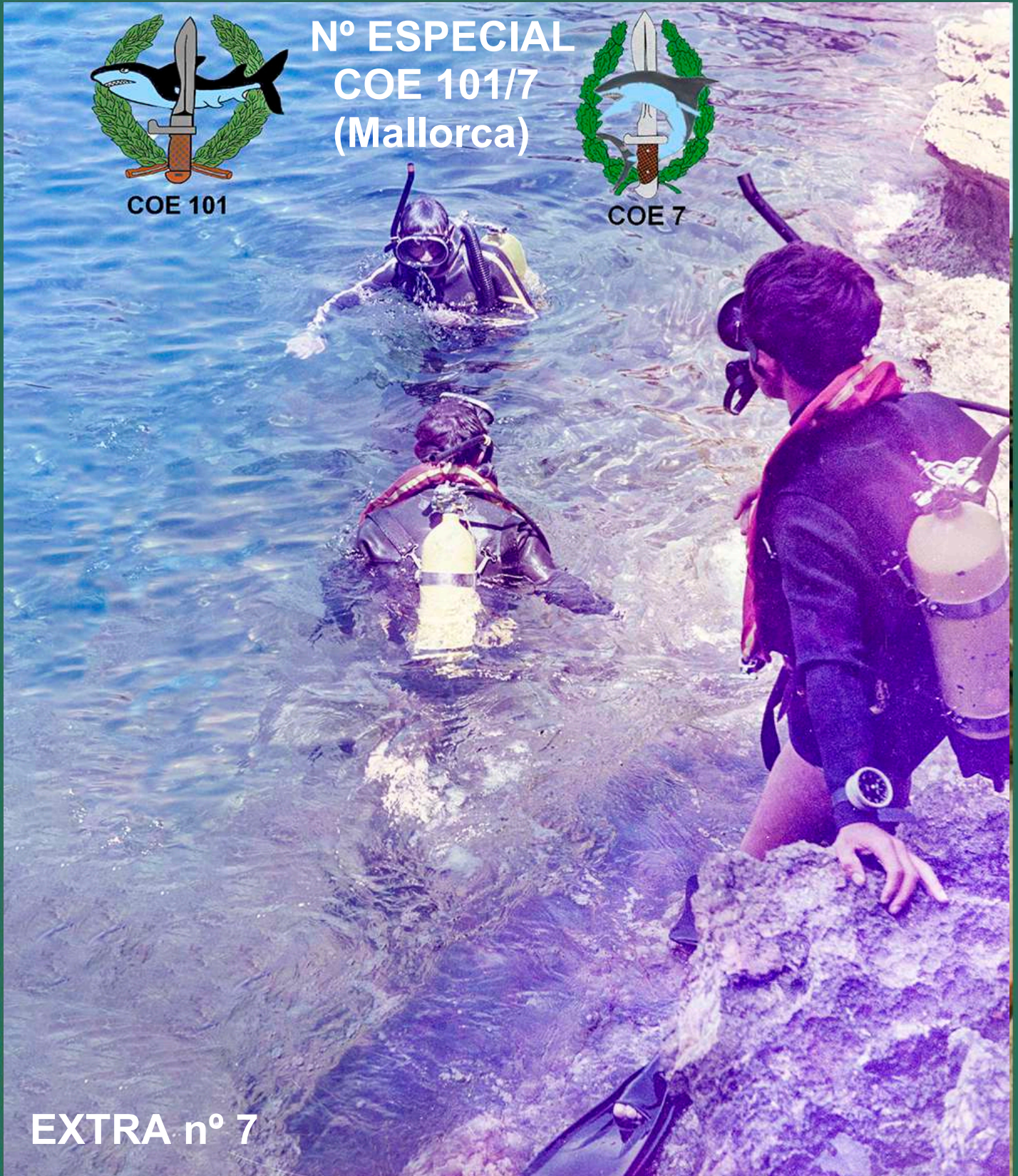


COE 101

Nº ESPECIAL
COE 101/7
(Mallorca)



COE 7



EXTRA nº 7

BOINA VERDE

Fotografía portada: facilitada por la AV COE101/7

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (FEDA-VBVE)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales historiales:
Fernando Oria y Antonio Peña

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y José Briones Giménez (tropa)

Jefe equipo de redacción: Miguel Ángel Porras

Vocal composiciones artísticas: José M. Carmona

Selección de fotografías en Facebook:
Manuel Caro Villar y Miguel Ángel Porras

Vídeos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Grupo Facebook FEDA-VBVE: Miguel Ángel Núñez

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), José Briones Giménez (veteranos no asociados) y Francisco A. Vázquez (personal MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación VBV Ourense COE 81
- Asociación VBV Las Palmas
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Guerrilleros COE 51 Zaragoza
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Valenciana Veteranos OE Gandía
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Asociación Veteranos OE Las Palmas
- Asociación COE EMMOE
- Asociación VBV del Norte
- Asociación VBV Andalucía

Colabora Imprenta Los Ángeles: C/Isla de Cuba, 36, 03009, Alicante. info@imprentalosangeles.net

Todos los derechos reservados. Texto protegido por la Ley de Propiedad Intelectual

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 LA CAPITANÍA DE BALEARES, LA JEFATURA DE TROPAS DE MALLORCA Y LA COE 101/7

6 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 101/7

7 FUNDACIÓN

10 UBICACIÓN

14 ORGANIZACIÓN

14 CAMPO DE MANIOBRAS

17 CAPITANES

17 ARMAMENTO Y MATERIAL

19 CAPTACIÓN DE RECLUTAS

19 INSTRUCCIÓN

22 FASE DE ADAPTACIÓN

23 PRUEBA DE LA BOINA

23 TIRO, EXPLOSIVOS Y PASILLO DE FUEGO

25 FASE DE AGUA

27 SUPERVIVENCIA

29 ESCALADA/RÁPEL/TELEFÉRICOS

30 COMBATE EN POBLACIÓN

30 DESFILES Y EXHIBICIONES

31 MASCOTAS

32 IDEARIO

33 BANDERÍN

34 DISTINTIVOS

36 FALLECIDOS Y HERIDOS GRAVES EN ACTO DE SERVICIO

37 PECULIARIDADES Y TRADICIONES

39 CANCIONES

46 SALIDAS MENSUALES, EJERCICIOS Y OPERACIONES

48 RELACIÓN DE MANDOS DESTINADOS EN LA COE 101/7

50 RESUMEN HISTORIAL

70 ENTREVISTA AL CORONEL HÉCTOR JUAN MOLTÓ

Antiguo capitán fundador de la COE 101 y capitán COE 31

74 REFLEXIONES

Coronel Miguel Montojo Pavía ("Michi")

Antiguo teniente y capitán jefe de la COE 101

76 CAPITÁN DE LA COE... ¿QUÉ MÁS SE PUEDE PEDIR?

Carlos Blanco Pasamontes

Antiguo capitán de la COE 101-7

79 L ANIVERSARIO COE 101/7

Carlos Blanco Pasamontes

Antiguo capitán de la COE 101/7

82 RECUERDOS DE LA COE 7 (1988-92)

Coronel José Antonio Vega Mancera

Teniente, capitán y teniente coronel de guerrilleros

86 LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES EN LA

DEFENSA DE LOS ARCHIPIELAGOS

Capitán José Antonio Vega Mancera

Teniente Francisco J. Serres González de Linares

90 MI COE 7

Teniente coronel José Luis Maté Sánchez,

Antiguo capitán de la COE 7 y COE EMMOE y comandante del GOE IV.

92 UN TENIENTE EN LA COE 101

Coronel Jesús de Miguel Sebastián

Antiguo teniente de la COE 101

96 COE 7. UNA ESCUELA DE VIDA

Teniente Nicolás Galiana Dura

Antiguo sargento de la COE 7

100 ENTREVISTA A SERGIO CARRASCO

Antiguo guerrillero de la COE 101-7 (R-2º/1994)

Presidente AVCOE 101/7 Baleares

104 PRUEBA DE LA BOINA COE 7

Carlos Molina Martínez 2º/95

Antiguo cabo de la COE 7

106 DIARIO DE SUPERVIVENCIA COE 101

Francisco J. Arellano Alejandre

Antiguo guerrillero COE 101 (R 1º/84)

110 ¿UNA BOINA? NO, UNA CUESTIÓN DE HONOR.

Valentín Río, "Tiningo el Brujo"

114 DESCENSO EN RÁPEL

Valentín Río, "Tiningo el Brujo"

121 PUBLICACIONES COE 101/7 EN PRENSA Y REVISTAS

156 REPORTAJE GRÁFICO

195 NORMAS DE COLABORACIÓN



EDITORIAL

Queridos guerrilleros:

Debido al elevado número de antiguos mandos y tropa que nos han remitido artículos y fotografías, así como permitido realizar entrevistas, etc. y a la habitual colaboración de las Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de la zona inscritas a la Federación, hemos optado por publicar dos números especiales, el Extra nº 7 (196 páginas), con dedicación exclusiva a la COE 101/7 de Baleares, que tuvo su sede en Palma de Mallorca, y el Extra nº 8 (140 páginas), monográfico de la COE de la EMMOE de Jaca.

En este Extra nº 7 entrevistamos a su capitán fundador, Héctor Juan Moltó y nos cuentan sus experiencias algunos de sus antiguos capitanes, como Miguel Montojo Pavía, Carlos Blanco Pasamontes, José Antonio Vega Mancera y José Luis Maté Sánchez. De los que fueron sus tenientes colabora con un artículo Jesús de Miguel Sebastián y de los veteranos sargentos, Nicolás Galiana Dura. Por último, de sus antiguos guerrilleros, la entrevista ha correspondido a Sergio Carrasco Llera (R-2º/1994), Presidente de la AVCOE 101/7 de Baleares, y escriben artículos Carlos Molina Martínez (R-2º/1995), Francisco J. Arellano Alejandro (R-1º/1984) y Valentín Río ("Tiningo el Brujo"). Cierra este número especial una recopilación de recortes de prensa y artículos publicados en periódicos y revistas y un reportaje gráfico con cientos de fotografías.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los citados colaboradores y en especial al coronel José Antonio Vega y al teniente Nicolás Galiana por la aclaración de dudas y confección de croquis. Gracias también a la Asociación de Veteranos de la COE 101/7 Baleares por su apoyo coordinado a través de su presidente Sergio Carrasco Llera quien, no solo ha despejado dudas -en ocasiones, previa consulta a su red de socios- y facilitado unos croquis exhaustivos y muy bien elaborados, sino que ha sido un colaborador extraordinario.

La síntesis histórica, ante la ausencia de Diarios de Operaciones, ha sido extraída principalmente del "Resumen historial COE 101-COE 7 (1969-1996)" cuyo autor es José Luis Maté Sánchez, último capitán de la COE 7 quien llevó a cabo un trabajo de investigación publicado en agosto de 1996 del que hemos copiado total o parcialmente lo que viene al final de esta síntesis así como la relación cronológica de salidas al campo, maniobras y ejercicios desarrollados desde el 1 de septiembre de 1969 hasta el 26 de junio de 1996. Muchas gracias, José Luis.

Para completar el ciclo de las síntesis históricas de las antiguas COE que existieron en España

(antes de acometer el historial de los GOE y BOEL, donde incluiremos el de la SOE y UOEL de la Legión) ya estamos gestionando la de las dos COE de Canarias, la 102/81 de Tenerife (con la ayuda de veteranos que coordina Carmelo Correa Sánchez) y de la 103/82 de Las Palmas de Gran Canaria (con la colaboración del teniente Antonio Pérez Guillén). Solicitamos la aportación de fotografías, documentos, y artículos relativos a estas dos COE. A tal fin, os recuerdo que disponemos de un **punto de reunión de fotos, vídeos y artículos** fotos.fedevbv@gmail.com.



La página WEB FEDA <https://fedavbve.com/>, en tan solo veinticuatro meses de vida ya ha recibido 258 000 visitas. Todo un éxito. Allí encontraréis, clasificados por unidades, historiales, canciones, idearios, libros, fotografías, artículos y noticias de los boinas verdes, museo del MOE, etc. Solicito vuestra colaboración para completar todos los archivos y que no quede nada en el olvido de las COE.

Con casi 5700 miembros el Grupo de Facebook Federación de Veteranos Guerrilleros Boinas Verdes COE/GOE/BOEL/EMMOE/MOE

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/> en el último año tiene un promedio diario de 28 publicaciones, 258 comentarios y 1865 reacciones. Os animo a que, a través del mismo, contactéis con compañeros de vuestra etapa guerrillera.

En lo que se refiere al canal de vídeos y YouTube: <https://fedavbve.com/g-video/> a finales de julio ya existían casi 2200 miembros, unas 270 400 visitas y se podían visionar unos 446 vídeos.

La voz de la guerrilla, <https://fedavbve.com/la-voz-de-la-guerrilla/> desde la primera emisión de noviembre de 2021, ya ha emitido 26 programas con entrevistas a mandos, mesas redondas, presentación de libros guerrilleros, raids, etc. Cabe destacar el sustancial cambio de formato que se ha producido, a modo de magazine, para hacerlo más atractivo y dinámico; si bien, en determinados programas, se mantendrá el formato anterior.

Por último, la revista Boina Verde ha tenido más de 27400 visitas.

Vicente Bataller
Presidente de la FEDA-VBVE

LA CAPITANÍA DE BALEARES, LA JEFATURA DE TROPAS DE MALLORCA Y LA COE 101/7



Comandancia General de Baleares

Antes de meternos de lleno con la síntesis histórica de la COE 101/7 conviene recordar, a modo de ambientación, las unidades militares que existieron en Baleares tanto antes de la creación en 1969 de la 101 como durante los años que permaneció activada esta compañía hasta su disolución en 1996, años en los

que, a menudo, durante sus salidas al campo por las diferentes islas, contó con el apoyo de algunas de estas unidades, con mención especial a la baterías de artillería de costa, repartidas por todo el litoral.

Para ello nos vamos a remontar a 1944, año en el que los Regimientos de Infantería de Baleares cambiaron su antigua denominación a la de Palma 47 (ubicado en Mallorca), Mahón 46 (en Menorca) y Teruel 48 (en Ibiza). Además, hasta 1960 había en Mallorca dos batallones de infantería: el XXV Llerana (Inca) y el XXVII La Cruzada (Manacor).

En cuanto a la artillería, en Mallorca, en 1944, el Regimiento de Artillería (RA) 35 pasó a ser el nº 23, en 1947, el RA de Costa 5 en el RACTA (mixto) Mallorca, y en 1957 en el RA 91. Por parte del Arma de Ingenieros, se creó una Agrupación Mixta de Ingenieros de Baleares.

En 1965, el Ejército se organizó en Fuerzas de Intervención Inmediata y Fuerzas de Defensa Operativa del Territorio (DOT), pasando las unidades de la Capitanía de Baleares a ser unidades DOT. Recordemos que a raíz de esta reorganización del Ejército de 1965, en cada una de las nueve Regiones Militares que existían en la Península se creó una Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) compuesta, por lo general, por tres Regimientos de Infantería, dos de ellos activados (con un batallón orgánico) y el tercero en cuadro (plana mayor reducida), un Regimiento de Artillería, un Batallón Mixto de Ingenieros, un Grupo Ligero de Caballería y dos COE, con dependencia táctica del general jefe de la BRIDOT y administrativa del Regimiento de Infantería al que fueron adscritas. Además, tenía

una Agrupación Mixta de Encuadramiento (AME) para el caso de una movilización.



En la Capitanía de Baleares con motivo de la citada reorganización no se constituyó una BRIDOT, pero sí algo similar en cuanto a las unidades de defensa operativa de la islas. Ya contaba con tres Regimientos de Infantería (todos activados), uno por isla: Mahón 46, Palma 47 y Teruel 48. Respecto a la artillería, disponía no de uno (como las BRIDOT) sino de dos Regimientos de Artillería Mixtos: el 91 en Mallorca (con el GACA VI/91 en Ibiza y al que se integraron el Regimiento de Artillería de Campaña 23 y el Grupo Antiaéreo Independiente I), y el 92 en Menorca. Además, también existía el Regimiento de Artillería 5 y el de Artillería Antiaérea AA fijos. En 1965 los RAMIX integraban las tres especialidades: Campaña, Costas y AA.



Por último, al igual que una BRIDOT, la Capitanía, con sede en el palacio de la Almudaina, disponía del Batallón Mixto de Ingenieros XIV en Palma y del Grupo Ligero de Caballería X, de nueva creación, en Inca. En definitiva, en Baleares las fuerzas de la DOT eran muy superiores a las de una BRIDOT peninsular. Asimismo, para apoyar a la Capitanía existían diversas unidades de servicios y apoyo (Sanidad, Automóviles, Intendencia), el Centro de Instrucción de Reclutas Nº 14 (CIR 14).



Tanto en Baleares como en Canarias, faltaban las dos COE orgánicas de cada BRIDOT, pero en 1969 solo se creó una en Mallorca, la Compañía de Operaciones Especiales 101, dependiente del Capitán General a través de la Jefatura de Tropas de Mallorca, pero integrada administrativamente en el Regimiento Palma 47, y otra en Santa Cruz de Tenerife, la 102.



A partir de 1984, con motivo de la puesta en marcha del plan META y la organización del Ejército de Tierra en Cuartel General, Fuerza y Apoyo a la Fuerza, la Zona Militar de Baleares, constituida por el Mando Operativo Regional Baleares, se reorganizó en aplicación de la Instrucción General 7/87 del Estado Mayor del Ejército y de la Instrucción General B-51/87 de la Zona Militar de Baleares, en un Cuartel General, una fuerza compuesta por la Jefatura de Tropas de Mallorca y las Comandancias de Tropas de Menorca y de Ibiza, y unos Órganos Logísticos Regionales y Territoriales.

Del Mando Operativo Regional Baleares dependían, además de la Jefatura y Comandancias de Tropas, una serie de pequeñas unidades, como la COE 7 (nueva denominación de la COE 101), Sección ABQ, Unidad de Inteligencia, Unidad de Transmisiones y Unidad de Música. Por su parte, de la Jefatura de Tropas de Mallorca, dependían orgánicamente el Regimiento de Infantería Motorizable Palma 47, el Regimiento de Artillería Mixto 91 (RAMIX 91) y el Batallón Mixto de Ingenieros XIV. Asimismo, de la Comandancia de Tropas de Menorca, el Batallón de Infantería Motorizable Mahón II, heredero del disuelto Regimiento de Infantería Mahón 46, el Grupo de Artillería de Campaña V, procedente del también disuelto Regimiento de Artillería Mixto 92, y una Compañía de Zapadores, de corta

existencia, ya que solo se mantuvo los años 1988 y 1989. Finalmente, la Comandancia de Tropas de Ibiza se componía del Batallón de Infantería Motorizable Teruel III, heredero del Regimiento de Infantería Teruel 48, y el Grupo de Artillería de Campaña VI, en ese momento independiente del Regimiento de Mallorca. Ese mismo plan META suponía la creación de la Agrupación de Apoyo Logístico 71 (AALOG 71), dependiente del Mando de Apoyo Logístico a la Zona Interregional (MALZIR) Centro, y la disolución tanto del Grupo Ligero de Caballería X como del CIR 14.

Finalmente, entre 1995 y 1997 se llevó a cabo la transición a la organización aprobada en el Plan NORTE, según el cual en la Zona Militar de Baleares desplegaba la Comandancia General de Baleares integrante de las Fuerzas de Defensa de Área (FDA). En función de dicho plan, se disolvió el Grupo de Costa del RAMIX 91, la COE 7, el GACA V de Menorca y el GACA VI de Ibiza, así como la Jefatura de Tropas de Mallorca y las Comandancias de Tropas de Menorca e Ibiza, pasando las unidades a depender directamente del Comandante General.

Así, la Comandancia General de Baleares se organizó en un Cuartel General con su Batallón de Cuartel General, el Regimiento de Infantería Ligera Palma 47, el Regimiento de Artillería Mixto 91 y el Batallón de Ingenieros XIV, en Mallorca; el Batallón de Infantería Ligera Mahón II/47 en Menorca, y el



Emblema de brazo

Batallón de Infantería Ligera Teruel III/47 en Ibiza. Continuaron, entre otras unidades, la AALOG 71, que disponía de unidades de apoyo logístico destacadas en Menorca e Ibiza y el Hospital Militar.

Con fecha 1 de julio de 1996 los Batallones Mahón II/47 y Teruel III/47 se integraron en el Regimiento, que pasó a denominarse Regimiento de Infantería Ligera Palma nº 47.

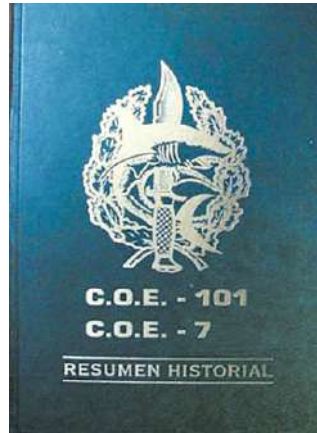
SÍNTESIS HISTÓRICA COE 101/7





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 101/7

Extraído principalmente del “Resumen historial COE 101-COE 7 (1969-1996)” cuyo autor es José Luis Maté Sánchez, último capitán de la COE 7 quien, ante la ausencia de Diarios de Operaciones en esta COE, llevó a cabo un trabajo de investigación publicado en agosto de 1996 del que hemos copiado total o parcialmente lo que viene al final de esta síntesis histórica, la relación cronológica de salidas al campo, maniobras y ejercicios desarrollados desde el 1 de septiembre de 1969 hasta el 26 de junio de 1996.



No se han tenido en cuenta la relación de mandos destinados en la COE al recurrir, como ya es habitual, a los listados de todas las UOE -donde se incluye a la COE 101/7- elaborados por el capitán Fernando Oria y el comandante Hilario Sánchez-Aranzueque.

Para la elaboración de la primera parte que viene a continuación, es de agradecer la colaboración prestada por los antiguos mandos y tropa que han aportado artículos y fotografías, prensa, etc., en especial la del coronel José Antonio Vega (antiguo capitán de la COE 7) y la del teniente Nicolás Galiana (antiguo sargento) por la aclaración de dudas y confección de croquis. Gracias también a la Asociación de Veteranos de la COE 101/7 Baleares por su apoyo coordinado a través de su presidente Sergio Carrasco Llera quien, no solo ha despejado dudas -en ocasiones, previa consulta a su red de socios- y facilitado unos croquis exhaustivos y muy bien elaborados, sino que ha sido un colaborador extraordinario.

Vicente Bataller Alventosa. Director de la revista Boina Verde

FUNDACIÓN

La COE 101, denominada «José Manso», más conocida como la COE de Mallorca o de Baleares, curiosamente no fue creada según la Instrucción General (IG) 165-142 del Estado Mayor Central de fecha 1 de agosto de 1966 donde en el Apéndice VI, en su primera parte, citaba la denominación, dependencia y residencia de cada Compañía de Operaciones Especiales. En total eran dieciocho (desde la COE 11 hasta la 92), a razón dos por cada una de las nueve Brigadas de Defensa

Operativa de Territorio (BRIDOT) existentes en el Ejército. En Baleares y Canarias, donde no habían BRIDOT, no se contemplaba la creación de ninguna COE.

Estaba previsto que se activaran progresivamente, a medida que se contara con mandos diplomados en OE tras finalizar el correspondiente curso. Y así ocurrió: cuatro COE se pusieron en marcha en 1966, cuatro en 1967, otras cuatro en 1968. Pero al llegar a 1969, dado el buen resultado y prestigio ya alcanzado por las COE más veteranas, en lugar de activar las que faltaban para completar el cupo asignado por la IG 165-142, el 14 de enero de ese año se decidió incrementar en dos las COE, una por archipiélago, a modo experimental, con posibilidad incluso de ampliar su número en otras islas, como así sucedió en 1976 con la organización en Las Palmas de Gran Canaria de la COE 103.



En particular, respecto de esta compañía, decía: “Número 101; del Regimiento Palma nº 47, Palma de Mallorca” y con dependencia directa de la Jefatura de Tropas de Mallorca. Era la primera COE insular que se formaba en España

junto a la 102 de Tenerife. El escrito de creación de la 101 se firmó a primeros de 1969:

*“Capitanía General de Baleares
Asunto: Creación de las COE en Baleares y Canarias.*

Con esta fecha se comunica a la Dirección General de Reclutamiento y Personal que se ha considerado conveniente crear una COE en Baleares dependiente del Regimiento de Infantería Palma nº 47, debiendo iniciar su organización el día 1 de septiembre de 1969.

Dicha unidad recibirá como número el 101. Lo que comunico para conocimiento y efectos oportunos, significándole que dichas unidades se organizan en el archipiélago con carácter experimental, al objeto de poder, cuando las condiciones de disponibilidad de personal y presupuestarias lo permitan, crear unidades iguales en cada isla.

Palma de Mallorca, a 14 de enero de 1969.

De orden de S. E. el General Jefe de Estado Mayor.

Excmo. Sr. General Jefe de Tropas de Mallorca”.

Del Regimiento de Infantería Palma 47 dependía el Batallón de Infantería Filipinas I/47 con quien la COE 101 compartía acuartelamiento y con el que a menudo realizaría ejercicios de guerrillas y contra guerrillas.



unidad. Unos días después se ampliaron con una vacante de practicante de 2ª (no se cubrió hasta 1970) y otra de mecánico ajustador de armas (MAA).

Los primeros mandos salieron destinados en el DO nº 178 (08/08/1969). Se incorporaron a la unidad a primeros de septiembre de 1969, mes en el que se constituyó la COE 101.



Estos fueron los mandos fundadores de la COE 101:

- Capitán Héctor Juan Moltó
 - Teniente Juan Esteve Abad
 - Teniente Onofre Bonnin Fuster
 - Subteniente MMA Domingo Sáenz de Lagunte y Mata
 - Brigada Valeriano Baltasar de la Iglesia
 - Sargento Carlos Moreno Galmes
 - Sargento José Sánchez Vicente
 - Sargento Ángel Marín Lozano
- En lo que se refiere a la tropa, antes incluso de la incorporación de los mandos, el coronel del Regimiento Palma 47 designó una pequeña sección de 15 soldados voluntarios para preparar el



Medio año más tarde, en el DO nº 150 (4/07/1969), por Orden firmada el 2 de julio de 1969, se anunciaron las primeras vacantes a la COE 101: un capitán, dos tenientes, un brigada y cuatro sargentos o sargentos 1º. Las citadas vacantes eran de provisión normal y nueva creación para oficiales y suboficiales del Arma de Infantería que se encontraran en posesión del título de aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales. Quienes no lo tuvieran y desearan servir en estas unidades, al solicitar la vacante se comprometían a realizar el curso. Si, por algún motivo, dejaran de asistir al citado curso o no lo superasen causarían baja automática en la



local, material, etc. hasta la llegada del 1º reemplazo en septiembre de 1969.



A partir del 1 de enero de 1988 la COE 101 pasó a denominarse COE 7 como consecuencia del Plan de Modernización del Ejército (META) por el que, sin variar su organización ni ubicación, la COE pasó a depender directamente de la Jefatura de Tropas de Baleares.

En relación con los cabos 1º, poco tiempo después de la creación de las COE desde el EMC del Ejército se ordenaba (4/10/1968) que:

“Para asegurar el mejor servicio de las COE en sus mandos de pelotón, en lo sucesivo, las vacantes de cabo primero que en dichas unidades puedan existir se cubrirán con personal procedente de las mismas y, caso de no contar con existencias suficientes, podrán ser cubiertas con personal del Arma de Infantería de otras unidades previo reconocimiento físico de aptitud. La asistencia al curso de aptitud para Mando de Unidades de Operaciones Especiales será voluntaria para los cabos primeros,



En ese momento los mandos de la ya COE 7 fueron:

- Capitán: Carlos Blanco Pasamontes
- Teniente: Antonio de Linos Castells
- Sargento: Juan José Peláez Cordero
- Sargento: Javier Sanmartín Gil

Desgraciadamente, a raíz de una nueva reorganización del Ejército en agosto de 1994 (plan NORTE), la COE 7 fue disuelta el 10 de mayo de 1996.

Estos fueron los últimos mandos de la COE 7:

- Capitán José Luis Maté Sánchez
- Alférez Gabriel Martín Miranda
- Sargento 1º Félix Rene Jaberías Hernández
- Sargento Esteban Soriano Gilabert
- Cabo 1º Militar de Empleo Tropa Profesional (METP) Miguel Ochogavía Tomás
- Cabo 1º METP José María Ruiz Guerrero
- Cabo 1º METP Rafael Carrascosa Crisol
- Cabo 1º METP Jesús Marrero Montesdeoca
- Cabo 1º METP Antonio Sitges Bou

Además, también pasaron por las filas de la COE los cabos 1º: Miguel Blanco Fernández (1979-83), Norberto Escudero Merodio (1982-86), Alejandro Navarrete Cobos (1983-87) y Antonio Sánchez Belmonte (1992-95).

pero el que lo realice deberá comprometerse a permanecer en el Ejército en un período bial de reenganche más”.

Y poco después:



“Los cabos primeros destinados en COE deberán realizar el curso de operaciones especiales en igual forma y con idénticas servidumbres que los oficiales y suboficiales”.

La plantilla de la COE 101 era de tipo B y se componía de mando, plana mayor de mando y servicios y dos secciones de acuerdo con lo

especificado en la IG 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. En todo lo relacionado con programas de instrucción, ejercicios y maniobras la COE101 dependía de la Jefatura de Tropas de Mallorca y administrativamente del coronel jefe del RI Palma 47, quien, además, era el inspector de la preparación e instrucción de la compañía.



1. Cabo 1º Ochogavía Tomás, Miguel
2. Cabo 1º Marrero Montesdeoca, Jesús
3. Cabo 1º Carrasosa Crisol, Rafael
4. Alférez Martín Miranda, Gabriel
5. Capitán Maté Sánchez, J. Luis
6. Sgto. Soriano Gilabert, Esteban
7. Cabo 1º Siles Bau, Antonio
8. G. Paramo Andrés, Andreu
9. G. Cerda Carruana, Daniel
10. Cabo. Cifuentes Crespillón, Antonio
11. G. Casa Lorente, Enrique A.
12. Cabo. Sánchez Moys, Pablo
13. G. Juan Pérez, Javier
14. Cabo. Chacon Carrascol, Félix
15. Cabo. Guerrero Martín, Raúl
16. G. Correas Hernández, José Frco.
17. G. Puga Cousuegra, Alex
18. G. Minguillón Monner, Jordi
19. G. La Cuerda Ruiz, Joaquín
20. G. Matas Amengual
21. G. Borra Camacho, José
22. G. Casas Torres Vicente,
23. G. Díaz Martín, Juan Manuel
24. G. Collado Leal, Antonio
25. G. Juan Cuadrado, Cesar
26. S. García Ovejero, Marc
27. G. Jiménez Mercedes, Joaquín
28. G. Ramos Arando, Román
29. G. Mir Ferrer, Bartolomé
30. Cabo. Castillo Campos, José A.
31. G. Pazo Gutiérrez, Jorge
32. G. Romeu Valor, Gabriel
33. G. Gutiérrez del Cid
34. G. Planell Pérez, Marc
35. Mascota Rojo



UBICACIÓN

La COE 101/7 siempre se alojó en la base General Asensio (actual Jaime II) en Palma de Mallorca, lugar donde tenía su sede el Regimiento de Infantería Palma 47 que solo disponía del Batallón Filipinas. La COE estuvo en dos locales distintos. Inicialmente se ubicó en la parte superior de un pabellón situado en el patio de armas del regimiento, encima de una

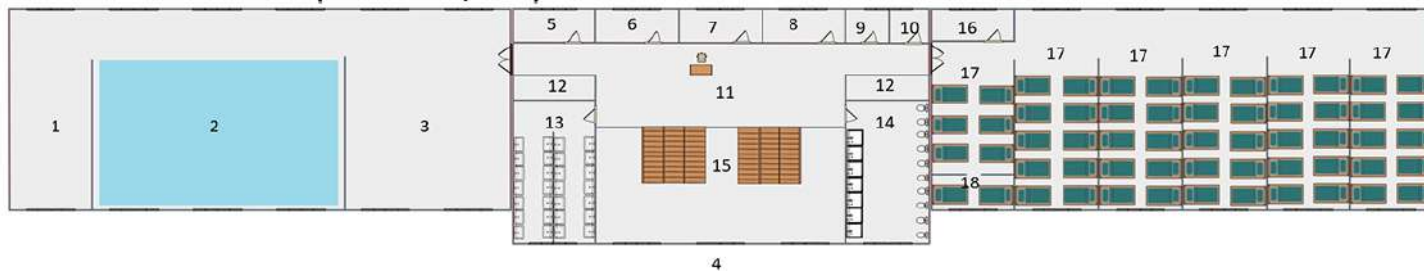
El capitán jefe de la COE tenía total iniciativa para el desarrollo del plan de instrucción. Los primeros meses fueron de adaptación del regimiento a la nueva unidad que les fue asignada, una COE a la que se debía prestar apoyo logístico (locales, alimentación, transporte, reparación de vehículos, etc.) sin que realizaran ningún tipo de servicio a cambio, ni perteneciera orgánicamente al regimiento.



compañía de fusiles (el capitán fundador, Moltó, cree recordar que era la 1ªCía.). En ese momento la COE no disponía de aparcamiento de vehículos. Posteriormente, según parece, en la citada primera planta, debajo de la COE, estuvo la plana mayor del batallón.



ESTANCIAS DE LA COE 101 (1969- 08>10/1977) – SEGUNDA PLANTA EDIFICIO DERECHO DEL REG. PALMA 47



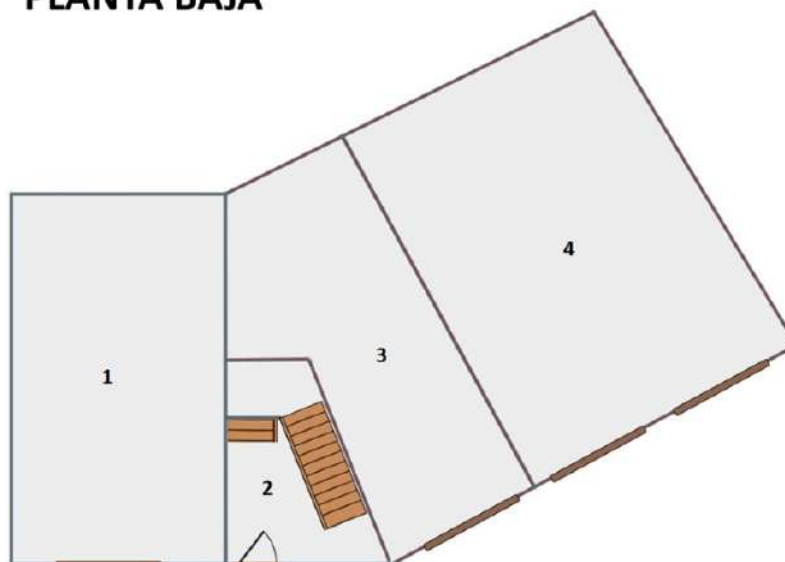
- 1.- Almacén. 2.- Tatami 3.- Aula y sala de televisión. 4.- Puerta de acceso. 5.- Furrilería 6.- Oficiales. 7.- Oficina del Capitán. 8.- Oficina
- 9.- Armería y taller. 10.- Almacén y zapatero. 11.- Mesa del cuartelero. 12.- Armeros con persianas metálicas enrollables. 13.- Aseos. 14.- Duchas e inodoros. 15.- Escaleras de acceso desde el primer piso. 16.- Habitación suboficial de cuartel. 17.- Camaretas con 12 literas y taquillas (excepto la primera al entrar que eran 10 literas). 18.- Camareta de los cabos primeros (2 camas).

En el croquis que se adjunta viene con detalle la distribución de las dependencias dentro de la nave asignada a la compañía (1969-77).

vestíbulo. A la derecha la oficina COE, furrielería y armería. A la izquierda la sala de oficiales, sala suboficiales y al fondo hogar del guerrillero y el

Entre agosto y octubre de 1977 se trasladaron todas estas dependencias a los nuevos locales adjudicados a la COE en la plaza próxima del Carmen que se encontraba justo detrás de la primera ubicación, plaza en la que el regimiento tenía las aulas y el 2º escalón donde los mecánicos reparaban los vehículos. Para acceder desde este patio al del regimiento se podía pasar por el lado izquierdo (según se mira el edificio donde inicialmente estuvo la COE) que era una calle normal o por el lado derecho donde había un paso por debajo del edificio (porches).

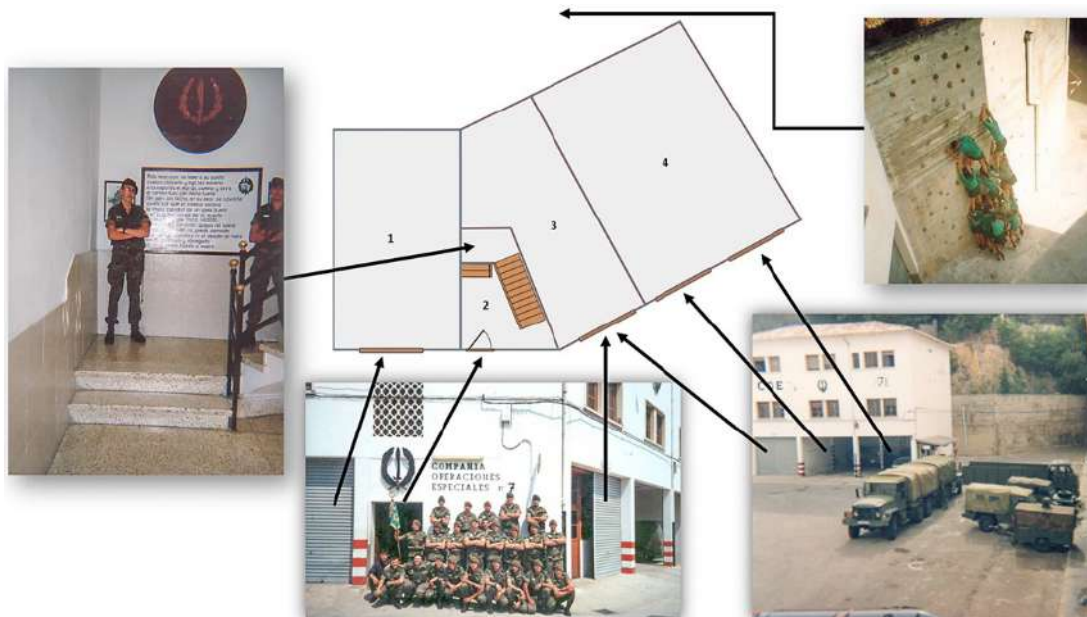
PLANTA BAJA



El edificio de la COE 101 y COE 7 se distribuye en 3 plantas. Planta baja, primera planta y segunda planta.

- 1.- Material de Imperio
- 2.- Entrada a la Compañía. Escaleras de acceso a la primera planta.
- 3.- Material de agua.
- 4.- Cochera para vehículos y embarcaciones (Zodiacs e IBS)

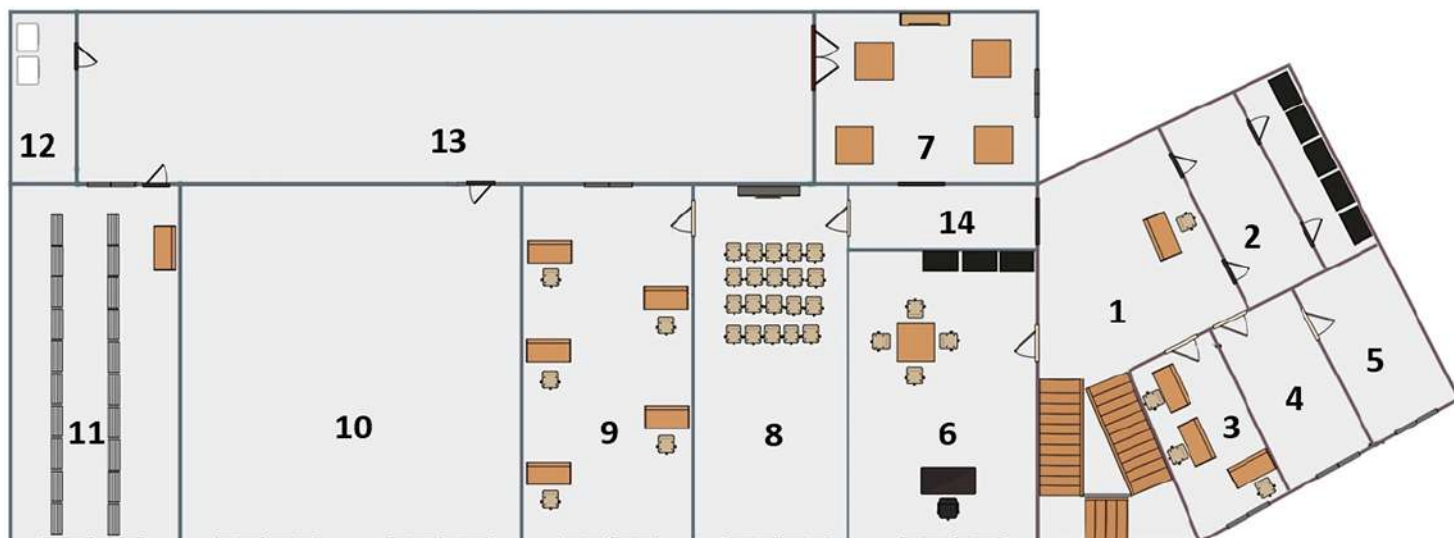
Los nuevos locales se situaban en un edificio con dos pisos y una planta baja. En ella estaba la entrada y subida por escalera y el aparcamiento vehículos. En la primera planta el



patio. Con el tiempo, también se cedieron a la COE los locales paralelos al patio, donde se instaló el tatami (en 1988 el tatami estaba en el 2° piso, al fondo de la nave de camaretas) y más almacenes. Por último, en la segunda planta se hallaba el cuarto del suboficial de cuartel y los dormitorios de la tropa, organizados en camaretas

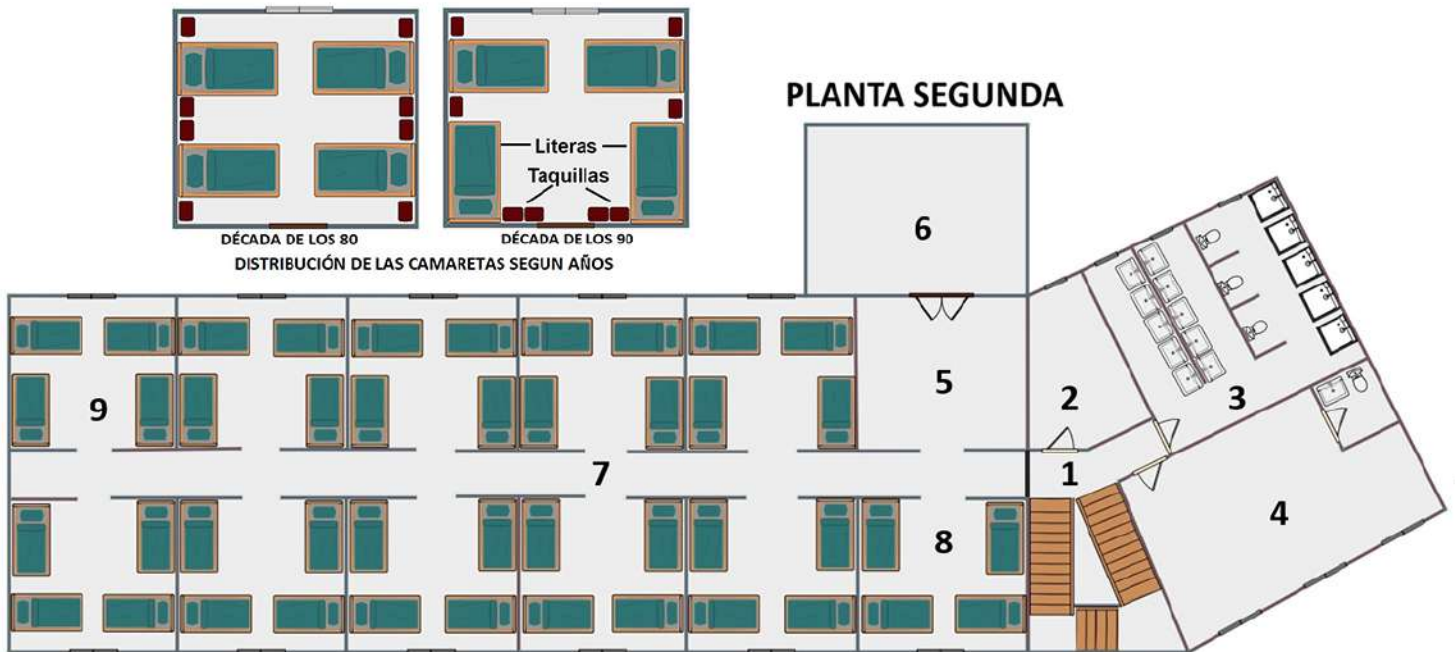
colectivas, separadas por tabiques. En los nuevos locales de la 1° planta se instaló una furrielería más amplia. La vieja furrielería se empleó para ampliar la armería (ya con dos puertas, lo que facilitaba la entrega y recogida de armamento). Se adjuntan croquis de la tres plantas con la situación de las diferentes dependencias.

PLANTA PRIMERA



- 1.- Entrada y mesa de cuartelero. 2.- Sala de armamento. 3.- Despacho administrativo y jefe de la plana.
- 4 y 5.- Salas de almacenaje de material. 6.- Despacho del Capitán. 7.- Sala multiuso (Durante años cambio de cantina, a sala de limpieza de armamento, sala de arrestados, aula, etc....).
- 8.- Sala de video y aula. 9.- Despachos de oficiales y suboficiales. 10.- Tatami. 11.- Furrilería. 12.- Cuarto de lavadoras y limpieza.
- 13.- Patio trasero. 14.- Pasillo.





- 1.- Acceso a segunda planta. 2.- Cuarto de mantenimiento años 90 (Años anteriores se guardo material de transmisiones, demolición, zapapicos, herramientas, etc...). 3.- Aseos. 4.- Cuarto del suboficial de cuartel.
- 5.- Acceso a la terraza trasera. (Años 70 y 80 también fue camareta). 6.- Terraza. 7.- Pasillo de las camaretas.
- 8.- 10 Camaretas para tropa con 4 literas. La disposición de las camas podía variar con los años. (Década 70 y 80, contaba con 11 camaretas (5)). 9.- Camareta de los Cabos 1º.



En el resto de la base se encontraban instalaciones habitualmente utilizadas por los guerrilleros: la pista americana, el comedor, la cantina, el gimnasio, campos de deportes, botiquín, etc.



CAMPO DE MANIOBRAS

Pegado a la base General Asensio se encontraba un extenso campo de maniobras de 3619 hectáreas, con cinco campos de tiro para disparar a diferentes distancias desde 25 a 500 metros, campo para explosivos y lanzamiento de granadas, así como una pista de aplicación americana (en el límite con la base). En su día existió también un "conguito" que al quedar inutilizado fue sustituido por el paso de unas tuberías de la MA-20 Vía Cintura.

Aunque no fuera realmente un campo de maniobras la isla de Cabrera era utilizado por la COE y otras unidades para realizar todo tipo de ejercicios, supervivencia, guerrillas y tiro, incluso con morteros.

También, en alguna salida para el tiro con morteros se marchó al enorme campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza) o al de Chinchilla (Albacete).

ORGANIZACIÓN

Distribución de la Base General Asensio desde 1984 a 1996.

- 1.- Reg. Infantería Palma 47
- 2.- Aulas y museo del Reg. Palma 47
- 3.- Escalón de mantenimiento vehículos
- 4.- Compañía de Operaciones Especiales 101-7**
- 5.- Policía Militar 71
- 7.- Capilla
- 8.- Jefatura de tropas de Mallorca
- 9.- Serres
- 10.- Lavandería
- 11.- Comedor y planta 1º Hogar del soldado
- 12.- Acceso a la Base General Asensio.
- 13.- Imperio
- 14.- Compañía de la U.S.A.C. (Unidad de Servicios del Acuartelamiento.)
- 15.- Correos
- 16.- Agencia de Viajes
- 17.- Biblioteca
- 18.- Peluquería
- 19.- Botiquín
- 20.- Instalaciones deportivas (Pista de atletismo, gimnasio, piscina)
- 21.- BING-V. Batallón de Ingenieros V
- 22.- UTR-VII. Unidad de transportes
- 23.- P.T.01. Pista de tiro 01
- 24.- Pista americana o aplicación
- 25.- Charco de ingenieros.

La COE 101/7 era del tipo B; es decir, que orgánicamente se componía de mando, plana mayor de mando y servicios, con dos secciones de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. Su plantilla de personal era de un capitán, dos tenientes, subteniente/brigada auxiliar, un suboficial ajustador armero, un practicante de 2º, cuatro sargentos 1º o sargentos y setenta y ocho de tropa (dos cabos 1º, quince cabos, sesenta soldados y un enfermero de 1ª), en total ochenta y ocho guerrilleros, distribuidos de la siguiente forma:

En la plana mayor de mando y servicios se encuadraban el subteniente/brigada auxiliar, el suboficial ajustador armero, el practicante 2ª (suboficial ATS), que por no cubrirse hacían sus funciones un médico y un ATS de tropa, el cabo furriel, un soldado escribiente, un soldado

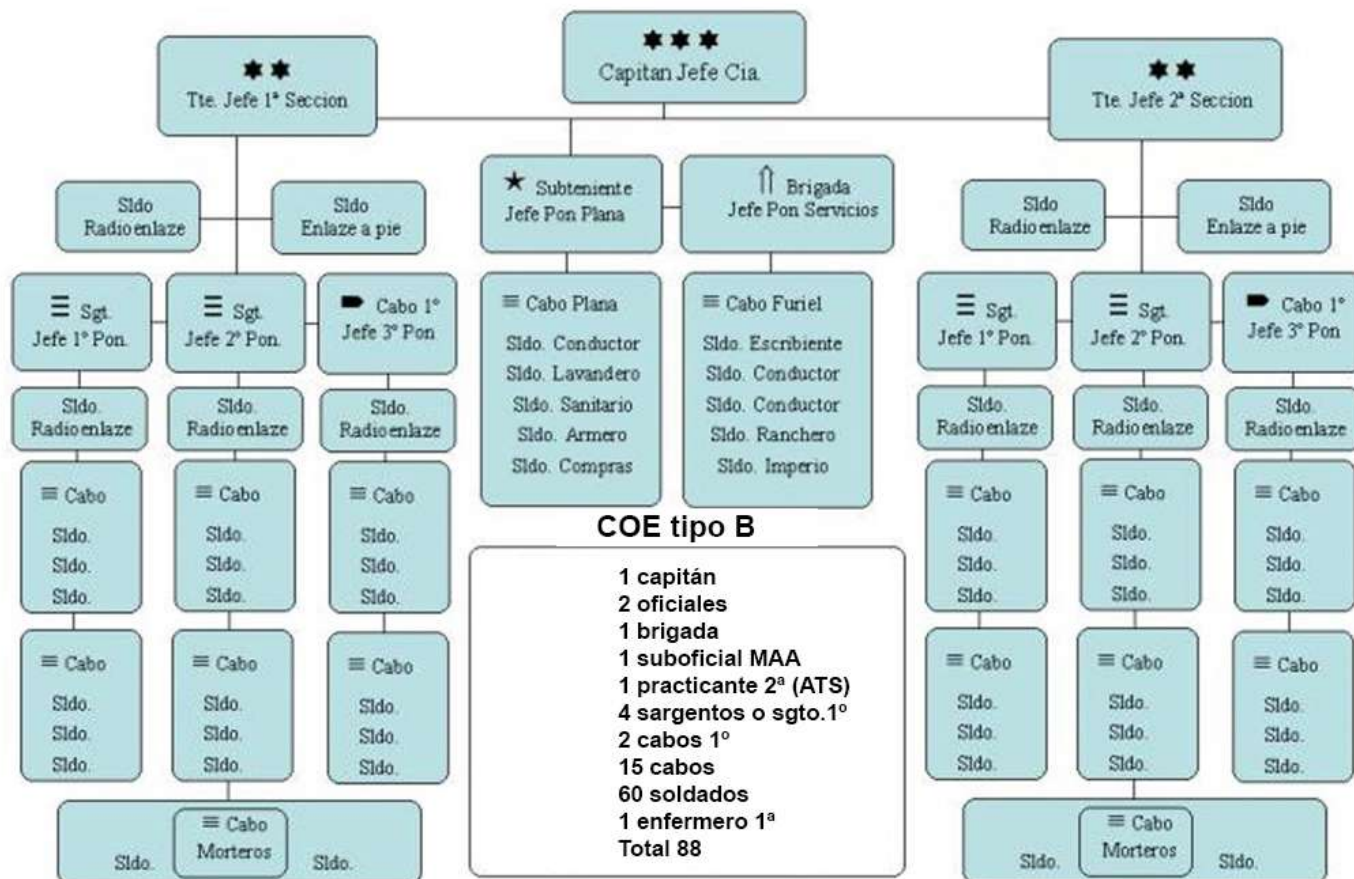


ranchero, tres soldados agentes de transmisiones (ATR), dos soldados operadores de radio teléfono (ORTL) y tres soldados conductores. Estos últimos estaban integrados en las respectivas secciones/pelotones y realizaban su función cuando el capitán los demandaba.

pelotones (cada uno con un sargento o cabo 1º jefe con un ORTF y cada pelotón con dos escuadras, cada una con un cabo y tres soldados), más una escuadra de mortero ligero de 60 mm (un cabo y dos soldados).

Esta organización en secciones y pelotones era

Este organigrama corresponde a finales de los 70, principio de los 80



Patrona 1985. La COE 101 con dos secciones

Cada sección se componía de un teniente, dos sargentos, un cabo 1º, siete cabos y veinticinco soldados distribuidos en una plana mayor de sección (un soldado ATR y otro ORTF), tres

con fines de instrucción y encuadramiento, ya que para la realización de los ejercicios y maniobras la distribución del personal era muy variable en función de las acciones que se iban a ejecutar. Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad por toda clase de terreno.

La presencia física en la COE101/7 de los tenientes y sargentos que figuraban en la plantilla no siempre estuvo cubierta. Algunos fueron destinados con el compromiso de realizar el curso de OE, lo que suponía estar ausentes en Jaca durante los diez meses que duraba el mismo y hubo una época en la que, poco después de su regreso, ascendían. Era, por tanto, frecuente que alguna de las secciones estuviera a las órdenes de un suboficial.

En lo que a la tropa se refiere, para ingresar como soldado de la COE 101/7 existían dos posibilidades: el apuntarse voluntario por el tiempo que duraba el servicio militar en el momento que se realizaba una captación en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR 14) o, como en cualquier otra unidad, ser voluntario por 20 meses. En los 90 apareció la figura de OPLA (Oferta de Plazas) que consistía en que el soldado realizara su servicio militar obligatorio, pero con la posibilidad de elegir sobre 10 plazas/destino, así como el mes de incorporación.



Cada una de las dos secciones estaba formada por componentes de un solo reemplazo, excepto por los voluntarios que terminaban sus últimos meses en nueva sección creada con los nuevos guerrilleros.



En junio de 1989 se organizó por primera vez la tercera sección de la COE, adoptando así la orgánica reglamentaria desde enero de 1988. Su primer teniente fue Francisco Serres González de Linares. Por tal motivo se amplió el número de llamamientos a tres, así, por ejemplo, del reemplazo del 89, en la COE 7 estuvieron el 1º, 3º y 5º llamamientos por captación o mediante OPLA.

La tercera sección duró hasta abril de 1992, pues al salir simultáneamente destinados al GOE



Inicialmente la COE 101 contaba con tres llamamientos (1º, 2º, 3º) hasta que, por una disposición de la Dirección General de Organización y Campaña sobre nuevos reclutamientos y CIR, se dispuso en dos reemplazos del 1º y 5º de cada año.

III los sargentos Chacón, Galiana y Casas la COE 7, por escasez de mandos, volvió a ser una compañía con dos secciones operativas, una de información y una de combate, más la sección de plana.



CAPITANES

- Los capitanes que mandaron esta COE fueron:
 D. Héctor Juan Moltó (del 08/08/1969 al 22/06/1974).
 D. José Luis Mari Sarriá (del 25/08/1974 al 26/12/1977).
 D. Miguel Montojo Pavía (del 11/03/1978 al 06/03/82).
 D. Carlos Blanco Pasamontes (del 08/05/1982 al 15/03/1988)
 D. José Antonio Vega Mancera (del 09/06/1988 al 10/04/92).
 D. José Navarro Medrano (del 06/08/1992 al 21/11/1994).
 D. José Luis Maté Sánchez (del 06/03/1995 al 05/02/1996).

sustituyó a mediados de los 70 por la Star Z-45 y a primeros de los años 80 por modelo Z-70 B, aunque se siguió utilizando la Z-45 ocasionalmente para instrucción.

En esta década de los 80 se dispuso de nueve pistolas Star de 9 mm parabellum, veintisiete subfusiles Star Z-70 B de 9 mm parabellum, cincuenta y dos Fusiles CETME(C) de 7,62 mm, dos morteros ligeros ECIA de 60 mm, ochenta y ocho cuchillos de montaña especiales (el reglamentario de estas unidades, producido en la Fábrica Nacional de Toledo) y dos mosquetones Mauser 7,92 con alza telescópica. El lanzagranadas era el Instalaza modelo 65.

Ya metidos en la década de los 90, no hubo variación en cuanto al modelo de los subfusiles

Capitanes jefes COE 101/7



H.J. Moltó J.L. Mari M. Montojo C. Blanco J.A. Vega J. Navarro J.L. Maté

ARMAMENTO Y MATERIAL

El fusil de asalto CETME, modelo B, arma reglamentaria al crearse la COE 101, se sustituyó en 1971 por el modelo C, pistola Astra 400 por la Star B y las granadas de mano PO-I (ofensivas) y las PO-II (defensivas) por la Expal, modelo EA M-5 (ofensivas y defensivas).

Fusil de asalto CETME 7'62. Modelo C



Mosquetón Máuser Mod.1943 7,92mm



Fusil de asalto (FUSA) CETME 5'56. Modelos L y LV



En lo que se refiere a subfusiles inicialmente se contaba con el modelo Coruña, que se

Zeta 70 B pero si en las pistolas pues las Star fueron sustituidas por la Llama M-82 y los fusiles CETME C por los modelos L y LV de 5,56 mm. El lanzagranadas Instalaza se sustituyó por el desechable C-90 (M3).

Subfusil STAR Z · 45



Subfusil STAR Z · 70



El coronel Vega (antiguo capitán 1988-1992) cree recordar que cuando se incorporó en julio de 1988 la COE 7 solo disponía de 6 pistolas (a cargo de los sirvientes de ML 60 mm) y eran modelo

Astra 9 mm largo. Luego, con motivo de la reorganización, se entregaron sin ser sustituidas por otro modelo.



teléfono AN/PRC 10 y 7 PRC 6 así como un AN/GRC 87 sustituidos posteriormente por AN/PRC 77, BCC 349, un AN/GRC 9. En los últimos años, además de los equipos VHF mencionados, se recibieron PTR 4300 (de HF y largo alcance).



Lanzagranadas Instalaza M-65



En cuanto a vehículos asignados, inicialmente según el primer capitán, Moltó, se contaba con 1 jeep Willy y solo 1 camión Reo y cuando se necesitaban más vehículos los facilitaba el regimiento y si este no podía el Grupo Logístico. Al parecer, posteriormente el número de camiones Reo de 2,5 toneladas se incrementó a tres. En la década de los 80 el Willy fue sustituido por dos Land Rover Santana, uno modelo 88 y otro 109, y un Seat; también se dieron de baja dos de los tres Reos. En los 90 el único cambio fue que los camiones se redujeron a dos, un Reo y un Pegaso Comet, continuando los mismos vehículos ligeros.

El antiguo capitán Vega (1988-1992) cree recordar que eran dos los Pegasos y que también se disponía de dos remolques de embarcaciones (2 pisos), siempre con problemas de instalación eléctrica (de noche, en carretera, si fallaban las luces de posición, les ataban linternas de mano).



En lo referente a medios de transmisiones de dotación en la compañía, fueron cinco radios

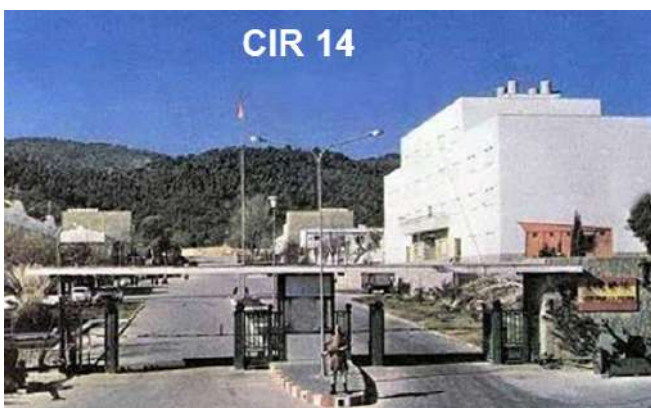


El número de zódiac pasó de una inicialmente, a dos en los 80 y tres en los 90 con motor Evinruder 55, más cuatro botes neumáticos IBS.



CAPTACIÓN DE RECLUTAS

Se realizaban en el antiguo CIR 14 del Campamento General Asensio en Palma de Mallorca hasta que este desapareció a mediados de 1980. Luego se constituyeron varios Núcleos de Instrucción de Reclutas (NIR) por unidades, la COE solía captar sobre todo en el NIR de Mallorca y también en el de Menorca. Según lo dicho, en los primeros años de la compañía se efectuaba en los llamamientos 1º, 2º, 3º de cada reemplazo, posteriormente a partir del año 1979 que cambió el sistema de reclutamiento, se captaba en los 1º y 5º de cada año, incorporándose los nuevos soldados a la COE 101 en los meses de febrero y septiembre. Cuando hubo tres secciones se captaba en los llamamientos 1º, 3º y 5º.



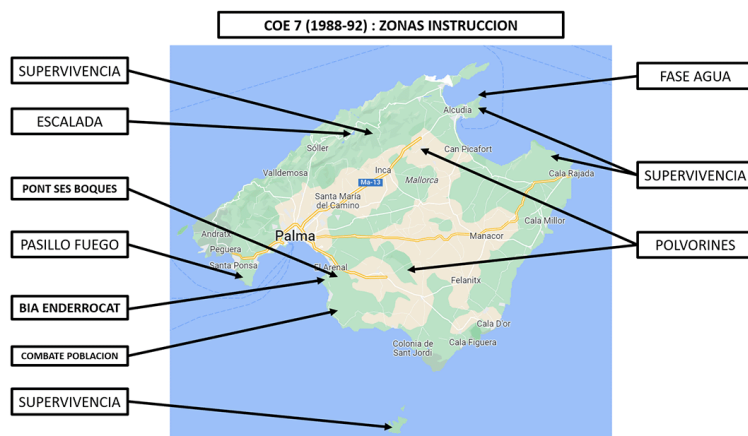
Las captaciones estaban a cargo de un equipo formado por un oficial, un sargento (en ocasiones un solo mando) y personal de tropa. A los reclutas se les daba una charla, exposición de fotografías, videos, etc.

Para reclutar a los más idóneos se llevaban a cabo unas pruebas de selección:

- Aptitud física: A determinar por los Tribunales Médicos Regionales, con arreglo a la medida de aptitud física para el servicio de unidades de montaña.
- Psicotécnicos: De acuerdo a lo exigido por la misión de estas unidades y la preparación necesaria.
- Entrevista personal: Se tenían en cuenta los antecedentes personales y familiares de todo orden y el ambiente en su vida civil.
- El medico normalmente solía ser un guerrillero con carrera de medicina o ATS; cuando no era así, se le formaba en un curso intensivo de varias semanas, pensando en los 120 días que la unidad pasaba fuera del acuartelamiento. Cuando no se disponía de médico se pedía apoyo al Regimiento Palma-47 o a la UALOG-71.

INSTRUCCIÓN

El programa de instrucción de la COE 101 se derivaba de las misiones encomendadas en la Instrucción General nº 150-142 de 1966 señaladas en su apéndice VI, apartado 04; con carácter genérico eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.



Posteriormente, el Plan de Instrucción de la COE 101/7 se basó principalmente en las enseñanzas recibidas y en la documentación obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE, así como en las publicaciones militares reglamentarias de la fecha (principalmente orientaciones de lucha de guerrillas y contraguerrillas y orientaciones de UOE). También se tuvieron en cuenta los acuerdos establecidos en las reuniones en la EMMOE (Jaca), a las que acudían anualmente los

jefes de las distintas COE (y luego COE de las islas y GOE/BOEL).



Además, la formación en OE se completaba con cursos y academias que se realizaban, unos, dentro de la compañía -cursos de cabo, cabo 1º y prácticas de conducción para permiso tipo B; formación básica y nivel elemental de transmisiones y otros fuera de la unidad: cursos de cocina, conductor para permiso tipo C, operador radio y, por último, el de buceador de apoyo.

La compañía repetía programas de instrucción que eran iguales, adaptados en el tiempo, a las vicisitudes que marcaba la Jefatura de Tropas como guerrillas, que no solían coincidir en la

misma época, ejercicios que surgían a petición de unidades e imprevistos como protección de objetivos, contra incendios, etc. donde se mantenía el programa previsto, pero no coincidía en secuencia.

Al tratarse de personal del reemplazo, determinadas enseñanzas (explosivos, información, creación de redes clandestinas) se impartían con limitaciones.

En 1982 se publicaron las "Orientaciones. Unidades de Operaciones Especiales" (O-0-1-20) con tres tipos de misiones (recordemos que desde 1979 existía en Comenar Viejo un GOE en experimentación con un aumento de su capacidad para acometer misiones de mayor envergadura):

-Normales: en apoyo a tres tipos de operaciones: convencionales, de guerrillas, contrasubversivas y especiales propiamente dichas.



-Extraordinarias: de ocupación en fuerza de objetivos importantes, aislamiento de zona, escolta de convoyes, registro de edificios, establecimiento de controles, liberación de rehenes y destrucción de grupos terroristas ya localizados.

-Excepcionales: protección de objetivos de máximo interés militar, adquisición de información sobre terreno y enemigo en la retaguardia enemiga y reacciones inmediatas ante determinadas acciones terroristas contra el Ejército.

Cuatro años más tarde, en 1986, se modificaron las citadas "Orientaciones de UOE" con otra edición (O-0-4-6) en la que las misiones se dividieron en tres grupos:

-En apoyo a operaciones convencionales
-Operaciones de guerra no convencional (apoyo a operaciones de guerrillas y de contraguerrillas)
-Operaciones especiales propiamente dichas (con misiones de información, de actuación sobre objetivos estratégicos y de rescate y recuperación).



No olvidemos que desde 1984, dado el éxito del GOE de Colmenar, se crearon otros GOE y BOEL en los que se integraron algunas COE peninsulares mientras otras desaparecieron, a excepción de las tres COE isleñas, la 101 de Mallorca, 102 de Tenerife y 103 de Las Palmas.



Además, a iniciativa del primer GOE (posteriormente denominado I, Órdenes Militares) se potenciaron las colaboraciones del resto de GOE/ BOEL con otras unidades homólogas de OE de países de la OTAN, y en especial se tomó parte en ejercicios de Patrullas de Reconocimiento en Profundidad (PRP). Por otro lado, el ingreso de España en la OTAN en 1982 y su participación en ejercicios internacionales obligó a las UOE españolas a dar los primeros pasos para adaptarse a la Doctrina OTAN de OE.



En este sentido en 1985 se creó en Madrid la Subinspección de Operaciones Especiales que, además de encauzar las necesidades y exponer ante el EME los problemas de la UOE, puso en marcha un Programa de Instrucción Experimental que, en 1989, una vez mejorado, lo firmó el Jefe del EME con el nombre de Plan Específico de Instrucción y Adiestramiento de las Unidades de Operaciones Especiales (PEIAOE).

En definitiva, en la COE 101/7, en cuanto a misiones debemos distinguir una evolución que desde sus primeros años y durante un largo periodo, abarca cometidos de defensa operativa del territorio (DOT), centrados en conocer bien el territorio, en este caso del archipiélago balear, mantener buenas relaciones con la población civil (posible apoyo a las partidas de la COE si fuera necesario) y dominar la lucha de guerrillas y contraguerrillas.

Posteriormente, a mediados de la década de los 80 (creación de los GOE/BOEL), aún sin olvidar la guerra irregular, adquirieron importancia las OE propiamente dichas. A partir de los 90 es cuando ya se contó con el PEIAOE elaborado por la Subinspección de OE y unificado para su aplicación por todos los GOE y COE, incluida la 7 de Mallorca.



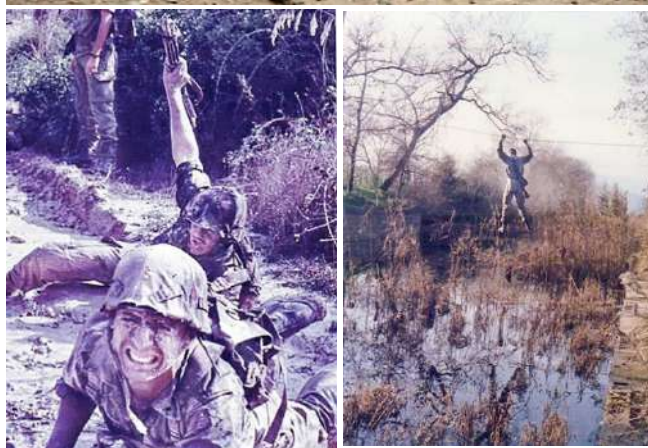
En este sentido, la toma de contacto e integración de equipos de la COE 7 en ejercicios organizados por los GOE (el primero fue el "Comangoe-90" en Burgos con el GOE V y el último e Comangoe 95 en Alicante con el

GOE III) ayudaron a adaptarse a las nuevas misiones. Además, también desde 1990, en la EMMOE, el jefe de la citada Subinspección (coronel Vázquez Soler) organizó la "Prueba de Infiltración de Patrullas de Operaciones Especiales" (PIPOE) donde intervenían patrullas de varios países y de todas las UOE de España, incluida la COE 7.

El personal de la COE101/7 (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba una dedicación intensiva a la instrucción.

FASE DE ADAPTACIÓN

Cuando en los meses de febrero y septiembre de cada año se incorporaban nuevos componentes de tropa de la unidad, se les equipaba y trasladaba al campo de maniobras anexo a la base y zonas de los alrededores, o bien marchaban al campo para llevar a cabo el periodo de adaptación, como, por ejemplo, a Cala Figuera.



Allí se les enseñaban métodos, maneras, normas, disciplina y el espíritu de sacrificio y dureza de la COE. El objetivo inicial era mejorar la condición física y psíquica para su progresiva adaptación a la vida guerrillera, así como preparar la posterior superación de la prueba de la boina.

Para ello, aprendían los primeros conocimientos de topografía y orientación, instalación de tienda Aneto, tiro con armas ligeras, ejercicios físicos y confección de su propia comida por patrullas con los suministros de la cocina del acuartelamiento. Durante el período de endurecimiento estaban en actividad continua, en ocasiones, las 24 horas del día, siendo los desplazamientos siempre a la carrera.

Este periodo pretendía que el futuro boina verde alcanzase un nivel individual básico y específico. De este modo, tras superar el básico éste se incrementaba con otras actividades más específicas de OE atendiendo, sobre todo, a su fortalecimiento físico, a la instrucción nocturna, al tiro y conocimiento del armamento orgánico de la COE, a unas primeras nociones de topografía y orientación, al paso de obstáculos, pruebas de decisión y valor... En definitiva, su finalidad era que, además de una formación elemental común para cualquier soldado, el futuro boina verde conociera de forma progresiva el dominio que la mente tiene sobre el cuerpo, las limitaciones de su capacidad de resistencia física y psicológica y se fortaleciese al tener que afrontar y resistir el frío, el sueño, el hambre, el cansancio...

En enero de 1979, por primera vez, en la fase de endurecimiento se realizó una marcha desde el



faro de Formentor hasta San Telmo, aunque desde S´Arracó se marchaba a paso ligero hasta el punto final y en San Telmo se iba directamente al agua.

PRUEBA DE LA BOINA

Terminada la fase básica de endurecimiento se iniciaba la dura prueba de la boina que varió según épocas. En los 70 y 80 incluía la evasión y escape; en los años 90 cambió con un recorrido de ejercicios, que ponían a prueba los conocimientos de los futuros boinas verdes, con una duración entre 36 a 48 horas, que empezaba tras el trato prisioneros.



Como ejemplo, en 1994 al finalizar una segunda fase de agua en Cala Figuera, en las instalaciones de la vieja batería se llevó a cabo el trato de prisioneros. De ahí empezó la prueba de la boina con ejercicios en el mar y en la propia batería, con un recorrido a pie hasta la propia base General Asensio que acabó el ultimo día con la ejecución de ejercicios en el campo de maniobras de la base.



Finalizada la prueba de la boina se realizaba una sencilla ceremonia en la que la sección de los veteranos imponían la boina a la de los nuevos. Al menos en la última etapa, a continuación se

bautizaban a los recién boinas verdes con unos chorros con cubos de agua desde la segunda planta.



TIRO, EXPLOSIVOS Y PASILLO DE FUEGO

El tiro de arma corta y larga y explosivos se realizaba principalmente en los campos de tiro del campo de maniobras anexo a la base General Asensio. Como curiosidad también hubo una época en la que se disparaba con arco.



El de mortero de 60 mm en Cabo Blanco, Cabrera (desde la isla contra algunos islotes pequeños próximos que estaban llenos de restos de proyectiles) y Chinchilla o San Gregorio (Zaragoza). A partir de 1988 ya no se permitía el

tiro con morteros y artillería (salvo tiro reducido) en el archipiélago, motivo por el que se desplazaban a la península los sirvientes de los morteros de la COE con un teniente o sargento para efectuar fuego en los campos de maniobras citados.

El pasillo de fuego se montaba en los 70 y 80 en la Isla de Cabrera o Cala Figuera y a partir de los 90, al pasar Isla de Cabrera a parque natural, en Cala Figuera (antigua batería de costa)



duchas de campaña una vez por semana. Otro par de veces se utilizaban las duchas de la batería. En el vivac se instalaba la cocina, mesas para comer, etc.



En la década de los 80 y principios de los 90 se efectuaba la peculiar “fase de pantanos”, que consistía en ejercicios de guerrilla y contraguerrilla en los humedales próximos a la Albufera de Alcudia, así como ejercicios de navegación con IBS. Por las características de la Albufera, simulando los pantanos de una zona tropical, se le llegó a denominar, cariñosamente, “fase en jungla”. Uno de los temas clásicos que de la fase de agua en Alcudia era el ataque al Puig de San Martí, en ocasiones con paso por la zona pantanosa.



También en sucesivos años la COE apoyaba el salto paracaidista al agua de los alumnos del Curso de Operaciones Especiales y posterior golpe de mano a la batería de Cabo Pinar en el marco del ejercicio Coprino.

En Cala Figuera, además de utilizarse para la fase de adaptación, trato de prisioneros, etc., también se solía llevar a cabo una segunda fase de agua en invierno que finalizaba con un recorrido con aletas e IBS y una carrera hasta la batería que es donde acampaba la COE.

A partir de 1983, la fase de agua finalizaba con el cruce de la bahía de Pollensa desde Cabo Pinar a la playa de Formentor y luego con la también



típica media maratón que desde Alcudia volvía al mismo punto de partida pasando por Pollensa y el Puerto de Pollensa.



Tras la media Maratón de la fase de agua



Fase de agua en Cala Figuera 1994



TRIATLÓN FINAL FASE DE AGUA COE 101 Y COE 7

Cabo Formentor

7,8km - Recorrido con aletas

Bahía d Pollensa

21km - Media Maratón desde Cabo Pinar a Cabo Formentor

Cabo Pinar

Alcudia

20 km - Boga con IBS desde Cabo Pinar a Alcudia, regreso a Cabo Pinar

A partir de los 90 se organizaba como final de esta fase un triatlón compuesto por una boga con IBS de 20 km desde Cabo Pinar a Alcudia y regreso, una media maratón de 21 km desde Cabo Pinar a Cabo Formentor y un recorrido con aletas de 7,8 km desde Cabo Pinar hasta Cabo Formentor.

Asimismo, como dato curioso, hubo un periodo en el que el interventor negaba pluses en Cabrera porque jera término municipal de Palma!

SUPERVIVENCIA

En la fase de supervivencia, de unos diez días de duración, lo más importante era convivir en grupos reducidos de cuatro o cinco guerrilleros y llegar a conocer, en una situación de escasez de alimentos, los límites de resistencia tanto



individuales como de los compañeros del grupo al que pertenecían.

Asimismo, en estas prácticas se aprendía: construcción de refugios de circunstancias con los medios existentes en la zona, obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas y animales comestibles, construcción y colocación de trampas para caza y pesca.

- Isla de Cabrera.
- Coll Baix (al norte de Alcudia).
- Artá en una finca particular llamada Aurbarca.
- Cabo Salinas.
- Finca S'Avall.



También elaboración y conservación de los recursos obtenidos, preparación de fuegos y hornos, matanza o sacrificios de animales, curtido de pieles, ahumado, secado y salado de carnes y pescados, construcciones de redes y cuerdas, construcción útiles prácticos para la comida, construcción de calzado de circunstancia con pieles y espartos, etc. con el que se hacía una marcha



Estos fueron algunos de los lugares donde se efectuó la supervivencia:

Encendido fuego de circunstancias



ESCALADA/RÁPEL/TELEFÉRICOS

A los guerrilleros se le impartía la instrucción básica de escalada con ejercicios de conocimiento del material, aprendizaje de nudos, atalajes y maniobras de seguridad, encordarse con simple y doble cuerda, aseguramientos en la escalada, rápel, teleféricos, tirolinas, descensos, ascensos por diferentes vías de nivel en la escalada, saber diferenciar las cuerdas dinámicas de las estáticas, actuaciones ante emergencias, etc.

y atención del guerrillero que aseguraba. Se inculcaba que la seguridad era un tema muy importante en la escalada en roca, incluso si la vía era muy corta.



Asimismo, se resaltaba la importancia, tanto de las cuerdas de seguridad, ya que serían las que frenarían su caída si perdían el agarre en cualquier momento durante su ascenso, como de la posición

Respecto al montaje de teleféricos, pasos de ríos, etc. se aprovechaban las salidas al campo que se prestaban a ello.

Cuando en determinados ejercicios se disponía de helicópteros se realizaban prácticas con ellos de rápel volado, modalidad que también se practicaba en Pont de Ses Set Boques del antiguo FF.CC. a Lluçmajor.

Estos fueron algunos de los lugares donde se llevaron a cabo prácticas de escalada, rápel, teleféricos, etc.:



- Isla de Cabrera
- Cúber
- Son Torrella (próximo a Cúber)
- Estellences
- Lluc
- San Telmo
- Monnáber Nou (Campanet)
- Finca Sa Coma (Caimari)
- Sierra Tramontana

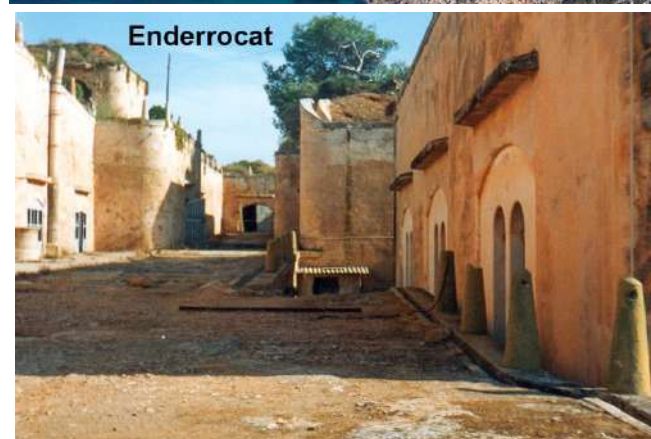
Además, en la última época de la COE 7 se montó un rocódromo en una de las paredes traseras anexa a los locales de la COE.

COMBATE EN POBLACIÓN



La Morería era una urbanización abandonada de chalets, camino de Cabo Blanco cerca de Cala Blava al sur de Cap Enderrocat muy utilizada para el combate en localidades a partir de 1985.

También se llegó a utilizar la batería de Cap Enderrocat una vez fue disuelta. Hoy día es un hotel de lujo que se ha adaptado a la estructura del castillo, pero aún se puede apreciar toda la fortificación y los emplazamientos de los cañones.



DESFILES Y EXHIBICIONES

Desfiles se realizaban todos los años: "Desfile de la Victoria", hasta 1976 aproximadamente. A partir de 1977 cambió su denominación a "Desfile del Día de las Fuerzas Armadas" (DIFAS).





Estos desfiles inicialmente se celebraban el 1 de junio, luego se trasladaron a finales de mayo. Asimismo, cada 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada, Patrona de la Infantería, la COE formaba junto al Regimiento de Infantería Palma 47 y posteriormente se desfilaba.



En octubre de 1983, durante la salida al campo a Menorca se formó en el acto de conmemoración del Bicentenario de la Recuperación de Menorca.

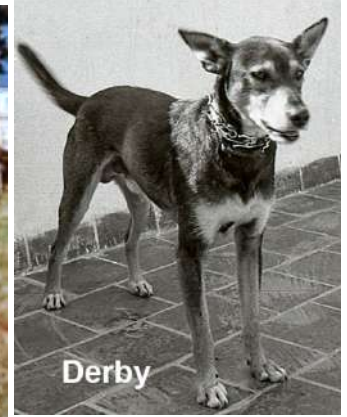
MASCOTAS

Hubo varios perros pastores alemanes, mas otro blanco de otra raza, que quizás no merezcan la consideración de mascotas pues la mayoría pertenecían a algunos mandos de la COE y no desfilaban detrás del banderín (excepto, ocasionalmente, Eken y Aruca). Sin embargo, si compartieron con los guerrilleros salidas al campo, marchas y alguno hasta prácticas en el agua:



-Eken (del teniente De Miguel), estuvo del 80 al 82.
-Aruca (del alférez Bonet), estuvo del 80 al 82.

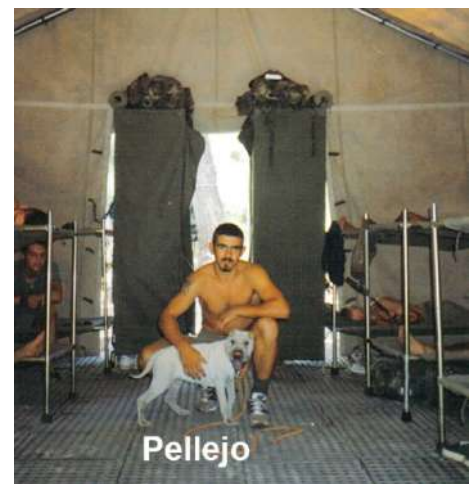
-Derby (del subteniente Sáenz).
-Tom (le gustaba mucho nadar).
-Aran



-Rambo
-Brusa (del teniente Serra). Le enseñaron que debía morder a todo aquel que llevara gorra.



- Apneo (teniente León) que llegó a la compañía en el 91 y nadó una vez la bahía de Pollensa con toda la unidad en fase de agua (7,8 km).



- Pellejo (o Sharpei del teniente Cámara) que a mediados del 94 realizó el recorrido de los picos más altos de la isla para despedir el año.

IDEARIO

Como es lógico, desde el primer capitán hubo variaciones. Progresivamente se añadieron nuevos lemas o espíritus:

-Lemas

En la fachada que ponía COE 7 debajo de las ventanas, ya en la última etapa, se inscribieron tres lemas:

·Lo que no te destruye, te hace más fuerte.

·Quien arriesga gana

·¡Con nosotros, quien quiera! ¡Contra nosotros quien pueda!



En la escalera, encima del cuadro del guerrillero saltando estaba escrito:

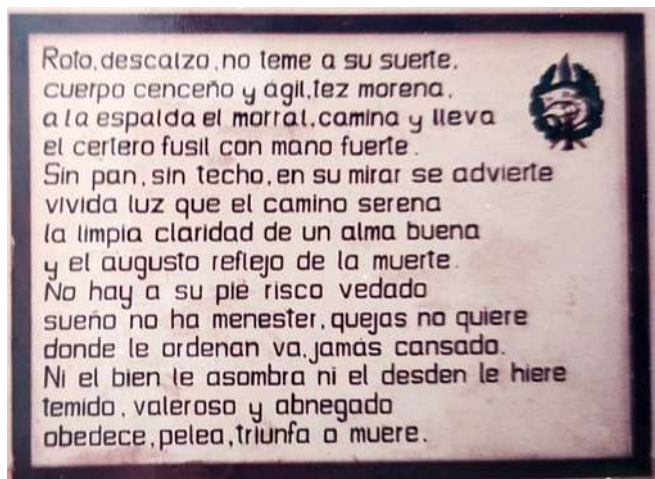


·El sudor en la instrucción, ahorra sangre en el combate

-Espíritus

·La mente del guerrillero: Que tu cuerpo y tu mente estén siempre listos. Cuando tu cuerpo diga basta, tu mente debe decir adelante.

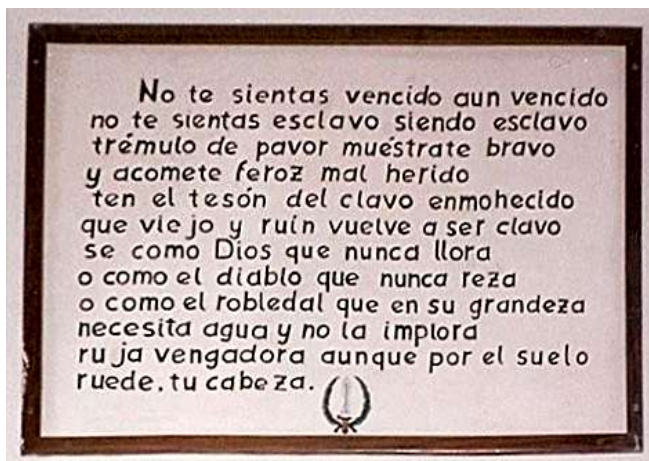
·El estilo del guerrillero: No hay a su pie risco vedado, sueño no ha de menester, quejas no quiere. Donde le ordenan va, jamás cansado. Ni el bien le asombra, ni el desdén le hiere. Temido, valeroso y abnegado, obedece, pelea, triunfa o muere.



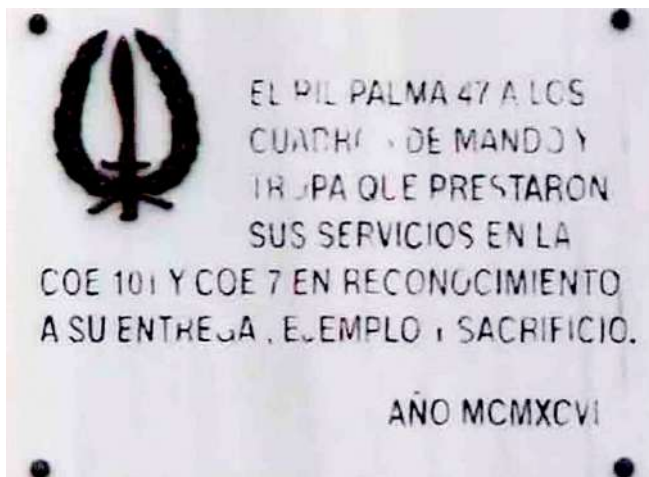
·El alma del guerrillero: Ni la montaña por su grandeza, ni el mar por su majestuosidad, ni el bosque por su misterio y belleza, empequeñecerán el alma del guerrillero.

·La conducta del guerrillero: La conducta del guerrillero debe ser un ejemplo a seguir pues en el se subliman los valores y virtudes del soldado español.

·El carácter del guerrillero: No te sientas vencido, aún vencido. No te sientas esclavo, aún esclavo. Trémulo de pavor muéstrate bravo y arremete feroz aún malherido. Ten el tesón del clavo enmohecido que viejo y ruin, vuelve a ser clavo, no la suave intrepidez del pavo que amaina su plumaje al menor ruido. Sé como Dios que nunca llora, o como Lucifer que nunca reza, o como el robledal que, en su grandeza, necesita agua y no la implora. Ruja vengadora aun cuando ruede por el suelo tu cabeza.



Esta es la placa colocada por el RIL Palma 47 al disolverse la COE 7 en reconocimiento a su entrega, ejemplo y sacrificio.





BANDERÍN

El banderín de la COE 101 era de color verde en su anverso y rojo en el reverso. En el anverso portaba, centrado, un machete vertical color plateado envuelto con las hojas de roble en color dorado y debajo el número 101 en rojo.



COE 101 anverso



COE 101 reverso

En el ángulo superior izquierdo llevaba el escudo de Palma de Mallorca que se divide en cuatro cuarteles donde aparecen, en el segundo y el tercero sobre azur, un castillo de plata con una palmera encima sobre las olas del mar, y en el primero y cuarto cuartel con el símbolo condal/real de los cuatro palos de gules sobre oro. El escudo iba encabezado por una corona, símbolo de la soberanía de los monarcas de la Corona de Aragón sobre la ciudad. El castillo sobre las olas representaba un reino sobre el mar: el castillo real de la Almudaina de Palma

En el reverso, sobre su fondo rojo, iba el escudo del Ejército: águila de color oro, con las alas extendidas y levantadas en alto, la cola esparcida,

de frente con la cabeza de perfil mirando a la diestra, pico abierto y lengua fuera; cargada cruz-espada de Santiago de gules (rojo), con los extremos de los brazos flordelisados; encima de la cabeza, la corona real.



Banderín de campo de la COE 101

Para salidas al campo se solía usar un banderín más expuesto a las inclemencias del tiempo y deterioros, que era similar con la diferencia de llevar debajo del escudo guerrillero el texto: Palma de Mallorca, el número 101 en el centro del machete y sin el escudo de Palma de Mallorca en el ángulo superior izquierdo.



Al cambiar en enero de 1988 la denominación de 7 por 101 se confeccionó un banderín nuevo muy similar al de la COE 101, pues su reverso era idéntico y su anverso también con la única diferencia de que debajo del emblema llevaba la palabra COE 7. Llevaba colgada una cola de zorro.

La COE 7 no tuvo banderín específico para salidas al campo.

DISTINTIVOS

El distintivo de la COE 101 para objetos de recuerdo, metopas, camisetas, etc. en la década de los años 70 solo incluía el emblema de OE y la palabra COE 101. Fue en 1980, época en la que mandaba la COE el capitán Montojo, cuando un guerrillero Diego Ojeda del 1º/81 desarrolló el



COMPANIA OPERACIONES ESPECIALES nº 101
 Emblema realizado en 1981 por los guerrilleros:
 -Damaso Álvarez Guerrero
 -Manuel Gómez Cosano
 -Juan C. Rodríguez Martín
 El mango de madera por
 -José Redondo Martínez
 Actualmente está en el Museo del RIL Palma 47 tras ser rescatado de un chatarrero por el coronel Montojo, antiguo capitán de la COE 101



primer

dibujo de una Tintorera (tiburón mediterráneo), en posición casi horizontal (ligera curvatura hacia arriba) que estaba como atrapado en el emblema guerrillero entre las hojas de roble y el machete (el antiguo cuchillo de monte). Este tiburón nunca se utilizó en el emblema redondo del mimetizado, sino sólo en camisetas para uso deportivo o salir de paseo.



El 1 de enero de 1988, al cambiar de denominación de 101 a 7, el guerrillero Juan Manuel Lozano del 1º/87 redibujó el emblema y

cambió la Tintorera por un Marrajo así como la postura del tiburón, que parecía que se escapaba envolviendo al machete (ya incorporaba el modelo oso negro), en una curva pronunciada.

En esta época mandaba la COE el capitán Blanco. Según el antiguo capitán Vega, al de la COE 101 se le llamaba Tintorera y al de la COE 7 Marrajo. En esta ocasión el tiburón si pasó a formar parte del emblema redondo en los mimetizados y en las camisetas de deporte y salida de paseo. Las



COE VII



camisetas de color rojo, verde, negro y amarillo distinguían a las secciones de la compañía. Los colores iban rotando dependiendo el color libre en ese momento. Por lo general la camiseta roja siempre perteneció a la sección de combate.

En los primeros años, sobre el uniforme de instrucción, o no se llevaba nada o en el brazo izquierdo se portaba un escudo ovalado en fondo caqui con el emblema guerrillero y debajo el COE 101. Posteriormente el ovalado se convirtió en un círculo sobre el mismo fondo caqui y debajo 101 (sin la palabra COE).

Años más tarde se unificó para todas las COE de España usar un círculo rojo con el emblema de OE (hojas de roble en verde y machete en plata



con empuñadura en negro), con las palabras COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES y el número en negro y rodeando el emblema.



blanco (sin tiburón) y luego, al cambiar su denominación a COE 7, el fondo blanco se sustituyó por verde y añadió el tiburón “escapando” sobre el emblema guerrillero.

Este mismo escudo sin colores (en negro sobre fondo caqui) se portaba en el uniforme de campo caqui.

Por último, al igual que en el resto de las COE los guerrilleros lucían el distintivo metálico de tropa de



permanencia de UOE, conocido como la “bañera”, si bien también existió una bañera de tela para el uniforme de instrucción.



Sin embargo, la COE 101 no se acogió a esta normativa y se llevaba este círculo, pero en fondo

Los guerrilleros que realizaban el curso de buceador del Ejército en el Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros

(Zaragoza) se colocaban, junto a la bañera, el correspondiente distintivo de buceador.

En la época del capitán Vega, en lo que se refiere a la uniformidad caqui (diario, gala), se llevaba el escudo de la Comandancia General de Baleraes en el brazo derecho y el escudo de la COE 7 (verde, redondo, con tiburón) en el izquierdo, sin hombreras verdes.



Emblema de brazo

Sin embargo, en las "formaciones" con uniforme mimetizado si se utilizaban las hombreras verdes (sin divisas, pues estas iban en parche verde en el pecho), pañuelo verde, emblema redondo verde COE 7 en brazo derecho y bañera de OE, tanto los mandos como la tropa. Respecto a la uniformidad de instrucción no se portaban emblemas de brazo ni parches de distintivos.



Cola de zorro



1969



Señalar también que las boinas recibidas en la COE 101 en sus inicios eran más grandes y holgadas que las habituales de años posteriores. El emblema de OE de la boina, según épocas, fue metálico, de tela e, incluso de tela junto con el emblema del Ejército a su lado. Asimismo, en los últimos años en la instrucción y salidas al campo

se llevó el chambergo, sombrero de tela, mimetizado, de ala ancha y flexible.

Boina con emblema metálico, chambergo y cuchillo de monte Aitor



Un gran emblema con un guerrillero saltando, mano izquierda apoyada en la empuñadura del machete y con un subfusil en la mano derecha, se encontraba en la escalera de la compañía y otro en el aula de la COE.

Al finalizar su servicio militar en la COE, según épocas, a los guerrilleros se les entregaba un diploma.

FALLECIDOS Y HERIDOS GRAVES EN ACTO DE SERVICIO

-Fallecido:

Teniente D. Manuel Guerrero Fernández, el 21 de septiembre de 1977 falleció en acto de servicio la Isla de Cabrera. ¡Descanse en paz!



Tte. Guerrero

-Heridos

graves: El 4 de abril de 1977 al intentar señalar una gradada de fusil sin explotar se produjo un accidente durante unas prácticas de explosivos en el campo de maniobras de la Base General Asensio. Al capitán José Luis Marí Sarriá la metralla le



destrozó la rótula de la rodilla izquierda y le produjo impactos de metralla en el abdomen; el sargento Luis Cosials Pisa perdió la pierna derecha, entre otras lesiones y el sargento Manuel Serrano López la visión de los dos ojos por completo.

PECULIARIDADES Y TRADICIONES

Hay que situarse en aquellos años del servicio militar obligatorio en los que los guerrilleros, en lugar de un destino cómodo, se alistaban voluntarios a otro de sacrificio, dureza, ...y cobrando lo mismo. Debemos permitirles con comprensión ciertos desahogos, como el de compararse con los “pistolos”, mote cariñoso que los guerrilleros daban a los soldados de la mili normal y relativamente cómoda, a diferencia de la intensa y sacrificada instrucción de los boinas verdes. Lo que muchos guerrilleros es posible que no sepan es que esos “pistolos”, quizás no comprendieran su “locura” pero que en el fondo les admiraban. En los relatos que vienen a continuación y en las canciones que les siguen, la palabra “pistolo” se repite continuamente. Rogamos la benevolencia de esos soldados.



Bultos (nuevos) con cazos (gorras) y veteranos con boina

Señalar que por la ubicación de la compañía dentro de una base con dos batallones y compañías varias de servicios, el número de guerrilleros con respecto al resto de soldados suponía ser entre un 3 a 5%. Esto hizo que la COE, con el transcurrir de los años, empezara a desarrollar sus propias costumbres y tradiciones sobre el resto de la tropa. Entre ellas, podemos destacar las siguientes peculiaridades la COE 101-7:

-La compañía

Los “bultos” (nuevos guerrilleros) iban corriendo a todos lados. Tenían prohibido entrar dentro de la compañía con el “cazo” (gorra con visera), prenda que llevaban hasta ganarse la

boina verde. Aun estando de servicio, iban sin cubrir dentro del edificio. En caso de despistarse y entrar por la puerta de la compañía con el cazo, este era arrebatado de inmediato y capado (rajado) con el machete. Era habitual ver a los “bultos” con los “cazos” cosidos, de modo que cuantas más rajas cosidas, más caraja era.



Dentro de la compañía los bultos (nuevos) no podían llevar el cazo (gorra)

Esta costumbre era extensible a todos los mandos y pistolos de unidades de la base que entraban en la compañía. Solo que antes de caparle la gorra se les avisaba de la prohibición de llevarla puesta.

También estaban prohibidas las canciones de pistolos o gritar los meses que faltaban para la licenciatura pues todo ello era de pistolos y quien lo hiciera podía llevarse un “pechazo” (piño amistoso en el pecho).



Dentro de la compañía los guerrilleros con boina podían ir con ella, siempre cubiertos, era un derecho adquirido, incluso en todos los sitios y lugares de la base, excepto comedor, cantina y capilla. Cuando uno hacía uso del WC, colgaba en la puerta el ceñidor con el machete, sobre el machete colocaba la boina verde y así sabía la gente qué inodoros estaban ocupados.

Durante el periodo del sargento Ortega durante todo el año los guerrilleros llevaban la cabeza al 0,5 mm, incluidos los veteranos, ya que al entrar de cuartel una vez sí y otra también, el enemigo nos podía coger del pelo, ¡je je!

En la Patrona se despertaba con diana floreada (disparos ametralladora con munición fogueo)



El día de la Patrona de Infantería, se despertaba a la compañía con diana floreada. Esto consistía en montar la ametralladora MG con munición de fogueo y desde la entrada del pasillo se disparaban ráfagas junto a lanzamiento de petardos.

En los 80 junto a la diana floreada, la COE invitaba al regimiento a sangría y el sargento Renedo hacia torrijas. Alguna vez se llenó el patio de armas del regimiento con pavos, que fueron cogidos prestados de una de las fincas y transportados con el REO. Esto se perdió en los 90.

-Formaciones



Inicialmente para el paso de descanso a firmes, se pegaba una palmada con la mano derecha sobre el dorsal de la mano izquierda, no con el paso de firmes a descanso. Con el tiempo esa palmada paso también a darse de firmes a descanso, esto a partir de mediados de los 90.

Al romper filas se gritaba "COE". A mediados de los 90 ese grito cambió; los cabos decían "Lo que no te destruye" y el resto de tropa "Te hace más fuerte".

La voz de mando "AR" se sustituía por una voz de mando "AS", "US", "UPS", en definitiva "AR" era de pistolas.



El tercién a paso ligero siempre era con el fusil cruzado por encima de la cabeza. Nunca se terciaba con el fusil a la altura del pecho. Al igual que el banderín que se llevaba siempre terciado.

-Vestuario

El mimetizado siempre iba remangado tanto en verano como en invierno. Además, estaba prohibido llevar nada debajo en invierno que no fuera la camiseta de manga corta verde de las FAS. Si alguien incumplía esta norma, se le quitaba la prenda e iba solo con la chaqueta del mimetizado. Solo se bajaban las mangas en ejercicios diurnos o nocturnos para enmascarar los brazos.

Los guerrilleros siempre portaban el machete colgado del ceñidor en la base. Solo se entregaba al entrar en el hospital militar. En maniobras se podía solicitar permiso y, previa autorización, usar otro machete no reglamentario, tipo Jungle King I, II o similares.

Por el contrario, estaba prohibido que del ceñidor colgaran cubiertos y demás utensilios, eso era de pistolas. Solo porta equipos en maniobras.

-Sala de video

Solo se sentaban los que tenían boina, el resto de pie.

-Comedor



Al comedor para desayunar y almorzar los guerrilleros iban a paso ligero, en formación y cantando. En la puerta del comedor rompían filas



y se colocaban los primeros, aunque llegaran los últimos. A continuación, hacían un pasillo para la entrada del oficial y suboficiales de cuartel. Una vez dentro, la línea de mesas de la derecha era la utilizada por la COE. No es que estuviera asignada, sino expropiada. En ocasiones, algún oficial de cuartel mandaba a los soldados de otras unidades a sentarse en las citadas mesas. Estos, de hacerlo, era en contra de su voluntad, ya que sabían que si se sentaban en las masas de los guerrilleros no comerían. Todo empezaba con un... “¿Te vas a comer eso?” y en cuestión de segundos los intrusos tenían las bandejas vacías.

CANCIONES



Este cancionero nació 25 años después del cierre de la COE. Tras la celebración del III Día del Veterano Boina Verde en Alicante, un grupo de guerrilleros se reunieron en la Escuela de Supervivencia Lobo 7, del guerrillero Raúl Hurtado, y se dispusieron a recordar canciones tras la cena, junto a un fuego de campamento. La sorpresa fue que ya casi nadie se acordaba de aquellas canciones que unían a todos los guerrilleros junto a un fuego, que los enaltecía en el paso ligero, con las que se reían de los pistos y con las que amenizaban aquellos largos trayectos en camión.

Así nació la idea de contactar con camaradas que sirvieron en la COE desde 1969 al 1996 y recopilar el cancionero de la COE 101/7. Ha servido de gran ayuda los antiguos cabos 1º Rafael Carrascosa, Miguel Ochagavía, el cabo Ricardo Arnau y los guerrilleros Sebastià Ferrer y Francisco Arellano.

Todas las canciones no son exclusivas de la COE de Baleares, muchas de ellas llegaron a través de colaboraciones con otras unidades o en ejercicios nacionales e internacionales pero, sin ser originales, también se cantaron en la COE.

“La Balada de los Boinas Verdes” (se cantaba en fuegos de campamento y trayectos en camión).
 Son soldados nada más,
 por el cielo volarán,
 llevarán boina verde
 y el valor no les faltará.
 Sobre el pecho alas de plata
 desde el cielo saltarán,
 más de cien hoy probarán
 pero tres tan solo valdrán.
 Cuerpo a cuerpo lucharán
 noche y día por la paz,
 llevarán boina verde
 y al morir todos la honrarán.
 Una esposa en cada hogar
 solitaria llorará,
 por aquel boina verde
 que jamás ya volverá.
 Pero el fin no llegará,
 al morir, sus hijos vendrán,
 llevarán boina verde
 para luchar por la libertad.

“Caminando hacia el sol” (era una canción mítica del paso ligero que también se llegaba a cantar en fuegos de campamento y trayectos en camión).



Caminando hacia el sol
 con el monte alrededor
 son los héroes de la guerra
 son los héroes del valor.
 Esos hombres tan curtidos
 por el frío y el calor
 por el sueño y la fatiga
 guerrilleros son de honor.
 Canta, canta "boina verde"
 que se oiga bien tu voz
 que retumben las montañas
 que engrandezca el corazón.
 Y la gente a su paso

sus hazañas cantarán
en honor a los caídos
que murieron por la paz.
Ahora mismo ya lo sé
guerrillero quiero ser
en la COE numero7 (de Baleares)
mi boina verde llevaré.

“El grito de Guerrillero, Guerrillero...”

Parte. - 1

Guerrillero, guerrillero... (uno)

Bien (Todos a una)

Guerrillero, guerrillero... (uno)

Bien (Todos a una)

Guerrillero, guerrillero... (uno)

Bien, bien, bien, ha salido bien, no te jode... COE

(Todos a una)

Parte. - 2

¿Somos los mejores? (uno)

Nooo (Todos a una)

¿Somos los mejores? (uno)

Nooo (Todos a una)

¿Somos los mejores? (uno)

Nooo (Todos a una)

¿Entonces que puta mierda somos? (uno)

Los mejores de los mejores, no te jode... pistolo

de los cojones... COEEE (Todos a una)

“Boina verdes, un puñal...” (se cantaba en paso ligero y trayectos en camión).



Boina verde (uno)

Boina verde (Todos a una)

Un puñal (uno)

Bis (Todos a una)

Clavado (uno)

Bis (Todos a una)

En un roble (uno)

Bis (Todos a una)

Mancha roja (uno)

Bis (Todos a una)

En el pecho (uno)

Bis (Todos a una)

Un herido (uno)

Bis (Todos a una)

Siempre erguido (uno)

Bis (Todos a una)

No hay dolor (uno)

Bis (Todos a una)

No hay dolor (uno)

Bis (Todos a una)

Por la misión (uno)

Bis (Todos a una)

Es lo primero (uno)

Bis (Todos a una)



Gueeeee!!!! (uno)

Rriiiiiii!!!! (uno)

Lleeee!!! (uno)

Rooo!!! (uno)

Guerrillero!!!!!! (Todos a una)

Qué queréis (uno)

Más instrucción (Todos a una)

Qué queréis (uno)

Más instrucción (Todos a una)

Jamás un guerrillero (uno)

Dirá que está casando (Todos a una)

Hasta caer (uno)

Hasta caer (Todos a una)

Hasta caer (uno)

Hasta caer (Todos a una)

Reventado (uno)

Reventado (Todos a una)

Reventado (uno)

Reventado (Todos a una)

-Las canciones de paso ligero siempre fueron seña de identidad de los guerrilleros, motivo por el que se dividen por temas.

“El arranque de paso ligero”

Luneesss!! (Uno)

Instrucción (Todos)

Marteesss!! (Uno)

Instrucción (Todos)



Miercoleesss!! (Uno)
 Instrucción (Todos)
 Jueveesss!! (Uno)
 Instrucción (Todos)
 Vierneesss!! (Uno)
 Instrucción (Todos)
 ¡Y una mierda de relación! (Todos)
 A coger un cebollón... (Todos)
 (Acto seguido se empezaba a entonar con voz, los tonos del paso ligero....)

“Las chicas de son Dureta”

Las chicas de son Dureta
 Se han quejado al coronel
 Si se van los de la COE
 Con quién vamos a j...
 El coronel les ha dicho
 No seáis h...p...
 Si se van los de la COE
 Ahí tenéis a los reclutas.
 A los reclutas no queremos
 Que son todos m...
 Queremos a los guerrilleros
 Que f... como leones.

-Entre las canciones de paso ligero, los pistos eran tema estrella.



Pistolo de mí te ríes
 cuando tercio mi fusil,
 cuando llueve y me mojo
 y cuando me ves sufrir.
 A la hora de las guardias,
 yo de ti me descojono
 al verte con esa cara
 cara de simple pistolo.
 porque yo tengo mi orgullo,
 orgullo de guerrillero,
 por eso yo a ti te digo
 “Pistolo te den por culo”

Nunca había visto yo
 lo que he visto esta mañana:
 cien pistolos en un charco
 dando por culo a una rana.

En la puerta de la COE
 hay un cubo lleno mierda.
 Es para dársela a los pistolos
 cuando llegue la merienda.



En la pista americana
 hay un charco y no ha llovido.
 Debe ser de algún pistolo
 que de boca se ha caído.

Ni veinticinco pistolillos
 con veinticinco escopetas,
 no podrán cazar a un COE
 ni aunque vaya con muletas.

Aunque tenga dos estrellas
 y una pipa en el bolsillo,
 no se ofenda, mi teniente:
 Sigue siendo un pistolillo.

Pistolo si vas al monte
 no pises las amapolas
 que están regadas con sangre
 de la guerrilla española.

Pistolillo, pistolillo
 Tú que dices que no rapo
 pregúntale a tu novia
 cuando la tengo debajo.

Que es aquello que reluce
 en lo alto del sendero.
 Son los dientes de un pistolo
 del piño de un guerrillero.

En el patio de la COE
ha caído una avioneta
con un letrero que dice:
Hay PM's a peseta,
hay PM's a peseta,
hay PM's a real.
Que vais a rapar más guardias
que un guardia municipal.

**-Temas
genéricos.**

Si en el cielo
manda Dios
y en el mar los
marineros
En la España
Grande y Libre
mandamos los
guerrilleros.

Si yo fuera
presidente
de los cinco
continentes
solo habría una
COE,
la COE número 7 (de Baleares)



Si es de noche y no me ves,
aunque esté al pie de tu cama,
es porque aprendí en la COE
a enmascararme la cara.

Boina verde en la cabeza,
mosquetón y la mochila,
estas tres cosas que digo
no se olvidan en la vida.

Boina verde, boina verde
es lo que yo quise ser
el día que yo me muera
con ella me enterraré.

En mi boina verde llevo
los emblemas que más quiero:
machete y hojas de roble,
símbolos del guerrillero.

Para ser un guerrillero,
hacen falta dos razones:
una estar como una cabra
y otra tener dos cojones.

Las putas y el guerrillero
tienen algo parecido:
las putas siempre jodiendo
y el guerrillero jodido.

De tanto paso ligero
tengo patas de canguro.
A mi novia le ha gustado
dice que le va lo duro.

Me gusta la cuesta arriba.
Me gusta la MG.
Pero lo que más me gusta
son las ráfagas de a 100.
Qué polvo tiene el camino.
Qué polvo la carretera.
Qué polvo tiene el molino.
Qué polvo la molinera.

Los paracas van en tren
Los legías en tranvía
Y la COE por delante
va terciándoles la vía.

En el patio de la COE
nos han hecho un monumento
y a la altura de los cojones
se ha quedado sin cemento.



Cuando veas venir la muerte,
ríete bien alto y fuerte.
Apúntale entre los ojos,
pegarle un tiro en la frente.

La muerte, como es mujer,
es bonita y traicionera.
Por eso siempre estará
acechante y a la espera.



-Tema supervivencia.

Estando en supervivencia,
un lagarto me decía:
“No me comas, boina verde,
que soy joven todavía”.

Estando en supervivencia,
una gallina me decía:
“No me comas, boina verde,
que no he puesto todavía”.

-Canciones de paso ligero con otra entonación.

Yo quiero ser un boina verde
porque a mí me gusta luchar,
me dejo el pellejo en el combate,
pero no me importa: vamos a triunfar.
Inmortales, inmortales...
somos todos los guerrilleros.
Los guerrilleros no mueren,
se reagrupan en el Infierno.

En todas las tiendas me dicen vete,
no hay pantalón para tanto paquete.
Es algo grande y monstruoso,
habrá que hablar con Jiménez del Oso.

Todas las mañanas, cuando me levanto,
tengo la pirula más dura que un canto...
Y, todas las tardes, cuando voy al baile,
tengo la pirula, que arde, arde, arde...
Y, todas las noches, cuando yo me acuesto,
tengo la pirula, más dura que un tiesto...



-En 1975, se cantaban las primeras canciones de paso ligero, con diferente entonación, pero con mismos significados (aportación del guerrillero Sebastià Ferrer).

La mujer que no ha dormido
en cama de un guerrillero
no sabe lo que es rapar
ni tirarse por el suelo.
Una que lo consiguió,
dormir con un guerrillero,
le pusieron la barriga
del tamaño de un mortero.
Al cabo de cuatro meses
a su madre le decía,
¡Ay! madre que angustias paso
cuando veo a un boina verde.
Al cabo de nueve meses,
un guerrillero parió
lo parió con boina verde
con mochila y mosquetón.



- Canciones de fuego de campamento y en los trayectos de camión.

“Eran cuatro Guerrilleros...”

Eran cuatro guerrilleros.
Eran cuatro boinas verdes .
Eran a los que llamaban
el escuadrón de la muerte.
El primero cayó muerto
en una sierra nevada.
Lejos tres voces decían:
“Yo tenía un camarada”.
Al segundo lo mataron
De un balazo en la frente.
Lejos dos voces decían:
“Yo tenía un camarada”.
El tercero cayó en manos
de la guerrilla enemiga.
Lejos una voz decía:
“Yo tenía un camarada”.
El cuarto y más valiente
nunca más se supo de él.
Lejos cien voces decían:
“Yo tenía un camarada”.

El “Bella Ciao” (se cantaba en fuegos de campamento y trayectos en camión; en esta COE tuvo modificaciones al pasar de boca en boca).



Esta mañana, me he despertado,
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
Esta mañana, me he despertado,
y he descubierta al invasor.
¡Oh! guerrillero, quiero ir contigo,
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
¡Oh! guerrillero, quiero ir contigo,
porque me siento aquí morir.
Si yo muero en la guerrilla,
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
Si yo muero en la guerrilla,
Coge en tus manos mi fusil.
Cava una fosa en la montaña,
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
Cava una fosa en la montaña,
Al lado de una bella flor.
Así la gente, cuando la vea,
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
Así la gente, cuando la vea,
dirán "¡Qué bella es esa flor!"
Esa es la flor, de un guerrillero,
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
Esa es la flor, de un guerrillero,
muerto por la libertad.
¡Esa es la flor de un guerrillero,
muerto por la libertad!

“Era un pobre hombre...” (la incorporó el cabo 1º Carrascosa tras su curso de buceo en Zaragoza).

Era un pobre hombre.
Era un desgraciao.
Era cojo y manco
y obrero parao.
Había hecho la mili
en la COE número 7 (de Baleares).

Y aquellas largas marchas
lo habían dejao bardao, auuu.
Su madre era una puta.
Su padre un perdidó.
Su mujer se la daba
con su mejor amigo.
Las tres hijas que tuvo
la lepra las mató.
Y al hijo más pequeño
lo atropelló un camión, auuu.
Un día fue a la iglesia
a dar gracias a Dios.
Y un trozo de cornisa
sobre él se desplomo.
Estando en la agonía,
un juramento echo...
“Me cago en d...”
Y por aquel pecado
Por él se condenó, auuu.
Y estando en el Infierno
Se le oía decir:
“Esto es vida, esto es vivir”.

“Una caída en plena escalada...” (una gran canción y muy emotiva que emocionaba a más de un guerrillero).

Una caída, en
plena escalada,
junto a la roca
que le venció,
que le venció...
un guerrillero se
desangraba
sin que evitarlo
pudiera yo,
pudiera yo...
Fumamos juntos
un cigarrillo.
Le di mi mano y
la estreché, y la
estreché...



Aquella mano
que tantas veces
en la escalada me aseguró, me aseguró...
Fumamos juntos un cigarrillo
Cogió mi mano y la estreché, y la estreché...
Aquella mano, casi sin vida,
junto a la mía muerta quedó, muerta quedó...
Llegaron tarde los de la COE,
cuando llegaron, lloraba yo, lloraba yo...
Un guerrillero se desangraba,
sin que evitarlo pudiera yo, pudiera yo...
Esta es la historia de un guerrillero.
Esta es la baja que allí causó, que allí causó...



Esta la historia de un boina verde
Que en la escalada su vida dio, su vida dio...
(También se cantaba cambiando la última línea
con... "Que por España su vida dio, su vida
dio...")

"Se van los de la COE..." (otra canción que no
se ha perder y que posiblemente con el paso de
los años y la boca a boca haya tenido
modificaciones).



Se van los de la COE, se van, se van, se van, se
van...Bis.

Se van a casa donde les espera, su madre y su
novia y una borrachera. Bis.

Remírame morena, remírame, remírame...Bis

Yo te remiro, porque eres muy bella y quiero que
vengas conmigo a la Sierra. Bis.

Yo contigo a la Sierra no, no, no, no, no quiero ir.
Bis.

Porque en la Sierra se pasa mucho frio, se duerme
sobre hierba y se come junto al rio. Bis

Tu sobre la hierba no, no, no, no, no dormirás. Bis.

Tu dormirás, en una colchoneta con cuatro
Guerrilleros que te hagan la puñeta. Bis.

Si me hacen la puñeta si, si, si, si, si quiero ir...Bis.

Aunque en la Sierra se pase mucho frio, se
duerma sobre hierba y se coma junto al río. Bis.

"Boina verde se va..." (canción típica de los
veteranos)

Boina verde, boina verde, boina verde se va...

No te vayas boina verde que me vas hacer llorar.

Dicen que los guerrilleros tienen la vida en un hilo.
Bis.

Pues sí la tienen que la tengan, la guerrilla es su
destino. Bis.

Boina verde, boina verde, boina verde se va...

No te vayas boina verde que me vas hacer llorar.

Dicen que los guerrilleros son hijos de mala
madre. Bis.

Pero no nos dan por culo como a pistolas
normales. Bis.

Boina verde, boina verde, boina verde se va...

No te vayas boina verde que me vas hacer llorar.

Dicen que los guerrilleros luchan, sufren, pasan
hambre...Bis.

Pues ese es su destino, lo llevan grabado en la
sangre...Bis.

Boina verde, boina verde, boina verde se va...

No te vayas boina verde que me vas hacer llorar.

No creas que porque canto tengo el corazón
contento...Bis.

Estoy hasta los cojones de este puto regimiento

Que si diana, que si retreta, que si vamos a formar
¡Y al sargento de semana, nos lo vamos a foliar!



"Son els guerrillers ..." (canción de campamento
y de trayectos en camión, donde se hacía
retumbar con los golpes de manos y tacón, en
mesas y suelo).

Son, son, son els guerrillerssss, llerrsss, llerrsss!

Y si no se les ve, se les quita la mochila.

Y si no se les ve, se les quita el mochilón.

¡Atención! ¡Atención! Una mano entra en acción.

Son, son, son els guerrillerssss, llerrsss, llerrsss!

Y si no se les ve, se les quita la mochila.

Y si no se les ve, se les quita el mochilón.

¡Atención! ¡Atención! La otra mano entra en
acción.

Son, son, son els guerrillerssss, llerrsss, llerrsss!

Y si no se les ve, se les quita la mochila.

Y si no se les ve, se les quita el mochilón.

¡Atención! ¡Atención! Una pierna entra en acción.

Son, son, son els guerrillerssss, llerrsss, llerrsss!

Y si no se les ve, se les quita la mochila.

Y si no se les ve, se les quita el mochilón.

¡Atención! ¡Atención! La otra pierna entra en
acción.

Son, son, son els guerrillerssss, llerrsss, llerrsss!

Y si no se les ve, se les quita la mochila.

Y si no se les ve, se les quita el mochilón.

¡Atención! ¡Atención! Esta historia se acabó!!!!

-Estribillo para las canciones de paso ligero sin moverse en un fuego de campamento, este estribillo era así...



Así, así, así soy yo ¡Viva la madre que me pario!
(todos)

Así, así, así soy yo ¡Viva la madre que me pario!
(todos)

(Las estrofas de paso ligero solo la canta uno)

Si en el cielo manda Dios
y en el mar los marineros
en la España Grande y Libre
mandamos los Guerrilleros.

Así, así, así soy yo ¡Viva la madre que me pario!
(todos)

Así, así, así soy yo ¡Viva la madre que me pario!
(todos)

Si yo fuera presidente

De los cinco continentes,

Solo habría una COE:

La COE numero 7 (de Baleares)

(con este estribillo se podía cantar todo el repertorio de paso ligero).

¡El sultán! (canción de boga).

El sultán tenía una pipa de oro y plata,

con cien mil incrustaciones de hojalata,

¡Bogaaar, bogaaar!

El sultán no tenía duro pa tabaco

se fumaba los pelillos del sobaco.

¡Bogaaar, bogaaar!

El sultán tenía una hija muy moderna

que se mete mucho pico por la vena.

¡Bogaaar, bogaaar!

El sultán tiene una cama de caoba donde coge a la sultana y se la folla.
¡Bogaaar, bogaaar!

SALIDAS MENSUALES, EJERCICIOS Y OPERACIONES

Desde la creación de la COE101 se consideraron imprescindibles las salidas al campo con una doble finalidad. Por un lado, mejorar el adiestramiento, de modo que este fuera eminentemente práctico. Por otro, establecer contacto con la población local cumpliendo así la consigna de "la guerrilla debe vivir en el pueblo como pez en el agua". De hecho, en más de una ocasión esta población ayudó a la COE en guerrillas y otros ejercicios.

Se llevaban a cabo normalmente en las zonas que el capitán proponía al EM de la Jefatura de Tropas en el programa mensual. No obstante, algunas salidas las ordenaba directamente el





citado EM, en especial, cuando se trataba de determinadas maniobras, operaciones o colaboraciones en las que participaban varias unidades.

La sierra Tramontana de Mallorca fue lugar habitual para marchas de montaña, en ocasiones con una travesía completa desde Formentor hasta Andratax y en otras para ascender a los picos mas altos: el Puig Mayor y el Puig Tomir.

Antes de que se disolviera el Grupo Ligero de Caballería (GLC) X que se alojaba en el cuartel General Luque de Inca, la COE 101 utilizaba sus instalaciones con frecuencia. Desde allí podía trasladarse a la sierra Tramontana, zona pantanosa próxima a Alcudia, etc.



En el caso de actuar como guerrilla, la COE 101/7 se organizaba en varias partidas para ejecutar las misiones encomendadas (emboscadas a convoyes; golpes de mano a determinados objetivos como puentes, antenas o repetidores; evasión de personalidades importantes, etc.) y para atacar a la contraguerrilla (emboscadas a las patrullas y vehículos logísticos, ataques a sus campamentos base, etc.).



Por su parte, si la COE 101/7 ejercía de contraguerrilla, se dividía en patrullas para la localización de la guerrilla y de sus bases, buscaba rastros y efectuaba el seguimiento de huellas, emboscadas nocturnas en sitios de paso característicos para sus movimientos, participaba en las operaciones de limpieza de zona y cerco, protección de convoyes, etc.

Asimismo, la COE 101/7 participaba en ejercicios u operaciones organizadas por la Jefatura de Tropas y el Regimiento de Infantería Palma 47 ("Gamma 86", "Almudaina 86", "Despedida" en 1991, Field Training Exercise (FTX) en 1993 y 94, etc.



Algunas veces la COE colaboró con la Brigada Paracaidista (BRIPAC), en especial en apoyo de una Misión Especial Paracaidista (MEP, 1991 y 94), con la Brigada Aerotransportable (BRILAT) en la operación "Avutarda 90", con la EMMOE (colaboración con el curso de OE en ejercicio anual "Cormorán" a partir de 1991 y "Coprino-Bravo", desde de 1992), con otras fuerzas navales o aéreas de Baleares en operaciones anfibias ("Libélula" I y II en 1973 y 74), en las PIPOE de Jaca (1990 a 1994).



También en su última etapa con varios GOE con motivo de ejercicios tipo Comangoe o Forcesgoe en colaboración con los comandos portugueses, ...



Autor Cte Hilario
Sanchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 101

Relación de Mandos

Capitanes

D. Héctor Juan Moltó, D. Francisco Mesquida Álvarez-Osorio, D. José Luis Mari Sarria, D. Pedro Andreu Gallardo, D. Miguel Montojo Pabía, D. Carlos Blanco Pasamontes, D. José Antonio Vega Mancera, D. José Habarro Mebrano, D. José Luis Mate Sánchez.

Tenientes

D. Onofre Bonín Fuster, D. Juan Estebe Abad, D. Francisco Mesquida Álvarez-Osorio, D. José Mari Sarria, D. Miguel Montojo Pabía, D. Fulgencio Coll Bucher, D. Mariano Cuesta Núñez, D. Joaquín Claramunt Claramunt, D. Manuel Guerrero Fernández, D. Francisco de Pedro Rodríguez, D. Jesús Miguel Sebastián, D. José Bonet Acosta, D. Tomas Serra García, D. Antonio Ortiz Fernández, D. José Manuel Bautista Rodríguez, D. Antonio de Linos Castell, D. Javier Nicolas García-Calvo Diaz, D. Luis Moro Gomez, D. Julio Renedo Ribera, D. Francisco Serres González de Linares, D. Enrique Salamanca de Saray, D. José León Lozano, D. Juan Carlos de Clemente Quesada, D. Juan Ramon Sánchez Chana, D. Manuel Cámara del Río.

Alféreces

D. José Bonet Acosta, D. Gabriel Ángel Martín Miranda, D. José de Diego López González.

Subtenientes

D. Valeriano Baltasar de la Iglesia, D. Domingo Sáenz de la Fuente y Mata, D. Francisco Quebedo Sanz.

Brigadas

D. Valeriano Baltasar de la Iglesia, D. Samuel Palacios Perea, D. Onofre Alba Mayrata, D. Francisco Quebedo Sanz, D. José González Romo, D. Antonio Gil Ferrer, D. Federico Trillo Pedreira, D. José López Gutiérrez, D. José Rodríguez García.

Sargentos Primeros

D. Juan Asensio Ferrón, D. Félix Rene Tuberias Hernández.

Sargentos

D. Carlos Moreno Galmes, D. José Sánchez Vicente, D. Ángel Marín Lozano, D. José Zabal Díez de Oñemes, D. Tomas Cuadrillero Fernández, D. Manuel Serrano López, D. Julio Ruiz Álvarez, D. Manuel del Amo Cruañez, D. Julián Martín Gallego, D. Luis Costals Pisa, D. Luis Juan Recuero, D. Lorenzo Bober Pons, D. Francisco Varela Habarro, D. Juan Piñero Rodríguez, D. Julio Cesar Renedo Ribera, D. Sebastián Bonet Vadell, D. José Luis Soria Palomino, D. Jesús Vicente Gregorio Morales, D. Juan José Peláez Cordero, D. Javier Sanmartín Gil, D. Antonio Casas Bardabio, D. Antonio Gelabert Serrano, D. Juan Martínez Cedrón, D. Carlos Alberdi Conde, D. José María Pérez Frau, D. Nicolás Saliana Dura, D. Francisco Javier Chacón Moro, D. Fernando Casas Martín, D. Esteban Soriano Gilabert, D. Félix Ortega Medina.

Cabo Primero

D. Manuel Serrano López.

RESUMEN HISTORIAL

Hemos dejado al final de esta síntesis histórica el apartado de las salidas y ejercicios para dar paso a una adaptación al formato de esta revista de gran parte de lo que se contempla en el Resumen Historial elaborado por el último capitán que mandó la COE 7, José Luis Maté, quien inicia el citado historial con la siguiente dedicatoria:

“Este resumen histórico está dedicado a todos aquellos que, de un modo u otro, han hecho que el espíritu de la boina verde haya permanecido vivo en todos los que han pertenecido a la COE 101 y COE 7.

Quiero expresar en este libro una breve reseña de lo que han sido los 27 años de historia de la COE 7, anteriormente y hasta 1988 denominada COE 101.

Quiero como último capitán al mando de esta Compañía de Operaciones Especiales reflejar el trabajo realizado en esta unidad tan desconocida por muchos y, la vez, tan amada y envidiada por otros.

En este resumen historial de la COE 101 y COE 7 quiero destacar una serie de vicisitudes que nos llevarán desde la creación de la unidad pasando por los "mandos fundadores" hasta su disolución definitiva y los últimos mandos de la COE 7.

Dentro de esta historia no se pueden pasar por alto todas las salidas al campo, actuaciones de relevancia, felicitaciones y sucesos relacionados con los mandos y la tropa de esta pequeña unidad que de forma resumida trataré de citar.

Pasaremos a través de la historia de esta COE desde la orden de creación en 1969 a la disolución definitiva el 1 de julio de 1996.

A lo largo de todos estos años se han realizado multitud de salidas al campo, maniobras, colaboraciones, participaciones en ejercicios conjuntos y combinados, fases de adaptación y de instrucción específica y, en general, una variada serie de ejercicios que han hecho de la COE 101-7 una unidad vinculada al terreno en variedad de lugares de nuestra geografía.

Se ha conocido con amplitud gran parte de las Baleares incluidas sus islas más pequeñas, miembros de la unidad han estado como auténticos guerrilleros desde Andalucía a la más norteña Cataluña, desde Portugal hasta la Gerona más oriental, pasando por Madrid, Burgos, Logroño, Huesca, Granada, Alicante y dejando su clase y buen hacer.

El último rincón de Mallorca, los picos más altos, la cueva submarina más angosta, la cala más retirada, la más emboscada senda, la garganta más profunda y hasta los cañones enterrados en la roca han sido pisados por las botas de la COE.

Todo esto ha exigido un sacrificio que solo los verdaderos guerrilleros conocemos y que solo los que se han ganado una boina verde pueden comprender.

Las incomprendiones han sido, hasta el último día de la vida de la COE, moneda de cambio en las relaciones con el mando; pero, a la vez, hemos contado con gran número de colaboradores, grandes apoyos y facilidades para desarrollar una serie de actividades que no son muy convencionales aunque, precisamente por ello, tenemos que estar preparados para realizarlas.

El manejo de las embarcaciones neumáticas, de los equipos de buceo, de las cuerdas y elementos de escalada, de las transmisiones específicas y cifradas, del armamento y tiro más evolucionados, las patrullas más especializadas así como la especial dureza física en los entrenamientos y fases de adaptación, el excepcional sentido de la disciplina y el respeto, la distinción en el saludo y en las formaciones hacen de esta unidad un buen refugio de virtudes militares que han sido cultivadas y transmitidas a lo largo de la historia de esta querida compañía.

Siete capitanes, veinticinco oficiales, veintisiete suboficiales y ocho cabos primeros profesionales han formado a unos dos mil guerrilleros que, de forma voluntaria, decidieron prestar su servicio militar en la COE de Palma de Mallorca.

A todos ellos, mandos y tropa, a todos los que desde escalones superiores han sabido comprender y apoyar la especial idiosincrasia de esta unidad es el momento de agradecer todos los esfuerzos realizados para que, pensando siempre en el mejor servicio a la Patria, han desarrollado un renovado entusiasmo día a día para cumplir la misión asignada.

Este resumen histórico se ha obtenido de los archivos de la COE 7 y COE 101 y del archivo general de la Jefatura de Tropas de Mallorca, así como de los archivos de Regimiento de Infantería Palma nº 47 y hojas de servicios de antiguos mandos de la COE de Palma, pero aun así puede que contenga algún error u omisión por lo cual pido al lector las disculpas necesarias”.

Palma de Mallorca, a 31 de mayo de 1996.

*José Luis Maté Sánchez
Capitán jefe de la COE 7*



Relación cronológica de salidas al campo, maniobras y ejercicios desarrollados por la COE 101 y COE 7 desde el 1 de septiembre de 1969 hasta el 26 de junio de 1996 (se especifica mes y año, tipo de ejercicio y lugar de desarrollo):

1969

- Octubre: vida de campaña; Enderrocat, Cabo Blanco, Seletas y Cabo Refeubeix.
- Noviembre: vida de campaña; Cabo Pinar Inca: Guardia de Honor; palacio capitania (Carmen Polo de Franco).
- Diciembre; vida de campaña; Inca y Base General Asensio.

Se destina al entonces capitán Héctor Juan Moltó para la organización y puesta en funcionamiento de la COE 101. Su desvelo y trabajo junto con el de los demás mandos destinados hizo que rápidamente se empezara a trabajar en una unidad especial que tendría que cumplir un amplio abanico de misiones en la zona de Baleares. Las dificultades fueron muchas pero el resultado fue que, rápidamente, empezaron las salidas al campo y poco a poco se iba a gestar el prestigio del que esta pequeña unidad ha gozado en Baleares desde su creación hasta nuestros días.

En el año de creación de la COE 101 las cosas no estaban muy claras en lo que se refiere a la relación de mando de la Compañía y la Jefatura de Tropas. La unidad trabajaba "por su cuenta" y desarrollaba "su programa de instrucción" de la mejor manera posible, pero sin apenas sujetarse a directrices superiores.

Se realizan salidas de lo que se denominaba en aquel entonces "vida de campaña" aprovechando instalaciones militares en las numerosas baterías de costa de la isla.

También se efectúan maniobras en la zona de Inca compartiendo actividades con el ya extinguido Grupo Ligero de Caballería de Inca que llegaría a ser una unidad hermana de la COE y en la que tanto mandos como tropa tenían mucha relación.

En el mes de noviembre se encarga a la COE 101 la Guardia de Honor en el palacio de Capitanía de la Excm. Sra. doña Carmen Polo de Franco y, debido a que en esa fecha, la compañía no estaba aún al completo, se le agregaron personal de tropa y la escuadra de gastadores del Regimiento Palma 47.

El material de dotación aún es escaso y se realizan muchos informes con sugerencias y

necesidades de material y medios para el funcionamiento de la unidad.

1970

- Enero: Vida y campaña; cabo Blanco.
- Febrero: Vida y campaña; Cala Figuera.
- Marzo: Vida y campaña; puerto de Valldemossa.
- Mayo: Agua y supervivencia; Cabrera.
- Junio: Prácticas de agua: bahía de Pollensa.
- Agosto: Ejercicios tácticos; Santa Eulalia.
- Septiembre: Vida y campaña; Cabo Salinas.
- Octubre: Vida y campaña; campo maniobras Base General Asensio.
- Noviembre: Vida y campaña; Inca.
- Diciembre: Vida y campaña; Capdellá.

En 1970 la unidad empieza a tomar forma y, al igual que el año anterior, se aprovechan baterías de costa para sus salidas.

En mayo se va por primera vez a la isla de Cabrera para las prácticas de agua y técnicas de supervivencia y es, en el mes de agosto, cuando la COE 101 interviene en el primer ejercicio táctico como unidad independiente junto con el Regimiento de Infantería Palma 47 en la zona de Santa Eulalia. El ejercicio se denominó "Mallorca 8".

1971

- Enero: Marchas reconocimiento; Mercadal (Menorca).
- Febrero: Marchas Artá-Base General Asensio.
- Marzo: Reconocimiento terreno; Ibiza.
- Abril: Vida y campaña; Coll de Sa Creu.
- Mayo: Supervivencia; Cabrera.
- Junio: Fase de agua; bahía de Pollensa.
- Julio: Combate; Coll de Sa Creu.
- Septiembre: Combate; Alaró.
- Octubre: Guerrillas; Alaró-Orient.
- Noviembre: Marchas (Puig Major); Inca.

En enero de este año se traslada la COE 101 por primera vez a Menorca y, apoyándose en el Grupo de Artillería de Mercadal, se dedica a realizar marchas topográficas y de reconocimiento por la isla.

En el mes siguiente se efectúa una salida a Artá; al finalizar la misma se regresa a pie desde Artá hasta la Base General Asensio en dos días de marcha.

Se traslada la COE a Ibiza, también por primera vez para reconocer el terreno en el mes de marzo. Hay que tener en cuenta que una de las misiones de la unidad en aquellos tiempos era la de tener un perfecto conocimiento del terreno y esto incluía todo el archipiélago.

En mayo se lleva a cabo de nuevo, y como iba a ser habitual en esos años, la fase de supervivencia en la isla de Cabrera y, en junio, la fase de agua en Mal Pas (bahía de Pollensa) como ya también iba a ser una constante en estas fases.

Un nuevo ejercicio de los que se desarrollaban anualmente con las unidades de la Jefatura de Tropas tiene lugar en octubre y la COE participa en un bando para efectuar las primitivas, pero muy efectivas, tácticas de guerrillas.

En octubre de este año, el teniente Mesquida, aún sin diplomar, marcha a Jaca para la realización del curso de OE del que regresaría al verano siguiente.

En noviembre, se programa una salida en la zona de Inca en la que se destaca la primera marcha de la unidad al Puig Major.

1972

- Enero: combate; Son Masiá (Manacor).
- Febrero: Vida y campaña; Pollensa.
- Marzo: Ejercicios tácticos; campo maniobras Base General Asensio.
- Abril: Ejercicios tácticos; campo maniobras Base General Asensio.
- Mayo: Ejercicio tácticos; fase de escalada, Cabrera.
- Junio: Fase de agua; bahía de Pollensa.
- Julio: Guerrillas; Andratx y Capdellá.
- Agosto: Combate; campo maniobras Base General Asensio.
- Septiembre: Combate; Inca.
- Octubre: Guerrillas; Santa Eulalia (Ibiza)
- Noviembre: Supervivencia; Cabrera.
- Diciembre: Combate; campo maniobras Base General Asensio.

Se realizan en 1972 las correspondientes salidas al campo para completar la instrucción de los reemplazos; destaca una fase de escalada que, como rara excepción tanto en años anteriores como posteriores, se desarrollaría en Cabrera.

La salida efectuada en el mes de octubre en Ibiza, y, más concretamente, en las proximidades de Santa Eulalia del Río, es la primera que se realiza en la isla Pitiusa, y sirvió para llevar a cabo numerosas prácticas topográficas y reconocimientos del terreno.

La fase de agua se desarrolla ya en la zona de Pollensa-Alcudia con muy escasos medios ya que gran cantidad del material de agua aún no había sido dado como dotación a la COE 101.

Para la natación de superficie, se emplean cámaras de neumáticos que servían como flotador

de la mochila y que iban atadas al cuerpo del nadador con una cuerda.

La fase de agua no la realiza completa toda la COE como lo hizo posteriormente, sino que en la piscina de Son Baña se hace una selección previa del personal de la compañía que tiene aptitudes, y estos son los que realizan la fase de agua al completo.

Es de destacar en estos años la poca colaboración por parte de la población civil que, aunque aún en nuestros días sigue siendo escasa, tenía la particularidad en aquellos años de tener que "prestar" tropa para la realización de trabajos agrícolas a cambio de poder utilizar las fincas como campo de maniobras. Así yo te "presto" un cabo y tres más y tú me dejas realizar la instrucción en tu finca una semana.

1973

- Enero: Vida y campaña; Cabo Salinas.
- Febrero: Vida y campaña; Cabo Blanco.
- Marzo: Escalada; Estellenchs. Combate; Cap Enderrocat.
- Abril: Combate; Inca.
- Mayo: Libélula/operaciones anfibias; Cabrera. Visita ministro del Ejército; Cabrera. Colaboración FAMET; Cabrera.
- Junio: Fase de agua/topografía; Cap Gros (bahía Pollensa). Combate; campo maniobras Base General Asensio.
- Julio: Tácticas de guerrillas; Finca Pastorix (Valldemossa).
- Agosto: Combate; campo maniobras Base General Asensio.
- Septiembre: Combate/topografía/transmisiones; finca Valls de Son Sastre (Porreres). Combate; Valldemossa.
- Noviembre: Marchas topográficas; Campanet. Combate; Randa.
- Diciembre: Palma-Alcudia en 24 h; isla de Mallorca; campo maniobras.

Del 21 al 30 de marzo se lleva a cabo la fase de escalada de la COE en una finca situada al norte de Estellenchs. La compañía entonces estaba compuesta por un capitán, un teniente, un subteniente, dos brigadas, tres sargentos y 80 de tropa. El programa de escalada se realiza en unas rocas próximas al mar que permiten la construcción de pasos semipermanentes en las proximidades.

En mayo se desarrollan las maniobras denominadas Libélula; destaca la actuación de la COE 101 en misiones de helitransporte. Se practica el rápel desde helicópteros por primera



vez en la COE, así como el lanzamiento y recogida de buceadores. Muy interesante fue el transporte realizado en el "Galicia" y "Conde Venadito", así como los desembarcos en lanchas especiales.

La orden de cuerpo del día 14 de mayo decía lo siguiente:

Felicitación: "El Excmo. Sr. Capitán General de Baleares, en Orden extraordinaria, felicita a todas las unidades que participaron en la operación "Libélula" llevada a cabo en el archipiélago de Cabrera y yo, a mi vez, reiterando la que como Jefe del GT Palma, publiqué la orden de la misma en el último día de operaciones. Quiero ahora, como coronel de esta unidad, haceros llegar el orgullo y satisfacción que me produce mandaros, ya que, tanto el Regimiento Palma 47 como la COE 101, demostraron junto a la gran capacidad y eficacia mandos y soldados el grado de instrucción, disciplina y espíritu demostrado por todos vosotros, virtudes estas que siempre adornaron al infante español.

Vuestro coronel Alomar"

También en mayo y en Cabrera, donde la COE pasa un mes, se recibe la visita del entonces ministro del Ejército y se le muestra una exhibición consistente en:

- tema de combate en agua con participación de buceadores, nadadores y lanchas de desembarco.
- escalada y rápel desde el castillo, paso de teleféricos, trepa rápida, escalas de cuerda, etc.
- supervivencia (refugios, hornos, trampas...).
- primeros auxilios.
- eliminación de centinelas.

Cuentan las malas lenguas que el payés Juan de Cabrera fue cabo por un día, precisamente el día de la visita del señor Ministro manejando una embarcación de pesca que lanzaba submarinistas al mar en un ejercicio de exhibición.

En septiembre la COE 101 realiza prácticas, por primera vez en el término de Porreras, más concretamente en la finca Valls de Son Sastre, se efectúan marchas topográficas y se recibe la visita del General Jefe de Tropas. En esta época la COE, que ya empieza a gozar de un merecido prestigio, es frecuentemente visitada por mandos superiores que admiran la instrucción tan específica que se desarrolla en este tipo de unidades y, generalmente, se reciben muchas felicitaciones.

También, y como dato curioso en esta época, muchas de las salidas de la compañía finalizan con un partido de fútbol en el que se enfrentaban la tropa y algunos mandos de la COE contra una

selección o un equipo del pueblo o unidad próxima.

El día 13 de diciembre se lleva a cabo la marcha Palma-Alcudia de 52,3 kilómetros de longitud en 24 horas. Algunos datos de la marcha recogidos de la ficha de campo original son:

- velocidad de marcha: 4,250 km/h en 50 minutos andando y 10 de descanso.
- tiempo necesarias: 13 h.
- tiempo de descansos: 11 h.
- salida de Palma: 8:45.
- bocadillo: 10:45.
- descanso hasta las 03:00 horas del día 14, se desayunaba y se daba café y coñac.
- llegada a Barcarés: 8:30.
- altos: km 24,2 y 37,1.

Emprendieron la marcha tres oficiales, dos suboficiales y 68 de tropa, llegaron todos los mandos y 64 de tropa.

1974

- Enero: Combate; Inca.
- Febrero: Combate; Cala Figuera.
- Marzo: Combate/tiro; Cabrera. Supervivencia; Cabrera.
- Abril: Combate; campo maniobras Base General Asensio.
- Mayo: "Libélula II", (ET, EA y FN); Cabrera.
- Junio: Táctica; orientación en Comasema.
- Julio: Guerrillas; Sierra de Alfabia.
- Octubre: Combate; Cabrera.
- Noviembre: Patrullas/topografía/escalada; Lluç.

Como dato curioso en las maniobras Libélula, que ya el año anterior se habían desarrollado también en la isla de Cabrera y en las que, por primera vez, se emplean los nuevos Chinook de las FAMET, los pilotos eran norteamericanos y, de copilotos, estaban los pilotos españoles que más tarde serían los primeros en manejar estos aparatos en el Ejército de Tierra.

Los rápeles se hacen con cuerdas de cáñamo, las cuales se deterioran con rapidez por su rozamiento con las trampillas de los Chinook y deben ser revisadas constantemente para evitar posibles roturas de las cuerdas.

En la primavera del 74, el capitán Moltó marcha destinado a la COE 31 de Alicante, de la que será uno de sus mayores impulsores, y ascienden los tenientes Marí y Mesquida prácticamente a la vez.

1975

- Enero: Marchas topográficas/escalada; San Telmo.

- Febrero: Marchas y combate; acuartelamiento del Grupo Ligero de Caballería (Inca).
- Marzo: Topografía y patrullas; Sa Comuna (Bunyola).
- Abril: Topografía/instrucción nocturna/escalada; Monnaber Nou (Campanet).
- Junio: Combate; Alcudia.
- Julio: Guerrillas; campo maniobras; Base General Asensio.
- Agosto: Combate; Cala Figuera.
- Septiembre: Tiro; Cabrera.
- Octubre: Combate; isla de Mallorca.
- Noviembre: Combate y marchas; V. Mamella-Porto Colom.
- Diciembre: Reconocimiento zonas; Sa Gramola (Andratx).

Se efectúan las salidas normales y se continúa con las excelentes relaciones entre la COE y el Grupo Ligero de Caballería de Inca y, en febrero, se realiza una salida por la zona; se aprovecha las instalaciones y pista de aplicación del Grupo de Caballería.

En marzo se hace una salida en la zona de Bunyola en la que se practican ejercicios de patrullas y marchas fundamentalmente con una climatología realmente "guerrillera" ya que llovió prácticamente a todas horas y solo despejó y salió el sol el día del regreso.

En estos años en las salidas al campo se aprovechan contactos con particulares que ceden sus fincas para la realización de las prácticas.

1976

- Enero: Escalada/marcha topográfica; finca Sa Coma (Caimari).
- Febrero: Táctica; Cabrera.
- Marzo: Guerrillas; campo maniobras Base General Asensio.
- Mayo: Ejercicio táctico; Cabrera.
- Septiembre: Guerrillas; campo maniobras Base General Asensio.

Este es uno de los años de los que menos información se ha podido recopilar, al mando de la COE estaba ya el capitán Marí Sarriá, que también estuvo de teniente en la unidad, y que gustó mucho de las salidas a la isla de Cabrera donde, además de los ejercicios tácticos, se aprovechaba para la realización de las fases de agua y supervivencia.

Son de destacar las nevadas que se registraron en aquel mes de enero y que coincidieron con la salida que la COE efectuó en ese mes en la zona de Caimari.

1977

- Enero: Combate; Cabo Blanco.
- Abril: Tiro; Cabrera.
- Junio: Tiro morteros; Cabrera.
- Septiembre: Guerrillas; campo maniobras Base General Asensio. Tiro morteros; Cabo Blanco.

Este es un año triste para la COE 101 ya que se produce el accidente más terrible de la historia de la compañía durante unas prácticas de explosivos en el campo de maniobras de la Base General Asensio. Al parecer, cuando se limpiaba el campo previamente a la realización de las prácticas, se localizó una granada de fusil sin explotar. Al intentar señalizarla para evitar accidentes el sargento Cosials manipuló la granada y detonó. Al capitán Marí la metralla le destroza la rótula de la rodilla izquierda y le produce impactos de metralla en abdomen. El sargento Cosials pierde la pierna derecha entre otras lesiones y el sargento Serrano la visión de los dos ojos por completo. Poco después el capitán tiene que dejar el mando de la COE y los sargentos pasan al cuerpo de mutilados.

1978

- Enero: Combate y topografía; Can Olivaret (Alaró).
- Abril: Topografía; Ibiza.
- Mayo: Combate; Alcudia.
- Junio: Combate; Cabrera.
- Julio: Fase de agua; Cap Gros. Alcudia.
- Agosto: Combate; Banyalbufar.
- Septiembre: Combate; Esporles.
- Octubre: Patrullas/combate/tácticas; S'Alqueria (Andratx).
- Noviembre: Supervivencia; Cabrera.
- Diciembre: Combate; Inca.

Se realizan las salidas clásicas y son de reseñar las dificultades presentadas a causa de la nieve en una de las marchas a Puig Major en los últimos días de enero.

En esta época se tiene la costumbre de regresar a la base, una vez finalizadas las prácticas, a pie.

También era habitual que en el mes de junio se desarrollasen en la isla de Cabrera unas maniobras generales en las que participa la COE 101. Son las mejores para la unidad gracias al despliegue de medios con que puede contar. Se aprovecha para emplear los helicópteros y realizar saltos al agua y rápeles de hasta 100 metros, prácticas de demoliciones submarinas, buceo, pasillos de fuego y tiro de morteros.



Por otro lado, las maniobras del mes de noviembre en Cabrera se dedican fundamentalmente a técnicas de supervivencia.

1979

- Enero: Endurecimiento; Formentor. Información; San Telmo.
- Febrero: Guerrillas; Andratx.
- Marzo: Escalada; Son Torrella (Cúber).
- Abril: Helicópteros; Ibiza.
- Mayo: Combate; campo maniobras Base General Asensio.
- Junio: Táctica; Cabrera.
- Julio: Fase de agua; Cap Gros. Alcudia.
- Septiembre: Endurecimiento; Artá. Reconocimiento zonas; Andratx.
- Octubre: Guerrillas; campo maniobras Base General Asensio.
- Noviembre: Supervivencia; Cabrera.
- Diciembre: Táctica; Inca.

En enero de este año, por primera vez se empieza a hacer la fase de endurecimiento como tal en salidas programadas. Es en la de enero cuando se realiza una marcha desde el faro de Formentor hasta San Telmo, aunque desde S'Arracó se iba a paso ligero hasta el punto final y en San Telmo se iba directamente al agua.

La fase de escalada se realiza en una finca privada de Son Torrella y tiene como objetivo que la tropa sea capaz de superar paredes de hasta 40 metros.

Uno de los temas clásicos que de la fase de agua en Alcudia es el ataque al Puig de San Martí; se atraviesa parte de la albufera y se desarrollan los conocimientos de combate en zonas pantanosas.

1980

- Enero: Endurecimiento; San Telmo.
- Febrero: Información; Sineu.
- Marzo: Endurecimiento; Na Burguesa. Reconocimiento; Menorca.
- Abril: Táctica; Campo Maniobras Base General Asensio. Escalada; Son Torella.
- Mayo: Combate; campo maniobras Base General Asensio.
- Junio: Combate; Cabrera.
- Julio: Fase de agua; Cap Gros (Alcudia).
- Agosto: Fase de agua; Cala Figuera y Bendinat.
- Septiembre: Guerrillas; Menorca.
- Octubre: Topografía; Soller.
- Noviembre: Supervivencia; Cabrera.
- Diciembre: Temas tácticos; Inca.

Las guerrillas realizadas en Menorca en el mes de septiembre constituyen un verdadero éxito para la COE que consigue controlar perfectamente toda la zona de ejercicio y tiene conocimiento en todo momento de los movimientos e intenciones del bando oponente; de esta forma puede atacar y destruir todos los objetivos asignados.

Casi todos los movimientos son controlados y se realizan hostigamientos en muchos de los desplazamientos enemigos; se actúa día y noche de forma desesperante para las unidades de guarnición de Menorca. Era alentador encontrarse en los "buzones" al brigada López, disfrazado de turista al uso, con gorro playero, pantalón corto y suministrando alimentos frescos e información, sobre todo.

En el mes de diciembre en la tradicional salida al Grupo de Caballería de Inca está a punto de producirse la gran sorpresa en el típico partido de fútbol entre el Grupo y la COE. De hecho, se produjo, solo se perdió por 3 a 1.

1981

- Enero: Marcha; sierra de Alfabia.
- Febrero: Marcha topográfica; Capdellá.
- Abril: Combate; campo maniobras Base General Asensio.
- Mayo: Escalada; Son Torrella.
- Junio: Combate; Cabrera.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: Preparación guerrillas; Lluc.
- Octubre: Guerrillas; Lluc.
- Noviembre: Supervivencia; Cabrera.
- Diciembre: Reconocimiento zonas; Inca.

Se realizan las salidas normales; destaca el papel desempeñado por la COE en las guerrillas de octubre en las que la unidad se articula en cuatro grupos mandados por el capitán Montojo, teniente De Miguel, alférez Bonet y sargento 1º Gallego.

La supervivencia de noviembre se hace en Cabrera. La zona estaba ubicada en la cala de la Olla y el PC en el collado Bellamirada.

En diciembre se efectúa una fase topográfica en la zona de Inca. Es también habitual en estos reconocimientos topográficos dedicar tres o cuatro días a combate en zonas pantanosas en la zona de la Albufera.

A partir de este año, se empieza a desarrollar las sucesivas fases de agua en Cabo Pinar y así se continuarán hasta la última fase de agua en verano de 1995.

En la tradicional travesía por la sierra de Alfabia que salía de Formentor y finalizaba en San Telmo

la COE tropieza con un "grano" que durante varios años fue imposible quitarse, el Puig de Ternelles, el cual cada vez que se iba a subir se cerraba con una niebla que hacía imposible la ascensión o la hacía tan peligrosa que era mejor no intentarlo.

Durante la supervivencia de noviembre en Cabrera se produce la enfermedad grave del padre de un soldado de la COE; el aviso se recibe durante la noche. Las condiciones del mar eran realmente complicadas, con un fuerte levante; sin embargo, nuestro querido Juan "el payés" arriesga su propia embarcación y llega hasta La Colònia a tiempo de que el soldado pueda pasar con su padre sus últimas horas. En esta travesía se embarcó nuestro brigada, que a pesar de ser "caballa", siempre recordará la travesía como su peor experiencia marinera.

1982

- Enero: Endurecimiento; sierra de Alfabia.
- Febrero: Combate/temas tácticos; Cabrera.
- Marzo: Supervivencia; Cabrera.
- Abril: Combate; Artá.
- Mayo: Escalada; Son Torrella (Cúber).
- Junio: Táctica; Cabrera.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: Guerrillas; Menorca.
- Octubre: Supervivencia; Cabrera.
- Noviembre: Topografía; Inca.

La travesía por la sierra comienza en Formentor y termina en Andratx. Se hace en siete jornadas, apoyándose en la Base Naval de Soller para la realización de temas tácticos.

- 1er día: se pernocta en Ternelles
- 2º día: subida al Tomir y pernocta en Binifaldó
- 3er día: subida al Masanella y regreso a Binifaldó
- 4º día: por el Torrent de Pareis a Sa Calobra
- 5º día: llegada a Soller por la Costera. Realización de temas tácticos.
- 6º día: subida al vértice Teix
- 7º día: marcha a Valdemosa y pernocta allí.
- 8º día: por Esporles, marcha a Puigpunyent
- 9º día: ascensión al Galatzó y descenso hasta Andratx

La vuelta desde Andratx fue a paso ligero.

Era también típico, y hasta en la última supervivencia realizada por la COE así se hizo, el efectuar una marcha con calzado de circunstancias que fabricaba la tropa.

Cabe reseñar la participación en las maniobras generales de la COE 101 de una sección de la BRIPAC y otra de perros adiestrados de la Guardia Civil.

En marzo se realizan unas maniobras de supervivencia en Cabrera en las que se experimenta un cambio del ritmo circadiano en el que se desarrolla el trabajo fundamentalmente de noche y se descansa durante el día.

Estas maniobras que estaban programadas para 10 días, debido a que las condiciones meteorológicas no permitieron al barco ir a recoger a la COE, se prolongan hasta 21 días de estancia en la isla de Cabrera.

En noviembre se realiza una fase de combate en zonas pantanosas en la Albufera a donde se llega después de una marcha nocturna "forzada" desde Inca. También se llevan a cabo unos reconocimientos de zona en Inca, apoyados en el Grupo de Caballería, nuestro "verdugo" en la mayor parte de las ediciones del Trofeo de Navidad.

La salida del mes de abril se encuadra dentro de las maniobras generales de la JETROP "Mallorca" en las que la COE "sorprende" a los mandos de los que dependía orgánicamente por la instrucción y las posibilidades de empleo como unidad de Infantería ligera.

Este año ocurre un hecho triste para la COE 101, la despedida en el mes de marzo del nuestro querido capitán Montojo, capitán de capitanes, y que todos los que hemos tenido contacto con él en su relación con la COE 101 y COE 7 siempre recordaremos, especialmente en su periodo en la COE, por sus grandes condiciones de mando, su enorme dosis de humanidad y su gran entrega a la COE y al Ejército.

1983

- Enero: Supervivencia; finca S'Avall (C. Salinas).
- Febrero: Golpes de mano; Son Bonet: Combate; Cabrera (GOE I) Cabrera.
- Abril: Reconocimiento Terreno; Puigpunyent.
- Mayo: Fase de escalada; S'Alqueria Blanca Bunyola.
- Junio: Combate; Cabrera.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: Guerrillas; Puigpunyent.
- Octubre: Reconocimiento terreno; Menorca.
- Noviembre: Reconocimiento terreno; Ibiza.
- Diciembre: Combate; Inca.

Al mando de la COE está ya el capitán Blanco a quien se le atribuye la bonita frase: "Ser guerrillero es algo más que portar una boina verde. Es un estilo de vida" y que, posteriormente, hemos empleado muchos otros que después de llevar un tiempo en este tipo de unidades nos damos cuenta de que, efectivamente, es cierto y que de ello nos



energullecemos cada día que nos calamos la preciosa boina verde.

Comienza el año con una supervivencia, que por otro lado es la primera que se hace en la finca S'Avall de Cabo Salinas. Se trata de un coto de caza característico por la gran cantidad de recursos. Un LR-109 vuelca sin producirse heridos. Recordar la magnífica colaboración del entonces brigada Lorenzo Bover, piloto civil, que daba gran realismo a la supervivencia con el lanzamiento aéreo de víveres y municiones.

Las maniobras de febrero, preparadas durante más de tres meses, consisten en la infiltración de equipos elementales en diferentes puntos de la isla. Estos se reagrupan para formar equipos básicos y convierten en un equipo operativo con misión de destruir la estación de radar de Son Bonet. Es un tema de doble acción en la que los participantes pueden vestir de paisano.

Fue uno de los inviernos más fríos de Mallorca, se llegan a registrar -12° C en la zona del Pla de Inca. Ese invierno nieva en toda la isla y se recuerda que, como los sacos de dormir eran muy finos, todos se metían en el saco vestidos y enroscados en mantas para poder combatir el frío.

En este mes se efectúan unas maniobras con el GOE I en Cabrera en las que se produce un accidente con un Willys, que queda inservible, en medio de una emboscada. Resultaba curioso comparar el material y equipo que traía el GOE I con el de la COE 101, que recuerdan aún un desembarco impresionante al amanecer desde Chinook. Parecía David contra Goliat. Se dio a la tropa "cierta libertad" de uniformidad con lo que se elevó la moral. Quizá no fue un procedimiento muy ortodoxo, pero les hacía sentirse superiores y, realmente, lo fueron. Se consigue un gran nivel en la unidad en aquella salida y se alcanza una tremenda compenetración en las técnicas de patrullaje.

En las maniobras generales de junio la COE desembarca en la isla, realiza una demolición en la playa y se adentra en el interior bajo fuego enemigo simulado por un pasillo de fuego.

Es en la fase de agua del 83 se desarrolla, por primera vez, el cruce de la bahía de Pollensa a nado; la última sería en la fase de agua de 1995. Este recorrido se hacía en dos "piñas", protegidos por las zódiacs, con armamento, pues no las tenían todas consigo de que no apareciese algún invitado de la clase de la mascota de la COE.

En la salida de octubre a Menorca se forma en el acto de conmemoración del bicentenario de la recuperación de Menorca.

De todas las salidas cabe destacar la fase de escalada desarrollada en Sa Gubía cerca de Bunyola y la salida de noviembre donde la COE 101 va por primera vez a Formentera y se completa así todo el suelo Balear pisado por los miembros de la COE.

En este año también recuerdan los mandos de aquel entonces el apoyo de los payeses que vivían en S'Alqueria y las facilidades que daba la Batería de Mercadal en Menorca.

En las maniobras de octubre se institucionaliza la subida a Monte Toro a paso ligero.

1984

-Enero: Supervivencia; cala Can Pruaga.

-Febrero: Reconocimiento de zonas; Bell Puig (Artá).

-Marzo: Adaptación; Cala Figuera.

-Abril: Escalada; Cúber.

-Mayo: Tiro morteros; Cabrera.

-Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.

-Septiembre: Guerrillas en Cazadores; campo de maniobras Base General Asensio.

-Octubre: Guerrillas; Menorca.

En la supervivencia de enero, el brigada Bover, un año más, lanza víveres, pero esta vez van al mar y hubo que nadar hasta ellos (era enero y la mar estaba revuelta y se tarda bastante tiempo en recuperar las cargas y volver a la playa).

En febrero las maniobras son cerca de Artá, zona donde se hace una rigurosa actualización del plano. Aquí, y como en otras muchas ocasiones conocidas, la tienda parque de la COE sale volando por la fuerza del viento.

En cala Figuera, como en un gran número de ocasiones, tiene lugar la fase de adaptación del nuevo reemplazo y, debido a las buenas posibilidades, se monta el pasillo de fuego como se hará en los años posteriores hasta 1996, que fue el último.

Sobre el pasillo de fuego el capitán Blanco escribía "...cada vez que lo hacíamos teníamos sobre la cabeza la espada de Damocles: como pase algo, nos caemos con todo el equipo. En algunas reuniones de unidades de operaciones especiales (UOE) hasta se llegó a prohibir, pero a pesar de ello, se seguía haciendo porque entendíamos que era consustancial con las UOE; eso sí, con las mayores medidas de seguridad posibles".

Menorca fue siempre otro "sitio querido" para la COE y sus mandos y tropa. Siempre se recibió un magnífico trato y todo tipo de apoyo y facilidades. Aún se recuerda con cariño a algunos mandos de

entonces como el comandante Alejandro, teniente coronel Reig, comandante De Miguel y capitán Marqués entre otros. El apoyo de las diferentes baterías de la isla, de la Jefatura de Tropas y de la Compañía Mixta de Zapadores merecen estar reflejadas en este resumen historial.

1985

- Enero: Reconocimiento zonas; Felanitx.
- Febrero: Supervivencia; junto finca S'Avall (Ses Salines).
- Marzo: Combate; campo maniobras Base General Asensio. Topografía; Andratx.
- Abril: Tiro morteros; Cabrera.
- Mayo: Táctica; isla de Mallorca.
- Junio: Defensa isla; Cabrera.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: Guerrillas; Menorca.
- Octubre: Adaptación/escalada; cala Figuera.
- Noviembre: Topografía; Na Burguesa/Puigpunyent.
- Diciembre: Combate en pantanos; Inca.

Buscando siempre la mejor preparación física se organiza este año la Primera Media Maratón en la zona de Alcudia y Cabo Pinar que también se repetirá en cada fase de agua hasta la última.

También es este el último año en que se sale a Alcudia de paseo con el uniforme mimetizado, ya que la tropa plétórica de fuerzas debido a la dureza típica de las fases de agua solía tener altercados con algún envidiosillo resentido.

A partir del mes de julio de este año y hasta el mes de noviembre la COE cuenta con tres tenientes, uno más de los que hay en plantilla, lo cual es anecdótico en una COE que normalmente, y especialmente en los últimos años, se había caracterizado por la escasez de mandos.

En las guerrillas de Menorca, en septiembre la COE debe infiltrarse en una pequeña península al noroeste. Lógicamente, la contraguerrilla cubre el istmo, último itinerario para penetrar. Una vez más sale a relucir el ingenio que caracterizó a Viriato y se cruza a nado con todo el equipo, con el auxilio de los depósitos de agua aéreolanzables que, una vez inflados, sirven de base para construir una balsa sobre la que se transportaba el armamento. Naturalmente, se llegó al punto previsto sin novedad.

Parece ser que este año fue el primero en ir a la Morería para prácticas de combate en población. Esta es una urbanización abandonada cerca de Cala Blava en la que tienes una "ciudad" para poder hacer todo tipo de técnicas de combate en localidades.

El año finaliza con la salida a Inca, donde la COE se aloja en el cuartel del Grupo de Caballería. Se hacen prácticas de combate en zonas pantanosas, en la Albufera, con patrullas de reconocimiento, boga con IBS por los canales y franqueo de pasos semipermanentes. Un año más, la salida sirve para estrechar los lazos que unen al Grupo de Caballería y a la COE y celebrar el tradicional partido de fútbol, en el que, desgraciadamente y como era habitual, la compañía pierde ante el potente equipo de centauros.

1986

- Enero: Supervivencia; Estellencs.
- Febrero: Combate; Cúber.
- Marzo: Combate en poblacion; La Moreria.
- Abril: Tema obsevación/recorrido; Inca.
- Mayo: Marcha sierra Tramuntana; sierra Tramuntana.
- Junio: Tiro mortero; Cabrera. Maniobras generales "Gamma 86"; Cabrera.
- Julio: Fase agua; Cabo Pinar. Evasión y escape; Bayona-Albufera.
- Septiembre: Guerrillas "Almudaina 86"; Menorca.
- Octubre: Adaptación; Cala Figuera y Base General Asensio.
- Noviembre: Topografía; Artá.
- Diciembre: Combate en pantanos; Inca.

El año comienza con la supervivencia, que se realiza por última vez en Estellencs, en una zona que se caracteriza por su dureza, al ser una franja costera de bastante pendiente, pero que reúne los requisitos tácticos apropiados y, además, dispone de suficientes recursos. Esta zona fue posteriormente "devastada" por unas obras, lo que obligó a dejar de emplearla.

En el mes de febrero, la compañía se trasladó a Cúber para las prácticas de escalada. Durante la salida, una fortísima tormenta nocturna (como se ha repetido posteriormente varias veces y en el mismo sitio y con la COE como protagonista) levanta todo el vivac y destroza parte de las tiendas de campaña. Hubo que recuperar todo lo que se pudo y trasladarse, ya amaneciendo, al refugio de peregrinos de Lluch, donde la COE se instala y continua la salida con prácticas de patrullas de combate, ante la imposibilidad de seguir con la escalada.

En abril la COE efectúa un tema de doble acción de observación y reconocimiento en la vertiente sureste de la sierra Tramuntana, entre Inca y Lloseta.



La marcha por la Sierra ya entonces se hace buscando los hitos más difíciles para pasar por todos ellos: Puig Mayor, Torrent de Pareis, Es Barranc, L'Ofre, Massanella, Tomir, Es Teix, Galatzó y la subida a Cazadores y bajada a la Base a paso ligero.

Junio del 86 es el último en el que se desarrollaron maniobras generales en Cabrera. Fueron las "Gamma 86" y, aunque en sí no tuvieron nada que destacar, en cuanto a la actuación de la COE se realizan dos golpes de mano en la última noche sobre los vivacs de las unidades participantes, ambos con éxito, lo cual no sentó nada bien, especialmente en el vivac de Artillería.

Estos ejercicios fueron muy controvertidos por estar los grupos ecologistas y, especialmente, Greenpeace reclamando Cabrera como parque nacional. El último día de maniobras, cuando estas ya habían terminado, apareció en el puerto de Cabrera el barco, archiconocido años más tarde, "Rainbow Warrior" de Greenpeace. Aunque no hizo nada, y desde luego no tuvo influencia en la finalización de las maniobras, al día siguiente la prensa afirmaba en titulares que estas se habían interrumpido gracias a la intervención de Greenpeace. Como siempre una cosa es lo que pasa y otra lo que la prensa dice. Lo que está claro es que, tristemente, a partir de 1989 la COE ya no volverá a usar la isla de Cabrera.

En julio se realiza la fase de agua en la que además de cruzar a nado la Bahía de Pollensa desde Cabo Pinar hasta Formentor, se efectúa por primera vez la media maratón, desde el mirador de Formentor hasta la Batería de Cabo Pinar.

En noviembre, se lleva a cabo una salida topográfica en la zona de Artá, y durante la misma se convoca un encuentro de veteranos de la COE, al que asisten antiguos guerrilleros y algunos antiguos mandos. Se celebra con una chuletada y se comparte un día en el campo.

El año termina, tras "arrollar" un año más en las competiciones de la Patrona y una salida más a Inca.

Sobre este año, el capitán Blanco escribió algo con lo que me siento perfectamente identificado y supongo, igualmente, el resto de los mandos que han pasado por esta COE: "...la inventiva y la imaginación siempre fueron buenas compañeras de los guerrilleros: ¿qué en Cabrera o Cala Figuera no había obstáculos adecuados para la instrucción individual? Pues se fabricaban pistas de aplicación de circunstancias, tan útiles como las auténticas. ¿Qué no teníamos verdaderas

rampas de misiles para realizar los golpes de mano? Pues se construían de madera y cartón. A falta de helicópteros para las infiltraciones o exfiltraciones buenos eran los reos... ¿Cuáles son los verdaderos motivos por los que se disuelven estas unidades, verdaderos recintos de entrega, abnegación, profesionalidad y sacrificio?

Seguramente no lo sabremos nunca, pero todos los que hemos formado en sus filas, las llevamos muy dentro del corazón, absolutamente convencidos de que nuestro paso por ellas nos ha dejado "marcados" para siempre".

1987

-Enero: Supervivencia; finca S'Avall (Conejera); Ses Salines.

-Febrero: Golpe de mano repetidor; Sa Font Figuera: Rescate Vip; bahía Enderrocat. Evasión y escape; isla Mallorca.

-Marzo: Marcha endurecimiento; sierra Tramuntana.

-Abril: Adaptación; Base General Asensio/Cala Figuera.

-Mayo: Topografía; Puigpunyent.

-Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.

-Septiembre: Guerrillas; Lluc. Guerrillas; Menorca.

-Octubre: Adaptación/combate; Cabrera.

-Noviembre: Reconocimiento del terreno; Ibiza/Formentera.

-Diciembre: Combate en pantanos; Inca.

Como novedad este año en el mes de febrero se ejecutan tres temas de golpe de mano. En cada uno de ellos una sección actúa de atacante y otra de defensor.

Uno de ellos se realiza en la batería abandonada de Cap Enderrocat, tras conseguirse planos antiguos de la misma. La infiltración es por mar y se rescata a un supuesto líder local. La exfiltración dura dos días con "el enemigo pisando los talones".

En marzo se lleva a cabo de nuevo la marcha de la sierra Tramuntana desde Formentor hasta Palma. Esta vez la COE rescata a un extranjero de 65 años que se había lesionado en medio del Torrent de Pareis, y al que se evacua en una camilla de circunstancias y desciende por todo el Torrent. Se llega a La Calobra, pasadas las nueve de la noche, y el hombre no sabía cómo agradecer el que "se le hubiese salvado la vida" intentando hacerlo con dinero o como fuera.

En la salida topográfica de mayo cabe resaltar un accidente en el que un LR-88 se precipita por un terraplén durante un reconocimiento. El Land

Rover queda declarado siniestro total, pero, afortunadamente, no hubo desgracias personales.

Tras el verano, una sección de la COE marcha a Menorca para intervenir en un ejercicio de guerrillas y utiliza para ello un vuelo regular de Aviaco.

De regreso y sin solución de continuidad, la sección que venía de Menorca se infiltra en la zona de Lluc donde se desarrollan las guerrillas en las que participa toda la guarnición de Mallorca y en la que el resto de la COE está ya desplegada. Se volvían a realizar las guerrillas en Mallorca tras bastantes años sin que se hicieran. En ellas toma parte un pelotón de la BRIPAC, aunque lo único que hizo fue un salto y una infiltración en una zona guiada por la COE.

En octubre se efectúa una fase de combate y adaptación en Cabrera; se tiene que retrasar el regreso varios días por el mal estado del mar.

Tras varios años sin pisar suelo ibicenco, la COE vuelve a Ibiza y Formentera en noviembre para unas maniobras topográficas y de reconocimientos del terreno.

También se sabe que este año se hizo el descenso de Sa Fosca por mandos y algunos guerrilleros de la compañía. El barranco de Sa Fosca es un extraordinario barranco en las entrañas de la sierra que finaliza en el Torrent de Pareis y que discurre, durante gran parte de su recorrido, bajo tierra y que todos los que lo hemos bajado alguna vez sabemos de lo dificultoso de su recorrido sin la experiencia o preparación suficiente y, lógicamente, se valora mucho el realizarlo con tropa.

1988

- Enero: Guerrillas; Menorca.
- Febrero: Combate; isla de Mallorca.
- Marzo: adaptación/combate; Cala Figuera.
- Abril: Evasión y escape; Sierra Mitjana: Escalada; Cúber.
- Mayo: Topografía; Puigpunyent.
- Junio: Combate en población; La Morería.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: Guerrillas; Cabrera.
- Octubre: Patrullas de combate; Binifaldó. Patrullas reconocimiento y topografía; Campos.
- Noviembre: Adaptación; campo maniobras Base General Asensio: Supervivencia; Cabo Pinar.
- Diciembre: Golpe de mano; campo maniobras Base General Asensio: Golpe de mano; Cala Figuera: Topografía; Esporles.

La COE 101 cambia de denominación y pasa a ser la COE 7 a partir del 1 de enero de 1988.

En marzo se despide de la COE el capitán Blanco, quien había ejercido el mando de esta desde 1982. Pasa a mandar la COE de forma interina el teniente Linos. En julio se presentaría el capitán Vega Mancera.

Se podría destacar la salida de escalada a Cúber en la que el tiempo acompañó y se pudo alcanzar un buen nivel en las prácticas, ya que en los últimos años siempre llovía y ya se sabe el dicho: "Sobre piedra mojada no hay escalada".

En esta época muchas de las salidas de la COE se realizan por secciones.

En las patrullas de combate efectuadas en octubre se transportan todos los víveres para los diez días de maniobras.

Destaca la fase de adaptación de noviembre que se suspende porque de 30 soldados que comenzaron solo la superaron tres. Influyó mucho el clima ya que llovió todos los días.

En la fase de agua en el mes de julio se produce un accidente al alcanzar al sargento Cases una hélice de una zódiac. Por suerte, aunque con heridas, se recuperó rápidamente. La fase se suspende al quedar el teniente Moro como único cuadro de mando.

En diciembre, un golpe de mano a la Batería de Cala Figuera se ejecuta con nadadores, que, portando equipo de escalada, suben el acantilado y, posteriormente, con un tráctel se sube al resto de una sección. La exfiltración, después de la acción, es por mar en embarcaciones neumáticas a motor; se rapela para salvar el acantilado.

La falta de cuadros de mando es el principal problema a lo largo del año y se confirma, una vez más, que, sin un adecuado encuadramiento, el desarrollo del programa de instrucción resulta muy difícil.

1989

- Enero: Topografía/combate; Menorca.
- Febrero: Topografía/patrullas; Artá.
- Marzo: adaptación/evasión y escape: isla de Mallorca; .
- Abril: Topografía/temas tácticos; Felanitx/Enderrocat.
- Mayo: Marcha y combate localidades; sierra Tramuntana/Morería.
- Junio: Supervivencia/operación anfibia; Cabrera/Cala Figuera. Contraguerrilla; sierra Puntals.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: Guerrillas; Menorca.
- Octubre: combate en localidades y bosque; La Morería y Sa Canova: Commangoe 89; Portugal.



-Noviembre: Topografía/patrullas; Felanitx: Tiro morteros y armas; San Gregorio. Zaragoza.

-Diciembre: Reconocimiento zonas y rescates; Llubí/Inca: Patrullas observación; Calviá.

Destaca la marcha de evasión realizada en la salida de marzo en la que desde Cúber y pasando por el Coll de Sóller se llega hasta L'Alquería Blanca en una noche.

El 8 y 9 de septiembre se conmemora el XX aniversario de creación de la COE. Al mando de la COE 7 está el capitán José Antonio Vega Mancera. Los actos consisten en una formación de la COE en la que se rinde homenaje a los caídos, se canta el himno de Infantería; finalizan con un emotivo desfile. Al día siguiente, se realiza una exhibición de ejercicios y actividades de la compañía y una comida de confraternización.

En la alocución que pronunció el entonces jefe de la COE, el capitán Vega decía:

"... queremos demostrar que el espíritu militar, en su forma más española y tradicional sigue vivo entre nosotros, tal y como ha estado desde el 1 de septiembre de 1969; que la disciplina, abnegación, austeridad, valor, compañerismo y amor a la Patria son valores que, hoy como ayer, determinan nuestra conducta expresada por ese modo de ser tan peculiar y propio de las unidades de operaciones especiales del arma de Infantería, que los años han ido modelando; un talante que nuestro afán de ser los mejores, siempre con el máximo respeto a los demás, ha hecho tan popular y querido.

Este acto representa, además, el arraigo que la COE ha logrado, afianzándose en el corazón de sus antiguos componentes, que con tanta frecuencia nos visitan, y que tan prestos se acercan a compartir unas horas con nosotros, cuando las prácticas se acercan a sus pueblos.

Queremos que los antiguos mandos y tropa de la COE, auténticos protagonistas de esta celebración, que es en homenaje a ellos, que con su entrega y esfuerzo nos han elevado a donde estamos, tengan la completa seguridad de que seguimos el camino que abrieron, en el afán de alcanzar metas más difíciles y poderles dejar a nuestros sucesores una unidad tan magnífica como nosotros la recibimos... "

En octubre de este año se participa, por primera vez, con otras unidades de OE fuera de Baleares. Un teniente de la COE asiste como observador en el ejercicio Comangoe-89 del GOE V en Portugal.

En noviembre, se tira por primera vez con los nuevos morteros "Comando" en el campo de tiro de San Gregorio en Zaragoza.

En mayo, se recorre de norte a sur la sierra de Tramuntana, una marcha de endurecimiento que ya entonces era una actividad clásica de la COE.

En junio se organiza por primera vez la III sección de la COE; se adopta así la orgánica reglamentaria desde enero del 1988. Su primer jefe es el teniente Serres.

En diciembre, se desarrolla el tema "Orquesta Verde", que supone un gran esfuerzo de organización y ejecución, con intervención de antiguos guerrilleros.

1990

-Enero: Reconocimiento zonas; Ibiza/Formentera.
-Febrero: Patrullas de combate; Porreras: Patrullas; Lluc. Supervivencia; Coll Baix (Alcudia). Tema táctico; Cap Enderrocat. Emboscadas; sierra Alfabia.

-Marzo: Topografía y escalada; Felanitx y Cúber.

-Abril: Emboscada nocturna; Puntiro: "Avutarda 90" (BRILAT); isla de Mallorca.

-Mayo: Guerrillas; Menorca. Gredos 90 (GOE I); Madrid.

-Junio: Comangoe 90; Burgos/Logroño.

-Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.

-Septiembre: Tomir-90, Guerrillas; Escorca. Marcha; Lluc-Binifaldo. PIPOE I (EMMOE); Jaca (Huesca): Guerrillas; Ibiza: NOP. JETROP; San Juan.

-Octubre: Guerrillas; S. Miguel (Ibiza): Supervivencia; Artá.

-Noviembre: Tiro y asalto aéreo; San Gregorio (Zaragoza): Adaptación; Andratx.

Se continua este año con el interés iniciado el anterior de desarrollar parte de los ejercicios de la zona central de la isla de Mallorca, un poco olvidada tradicionalmente, en beneficio de la maravillosa sierra de Tramontana y de las zonas costeras.

En la salida de enero a Ibiza se produce una curiosa anécdota recogida por la prensa local: "Se reconoce la isla de Formentera por secciones, en días sucesivos, ¡en bicicleta!, alquiladas en el puerto".

Se estrena en febrero una nueva zona de supervivencia, la de Coll Baix, próxima a Alcudia, y cercana al mar. En mayo el capitán y un teniente participan en la sierra de Gredos en el ejercicio Gredos-90, organizado por el GOE I, y con participación de fuerzas especiales norteamericanas.

Junio marca un nuevo hito: una potente sección de casi 40 hombres, al mando del teniente Salamanca, toma parte en el ejercicio Comangoe

90, organizado en las provincias de Burgos y Logroño por el GOE V, con participación de los comandos portugueses. Los viajes de ida y regreso son en helicóptero militar Chinook.

En septiembre se participa con una patrulla (al mando del teniente Salamanca), en la 1ª Edición de la Prueba de Infiltración de Patrullas de OE, las conocidas posteriormente como PIPOE. Comangoes 90; Burgos/Logroño.

En las maniobras que la guarnición de Baleares desarrolla en noviembre en San Gregorio, el tradicional pelotón de morteros ligeros tipo comando es sustituido por la 3ª sección al completo (teniente Serres y sargento Frau) que, además de disparar 180 granadas en diferentes sesiones de tiro, ejecuta diversos temas tácticos, algunos con fuego real y de asalto aéreo (helicópteros del BHELMA II, Valencia) y prácticas de rúpel desde los helicópteros.

1991

- Enero: Topografía/Patrullas; Menorca.
- Febrero: Patrullas/"Despedida"; Porreras. Protección itinerarios; Alaró (Bunyola).
- Marzo: Marchas topográficas/escalada; sierra Tramontana.
- Abril: Patrullas de combate; isla de Mallorca. Supervivencia; sierra Tramontana.
- Mayo: Gerona-91 (GOE IV); Tarragona: Combate en bosque; Cala Figuera: MEP (BRIPAC); Menorca e Ibiza.
- Junio: Cormorán 91 (Curso OE); Cabo Pinar.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: PIPOE II (EMMOE); Jaca (Huesca): NOP JETROP; Algaida.
- Octubre: Patrullas de combate; Lluc.
- Noviembre: Combate/reconocimiento; Andraitx. Emboscada y evasión; isla de Mallorca. Hostigamiento; Lluçmayor.
- Diciembre: Combate en bosque; Bunyola. Patrullas información; isla de Mallorca. Marcha A Cala Figuera; Cala Figuera. Operaciones anfíbias; Pollensa.

Se inicia el año con una salida a otra isla, en esta ocasión Menorca; se vivaquea en terrenos de la batería de Favarietx.

En febrero, se desarrolla el tema "Despedida", ejercicio muy completo que incluye infiltración/exfiltración con un patrullero de la Armada, la activación de una organización clandestina de apoyo (OCA) y asalto al polvorín de Porreres.

En una nueva edición de la marcha de endurecimiento en marzo se recorre la sierra de la

Tramontana de norte a sur, completada con prácticas de escalada en Cúber.

Las patrullas de abril se encuadran en una evaluación táctica a la que se somete la COE al completo e incluyen un tema de golpe de mano en la batería de Enderrocat.

En mayo el capitán, un teniente y dos sargentos intervienen en el ejercicio "Gerona", organizado en Cataluña por el GOE IV, con la participación de boinas verdes norteamericanos. Ese mismo mes se colabora en las tres islas mayores del archipiélago con la BRIPAC, en su ejercicio Misión Especial Paracaidista (MEP)-91, que incluye el marcaje para el asalto de paracaidistas en apertura manual.

En diciembre, la COE tiene una destacada actuación en el tema "Cormorán 91" en el que el Curso de Operaciones Especiales ataca mediante un golpe de mano, iniciado con un asalto paracaidista al agua, la batería de costa de Cabo Pinar; corresponde a nuestra COE la coordinación de todos los apoyos al curso para el desarrollo del tema en el que intervienen unidades de la Armada, Guardia Civil, etc.

Nueva participación en la segunda PIPOE, una patrulla al mando del sargento Galiana actúa en septiembre en los alrededores de Jaca.

Para la salida mensual de diciembre se introduce la novedad de hacerlo por secciones independientes, incluyendo la Plana Mayor (sargento Gelabert) y el equipo de buceo que se aloja en la Base Aérea de Pollensa; durante más de una semana hay guerrilleros por todas las comarcas de Mallorca, demostrando la flexibilidad de la COE y el espíritu de iniciativa que caracteriza a sus miembros.

1992

- Enero: Golpe de mano; Felanitx: Combate en población; La Morería: NOP JETROP; Lluçmayor.
- Febrero: Prueba de las 100 horas; isla de Mallorca. Topografía; Felanitx.
- Marzo: Golpe de mano; Alcudia. Supervivencia; Artá.
- Abril: PRP (EMMOE); Jaca (Huesca). Reconocimiento zonas; Lloret (Mallorca). MEP (BRIPAC): Inter-Islands.
- Mayo: Guerrillas; Menorca.
- Junio: Fase de escalada; Cúber: "Coprino-Bravo" (Curso OE); Cabo Pinar.
- Julio: Fase de agua; Cabo Pinar.
- Septiembre: PIPOE III (EMMOE); Jaca (Huesca).
- Octubre: Adaptación; campo maniobras Base General Asensio.



-Noviembre: Tiro; San Gregorio (Zaragoza): Combate; isla de Mallorca.

-Diciembre: Combate; campo maniobras Base General Asensio; Instrucción continuada; campo maniobras Base General Asensio.

Comienza el año con un tema de golpe de mano en Felanitx, en el cual una vez más queda demostrada la coordinación y el buen hacer de los guerrilleros en la destrucción de un objetivo. En el mismo mes la COE se desplaza a la Morería (urbanización abandonada al sur de Cap Enderrocat) para desarrollar las prácticas de combate en población. Se realizan prácticas de tiro reducido, barricadas, cóctel molotov, limpieza de calles y edificios, asaltos a casas aisladas, etc.

En febrero se evalúa al reemplazo con la prueba de las 100 horas en la cual los guerrilleros tendrán que estar durante 4 días y 4 noches efectuando diferentes pruebas sin saber nunca cuál iba a ser la siguiente.

En el mismo mes la COE se desplaza a Felanitx para la fase topográfica en la que la tropa se familiariza y adquiere soltura en el manejo del plano y de la brújula.

En abril el sargento Casas (que fallecería posteriormente en acto de servicio cuando desarrollaba su trabajo en misión de paz en Bosnia-Herzegovina) y el sargento Soriano marchan a Jaca para colaborar en una PRP para un ejercicio del Curso de OE, donde coincidiría con el teniente Maté en la misma patrulla. Allí empiezan a manejar los nuevos equipos de transmisiones de HF (PTR-4300) de que se empezaba a dotar a la unidades de OE. Mientras tanto, el teniente León y el sargento Chacón realizan un reconocimiento de zonas por el centro de la isla.

Como todos los años la COE colabora con una unidad de la BRIPAC; marca zonas y apoya táctica y logísticamente el reconocimiento de los paracaidistas.

En mayo la compañía se traslada al completo a Menorca en vuelo de Iberia como ya se hizo por primera vez en las guerrillas de septiembre del 89 en Menorca. Las maniobras de Menorca serían encaminadas a mejorar la instrucción en la lucha de guerrillas y patrullas; se apoyan logísticamente en el GACA V de Mercadal.

La fase de escalada se realiza en Cúber en el mes de junio y, en ese mismo mes, la COE colabora con el Curso de OE en un tema de ataque en Cabo Pinar en el que intervienen unidades de los tres Ejércitos.

En julio la COE efectúa su fase de combate en agua que finaliza con el cruce de la bahía de Pollensa en natación de superficie.

Después del permiso de verano, y ya en septiembre, el teniente León, al mando de una patrulla de la compañía, participa en la III Prueba de Infiltración de Unidades de Operaciones Especiales (PIPOE) que se desarrolla en el pirineo oscense.

Se realiza la adaptación del nuevo reemplazo en el campo de maniobras de la Base General Asensio en octubre y se llega al mes de noviembre en el que parte de la COE realiza las prácticas de tiro de mortero "comando", C-90 y ametralladoras ligeras, así como diversos temas de fuego real. A su vez, la sección del teniente León realiza las prácticas de combate en bosques en la sierra de Tramuntana.

Para finalizar el año se realiza la prueba de la boina en el campo de maniobras al último reemplazo.

1993

-Enero: Patrullas; Artá.

-Febrero: NOP; Sa Canova (C. San Pedro). Topografía; Felanitx.

-Marzo: Marcha Vértice Teix; Esporles. PRP y adaptación; Binifaldó.

-Abril: PRP; Mallorca y Menorca: Instrucción básica; campo maniobras Base General Asensio.

-Mayo: Travesía Na Burguesa; Palma. Patrullas y topografía; Felanitx: Combate; Logroño. MEP (BRIPAC); isla de Mallorca.

-Junio: "Coprino-Bravo" (Curso OE); Cala Figuera-C. Pinar.

-Julio: Instrucción básica; isla de Mallorca: Fase de agua; Cabo Pinar.

-Septiembre: Endurecimiento; La Morería.

-Octubre: Ejercicio de entrenamiento de campo (Field Training Exercise) (FTX); isla de Mallorca.

-Noviembre: Endurecimiento y topografía; Felanitx y campo maniobras Base General Asensio.

-Diciembre: Travesía; sierra Tramontana.

En enero, la compañía se desplaza a la zona de Artá para realizar una instrucción de patrullas para aprovechar las condiciones topográficas y de aislamiento que caracteriza a esta zona y preparar las maniobras NOP del mes siguiente previstas en la zona de Sa Canova, al norte de la isla, junto con el resto de las unidades de guarnición de Mallorca, para desarrollar los planes de defensa contra un hipotético enemigo. Finaliza este mes de febrero con una fase topográfica en Felanitx.

En marzo se efectúa una marcha al Teix, uno de los montes emblemáticos de la isla, para continuar en la zona de Binifaldó, con instrucción de PRP así como el endurecimiento del R 1º/93 y sendas marchas al Tomir y Puig Roig. Durante esta salida se incorpora a la COE el alférez Gabriel Martín Miranda.

La unidad se desplaza a Menorca para ejercicios de PRP y de patrullas de reconocimiento aprovechando las maniobras de otras unidades, con enlaces mediante los equipos de HF (PTR-4300), a la vez que se realizaba el endurecimiento con el resto del personal.

Mayo se inicia con unas marchas por la sierra de Na Burguesa para continuar en Felanitx el desarrollo del programa de topografía. También se colabora desplazando una patrulla formada por un sargento y cuatro miembros de tropa a Logroño para participar en unas maniobras con el GOE V y patrullas de otros países.

Se colabora también con la BRIPAC en una MEP, se le baliza la zona de Son Real y sirve de guía para la primera Sección Avanzada de Desembarco Aéreo (SADA).

Durante el mes de junio el Curso de Operaciones Especiales, por primer y único año, lleva a cabo su fase de agua en Mallorca, en las instalaciones de Porto Pi, situadas en la Base Naval. Se colabora con el curso en diversas actividades, principalmente dando seguridad en agua en los lanzamientos paracaidistas en las bahías de Alcudia y Artá para, finalmente, participar en el ejercicio "Coprino-Bravo" en la batería de costa de Cabo Pinar con el que el curso de OE daba por finalizada su fase de agua.

En julio la fase de agua es en Cabo Pinar y se incorporan destinados a la COE el teniente Cámara y el Alférez Diego López González.

A la vuelta del permiso de verano, se hace cargo de la unidad con carácter accidental el teniente Cámara al marcharse el capitán Navarro como observador de Naciones Unidas a la antigua Yugoslavia por un periodo de seis meses.

En el mes de septiembre se desplaza la COE a la Morería para la fase de combate en población iniciando esta salida con una marcha de unos 40 kilómetros desde la base hasta la zona de maniobras.

Las maniobras FTX se desarrollan en octubre con unidades de Mallorca e Ibiza. La COE 7 actúa con las misiones de grupo infiltrado y acciones de golpe de mano, apoyo a infiltraciones por mar, observatorios, enlaces, etc. Termina con un ejercicio de cerco y batida, exfiltra grupos por la

noche y por el día y oculta a otros en zona para pasar inadvertidos.

La compañía efectúa una fase topográfica en Felanitx en noviembre.

El mes de diciembre se dedica desde hace algunos años a la realización de marchas por la sierra Tramontana, que recorre la isla de suroeste a noreste, alcanzando sus cotas más representativas y procurando variar los itinerarios.

Con ocasión del descenso del vértice Masanella el alférez Miranda sufre una caída fracturándose el peroné de la pierna izquierda y es evacuado por el personal de la compañía. El año finaliza con el deseado permiso de Navidad.

1994

-Enero: Adaptación; campo maniobras Base General Asensio.

-Febrero: Combate población; Cap Enderrocot.

-Marzo: Topografía y transmisiones; Felanitx.

-Abril: Supervivencia y prueba boina; Cala Figuera y Artá.

-Mayo: Patrullas; Bunyola.

Junio: Reconocimiento zonas; Artá: MEP (BRIPAC); Artá.

-Agosto: Adaptación; Cabo Pinar.

-Septiembre: "Forcesgoe 94"; Portugal-Madrid.

-Octubre: Endurecimiento; campo maniobras Base General Asensio FTX isla de Mallorca.

-Noviembre: Prueba de la boina; Cala Figuera: Patrullas y escalada; Bunyola.

-Diciembre: Travesía; sierra Tramontana.

Comenzó el año de manera normal; sin embargo, este fue el que podíamos calificar como "el año negro de la COE". El 21 de febrero y en la víspera de unas maniobras de combate en población faltan a lista 4 cabos y 14 soldados que acudieron a los medios de comunicación para denunciar el haber sido objeto de malos tratos. El daño ya estaba hecho y la maquinaria política, así como la prensa, se pusieron a funcionar para ir desacreditando, día a día, a los mandos de la COE, al Servicio Militar, a las Unidades de Operaciones Especiales y, cómo no, al Ejército. En febrero de 1995 fueron juzgados y condenados un alférez y cuatro cabos 1º. La filtración de noticias a la prensa y la poca discreción en determinados asuntos hicieron muchísimo daño especialmente a los injustamente procesados de la COE 7.

El resto de los aproximadamente dos mil soldados que pasaron por la COE 101 y COE 7 quedarán en el anonimato como verdaderos



guerrilleros que entregaron todo sin pedir nada a cambio.

En la fase de agua se produce el rescate de un yate que había quedado a la deriva en la zona próxima a la de realización de las prácticas. Dicho rescate fue realizado por el personal de la COE y, especialmente, por el alférez López y los cabos primeros Belmonte y Sitges mientras realizaban unas prácticas nocturnas. Se remolcó el yate cerca de la costa y se trasladó a una mujer y a su hija, que lo ocupaban, a tierra firme y, posteriormente, a su domicilio. Este hecho tuvo repercusión en los medios de comunicación y ahí quedo todo.

En el mes de julio se celebra el 25 aniversario de la compañía al que se invita a los antiguos mandos y guerrilleros y se realizan diferentes actividades de confraternización.

El resto de salidas y maniobras del año se desarrollaron con normalidad, si bien una patrulla de la COE 7 toma parte en el ejercicio "Forcesgoe 94" que se desarrolla en Portugal y otra en la PIPOE V en Jaca (Huesca).

En noviembre de 1994 causa baja, a petición propia, el capitán Navarro que estaba al mando de la COE desde la primavera del año anterior; queda como jefe interino de la COE el teniente Cámara del Río.

Es de destacar la participación en pruebas atléticas del querido alférez Diego López González que desempeña un brillante papel y obtiene buenísimos resultados, especialmente, en pruebas de cros y atletismo en pista tanto a nivel regional como a nivel nacional.

1995

-Enero: Reentrenamiento Nieve; La Molina (Gerona).

-Febrero: Combate en población; Enderrocat.

-Marzo: Tiro y explosivos; campo maniobras Base General Asensio. Topografía/prueba de la boina; Felanitx y Cabo Pinar.

-Abril: Reconocimiento zona; Menorca.

-Mayo: FTX; Menorca.

-Junio: Instrucción continuada; campo maniobras Base General Asensio. "Comangoe 95" (GOE III).

-Julio: Fase de agua; Cabo Pinar. "Cormorán 95" (Curso OE); Cabo Pinar.

-Septiembre: Combate; campo maniobras Base General Asensio: PIPOE (EMMOE); Jaca (Huesca).

-Octubre: Reconocimiento zonas; Lluc: Reconocimiento zonas; Menorca: FTX; Menorca.

-Noviembre: FTX; Lluc: Ejercicios Operaciones Internacionales (GOE II); Granada; Prueba de la boina; Cala Figuera.

-Diciembre: Picos de Palma; Cúber (EVA 7).

El año 1995 comienza con la primera fase de reentrenamiento en nieve para mandos y fase de nieve para los cabos primeros profesionales de la COE.

Gracias al apoyo de material e instalaciones del GOE IV se lleva a cabo en La Molina (Gerona) en los primeros días de enero.

Posteriormente y ya en febrero se realiza la fase de combate en población en la antigua batería de costa de Cap Enderrocat al sur de la isla de Mallorca y muy próxima a la ciudad de Palma.

En el mes de marzo se continúa la instrucción con una fase topográfica y la prueba de la boina del R 4º/94 en Felanitx y una mini fase de tiro de combate y explosivos en el campo de maniobras de la Base General Asensio.

El 1 de abril toma posesión del mando de la COE el capitán de Infantería D. José Luis Maté Sánchez; hace el relevo al teniente Manuel Cámara del Río que lo desempeñaba con carácter interino.

En el mes de mayo se realiza un ejercicio de guerrillas en Menorca con el Batallón de Infantería de Mahón. Este ejercicio un tanto atípico consiste en que todo el personal integrante de la COE efectúe una exfiltración por mar con sus propios medios, por una determinada franja costera y en un plazo de tiempo muy limitado, hacia un barco de la Armada sin ser descubiertos por las fuerzas del batallón de Infantería. Este ejercicio fue un éxito por parte de mandos y tropa de la COE 7 y mereció una felicitación por escrito, a propuesta de la Jefatura de Tropas de Mallorca por "la cuidadosa preparación de tales ejercicios, el excelente grado de instrucción, espíritu de sacrificio y profesionalidad de todos los componentes de la COE 7".

En el mes de junio un equipo formado por mandos y tropa participan en el ejercicio "Comangoe 95" en la provincia de Alicante con miembros de GOE III.

En los últimos días de mayo se efectúan exhibiciones y presentaciones de materiales y armamento de la COE 7 en colegios de Palma haciendo partícipes de las actividades a los más pequeños. También y como celebración de los actos conmemorativos de la Semana de la Fuerzas Armadas se realiza una exhibición el Club Militar de Es Fortí y se apoya en el lanzamiento

paracaidista de un equipo de exhibición de la BRIPAC.

Fue también en el verano del 96 cuando cuatro miembros de la COE 7, fenomenalmente entrenados por el alférez Diego, obtienen en los campeonatos regionales de atletismo tantos primeros puestos como todo el resto de las unidades de la Zona Militar. Posteriormente se participaría en el Campeonato de España de Atletismo en pista obteniéndose un subcampeonato nacional en 400 m vallas por un cabo de la COE.

Como casi todos los veranos de los últimos años se traslada la COE a la batería de Cabo Pinar en Alcudia para llevar a cabo la fase de agua que sirvió, a la vez, como endurecimiento del reemplazo 2º/95 y su prueba de la boina. En esta misma salida se colaboró, como también venía siendo habitual, en el ejercicio Coprino que realizan los alumnos del Curso de Operaciones Especiales y que, básicamente, consiste en un lanzamiento paracaidista al mar en la bahía de Artá y una infiltración y tema de golpe de mano en la batería de Cabo Pinar.

La fase de agua, como ya venía siendo tradición desde hace algunos años, finaliza con el cruce de la bahía de Pollensa desde Cabo Pinar a la playa de Formentor y con la también típica media maratón que desde Alcudia volvía al mismo punto de partida pasando por Pollensa y el Puerto de Pollensa.

En verano del 96 salen destinados el teniente Cámara por su ascenso a capitán, el alférez López González y el sargento Ortega con lo cual la COE queda aún si cabe más mermada en lo que a mandos se refiere.

En el mes de agosto se recibe la siguiente felicitación del Comandante General de la Zona Militar de Baleares Excmo. Sr. D. Ricardo Serrano González al Excmo. Sr. General Jefe de Tropas de Mallorca:

"En relación con las actuaciones realizadas por personal de esa jefatura de tropas para la desactivación del artefacto explosivo aparecido en la playa de Sa Coma en el término municipal de San Lorenzo, quiero transmitirle la felicitación que me hizo llegar el Alcalde del Ayuntamiento de San Lorenzo por la admirable labor realizada.

Felicitación que le ruego haga llegar al comandante Jesús de Miguel Sebastián (antiguo mando de la COE), así como a los miembros de la COE 7 que tomaron parte en la citada operación".

La tradicional Prueba de Infiltración de Unidades de Operaciones Especiales (PIPOE) se desarrolla en septiembre en tierras pirenaicas y con la participación de una patrulla de la COE 7 que se desplazó hasta Jaca (Huesca).

Octubre comienza con una salida de reconocimiento de zonas y topografía en las inmediaciones del monasterio de Lluc para preparar el ejercicio FTX de guerrillas a desarrollar el mes siguiente con las unidades de la Jefatura de Tropas de Mallorca. En este mes se realiza también un reconocimiento de zonas en Menorca y otro ejercicio de guerrillas en Menorca con los mismos protagonistas que en mayo.

El mes de noviembre se inicia con el ejercicio FTX "Vultur 95" en la zona de Lluc, en el que, una vez más, se demuestra el excelente buen hacer de la COE que cumple todas sus misiones de ataque y golpe de mano.

Para finalizar el año y entrados ya en el invierno se efectúa la salida "Montes de Palma" en la que se asciende a los picos más altos de la isla y se aprovecha para la realización de marchas de montaña y topográficas. El Puig Mayor, Galatzó, Tomir y Masanella junto con otros montes de Mallorca fueron testigos del último paso de los boinas verdes de Baleares por sus cumbres. Se contó con la colaboración del EVA 7 situado al pie del Puig Mayor que nos dio todo tipo de facilidades y nos cedió el uso de sus instalaciones.

Finaliza el año con el merecido permiso de Navidad y la tristeza de ser nuestro último invierno en Mallorca con la boina verde.

Es de destacar en estos últimos años y, probablemente propiciado por los tristes sucesos acontecidos tras la "fuga de los 18", el proceso de selección de la tropa de reemplazo que sufrió unos cambios a mejor ya que dicho proceso se modificó de la siguiente manera:

-se realiza la captación en las unidades dependientes de la Jefatura de Tropas.

-los reclutas pasan a la COE directamente para iniciar su proceso de selección y su periodo de instrucción básica.

-entrevista personal por parte del jefe de la COE y en presencia de otros mandos.

-reconocimiento médico específico para poder acceder a la compañía.

-pruebas físicas: se valora la condición física de los reclutas con pruebas de velocidad, resistencia y fuerza.

-pruebas psicotécnicas generales y específicas para la COE y entrevistas personales a cargo del



Servicio de Psicología del Cuartel General Regional.

-periodo de adaptación o de prueba en la compañía hasta la Jura de Bandera

-prueba de la boina una vez superado el periodo de adaptación y cuando la condición física de los reclutas se considera adecuada para una prueba de especial dureza física y psicológica.

El resultado de todas estas cribas da como resultado el que los soldados que se integran en estas unidades estén perfectamente identificados con las misiones que se les van a exigir y puedan desarrollar la totalidad de las fases específicas que la unidad desarrolla en su programa de instrucción.

1996

Enero: Reentrenamiento nieve; La Molina.

Febrero: Combate en población; Enderrocat. Explosivos.

Marzo: Prueba de la boina; Cala Figuera. Fase de escalada; Cúber.

Abril: Supervivencia; Artá.

Junio: "Cormorán" (Curso OE); Cabo Pinar.

El último año de la COE 7

Gracias a la personal intervención del Comandante General de la Zona Militar al apoyo de los mandos de Jefatura de Tropas, especialmente el teniente coronel Carbonell y comandante De Miguel y a la persistencia del capitán jefe de la COE se consiguió que la unidad se mantuviera operativa el máximo tiempo posible hasta agotar el último reemplazo de tropa en mayo.

El plazo de disolución de la COE 7 comienza el 1 de enero y finaliza el 1 de julio, y en junio se publica en el BOD el nombramiento de la comisión liquidadora formada por los mandos que aún quedan en la compañía, que son el capitán Maté, alférez Miranda, sargento Soriano y sargento 1º Juberías, aunque este último no intervendría en los trabajos de la comisión liquidadora y poco después sería propuesto de baja para la misma por una prolongada baja médica.

El plazo para la finalización de los trabajos de la comisión liquidadora finalizará el 1 de octubre.

En enero se marcha a La Molina para la fase de reentrenamiento en nieve para los mandos y fase de nieve para los METP de la COE. Aparte de perfeccionar la técnica de esquí, se efectúan travesías con pieles de foca, construcción de iglús y técnicas de mantenimiento del material de esquí.

Las practicas se realizan en la estación invernal de La Molina y nos alojamos en el refugio que el GOE IV dispone en la Collada de Tosas situado en el puerto del mismo nombre en la provincia de Gerona.

El invierno es duro y hay grandes nevadas lo que provoca que el día del regreso quede cortada la vía del tren y tengamos que efectuar el traslado hasta el aeropuerto de Barcelona en un camión todo terreno para no perder el avión a Palma.

La fase de combate en población se desarrolla en los terrenos de la batería de Cap Enderrocat y la urbanización de la Morería muy cerca y en dirección sur en febrero. Se hace uso de explosivos y se perfecciona a un alto nivel el tiro de combate con la realización de numerosas prácticas.

Las maniobras terminaron con una carrera desde Cap Enderrocat hasta la Estación Marítima del puerto de Palma en un tiempo de 1 hora y 52 minutos, la carrera se hizo con la totalidad de mandos y tropa de la COE en un grupo compacto a lo largo de toda la costa. Esta carrera serviría como un entrenamiento más para la media maratón internacional que se desarrolló en el Paseo Marítimo de Palma el día 17 de marzo del mes siguiente en el que voluntariamente participó toda la compañía.

En marzo se realiza la prueba de la boina del R 4º/95 en Cala Figuera y se hacen los últimos guerrilleros de la COE 7.

A finales de marzo se traslada la compañía a Cúber en el corazón de la sierra para la fase de escalada que finaliza sin más novedad que la de un vendaval nocturno que arranca la tienda modular y causa algunos desperfectos en los vehículos aparcados a 50 metros de distancia, y el descenso del barranco de Comafreda hasta Binibona con toda la unidad. Nuevamente el EVA-7 nos apoya en los suministros y duchas. No nos podemos olvidar de nuestro querido amigo Matías que intervino en la equipación de las vías de escalada, ya que la escasez de mandos hacía difícil el poder realizar todas las prácticas de escalada previstas y gracias, como siempre, a su desinteresada colaboración se pudo realizar una fase de escalada muy completa.

En abril se realiza la fase de supervivencia que consiste básicamente en tres marchas de endurecimiento y aproximación a la zona de supervivencia, los días de supervivencia propiamente dichos y una marcha nocturna de evasión.

Las marchas fueron: Base General Asensio-Vértice Ram-Esporles, Lluc-vuelta al Puig Roig-Lluch y colonia de San Pedro-Cala Matzoc. Después de los días de supervivencia en los que se trata de instruir a la tropa en todas las técnicas para sobrevivir se realiza una marcha nocturna en una noche de perros desde Cala Matzoc hasta Artá donde se termina la fase con un opíparo desayuno.

El día 10 de mayo y presidido por el General Jefe de Tropas de Mallorca tiene lugar el acto de disolución de la COE 7. Forma junto a nosotros el RIL Palma 47 y fue su coronel quien, con un emotivo discurso, destacó "a esos boinas verdes, los que están y los que no están, siempre duros, infatigables que lo han dado todo por unos ideales en defensa de España".

El acto castrense culminó con la entrega del banderín de la COE 7 al RIL para su depósito y custodia y el descubrimiento de una placa conmemorativa en el patio de armas del Palma 47 que reza:

"EL RIL PALMA 47 A LOS CUADROS DE MANDO Y TROPA QUE PRESTARON SUS SERVICIOS EN LA COE 101 Y COE 7 EN RECONOCIMIENTO A SU ENTREGA, EJEMPLO Y SACRIFICIO. "

Año MCMXCVI

Por último, y también presidida por el General José Rodríguez Rodríguez, se dio una comida de hermandad a los asistentes y se brindó por la COE.

Como última intervención de la COE, los días 25 al 27 de junio participa en el ejercicio Coprino que realizan los alumnos del Curso de Operaciones Especiales y que comprende un salto al mar en la bahía de Artá y un ejercicio de infiltración y golpe de mano en la batería de Cabo Pinar en Alcudía

Así finaliza el resumen historial de la COE de Baleares, faltan datos que aún están siendo investigados y testimonios de antiguos mandos de la Compañía.

Dada la premura de tiempo para su entrega, a que la COE 7 ha permanecido operativa hasta el mes de mayo, a que no existía Diario de Operaciones y a la dificultad de recopilar toda la información, no se puede dar por finalizado este trabajo ya que son muchos los datos que quedan en el tintero y aún más todas las inquietudes y anécdotas que escribirían todos aquellos que pertenecieron a esta COE, pero sirva este resumen para poder ver en el pasar de los años lo que fue, lo que se hizo y quienes hicieron grande esta gran pequeña COE.

Palma de Mallorca a 30 de agosto de 1996.
El actual y último capitán Jefe de la COE 7.





FEDA VBVE



ASOCIACIONES FEDERADAS DE VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA



- Asociación VBV ALICANTE
presidente@vbva.es
- Asociación VBV CATALUÑA
avbv_cat@boinasverdes.cat
- Asociación VBV GRANADA
vbv-granada@hotmail.com
- Asociación VBV MÁLAGA
avbvm@hotmail.com
- Asociación VBV MURCIA
avbv.murcia@gmail.com
- Asociación VBV TARRAGONA
avbvtarragona@gmail.com
- Asociación VBV COE21 TARIFA
avbvcoe21@gmail.com
- Asociación VBV EXTREMADURA "Germán Burgos"
avbvextremadura@gmail.com
- Asociación VBV ZONA CENTRO
ppfris@daylightlab.com
- Asociación Veteranos COE 101-7 BALEARES
boinasverdes@coebaleares.com
- Asociación Veteranos COE 92 MÁLAGA
asvecoe.92@gmail.com
- Agrupación Valenciana de Veteranos de OE. GANDÍA
comercial@staffsl.com
- Agrupación Veteranos GOE III VINALOPÓ
agrupacionveteranosgoe3@gmail.com
- Asociación Guerrilleros ARAGON
asocguerrillerosdearagon@gmail.com
- Asociación Guerrilleros COE 22 HUELVA
asociacionguerrilleroscoe22@gmail.com
- Asociación Guerrilleros MADRID
presidenteagm@gmail.com
- Asociación Guerrilleros VALENCIA
agv.valencia.presidente@gmail.com
- Asociación Guerrilleros de la COE 51 ZARAGOZA
michel.coe51@gmail.com
- Asociación Veteranos OE - LAS PALMAS
agv.lex@gmail.com
- Asociación COE - EMMOE
asociacion.coe.emmoe@gmail.com
- Asociación VBV OURENSE COE 81
admon.avbvcoe81@gmail.com
- Asociación VBV LAS PALMAS
avbvlp@gmail.com

AÚN PODEMOS MÁS



ENTREVISTA AL CORONEL HÉCTOR JUAN MOLTÓ

Antiguo capitán fundador de la COE 101 y capitán jefe de la COE 31

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



A lo largo de su vida militar, el coronel Moltó, además de sus otros destinos, estuvo en tres COE; en la 51 como teniente y en la 31 y la 101, como su capitán. Hoy le pediremos que nos hable de su etapa en la 101, la COE de Mallorca.

Mi coronel, ¿cuándo llegó a la 101?

Estuve al Mando de la COE 101 desde agosto de 1969 hasta junio de 1974, momento en que pasé destinado a la COE 31 en Alicante. Cuando llegué a la 101 venía de Sabiñánigo, del Batallón «Gravelinas», una magnífica unidad de montaña, por cierto.

En aquella época llegar a mandar una COE era una caja de sorpresas. ¿Qué se encontró a su llegada?



La COE 101 estaba en Palma de Mallorca, en el Regimiento «Palma nº 47», que entonces mandaba el coronel Máximo Alomar Josa, del que dependíamos en los aspectos administrativos, aunque operativamente las órdenes provenían de la Jefatura de Tropas de Mallorca. Era una unidad de nueva creación de tipo «B» (2 secciones y PLM) y acababa de trasladarse desde su anterior ubicación en el centro de Palma, a Son Dureta. Así que teníamos un alojamiento a estrenar y no tuve problemas para equipar las instalaciones: aula de clase, tatami, armería, furrilería, sala de mandos, despacho para el capitán. Además, el regimiento

estaba situado al lado del CIR y muy cerca del campo de tiro.

En ocasiones las relaciones entre la COE, sus mandos, y el regimiento que los alojaba no eran las mejores. ¿Cómo se llevaba con los mandos del regimiento?

Mi relación con los componentes del regimiento fue, en todo momento, correcta. Incluso puse nuestras instalaciones también a su disposición, que ellos utilizaban con toda normalidad, sobre todo, el tatami.

¿Y con la Jefatura de Tropas?

Yo creo que para la Jefatura de Tropas éramos una especie de unidad con la que experimentar. Normalmente aprobaban el programa que yo le presentaba. Aunque, desde el primer momento, pusieron mucho empeño en que hiciera salidas de instrucción al resto de las islas, sobre todo a Cabrera.



Desde el principio orienté las salidas al campo a adiestrar a los guerrilleros en las distintas especialidades: escalada, topografía, instrucción nocturna, haciendo hincapié en todo lo relacionado con el medio acuático: al que no sabía nadar se le enseñaba; al que ya sabía, lo perfeccionaba utilizando las aletas y con los que manejaban las técnicas de buceo realizábamos ejercicios de combate en agua. Hay que tener en cuenta que en Baleares estaban los mejores deportistas en pesca subacuática de España.

Otro de los objetivos era adquirir un profundo conocimiento de las islas. Realizábamos las salidas al campo apoyándonos en las baterías de costa que había por todas ellas y cuya situación era privilegiada. Algunas tenían todavía guarnición y otras no. Hacia el interior íbamos de una forma más puntual. Por ejemplo, en el mes de febrero solíamos ir a Inca, donde estaba el Grupo de Caballería y, desde allí, subíamos al Puig Mayor, que es el punto más alto de Mallorca, en la Sierra de Tramontana.



Había una cierta rivalidad con el Grupo de Caballería, según creo.

Bueno, era tradicional jugar un partido de fútbol con ellos. Con posterioridad me enteré de que hacían trampas. Con tal de ganar, incorporaban a su equipo soldados ya licenciados que habían hecho la mili en caballería y que vivían en Mallorca. Tal fue la rivalidad que llegamos a alcanzar.

Qué aspectos de la instrucción destacaría y de cuáles está más satisfecho.

Llegamos a alcanzar un alto grado en al instrucción de tiro con fusil. Disponíamos de mucha munición —realmente, más de la que podíamos consumir—. Así que, además de completar la libreta de tiro reglamentaria, dedicábamos muchas horas a nuestra «libreta particular». También, el manejo de toda clase de explosivos ya que la Jefatura de Tropas ponía a nuestra disposición la mayor parte de los que tenían para instrucción de sus unidades. A veces explosionábamos cargas de hasta 50 Kilos que se oían por toda la isla.



¿Cómo funcionaban, logísticamente, las salidas a otras islas?

Nos transportaba el barco de la Transmediterránea que hacía un servicio regular entre islas; o bien en transportes de la Armada: el «Conde de Venadito» o el «Galicia». Y, a veces, en helicópteros Chinook.

Creo que la isla de Cabrera era una de sus preferidas.

Cabrera era el «paraíso» para una COE. En la isla solo había un destacamento militar y un civil: Juan «el Payes». Íbamos por semanas completas, pues el barco solo iba los viernes. Allí realizábamos los ejercicios de supervivencia, que no podían ser más reales. Se podían obtener setas, verduras, erizos de mar, centollos, pescado, etc.

Y en Cabrera se encontró, además, con una sorpresa.

Así fue. La primera vez que estuvimos en la isla nos topamos con un monumento que narraba un episodio poco conocido de la historia de España. Y, según algunos historiadores, uno de los mayores ejemplos de supervivencia realizados por el ser humano. Entre 5000 y 10000 soldados franceses (los historiadores no se ponen de acuerdo), fueron capturados por los españoles en la batalla de Bailén. No sabiendo qué hacer con ellos, los embarcaron y los llevaron a la isla de Cabrera donde permanecieron por espacio de unos cinco años. Tan solo regresaron a Francia unos 2000. El estado francés había erigido un monumento en su memoria y todos los años iba una representación de su embajada en Madrid para rendirles honores.



Antes me decía que la instrucción de combate en agua era para usted muy importante, pero la realidad es que material no tenían mucho.



La fase de agua se realizaba en una antigua batería de costa que pertenecía ya al ayuntamiento de Pollensa. Es cierto que, al principio, no teníamos ningún material. Pero, poco a poco, fuimos obteniendo alguno: aletas, gafas, tubos, cinturones; el lastre lo fabricaba el subteniente especialista de armamento con el plomo de las balas que recuperábamos al terminar los ejercicios de tiro. En aquella época, los «chalecos» eran cámaras neumáticas de ruedas

de coche y todos los guerrilleros tenían una, y las botellas de buceo las teníamos que alquilar.

Durante una salida a la isla de Cabrera, recibimos la visita del ministro del Ejército. Realizamos unos ejercicios en el agua —con alguna voladura incluida— y cuando finalizó la exhibición, el ministro me preguntó que si necesitábamos algún material. Yo no me corté y le expuse una lista completa de lo que necesitaba. La cosa funcionó y nos concedieron un crédito para comprarlo: botellas de buceo, una lancha neumática, compresor para llenar las botellas y algunos trajes de neopreno.

Mi coronel, siempre me dice que, además del aspecto profesional, guarda muy buen recuerdo de Baleares y de la relación con sus gentes.



Fueron cinco años maravillosos. Tanto desde el punto de vista militar como en las relaciones con la población civil.

En el aspecto profesional, creo que puedo presumir, porque es verdad, de la consideración de la que gozaba la COE entre los altos mandos de las demás unidades de las islas. A veces ocasionados por cosas a las que nosotros no le dábamos demasiada importancia. Por ejemplo, no recuerdo en que año fue, se convocaron unos campeonatos de tiro de la Región Militar. Como no solían presentarse muchos mandos y, para animar la competición, nos inscribimos todos los de la COE. Bueno, pues nos clasificamos casi todos. El problema era que nuestra participación dejaba a la COE prácticamente sin mandos durante unos días. El General Jefe de Tropas, consultó el hecho con el Capitán General de la Región y este tomó la decisión de que se nombrara a un oficial del regimiento para hacerse cargo de la COE. Así se hizo y nosotros nos fuimos a Granada a los Campeonatos Nacionales.

En cuanto a relaciones con el mundo civil, en este caso el deportivo, la Federación de Deportes de Baleares celebraba todos los años una fiesta para homenajear a los mejores deportistas y solicitaba a la Jefatura de Tropas que asistiera el

militar que hubiera destacado más desde el punto de vista deportivo. Un año fue designado el teniente Juan Esteve Abad, destinado en la COE, que se había proclamado Campeón Nacional Militar de Judo. El coronel se empeñó en que teníamos que asistir al acto. Así que, allí fuimos una representación del Estado Mayor y de la COE, con nuestras respectivas esposas, a la cena y la posterior entrega de trofeos.

También contribuía a esas relaciones el hecho de que los entonces príncipes de España, visitaban todos los años las islas y se celebraban recepciones, unas veces en el Palacio de Marivent y otras en el Club Militar Es Forti, y el capitán de la COE siempre era invitado, acompañado de su mujer, a asistir.

En lo institucional, la COE también participaba todos los años en los actos que se celebraban para conmemorar el Aniversario de la Conquista de Mallorca por el Rey Jaime I de Aragón. Una compañía formada por una sección de Policía Militar, otra de Aviación y otra de la COE, mandada por su capitán, era la encargada de rendir honores.



El capitán Moltó, jefe COE 101, con ministro del Ejército

Y llegó junio de 1974...

Con todo el dolor de mi corazón, tuve que decir adiós a mi querida COE 101. Salió convocada la vacante para el mando de la COE 31. Era la de Alicante, mi tierra y no me pude resistir.

Pues, mi coronel, muchas gracias de nuevo por esta entrevista, que ya es la segunda (la primera fue como capitán de la COE 31) que se publica en las páginas de la revista Boina Verde. Espero que no sea la última y que, otro día, podamos seguir hablando del camino —difícil en muchas ocasiones—, que recorrieron aquellas primeras unidades de operaciones especiales y que no debemos olvidar nunca.



REFLEXIONES

Coronel Miguel Montojo Pavía (“Michi”)

Antiguo teniente y capitán jefe de la COE 101



Queridos lectores: Me resultaría más fácil escribir de la COE a la que serví en mis empleos de teniente y capitán, pero ... le he dado muchas vueltas y, casi al final del plazo temporal que me dieron para entregar mis reflexiones, he optado por dar

rienda suelta al sentimiento que hay en mí y que creo se genera en todos o la mayoría de los mandos y soldados que tuvimos el orgullo de vestir la boina verde en una COE.

Para ello, al hablar de un boina verde, de una COE, que fue lo que viví, lo primero es ponernos en situación.



Los mandos

Profesionales de la milicia, oficiales y suboficiales, diplomados en Operaciones Especiales (OE) o con el compromiso de realizar dicho curso con inmediatez.

Curso duro, de exigencia constante, de superación diaria; que junto a la diversidad de modalidades o fases... va modelando al futuro jefe de OE como mando, para el que nada sea imposible... o dicho con más recato... donde pugnas contigo mismo por llegar al convencimiento de ello.

Ello, forja el temple que, sin duda alguna, era y es el objetivo de dicho curso.

Antes de proseguir, una consideración a lo dicho. Estos mandos diplomados, nunca nos sentimos superiores a nuestros compañeros que



no tuvieron la ocasión, o no lo pudieron hacer, por mil causas y motivos. Dicho lo cual, los que sí pudimos... fuimos unos afortunados.

El soldado

En mi época, del Servicio Militar Obligatorio (SMO).

Mala prensa de esta obligación ciudadana en un momento en el que hablar de “la puta mili” era lo habitual...y como esa... otras lindezas...de semejante catadura...



Ese era el ambiente, en el que llegaban estos jóvenes soldados, futuros guerrilleros con la ilusión de vestir su boina verde...

Aquí en Mallorca, donde vivo, donde serví casi toda mi vida militar, en este maravilloso rincón de España... se da en llamar... “me entrego”, cuando uno queda alistado... me cautivó cuando lo oí...

Incrustados en un regimiento de adscripción, tuvimos una instrucción distinta, específica, dura, exigente, sin concesiones...había que transmitir a nuestra gente ese temple que adquirimos y hacer de todos y cada uno un boina verde.

En la Instrucción no había noche o día; era todo una unidad de tiempo, con sus matices de luces y sombras, donde ejercitarnos con la máxima entrega, tanto en nuestra zona habitual, como en



esos diez días al mes durante todo el año en el que conocimos todos los rincones del archipiélago Balear.



Luego, en el discurrir por una instrucción, muy variada... donde empleábamos medios poco habituales como: buques de transporte de nuestra Armada y de sus consabidas lanchas rápidas de desembarco; helicópteros, con sus transportes,

Esa férrea instrucción, esa exigencia continua que muchas veces sobrepasaba la más remota posibilidad de superar lo superado... y todo ello, con los mandos delante, dando aliento y ejemplo, “cada año que pasaba, con un año más” ... iban conformando el alma de una colectividad, en la que tropa y mandos ... mandos y tropa...vivían, sufrían, superaban juntos, todos esos retos, la mayoría de las veces, “no menores”... lo que al final, se traducían en el orgullo de pertenencia a una unidad... dado en ser llamado, “espíritu de unidad”.

Los que se entregaban por profesionalidad, los mandos, conformaban los mimbres que tupía la entrega de esos soldados “siempre con la misma **edad**” y por ello, **adornados de la fuerza**, generosidad y vitalidad propias de esa edad, llamada juventud.

Fueron los mejores años de mi vida.

Mucha de esa juventud... más de una vez, renegó de estar pasando lo que estaba pasando... pero siempre acababa imponiéndose la íntima satisfacción de pertenencia a un grupo especial... porque lo éramos.

Con el devenir de los años... afloran a modo de nostalgia y añoranza, esas fuertes vivencias creando el caldo de cultivo para buscarnos unos a otros, siendo ello, sin duda, el germen de la creación de estas asociaciones de veteranos de las COE que, tan acertadamente, están llevando un puñado de valientes alrededor de su jefe, el general Bataller.



exfiltraciones de zona, lanzamiento de buceadores al mar, rápel ...

Ahora, vayamos a la esencia, de lo que me gustaría saber expresar.

Mi reconocimiento y agradecimiento a todos cuantos vestimos esas maravillosas, eficaces y muy económicas unidades, construyendo una verdadera leyenda.

CAPITÁN DE LA COE... ¿QUÉ MÁS SE PUEDE PEDIR?

Carlos Blanco Pasamontes

Antiguo capitán de la COE 101-7 (1982-1988)



Recibo la invitación del general Bataller para escribir “lo que quiera” para el próximo ejemplar de Boina Verde, la revista de los veteranos boinas verdes españoles, sobre mi experiencia en la COE 101, que, tras la creación de los GOE,

se renombró con el número 7. Era imposible no contestar afirmativamente a una invitación de ese orden y ha sido imposible no sentir nuevamente el latido fuerte del corazón al recordar aquellos 6 años de mi vida militar, pero considero imposible también condensar en unos folios el cúmulo de vivencias, sensaciones, emociones, alegrías y tristezas que pueden sentirse, y de hecho sentí, al tener el grandísimo honor de ejercer el mando en esta admirada unidad de nuestro Ejército durante 6 años, entre 1982 y 1988.

Intentaré, por tanto, reflejar de la manera más rigurosa posible cómo me marcó el carácter la experiencia de mandar una COE, hasta el punto de que estoy seguro de que la mayor parte de lo que he conseguido en la vida lo debo, además de al cariño y apoyo de mi familia, a la huella que dejaron en mi personalidad aquellos intensos años.

Hoy en día nuestras Fuerzas Armadas están nutridas por personal profesional, que permanece integrado en sus filas durante no menos de 25 años, con lo que su formación y experiencia les posibilita un rendimiento máximo en el ejercicio de sus funciones. Entonces, en los años 80, los soldados que ingresaban en la COE eran todos de recluta obligatoria en las FF.AA.; aunque, con orgullo, diremos que todos eran voluntarios para formar parte de nuestra compañía, pues decidían libremente apuntarse a hacer el servicio militar en ella tras la jornada de captación que todos los años realizábamos dos veces en el CIR nº 14, en los llamamientos 1º y 5º de cada reemplazo. Tan solo permanecían un año en el Ejército (18 meses los voluntarios de la zona), pero no creo faltar a la verdad si digo que, en ese tiempo, conseguían una preparación envidiable gracias a la dureza de la

instrucción que realizaban y al admirable espíritu que siempre demostraban.

Aunque llevaba un cierto bagaje guerrillero tras haber realizado el Curso en Jaca y permanecido 2 años como teniente en la COE 102 de Tenerife, recuerdo el nerviosismo contenido y la emoción que sentí cuando me incorporé a la COE 101 en mayo de 1982. Tuve la suerte de recibir la compañía de manos del entonces teniente Jesús de Miguel, quien, como teniente comandante y con la ayuda del alférez José Bonet había mantenido con creces el gran nivel que el capitán Miguel “Michi” Montojo, que había cambiado de destino pocos meses antes, había conseguido imbuir en la COE durante los años en que estuvo al frente de la misma. Y tuve la grandísima fortuna de encontrarme con un excelente plantel de suboficiales que hacían que la labor de mando fuera realmente sencilla. Mi reconocimiento en este momento al entonces subteniente Domingo (QEPD), al entonces brigada José López y a los entonces sargentos Varela, Piñero, Renedo y Bonet que con el cabo 1º Blanco conformaban el equipo de mando de nuestra COE 101 en aquel ya lejano 1982 y a todos los que les siguieron con el correr de los años.



Al entrar en el edificio de la compañía sentías el espíritu guerrillero en el ambiente: las fotos colgadas recordaban momentos de las salidas al campo: supervivencia, escalada, fase de agua... los versos pintados en las paredes te recordaban que allí se trabajaba duro (“*El sudor en la instrucción ahorra sangre en el combate*”), que cualquier situación podía superarse con fortaleza mental (“*No te sientas vencido aún vencido. No te sientas esclavo, siendo esclavo. Trémulo de pavor, muéstrate bravo y acomete feroz y malherido...*”), o que estabas entrando en un lugar donde no gustaban las cosas fáciles (“*No hay a su pie risco vedado; sueño no ha menester; treguas*



no quiere. Donde le llevan va, jamás cansado...”). Aquél era un espacio reservado para los mejores y donde la épica alcanzaba muchas veces cotas muy elevadas (“¿Quién dijo miedo?”)

Las COE, en general y la nuestra en particular, eran grupos donde no había sitio para el escaqueo; donde los mandos solo se diferenciaban de los demás en que debían dormir menos o comer los últimos; pero nunca disfrutar de ningún privilegio o comodidad que sus guerrilleros no tuvieran: dormir en el suelo, andar o correr siempre delante de su unidad, reptar por el pasillo de fuego en cabeza o saltar a la red de desembarco, entrar en el conguito o nadar en piña o por binomios. Todos teníamos claro que predicar con el ejemplo era una pauta de comportamiento obligada, grabada a fuego en nuestros cerebros: no podíamos, no debíamos pedir nada a nuestros hombres que nosotros mismos no fuéramos capaces de hacer.



La profesión militar se vivía con intensidad las 24 horas del día: cada mes 10 o 15 días de maniobras. Siempre actividades nuevas y emocionantes. Siempre máxima exigencia. Todos, mandos y tropa, teníamos claro que la diferencia entre nosotros y el resto de unidades no podía estar tan solo en el uniforme mimetizado o la querida boina verde que siempre vestíamos con gran orgullo. La diferencia estaba en el estilo de vida que habíamos elegido: *Nunca no puedo.*

Recuerdo las caras de muchos de mis (sí, los siento míos, al igual que yo me siento suyos) guerrilleros tras alguna de las duras pruebas que les hacíamos pasar: reptar por charcos o zarzas, correr hasta la extenuación con el equipo de combate completo por el Coll de Sa Creu, subiendo a Na Burguesa o al Monte Toro, cerca de Mercadal (Menorca), superar el miedo viéndose suspendidos en la cuerda de un teleférico sobre el barranco de 40 metros de profundidad en la presa del embalse de Gorg Blau,

aguantar el frío de madrugada sumergidos hasta el cuello en el agua de S’Albufera o saltar desde el acantilado a 12 metros del agua cerca de Cabo Pinar. Eran caras que reflejaban el esfuerzo y el sufrimiento y, a veces, incluso el miedo; pero que, tras vencer estas amenazas, destilaban, a la vez, orgullo y un cierto aire de insolencia, como diciendo: *“He podido, lo he hecho y aquí estoy si hay que repetirlo”.*

Hacíamos muchas actividades que considerábamos indispensables en la forja del espíritu de la unidad: la media maratón de Pollensa; la prueba de evasión y escape para ser capaces de desenvolvemos en territorio enemigo sin apenas equipo; el cruce de la Bahía a nado, siempre con la protección de 2 zódiac para evitar sorpresas de los habituales marrajos mediterráneos; la permuta de los ritmos circadianos de sueño y vigilia en Cabrera para ser capaces de combatir de noche sin la amenaza del sueño; el pasillo de fuego con las cargas explosivas estallando a nuestro paso a 1 metro y la MG-42 tableteando con ráfagas por encima de nuestras cabezas... pero hay dos que, en mi opinión, eran las reinas del espíritu de superación que siempre fue “marca de la casa”: la fase de adaptación y la travesía de la Sierra de Tramuntana.

La primera, la fase de adaptación, era la prueba de entrada en la cual intentábamos que todos los recién incorporados a la COE se imbuyeran desde el primer momento del estilo de la unidad, de la máxima exigencia que comportaba estar allí, de la seguridad de que nada de aquello a lo que se vieran sometidos en el futuro les pudiera sorprender por la dureza. Así, durante un par de semanas poníamos a prueba el aguante físico y mental de nuestros “nuevos”, que empezaba acampando en la famosa Curva del Pino, y donde, a partir de ese momento, el polvo, el sudor, el esfuerzo y el sacrificio componían una fórmula perfecta para interiorizar un mensaje nítido: siempre se puede hacer más, como reza una de las máximas más famosas de las Unidades de Operaciones Especiales: *“Que tu cuerpo y tu mente estén siempre listos. Cuando tu cuerpo diga basta, tu mente debe decir adelante.”*

Era alucinante ver el cambio que se producía en ese colectivo entre el primer y el último día de la adaptación. Cómo se había ido modulando su carácter, cómo habían ganado en capacidad de aguante, *“cuerpo cenceño y ágil, tez morena”* después de dos semanas sin prácticamente despojarse del uniforme, con la cabeza siempre

alta, orgullosa, respondiendo a la pregunta cantada a paso ligero por sus mandos: “¡Guerrilleros!, ¿qué queréis?” con un desafiante “¡Más instrucción, más instrucción!”. Su alma se había engrandecido con la certeza absoluta de estar consiguiendo algo importante; algo que, llegado el caso, podía significar la diferencia entre la vida y la muerte: la seguridad en sí mismos y en la respuesta de sus compañeros.

Ese periodo concluía con la prueba de la boina, un puzle de situaciones que ponían a prueba las habilidades adquiridas en ese tiempo y que finalizaba con el desplazamiento a paso ligero (como no) hasta el acuartelamiento y la ceremonia, siempre emocionante, de la entrega de esa prenda que sería, ya siempre, el distintivo de su categoría especial: ser un guerrillero, formar parte de las unidades más admiradas, envidiadas y temidas del Ejército Español: las Compañías de Operaciones Especiales, nuestras queridas COE.

La travesía de la Sierra de Tramuntana era una prueba de dureza y resistencia que consistía en recorrer la citada sierra Norte de la isla de Mallorca, desde su vértice septentrional en el cabo Formentor, hasta la punta SO en el término municipal de Andraitx. Un recorrido de unos 120 km en distancia reducida (superaba los 150 en distancia topográfica) que tenía la particularidad de que lo hacíamos subiendo a todos los picos importantes que había en la cordillera (Puig Tomir, Massanella, Penyal d'es Migdía, Puig Major, L'Ofre, es Puig d'es Teix, Galatzó) y bajando los mayores desniveles y dificultades que encontrábamos al paso (bajada de Es Torrent de Pareis hasta Sa Calobra; las subidas y bajadas hasta Cala Tuent por Balitx d'Abaix, d'Enmig y d'Amunt, una interminable serie de barrancos y espolones que te machacaba; la bajada (o subida) por el sendero de peldaños excavados en la ladera desde L'Ofre al Port de Sóller...). Era un recorrido realmente hermoso por la costa Norte de la isla, pasando por Lluc, Sóller, Deiá, Valldemosa, Banyalbufar, Estellenchs, Andraitx, Calviá y que terminaba entrando en el R.I. Palma 47 a paso ligero, ¡cómo no!

Estar más de una semana andando sin parar cargados con todo el equipo, durmiendo en el suelo, comiendo a salto de mata y soportando el asfixiante y húmedo calor del verano mallorquín ponía a prueba nuestra resistencia hasta niveles superlativos, pero todos vencíamos aquellas dificultades gracias a la excelente preparación física que era condición *sine qua non* para salir

adelante en aquel ambiente de dureza. *Cuando tu cuerpo diga basta...*

Quiero terminar esta reseña rindiendo un sincero homenaje a todos los guerrilleros que pasaron por la COE 101-7. Podría nombrar a muchos de los cerca de 500 que tuve la suerte y el honor de conocer y dirigir en aquellos seis maravillosos años, tengo muchos de sus rostros grabados en la memoria y los recuerdo con dos expresiones diferentes: el rictus que imprime la dureza y el sacrificio y la expresión alegre y satisfecha del que ha hecho bien su trabajo. Esa era la grandeza de nuestro oficio: entregaban lo mejor de ellos esperando nada a cambio, tan solo la satisfacción del deber cumplido.

Nunca he estado rodeado de un grupo de hombres, chavales entonces (todos rondaban los 20 años, algunos incluso menos) tan orgullosos de lo que eran, tan abnegados, tan física y mentalmente fuertes, tan seguros de sí mismos, como aquellos guerrilleros de la COE 101-7 que hacían su servicio militar en cumplimiento del deber con la Patria y que no pedían tranquilidad, no querían descanso, se daban en cuerpo y alma y se crecían en la adversidad porque sabían que eran los mejores.



Cuando hoy paso revista a aquellos años me reafirmo en que no pude estar en mejor sitio que aquella unidad para vivir de una forma absolutamente plena la vida militar. Al llegar al Regimiento Palma 47, recién destinado a la COE, recuerdo que muchos de mis compañeros y jefes me preguntaban: “¿Eres de aquí? ¿Tienes familia en Mallorca?” y al responder: “No” en todas las ocasiones, se sorprendían y terminaban con un: *¿Cómo se te ha ocurrido entonces pedir este destino?* Mi respuesta, con cara de asombro y gesto de evidencia, siempre era la misma: ***Vengo a ser el capitán de la COE. ¿Qué más se puede pedir?***



L ANIVERSARIO COE 101/7

Carlos Blanco Pasamontes

Antiguo capitán de la COE 101/7

Palma, 15 de junio de 2019

Pasé la década de los 80 casi íntegramente en Operaciones Especiales (1980-1988), cuando yo tenía entre 24 y 32 años. Dos años como teniente en la COE 102 de Tenerife, y seis como capitán en esta queridísima COE 101/7.



Cogimos el relevo a nuestros veteranos, entre los cuales tiene y tendrá siempre un especial lugar el coronel Montojo, grandísimo militar y excelente persona, que nos indicó a los que veníamos después el camino a seguir, expresado en esa certera frase grabada en la entrada de la COE y en nuestras mentes: “El sudor en la instrucción ahorra sangre en el combate”.

Ha sido el periodo más intenso de mi vida profesional. Nunca antes, ni después, he sentido parecida emoción u orgullo que los de estar al frente de un grupo de militares, guerrilleros... de reemplazo. Nunca, os lo juro, he visto tal entrega, abnegación, capacidad de sacrificio, por parte de un grupo de hombres, chavales entonces, entre 18 y 25 años, en un trabajo por el que no recibían remuneración alguna, lejos de sus hogares, familias y trabajos, con la única ambición de ser útiles a su país, y conseguir llevar en la cabeza una boina verde, lo que siempre nos hizo sentir que éramos... especiales.

Pero no solo eso: 30, 40 o 50 años después, aquellos chavales, hoy padres y abuelos, continuáis con el mismo o superior espíritu, con idéntico o mayor amor a estas siglas y a lo que significan. Con vuestro esfuerzo e ilusión mantenéis vivo el recuerdo de nuestras queridas COE, hoy integradas en el MOE; las COE, entonces y ahora admiradas y envidiadas por la mayoría de los ejércitos, no siempre bien entendidas por nuestros propios compañeros, que no terminaban de aceptar bien eso de que no hiciéramos servicios en los cuarteles que nos

acogían, pero... ¡si nos pasábamos la mitad de nuestra vida en el campo! Hiciera calor o frío, lloviera o nevase, no había a nuestro pie risco vedado, nada impedía que saliéramos de maniobras todos los meses, entre 10 y 15 días cada vez, a dormir en el suelo, a pasar penalidades, sin quejas, jamás cansados, nunca buscando premios o prebendas ni haciendo caso de las críticas mal intencionadas (ni el bien le asombra ni el desdén le hiera) y siempre con la cabeza alta y el pecho henchido de orgullo, tan solo porque... éramos GUERRILLEROS.

Eran aquellos años en los que había que suplir con las ideas la falta de medios. Los fantásticos Reo eran helicópteros; los depósitos aerolanzables de 50 litros, balsas con las que exfiltrarse de un cerco, unos simples tacos de madera simulaban el explosivo, la avioneta del entonces brigada Bové, a modo de avión aliado lanzando cargas y víveres durante la supervivencia en S'Avall.



Aún recuerdo la impresión que a todos nos produjo, en aquellas maniobras en Cabrera, debió ser en el 86, en las que nuestro “enemigo” era el GOE I de Colmenar, cuando, escondidos en nuestras madrigueras, con uniformidades muy diversas y no demasiado ortodoxas, vimos el desembarco desde los imponentes Chinook de aquellos guerrilleros hermanos impecablemente uniformados, con un equipo completísimo, que venían a cercarnos. Parecía la batalla de David contra Goliat. Habíamos estado preparándonos en la isla durante una semana, y conseguimos una conjunción, un entendimiento sin palabras, en absoluto silencio, donde tan solo con una señal podíamos desplegar y abandonar la senda o el camino, replegarnos, romper... recuerdo también la efusiva felicitación del comandante Muñoz Manero, entonces jefe del GOE, impresionado por nuestra gran preparación, aunque no tanto por nuestra uniformidad...

Ante esa entrega por vuestra parte, los mandos no podíamos quedarnos atrás, era obligado

predicar con el ejemplo: correr cada mañana en cabeza de la compañía, dormir en el mismo suelo que todos, con nuestra querida "plancheta" (qué hubiéramos hecho sin ella...), pasar el pasillo de fuego en cabeza, lanzarnos por el teleférico en la presa del embalse del Gorg Blau, entrar hasta el cuello en las aguas de S'Albufera de noche o nadar 6 kilómetros atravesando la bahía de Pollensa. Y eso pasaba factura al transcurrir los años. Los guerris siempre tenían 18 o 20 años y los mandos íbamos cumpliendo. Recuerdo que los primeros años, al invitar a que aquél que pudiera nos sobrepasara en la cuesta del CIR al regresar del cross, tan solo pasaban unos cuantos valientes. 6 años después, ante la misma invitación, solo quedaban detrás unos cuantos, entre los cuales estoy seguro de que había más de uno que se compadecía de sus veteranos mandos...



Normalmente teníamos el apoyo de los coroneles que se sucedían en el mando del Palma 47, en mayor o menor medida, dependiendo seguramente de la mayor o menor simpatía que tuvieran hacia esa "gente rara de la boina verde", que están todo el día corriendo y cantando. Recuerdo el caso de uno de ellos, el cual, visitando la COE tras una salida en la que nos había caído la mundial y, al ver las tiendas parque tendidas en la terraza, dijo: "Ah, pero... ¿usáis tiendas? Pues no lo entiendo: demasiadas comodidades. Vosotros, los guerrilleros... deberíais dejar de usarlas", y al explicarle que las utilizábamos tan solo para preparar las operaciones, almacenar material, reuniones de mandos, comidas... respondió: "Esas cosas pueden hacerse sin tiendas, ¡tras un matorral!"

Hay frases y recuerdos que solo nosotros sabemos entender y que nos llevan a aquella época:

- 1-La curva del pino.
- 2-La travesía de la Serra de Tramuntana, desde Formentor a Andraitx.
- 3-S' Auquería y la familia de payeses, con su hijo Joan, vistiendo orgulloso la boina o mintiendo

sobre nuestra presencia al bando de la contraguerrilla

4-El tema de evasión y escape en el invierno del 83, por toda la isla Mallorca, con los pisos francos en el barrio de El Terreno.

5-El pasillo de fuego en Cala Figuera.

6-La leche de pantera en la ceremonia de entrega de la boina, en la terraza trasera de la COE.



7-La ola de frío de febrero del 83, cuando se alcanzaron -12°C en Mallorca, y nos pilló en el campo, en una salida topográfica, durmiendo sobre el terreno.

8-La bajada anual del Torrent de Pareis.

9-La casa de Massanella y los jabalíes de la zona.

10-Los latidos del corazón en los últimos momentos de una infiltración nocturna para un golpe de mano en los vivacs enemigos.

11-La travesía a nado de la bahía de Pollensa, con los marrajos en la imaginación, protegidos por buenos tiradores en las zodiac.

12-La media maratón en Cabo Pinar.

13-Los domingos de las salidas al campo en las discotecas de los pueblos (¡¡Andraitx, Bienvenidos!!).



14-Alan Llobera barnizado de oro.

15-Jose Otero disfrazado de moto, o acompañándonos en cualquier acto.



RECUERDOS DE LA COE 7 (1988-92)

Coronel José Antonio Vega Mancera

Teniente, capitán y teniente coronel de guerrilleros

La publicación de este número extraordinario de Boina Verde me ofrece la ocasión de recordar momentos vividos durante mi paso por la COE 7 (julio 1988 a abril 1992), que estoy seguro animarán la memoria de algunos guerrilleros que vivieron esa época.

Pero antes de enumerar algunas de estas vivencias, quiero reflejar una circunstancia ligada a mi situación como jefe de la COE y que, posiblemente, pasó desapercibida para muchos miembros de la misma.



A mí, me correspondían las relaciones “hacia fuera” y, en especial, “hacia arriba”; es decir, tratar con los jefes de los que dependía la COE y sus respectivos estados o planas mayores (EM/PLM): los generales Comandantes Generales de Baleares (COMGE) o Jefes de Tropas de Mallorca (según la organización vigente en cada momento), como dependencia operativa, y los coroneles jefes del Regimiento de Infantería “Palma” 47, como dependencia disciplinaria y administrativa. Así como con los jefes de otras unidades y organismos de la guarnición, particularmente el

Regimiento de Artillería (RAMIX) 91 (nos apoyábamos mucho en las baterías de costa, sobre todo, en Cabo Pinar para la fase de agua; pero, también, aprovechábamos la disponibilidad de numerosos terrenos pertenecientes a otras baterías de costa), los Batallones de Infantería de Menorca (“Mahón”) e Ibiza (“Teruel”), por el apoyo que nos daban en nuestros despliegues en esas islas, la Armada (patrulleros para cooperaciones; las estaciones de Sóller o Mahón), el Ejército del Aire (la base de Pollensa), la Agrupación Logística 71 (la AALOG, polvorines, luego hablaré de ellos; transporte; equipamiento en los almacenes de Son Banya) o la Jefatura de Intendencia (apoyo económico; transporte comercial a las otras islas). A priori, se podría pensar que en una guarnición como la balear, con una mentalidad muy “de la región”, algo “rutinaria”, y de abrumadora mayoría artillera, la COE sería un desconocido y poco apreciado “grano incómodo”. Pero la realidad que pude vivir fue la contraria: autorización para hacer

lo propuesto en los programas de instrucción, por novedoso, raro o arriesgado que pudiera parecer; apoyo en los “líos” con la población civil que pudieran surgir (a condición de intentar arreglarlos); facilidades para uso de instalaciones y apoyos logísticos; y, sobre todo, las puertas abiertas para acudir con nuestros problemas e inquietudes. Recuerdo que al COMGE de 1989-91, el general (artillero) Vázquez Gimeno, que visitaba con frecuencia los ejercicios de la COE y se adaptaba siempre a nuestro estilo austero y rústico, le regalamos al dejar el mando un distintivo de permanencia en OES con las barras verdes equivalentes a dos años, en vez de la típica metopa. Lo que no tenía fácil arreglo era el carácter de Región Militar “pobre” de

la propia COMGE Baleares, menos dotada en presupuesto, cupos de munición y explosivos, o dotación de armamento y material, que otras RM peninsulares; así que, aunque trataran a la COE 7 con cariño, no había tanto para repartir.

A lo que iba al principio: ¿qué vivencias me vienen a la mente (y al corazón, que recordarlas me trae emocionada nostalgia de tiempos jóvenes)?

- La Morería era una urbanización abandonada de chalets, camino de Cabo Blanco: allí practicábamos combate y tiro en población,



¡incluso con munición real!, colocando vigías en puntos críticos para evitar la presencia de civiles y posibles accidentes.

- La supervivencia: en esos cuatro años cambiamos de emplazamiento varias veces: la isla de Cabrera, Coll Baix (al norte de Alcudia), la Tramontana (al pie del monte Tomir), o una finca particular en Artá. Aunque el turismo no había alcanzado en aquellos años la presencia actual, no había lugar recóndito ni mes de invierno, a priori poco propicio a la presencia foránea, que no nos lleváramos la sorpresa de ver atravesar el campamento de supervivencia por algún grupo senderista, casi siempre extranjero.



- Pasillo de fuego lo hacíamos en una batería de costa, la de Cala Figuera, tirando con las ametralladoras hacia el mar, para lo que colocábamos vigías en los laterales, que nos avisaban si alguna embarcación atravesaba la zona de caída de proyectiles, para que detuviéramos el tiro. A nuestra mentalidad guerrillera le parecía que gestionar permisos oficiales era complicado y de resultado probablemente negativo, así que “nos organizábamos por nuestra cuenta”.

- Uno de los temas de golpe de mano típico en esos años era el ataque a la batería de Enderrocat, cuatro viejas piezas de 150 mm modelo Muñoz-Argüelles de 1903. ¡La de veces que les pusimos explosivos simulados! En uno de esos golpes de mano, que formaba parte de una evaluación operativa de la COE, la “guarnición enemiga” había instalado minas de salto (de foguero, por supuesto) que no llegamos a identificar en la vigilancia del objetivo, y que en una acción real hubieran supuesto varias bajas a los atacantes (nosotros), porque activamos sus cables durante el asalto, lógicamente nocturno. Siempre es fundamental realizar un serio análisis crítico post-misión.

- Otros golpes de mano peculiares los hicimos sobre el polvorín de Porreres (que aún estaba activo) y el del Puig de Sata Magdalena (en Inca, ya desactivado). Se sustituían el cierre de las puertas con llave por cadenas con candados, que rompíamos, y se preparaban determinados almacenes de los túneles con material inerte, para hacer de objetivos. Hay que reconocer las enormes facilidades que nos daba la AALOG, asumiendo que nos adiestráramos dentro de instalaciones tan sensibles.

- La fortuna de disponer del campo de tiro nº 1 junto a la valla del cuartel. La COE subía corriendo, y en la SEAT Trans cargábamos munición y blancos (de cartón, que se doblaban, muy



fáciles de transportar). Podíamos tirar con mucha frecuencia, hasta 200 metros, en cualquier horario, sin perder tiempo en desplazamientos, teniendo siempre al lado el botiquín de la base y a unos minutos del principal hospital de Baleares. El campo de tiro tenía foso en la línea de blancos, por lo que incluíamos ejercicios con blancos móviles, que movían guerrilleros metidos dentro del foso, las siluetas sujetas a unos listones de madera.

- Fuimos la primera unidad de Baleares en recibir aparatos de visión nocturna, unas gafas de conducción nocturna y los visores (unos aparatos enormes y pesados) de los 18 fusiles CETME 5,56 mm LV de tirador selecto, uno por escuadra. De repente, algunas unidades querían cooperar con nosotros, y acabamos organizando sesiones de instrucción, especialmente con compañías del Palma 47 y baterías del RAMIX-91, en las que un grupo de la COE, haciendo de instructores y sin perder de vista el material, apoyaban algunas noches a dichas unidades. Favores que luego yo me cobraba de otras maneras. Por cierto, los visores llevaban unas baterías raras y caras, y como de costumbre en el sistema logístico español de la época, el suministro de repuestos era difícil y lento, lo que nos obligaba a ser muy cuidadosos con su uso. Como anécdota,

recuerdo que una noche vino a ver un ejercicio nocturno de tiro el propio COMGE con su coronel jefe de EM: lo recibimos en el patio del cuartel y subió en el Land-Rover de la COE; cuando este salió del recinto de la base, el conductor apagó las luces, se puso las gafas y recorrió los caminos hasta el campo de tiro a una velocidad que debió parecerles sideral, porque al llegar se bajaron totalmente sorprendidos.



- Teníamos de dotación un camión REO, lo que nos colocaba en el bando de “los ricos”, porque en esos años a caballo de 1990 lo normal en las compañías y baterías de Baleares era tener un GMC tipo II Guerra Mundial. A finales de 1990 llegaron a las islas camiones Pegaso Comet reacondicionados, excedentes de la Península; los típicos de faros redondos y chapa ondulada que llenaban las carreteras españolas en los años 1960. Muy largos, con una caja de madera y solo 90 CV, nos asignaron dos que, recién pintados y con lonas nuevas, rindieron unos servicios extraordinarios. Los recuerdo subiendo la Sierra de la Tramontana con más de 20 guerrilleros y su equipo, lentísimos pero imparables.

- En los años de los que hablamos, la mayoría de las antiguas líneas férreas de la isla de Mallorca estaban ya desactivadas. Lo que nos ofrecía interesante infraestructura para organizar temas tácticos (estaciones abandonadas, etc). Recuerdo particularmente el Pont de Ses Boques, del antiguo FF. CC. a Llucmajor, uno de los más altos y largos de la isla. Su ubicación discreta y apartada ofrecía un buen objetivo.

- Al menos una vez al año teníamos un ejercicio de guerrillas en alguna de las islas. De todos los “enemigos” a los que nos enfrentábamos, la guarnición de Mahón y, en particular, su batallón de Infantería (del mismo nombre “Mahón”, antiguo regimiento 46) era el

más correoso. Un año comenzábamos el ejercicio un lunes; la COE había llegado a la isla una semana antes, para familiarizarse con el terreno, preparar depósitos, etc. Desplegamos patrullas de vigilancia sobre todas las rutas de entrada a la zona de operaciones, a partir de la tarde del domingo. Al amanecer el lunes todos los informes radio eran negativos, ninguna patrulla había visto movimientos. ¡Habían desplegado en sus campamentos el domingo por la mañana! Por cierto, en esas guerrilla, junto a dos secciones de guerrilleros de la COE, había otras dos de infantería del BI Mahón, en las que cada jefe llevaba un asesor de la COE, con los de sección iba un sargento guerrillero y con los jefes de pelotón un cabo. Entonces no lo llamábamos aún así, pero era una práctica de Asistencia Militar, una de las misiones actuales típicas de OES; y ambas secciones dieron un rendimiento muy bueno.



- En una salida a la isla de Ibiza (marchas, tiro, estudio del terreno), organizamos un reconocimiento muy peculiar de la isla de Formentera: el sargento Galiana, jefe de sección en esos momentos, pasó a la isla en el pequeño ferry con su gente, y allí alquiló bicicletas para recorrerla. Fuimos unos adelantados en temas de ecología.

- Todos esos años nuestro jefe del pelotón de Plana Mayor fue el sargento de Infantería (no diplomado en OES) Antonio Gilabert: trabajador infatigable, muy simpático, una buena persona, ninguna tarea logística le parecía imposible. Lo recuerdo cambiando unos palieres rotos de las ruedas del REO, un domingo por la noche, en la cala de Cabo Pinar; le bastó con las instrucciones que le dio por teléfono un mecánico del Palma 47 y que le enviaran urgentemente los repuestos desde el segundo escalón.



- Una actividad anual, instituida años antes, era la travesía de la Sierra de la Tramuntana, de norte a sur, en nueve etapas (10 días), aprovechando una salida mensual, comenzando en Cabo Formentor y llegando al cuartel, donde entrábamos al paso ligero, con armamento y mochilas de montaña.

- Las buenas relaciones con la Jefatura de Intendencia nos facilitaron convencerles de lo inapropiado que era viajar a Menorca en barco de la Transmediterránea; casi todo el año, había solo uno de ida y otro de vuelta los domingos, y tardaban ocho horas, porque salían de Palma y costeaban toda la isla de Mallorca. Acabaron aprobando que viajáramos en vuelo comercial. Enviábamos por barco un par de vehículos cargados de material y el resto de la COE volábamos el día apropiado. Recuerdo que ¡nos dejaban subir a la cabina de pasajeros con pistolas y machetes al cinto! y que entregábamos las armas largas a la Guardia Civil (GC) del aeropuerto de salida, en unas cajas que escoltaban hasta la bodega del avión, y que recogíamos a la GC del aeropuerto de llegada. No todo el mundo cerraba bien las mochilas, y cuando íbamos a recogerlas a la cinta, ésta salía regada de objetos militares, con mi consiguiente cabreo.



- Para temas de infiltración desde el mar, contábamos con la colaboración de la Armada; casi siempre, a cargo de los patrulleros ligeros Lazaga y Barceló. Nos llevábamos muy bien con sus comandantes y tripulaciones. Cogían una velocidad muy alta en línea recta, pero cuando paraban se balanceaban un montón, y más de un guerrillero daba de comer a los peces vomitando por la borda. Con sus radares, controlábamos de noche la aproximación a la costa o el regreso de los botes neumáticos.

- Otra de las unidades con la que cooperábamos era el Equipo de Buceadores de la

GC, el GEAS. Nos apoyaban con equipo y, sobre todo, con sus conocimientos y experiencia, en las prácticas de agua, especialmente del equipo de buceadores de la COE (un oficial y un sargento -diplomados como Buceador de Combate- y cuatro guerrilleros -diplomados como Buceador de Apoyo-) y también durante la “fase de agua” en Cabo Pinar, casi siempre en el mes de julio. Esta solía acabar con el cruce de la bahía desde cala de Formentor (6,5 km), en natación de combate formando “piñas” de sección o media sección y la carrera de media maratón desde el puerto de Pollensa.



Fuimos actualizando esos años la dotación de armamento y material. Devolvimos las seis pistolas Llama del 9 mm largo (los viejos “puros”), que en plantilla correspondían a los sirvientes de los dos morteros de 60 mm (que nos cambiaron por tres “morteros comando”). Y nos faltaban los tres fusiles de precisión, uno por sección; un día nos asignaron tres viejos Mauser del 7,92 mm, larguísimos y con cantonera metálica en la culata. La AALOG no tenía munición de ese calibre, y dijimos que en esas condiciones no los queríamos; además venían sin alzas telescópicas. Pero mientras esperábamos la orden de entrega descubrimos que la Armada aún tenía los mismos Mauser para hacer guardias en algunas instalaciones; y nos regalaron munición. Inmediatamente quisimos probarlos. Para tirar con ellos, daban ganas de ponerse una toalla o una manta en el hombro. Tal era el retroceso.

Hasta aquí esta lista de pequeñas anécdotas relativas a esos cuatro años, que están grabados a fuego, estoy seguro, en la memoria de todos los que juntos los vivimos. Podría seguir llenando varias hojas más, pero ser breve es característica guerrillera (“parco en palabras”).

Un fuerte abrazo a todos los lectores de esta magnífica iniciativa que es la revista Boina Verde.

LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES, EN LA DEFENSA DE ARCHIPIÉLAGOS



Publicado en revista Ejército n° 619 (1991)

des de Operaciones Especiales (que sin embargo, han sido objeto del magnífico "documento" del pasado mes de

JOSÉ ANTONIO VEGA MANCERA

Capitán de Infantería.
Curso de Operaciones Especiales, Paracaidismo y Buceador de Asalto.
COE 7 (Palma de Mallorca)



FRANCISCO JAVIER SERRES GONZÁLEZ DE LINARES

Teniente de Infantería.
Curso de Operaciones Especiales y Paracaidismo.
COE 7 (Palma de Mallorca)

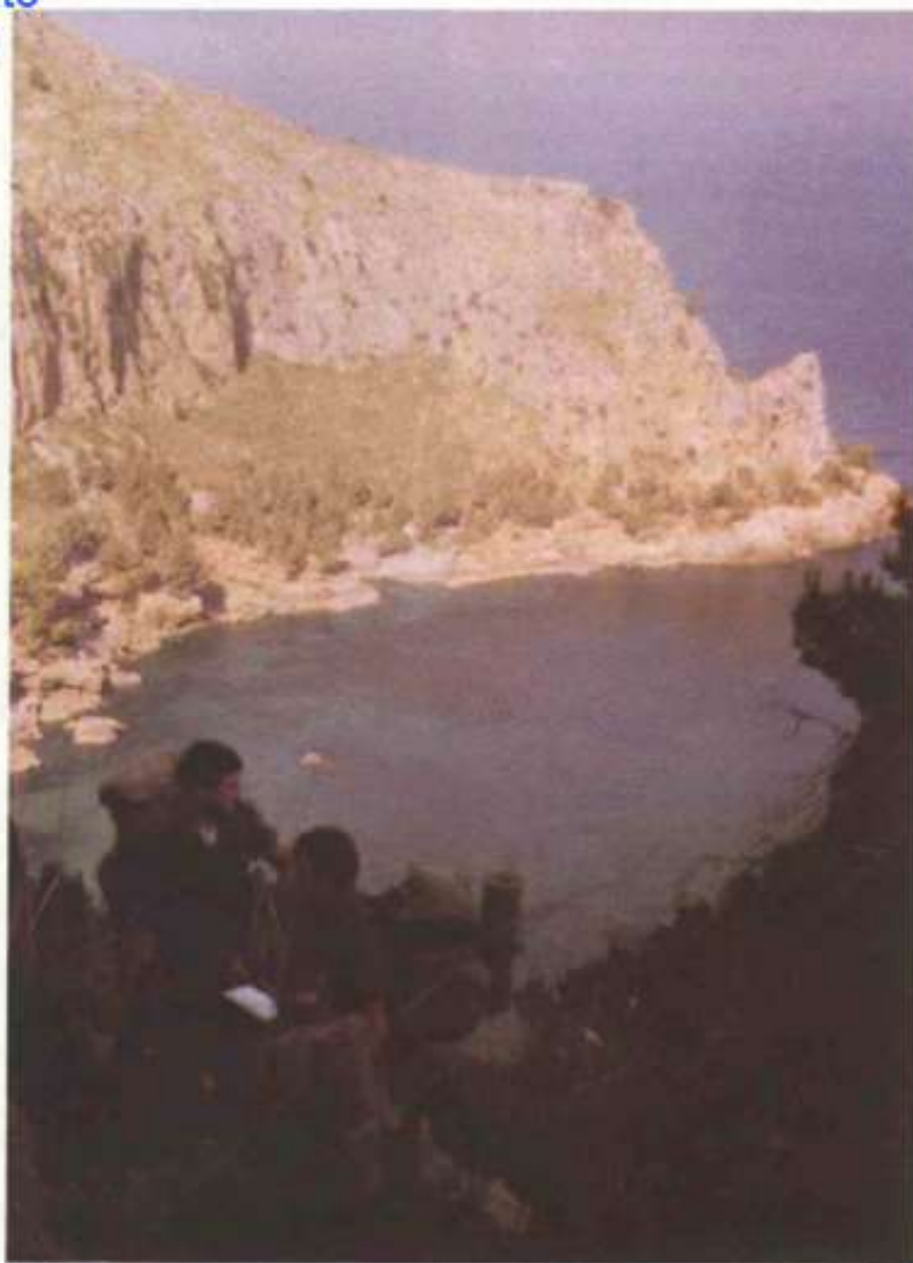
INTRODUCCIÓN

QUEREMOS que estas reflexiones supongan un punto de intersección entre dos temas relativamente infrecuentes en esta revista: las Unida-

de agosto, por el Cte. Bataller), y la defensa de archipiélagos, caso particular de la defensa de costas que ha sido tratado pocas veces en estas páginas, si bien en artículos muy interesantes¹.

Las Unidades de Operaciones Especiales (UOEs) serán en este caso de defensa, uno más de los peones de que dispondrá el Mando para cumplir la misión; la experiencia más reciente a la que podemos dirigir nuestra vista, la defensa argentina de las Malvinas, muestra un empleo cuando menos desafortunado de este

Vigilancia de costas.





Patrullas de información en la retaguardia enemiga.

tipo de Unidades, carentes de una clara directriz del Mando a la que ajustar sus acciones, o infrutilizadas como Unidades de fusileros?

Aunque las UOEs "suenan", resultan poco conocidas más allá de las misiones de "guerrilla y contraguerrilla"; y en su integración en ejercicios convencionales, se ven en ocasiones como Us de Infantería de reserva, prestas a ser transportadas para cerrar una penetración enemiga o cubrir un flanco, pese a su escasa potencia de fuego y reducida entidad numérica.

EMPLEO TÁCTICO

Un matiz importante que impone a la batalla terrestre la defensa de un archipiélago, es la falta de acciones de

combate de infantería, previas al ataque enemigo. Hasta que las barcasas se dirijan a la playa, cargadas de tropas, o los helicópteros quieran desembarcarlas en puntos clave, el combate habrá sido cuestión de artilleros de costa y antiaéreos, y de ingenieros dedicados a la guerra electrónica (sin olvidar el trabajo, tanto especializado como no, que es otro modo de combatir). Las UOEs no tendrán PCs que atacar, o retaguardia en la que infiltrarse para informar y proporcionar objetivos a la aviación o la artillería, mientras el enemigo no ponga pie en nuestro territorio, e inicie su progresión hacia el interior. Sin participar como fusileros en la organización y guarnición de PDs, o en la vigilancia de una parte de la costa, en las jornadas previas al desembarco enemigo las UOEs deberían ejecutar dos misiones:

— Operaciones de "antipatrulla": el enemigo necesita

inteligencia humana, que complete la que recibe por otras vías, e ir colocando en nuestra retaguardia elementos que en el momento oportuno realicen en ella una completa interdicción; en el dispositivo que busque y destruya estas patrullas enemigas infiltradas en nuestro despliegue, deben participar las UOEs, porque "no hay peor cuña que la de la propia madera", y nadie localizará mejor a esos elementos que quien de cambiar su papel defensivo por el atacante, estaría realizando la misma misión; destruirías ya es tarea para más Unidades, por aquello de la potencia de fuego, aunque no se requiera demasiada.

— Organización de depósitos de equipo, munición y explosivos, convenientemente ocultos, para su empleo en la retaguardia enemiga, caso de que la victoria en

las primeras fases de la batalla sonría al atacante. Encuentra aquí su empleo oportuno la técnica de infiltración de "dejarse rebasar". Estos depósitos se encontrarán próximos a observatorios, que también habrá que preparar simultáneamente, sobre los más probables ejes de penetración enemigos, y desde los que poder observar e informar de su avance.

Si el enemigo logra poner pie en territorio propio y ampliar su cabeza de desembarco, se abren a las UOEs nuevas misiones:

- De combate: interdicción de la retaguardia enemiga; ataques a PCs/CLs/CTs; ataques a la cadena logística enemiga, especialmente sensible y falta de flexibilidad en estos primeros momentos; hostigamiento de la cabeza de desembarco, etc. (no es descartable la dotación de misiles tierra-aire portátiles, de muy corto alcance, con los que atacar a los helicópteros que casi con toda seguridad serán eslabón fundamental de esa cadena logística).
- De información: localizando los órganos de mando y logísticos, y los elementos de fuego, que al Mando propio interesa destruir prioritariamente; e informando de los movimientos enemigos por los principales ejes por los que alimenta la batalla. Estamos ante un caso particular de PRPs, a las que falta profundidad en su despliegue, y definición más concreta del escalón que las ha de controlar y en beneficio del cual trabajan.

Por último, deberemos sacar a la guerra de guerrillas del desván al que la ha llevado la variación de las amenazas ex-

teriores —e interiores—. Si, desgraciadamente, el avance enemigo resulta incontenible, y la totalidad del territorio insular ha caído en su poder, la guerrilla será el único recurso para prolongar la lucha; en su apoyo y organización tienen mucho que hacer las UOEs.

En todos estos casos, tanto para in/exfiltraciones de patrullas, como para acciones tácticas en nuestro propio terreno, se incrementa la importancia de las operaciones anfibia sutiles, el empleo de helicópteros, y un sistema seguro y flexible de transmisiones.

Al Mando corresponde en cada fase de la batalla, marcar la prioridad del tipo de misiones, informativas/combate, puesto que las UOEs suponen un recurso escaso, al igual que otros; y a partir de esta prioridad, asignarles misiones concretas, al alcance de sus posibilidades.

ORGÁNICA

El peso específico de las UOEs en el Ejército Español, obedece no sólo a la importancia táctica de su empleo —según nuestra partidista visión, viciada de afecto por ellas—, sino también a su valor numérico: con una plantilla de 2.600 hombres, aproximadamente, suponen un algo más que simbólico 1,2% de nuestras fuerzas terrestres³. Desde el punto de vista de estas reflexiones, cabe preguntarse si ese porcentaje numérico debe ampliarse o reducirse al hablar de la guarnición de un archipiélago. Particularmente creemos que la respuesta depende de la cantidad y tipo de Infantería con que se cuente; si abundan los fusileros, y éstos dedican especial atención a las tácticas de patrulla y guerrilla⁴, basta

la actual proporción: en caso contrario, serán precisas más UOEs que en territorio peninsular, por las especiales características del terreno y del combate insulares (poca densidad de medios acorazados, incertidumbre sobre el despliegue enemigo, carencia de un claro frente de contacto, abundancia de zonas urbanizadas, etc.).

Hay también que preguntarse cuál es la Unidad mínima de empleo, más allá de la cual no conviene disgregar las UOEs (por supuesto, considerando la preparación y apoyo de acciones, porque la realización de las mismas será ejecutada por un número variable de componentes, normalmente reducido, y siempre en función de la misión). Esta es una pregunta que se habrá de formular el Mando, al encontrar que tiene menos GOEs/COEs que islas que se deben defender. Es nuestro criterio que no se debe descender de la Compañía, en el





despliegue de las UOEs, por ser la mínima Unidad con posibilidades para preparar operaciones, controlar a las patrullas, reponerles las bajas, controlar y mantener el equipo específico (escalada, anfibio, explosivos), o asesorar al Mando respecto a su empleo táctico⁵, todo ello simultáneamente. No será raro, por lo tanto, que algún Sector Insular de los que componen el archipiélago, carezca de UOEs en su guarnición (ausencia definitiva, una vez se inicie el ataque enemigo, por la dificultad de refuerzo interinsular, ante la casi segura superioridad naval-aérea enemiga).

ADIESTRAMIENTO/EQUIPO

Respecto al adiestramiento y equipo de las UOEs "insulares" creemos que merecen

Patrulla en zona urbana costera.



ser destacados los siguientes aspectos:

- Necesidad de una intensa cooperación con helicópteros y embarcaciones diversas, tanto de la Armada como civiles, de cara a acciones de in/exfiltración; la vía marítima es para ellas muy importante.
- Conveniencia de un trabajo frecuente con los G-2/S-2 y las Unidades de Inteligencia de los Mandos del archipiélago e insulares, para los que pueden hacer de elementos de obtención de información.
- En cuantos ejercicios se planee la defensa del archipiélago/isla, se debe contar con la participación de las UOEs locales, a fin de mejorar la integración de éstas en el conjunto, y familiarizar a EMs/PLMs con sus posibilidades y características. Hay que resaltar la importancia de no olvidar en estas colaboraciones a ninguna de las guarniciones insulares existentes en el archipiélago de guarnición de a UOE.
- Hay que practicar frecuentemente el sistema de transmisiones previsto para el empleo de las patrullas, dotando a las UOEs de los medios radio adecuados; operando en la misma isla (a una distancia menor a la prevista para las PRP que trabajan en la Zona de Interés de una División, dependiendo de su G-2), pueden presentarse problemas de enlace, por superar el alcance máximo de los equipos VHF portátiles, y resultar corto para los HF.

CONCLUSIÓN

Estas pocas páginas deben verse más como una reflexión sobre la defensa del archipié-

lago, que sobre las UOEs; no en vano nuestro Ejército tiene encomendada la defensa de Baleares y Canarias, referencias extremas del "eje" más mencionado en la estrategia española.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

- UOEs - Unidades de Operaciones Especiales.
- PCs - Puesto de Mando.
- PDs - Posiciones Defensivas.
- TO - Teatro de Operaciones.
- CTs - Centros de Transmisiones.
- CLs - Centros Logísticos.
- PRPs - Patrullas de Reconocimiento en Profundidad.
- GOE - Grupo de Operaciones Especiales.
- COE - Compañía de Operaciones Especiales.

REFERENCIAS/ BIBLIOGRAFÍA

- ¹ Algunos artículos aparecidos en *Ejército* sobre el tema:
 - "Sobre la defensa de Costas". Col. de ORY LOZANO.
 - "Ideas". Gral. TORTOSA SOBEJANO.
 - "La defensa de un archipiélago". Cap. MIRO VALLS nº 483.
 - "Algo más sobre la defensa de un archipiélago". Gral. JIMÉNEZ RIUTORO nº 524.
 - "Las posibilidades de las amenazas". Vicealmirante MORENO DE ALBORÁN nº 528.
 - "Defensa de un archipiélago". Cte. CUTILLAS GAYA nº 560.
- ² "Comandos en Acción". Ed. San Martín. "La guerra de las Malvinas". Ed. San Martín.
- ³ Balance Militar Internacional 1990-91. Rev. Ejército nº 603.
- ⁴ Orientaciones Bon y Cia Fusileros (0-1-5-4- y 0-1-5-5-).
- ⁵ Orientaciones. UOEs (0-0-4-6, pág. 17).

MI COE 7

Teniente coronel José Luis Maté Sánchez,
Antiguo capitán jefe de la COE 7 y de la COE
EMMOE y comandante del GOE IV.



Tuve el honor, el privilegio y, por no decirlo también, la suerte de mandar la COE 7 en los años 1995 y 96. Parece poco tiempo cuando uno echa la vista atrás y aún más ahora con lo rápido que transcurre para mí; pero desde luego fue un mando de COE muy peculiar, especial, una experiencia magnífica, realmente intensa y, a veces, difícil, aunque tan enriquecedora que, en cierto modo, me enseñó y marcó en algunos aspectos hasta hoy.

Lo que recordamos de una determinada época de nuestra vida es aquello que nos impactó, que nos emocionó, que nos hizo cambiar, evolucionar, ser mejores, trabajar mucho, pero a gusto, conocer a gente extraordinaria y hacer cosas y vivir experiencias nuevas que nunca se olvidan. Todo esto que me impresionó y sucedió en mi paso por la COE 7 es lo que voy a intentar resumir en las próximas líneas y con unas fotos, que no son muy buenas, pero me traen grandes recuerdos.



Llegué a la COE 7 en marzo del 95 con mucha ilusión, con poco más de 30 años y sabiendo ya que, por uno de los planes de reestructuración del Ejército de Tierra, la COE 7, al igual que otras COE más, iba a desaparecer un año más tarde, en 1996.

Sin embargo, no solo había que afrontar esa triste realidad de la disolución de la COE 7 sino que había otro asunto complicado pendiente de resolución. Uno de los mandos de la COE 7 y tres cabos primeros profesionales, todos ellos excepcionales, estaban pendientes de la sentencia de un juicio. Un proceso que se hizo muy mediático y, lo peor de todo, se juzgó injustamente, desde mi punto de vista, primero, por los medios de comunicación y las filtraciones

y, posteriormente, por el juez. Lo que allí pasó queda en la conciencia de los juzgados y juzgadores para siempre.

Creo que hicimos todo lo que pudimos por nuestros compañeros injustamente tratados, incluida una insólita maratón que preparamos unos en Palma y los acusados en el establecimiento penitenciario militar pero que, finalmente, estos no pudieron correr a pesar de mis esfuerzos. Sin embargo, esto es lo único triste que quiero escribir en este artículo porque todo lo demás fue una experiencia increíble, extraordinaria en lo humano, lo profesional y lo personal.



Tuve la suerte de contar con una tropa más que excelente, la que iba a las COE en aquellos años; con unos magníficos suboficiales, leales y entregados y con unos oficiales también fenomenales que me ayudaron mucho en un aterrizaje tan duro y atípico. Con varios de ellos, tropa y mandos, tengo aún un estrecho contacto y una relación de amistad de las que dura siempre.

Caminamos mucho por la isla, nunca olvidaré las marchas por la Tramontana y cerca de la costa que luego, años más tarde, he vuelto a recorrer por mi cuenta, aunque ya sin fusil ni el mochilón Altus y desde Andratx hasta Pollensa. Desde entonces tengo marcada en mi retina algunas de esas marchas y las vistas de algunas partes de la isla que no son habituales ni para los turistas más aventureros.

En poco más de año y medio hicimos todas las maniobras y salidas de los programas de instrucción que me aprobaron porque no quise recortar lo más mínimo, hasta casi el día antes de que se disolviese oficialmente la COE y licenciásemos a los últimos guerrilleros. Pero me gustaría destacar lo que más recuerdo de esas salidas y el porqué, lo que me queda en la mente ahora, sobre todo para los que estuvieron allí y para hacerles... hacernos recordar lo bueno que vivimos juntos.



Las guerrillas en Mallorca y, sobre todo, las de Menorca siempre llamativas y muy originales en las que la COE 7 éramos los “malos” a los que había que capturar antes de su extracción por mar en una franja costera y en un tiempo muy limitado que nos dejaba sin dormir todas las noches de las maniobras para cambiar de zonas y poner a prueba no solo nuestra capacidad física y mental sino también nuestra astucia e imaginación en la preparación y la ejecución. Este ejercicio FTX en el 95 en Menorca fue todo un éxito por parte de la COE y mereció una felicitación extraordinaria por escrito de la Comandancia de Baleares a propuesta de la Jefatura de Tropas de Mallorca.



Las fases de agua en Cabo Pinar, las IBS y las zódiacs, las aletas, la máscara, el chaleco, nadar, nadar y nadar sin parar, salvo para bucear, de día y de noche, cruzar la bahía de Pollensa, correr portando las IBS encima de las cabezas, correr, correr y correr, subir y bajar las cuestas de cabo Pinar, los explosivos, reparar las embarcaciones, la supervivencia, la rica comida que nos traía mi auxiliar Soriano, el endurecimiento, la prueba de la boina donde casi se nos fue Crespí, ¡qué susto! ¡Qué fases de agua más singulares e inolvidables en el paraíso de cabo Pinar!, duras y exigentes pero que nos unían a todos como ninguna otra experiencia puede unir a una unidad militar. Eso tenía la COE, todas las COE, personas normales que se hacían o se creían “especiales”, que hacían cosas no tan especiales, aunque entonces nos lo parecía, pero que terminaban por crear unos lazos indestructibles de las mejores virtudes militares.

La fase de agua solía coincidir anualmente con la colaboración con el Curso de OE en el ejercicio COPRINO, que incluía un salto paracaidista en alta mar que siempre tenía riesgos y potenciales complicaciones y que me quitaba el sueño los días antes para su preparación pero que resolvimos muy bien cuando lo llevé a cabo con mi COE 7 y el buen hacer de todos mis subordinados.

También hice todo lo posible para hacer otras cosas algo menos habituales por Baleares, irnos

lejos, hacer nieve y montaña. A finales de verano del 95 participamos en la Prueba de Infiltración de Unidades de Operaciones Especiales (PIPOE) por última vez y luego me costó relativamente poco convencer al entonces comandante de Miguel y a su jefe, a quien Dios guarde siempre, porque fue de lo mejor entre los mejores, al teniente coronel Fernando Carbonell Sotillo, de que la COE de Baleares, la COE del agua, la tropa profesional y mandos, tenía también que hacer alta montaña y esquiar en el Pirineo en invierno, en la Molina, con el GOE IV, al que luego iría años más tarde.

Recuerdo las inolvidables salidas para los endurecimientos, el combate en población, la escalada, los barrancos de la isla, las marchas nocturnas, las últimas pruebas de la boina en Cala Figuera, en Lluch, en Enderrocat, en Felanitx, en Artá, en Cúber. Las pateadas, como le gustaba llamar a la tropa a las marchas topográficas por los montes de Palma. No se nos resistió ni el Puig Mayor, ni el Galatzó, ni el Tomir, ni el Masanella. Subir a todos los montes es una buena o mala costumbre que aprendí de niño con mi padre, que perfeccioné por años cerca de Jaca, mi pueblo, y que sigo hoy practicando muy habitualmente allá donde voy y hay montañas.



Pero como todo en esta vida, los que hicieron posible todo esto fueron las personas, nuestros guerrilleros y la motivación que su formación nos inspiraba a los que teníamos la enorme responsabilidad de instruirlos y convertirlos en algo que ni ellos mismos se podían creer cuando se incorporaban con su petate. Ver cómo llegaban con temor y emoción y cómo en pocos meses se podía hacer de ellos los mejores soldados de España, duros, entregados, sacrificados y valientes era una recompensa inmensa y motivadora. Pero, sobre todo, verlos felices y orgullosos de su boina verde, a pesar de las palizas que se pegaban y por lo que pasaban, es algo que nunca se olvida y es, por eso, por lo que todos estos veteranos boinas verdes siguen orgullosos muchos años después como el día que se ganaron su boina en su querida COE, la COE 7.

UN TENIENTE EN LA COE 101
Coronel Jesús de Miguel Sebastián
Antiguo teniente de la COE 101

“Ni el mar con su grandeza ni el bosque con su misterio y belleza empequeñecerán el alma del guerrillero”. El comienzo del artículo con esta frase no es baladí, si bien es algo que se acuñó en el GOE III en sus inicios en Alcoy, bien vale para hacer notar un hecho que influyó poderosamente en el devenir de los que tuvimos el honor de formar en las filas de la COE101, no en vano la Isla de Mallorca combina en su pequeña superficie la inmensidad del mar y la hermosura de sus bosques mediterráneos.

Aunque fueron apenas dos los años que permanecí en esta magnífica unidad del Ejército, desde julio de 1979, tras recibir el despacho de teniente, hasta que se produjo mi ascenso a capitán en el mismo mes de 1982, lo que sí fueron unos años intensos e inolvidables. En este breve artículo voy a tratar de recordar a los cuadros de mando de la COE, un ejemplo de abnegación y profesionalidad, a rememorar la admiración que me causaron nuestros soldados de remplazo y, por último, algunas de nuestras actividades de adiestramiento.



Cap. Montojo - Tte. De Miguel

A referirme a los mandos de la COE no puedo por menos que mencionar en primer lugar a nuestro capitán -el capitán Montojo-, un ejemplo de liderazgo, siempre arrastrando a sus hombres con el ejemplo y no empujándolos con órdenes carentes de sentido, un modelo de oficial que bien se adaptaría al que Jorge Vigón describe en su obra “Estampa de Capitanes y el Espíritu Militar Español”. Él me recibió en su despacho y me dio algunos consejos que he procurado seguir durante mis 35 años de servicio, 25 de los cuales los pasé en unidades de operaciones especiales. Fueron

sus primeras palabras sobre el ejemplo, el sacrificio, la entrega, el respeto y la lealtad debida a los subordinados, y muchas otras condiciones que deben adornar a quien tiene responsabilidades de mando, y de una manera muy especial en unas unidades en las que el nivel de exigencia es máximo.



Días después me di cuenta de las sabias palabras de mi capitán, cuando fui conociendo a los suboficiales que formaban en la compañía. En aquel momento la unidad llevaba más de un año sin ningún teniente y eran ellos los responsables de las dos secciones de la compañía, el sargento 1º Gallego y el sargento Valera, de los que aprendí muchísimas cosas, entre ellas a formar un equipo en el que todos, hasta el más sencillo, tiene un valor irrenunciable. A mí me correspondió relevar en el mando al segundo de ellos, quien inmediatamente se convirtió en mi primer colaborador y un gran maestro, técnicamente un gran “guerrillero”, como decíamos entonces, ahora dirían un “special operator”, y como conductor de hombres, una persona con unas innatas dotes de liderazgo. No puedo dejar de olvidar a nuestro brigada Gutiérrez, quien llevaba más de una década en operaciones especiales, como ha sido una constante entre los suboficiales de nuestras COE y GOE.

Doy paso ahora a la tropa, a los guerrilleros. Podría decir que la primera impresión que esos “rudos soldados” producían en un neófito teniente, como era mi caso, era poner en duda sobre mi capacidad de dirigir a unos hombres cuyo aspecto era recio y severo, y que eran conscientes de su nivel de preparación. Era necesario tragar saliva y no mostrar debilidades, me dije a mí mismo, haciendo buena la conocida máxima guerrillera de “(...) los hechos hablen por tí”. En aquel momento tenía un serio hándicap, derivado del hecho de que todavía no había realizado el Curso de Operaciones Especiales y, por ende, desconocía



técnicas propias de operaciones especiales y no contaba con la experiencia requerida. En estas condiciones, el sargento Varela demostró su categoría y se ganó mi incondicional respeto y afecto, pues en la sombra hizo posible que mi acción de mando fuera lo más acertada posible hasta que en septiembre de ese año fuera a la Escuela para realizar el Curso. En esos dos meses pude atisbar lo que luego comprobaría día a día durante los años que permanecí al mando de la segunda sección de la COE 101, y no era otra cosa que teníamos uno soldados que sin ningún incentivo material decidían cumplir su Servicio Militar en las filas de una COE, y que además lo hacían con la entrega y eficacia de un profesional. ¡Qué descubrimiento! Su espíritu de servicio rebasaba todo lo que yo habría podido imaginar durante mi formación en la Academia General Militar.



Indudablemente dirigir una unidad con estos “mimbres” es un privilegio, pero también supone una mayor responsabilidad si cabe, pero, sobre todo representa un nivel de exigencia enorme, pues hay que ser siempre el primero y hay que velar por su seguridad en todo momento. Algo que aprendí en mi COE es que hay que ser exigente en el mando, pero “graciable en lo que pueda”, pues no olvidemos que el que asume todo tipo de riesgos necesita una “tabla de salvación”, y ese salvavidas tienen que ser sus mandos. En consecuencia, en ese año entendí el verdadero sentido de la acción de mando que estudiábamos en la Academia y que se ejemplariza en el Artículo 5 del Cabo en las Reales Ordenanzas de Carlos III: “(...) será firme en el mando, graciable en lo que pueda (...)”.

Empezaba el artículo con una frase que hacía alusión a la naturaleza que rodea al “guerrillero”, no en vano la esencia del guerrillero está en la

naturaleza en la que tiene que saber vivir y combatir. Y en esto las Islas Baleares, y en particular la Isla de Mallorca tiene unas condiciones que no imaginaba, una sierra de bosque mediterráneo de sorprendente dureza y un litoral, más allá de su belleza, con unas extraordinarias condiciones para el adiestramiento en el medio acuático. Así durante un mínimo de 120 días al año la presencia de la COE 101 en las montañas, bosques y costas del Archipiélago era constante, y su belleza y dureza no solo no empequeñecían nuestras almas, sino que nos hacían más fuertes y comprometidos.

Abordemos ahora las actividades que realizábamos. Para un teniente, como era mi caso, el día comenzaba poniéndome al frente de mi sección y comenzar con nuestro adiestramiento físico, táctico y técnico, el cual lejos de



convertirse en rutina, siempre ofrecía alicientes y retos a conseguir. Recuerdo con nostalgia, cuando al frente de mi sección regresaba al acuartelamiento del Regimiento Palma 47, donde estaba ubicada nuestra COE, y lo orgulloso que me sentía cuando a paso ligero entrábamos en él cantando nuestras canciones guerrilleras y demostrando que nuestra fuerza no estaba en lo físico, sino que ésta residía en nuestro espíritu y compromiso.

Mi sección se nutría del llamamiento que realizaba el Juramento a la Bandera en el CIR en el mes de agosto, por lo que puede decir que nuestro “curso” comenzaba en septiembre. Este mes era especialmente duro para los nuevos guerrilleros, en la medida que durante él se realizaba el adiestramiento básico y para ello durante veinte días de manera ininterrumpida en sesiones diurnas y nocturnas, muchas veces sin transición, formábamos a nuestros nuevos guerrilleros, finalizando con lo que se denominaba “la prueba de la boina”, un ejercicio intensivo de entre sesenta y setenta horas continuadas que culminaba con entrega de la ansiada “boina

verde". Algo que, como he dicho siempre, un día nos ponemos temporalmente en la cabeza, pero que siempre llevamos en el corazón.



En el mes de octubre nos ponía, a la COE, a prueba, al desarrollarse el ejercicio anual de guerrillas y contraguerrillas en el que la COE era el "enemigo" de las unidades que conformaban la Jefatura de Tropas de Mallorca. Se trataba, sin

duda, de una excelente ocasión para poner de manifiesto la iniciativa y preparación de los guerrilleros, y en los que se producían no pocos incidentes entre nosotros y los que "cariñosamente" llamábamos "pistolos", quienes desde el primer momento "ponían precio" a la cabeza de los principales mandos de la COE. A final todo se saldaba con un juicio crítico y todos nos sentíamos vencedores este duelo anual.



Noviembre era el mes de la supervivencia, y para ello se traslada toda la COE a la Isla de Cabrera, en la que en una de sus remotas calas concentrábamos a nuestros guerrilleros, mientras que los mandos y tropa que ya la había pasado en años anteriores, establecíamos un vivac cerrando

la única salida de la Cala de la Olla. En esos años Cabrera era un territorio que administraba la Capitanía General y en el que mantenía un destacamento permanente. También vivían algunos civiles autorizados como el panadero, el farero y, junto a ellos un pescador -Juan el payés- La comunicación con la Isla de Mallorca era por medio de un barco semanal, lo que suponía un cierto riesgo en el caso que fuera preciso evacuar a alguien. Un año, nos avisaron de que a un cabo de la compañía se le estaba muriendo su padre (si mal no recuerdo en Jaén). Había que sacarlo de manera inmediata, Juan no dudó ni un minuto en salir con su barca (un pequeño yaut) con unas condiciones de mar que hacían temer a cualquiera. Siempre recordaré ese gesto de abnegación y el que mucho menos lo olvidó es ese cabo de la COE que durante años lo recordó.



Otra de las actividades que año a año se repetían era la travesía de la Sierra de Tramontana desde Formentor hasta Andratx, diez días de marcha con jornadas superiores a las ocho horas que nos permitía conocer una de las zonas más impresionantes de Mallorca en no pocas ocasiones en unas condiciones climatológicas muy duras.

Algo que sorprendía a quien no conoce la Isla es lo duro que puede llegar a ser el invierno. A algunos les costará creer que en la falda del pico del Masanella, de unos 1200 metros de altitud, se puede construir iglús, pero realmente dormimos en estas construcciones de hielo. Esta práctica de vida y movimiento en montaña, además del innegable esfuerzo físico, tenía el valor de facilitar una mayor convivencia que, al fin y a la postre generaba el necesario sentido de pertenencia.

Como tengo el compromiso de atenerme a una extensión del texto iré finalizando, haciendo referencia a otra de nuestros ejercicios anuales, la



“fase de agua”. Unas prácticas de técnicas de vida y combate en el mar, eso sí con muy escasos medios, y que algunos privilegiados podíamos llegar al uso de equipos de buceo autónomo, pero que para la gran mayoría se limitaba a la natación con aletas y boga en embarcaciones neumáticas.



Esta actividad se desarrollaba en Cabo Pinar en las instalaciones de una batería de costa en la Bahía de Formentor. Para muchos esto era algo inimaginable cuando apenas sabían nadar, pero su extraordinaria voluntad y determinación les hacía superar todos los retos, incluida la travesía de la Bahía, ocho kilómetros de punta a punta que todos y cada uno de los guerrilleros de la COE 101 superaba.



Y en ese lugar se produjo mi despedida de la COE. Recuerdo una mañana, en la que al regreso de las prácticas diarias me llamó el capitán de la compañía, entonces ya el capitán Blanco, para comunicarme mi ascenso a capitán. Por cierto,

otro ejemplo de estampa de capitanes, quien tres meses antes se había hecho cargo de la compañía, y con quien años después estamos compartiendo otra interesante aventura. Pensando que ese era mi final en la COE, le pedí que no me lo comunicara hasta que regresáramos al acuartelamiento, a lo cual accedió como corresponde al excelente soldado y mejor persona que es. La última noche de esas prácticas, en julio de 1982, hicimos el tradicional fuego de campamento, y todavía se me pone la piel de gallina cuando la compañía se puso a cantar *“algo se muere en el alma cuando un amigo se va”*.

Recuerdo, como si fuera hoy, la enorme tristeza que me suponía pensar que allí se acababa mi vida en las unidades de operaciones especiales. En aquel momento no me imaginaba que solo dos años después sería destinado al GOE III y en él pude mandar las COE 32 y 31, con un breve intervalo de un año como jefe de la Plana Mayor de Mando del Grupo, y que luego, tras finalizar el Curso de Estado Mayor, volvería de comandante a este mismo GOE, y que más tarde, en el año 2000, ya como teniente coronel, sería el primer Jefe de Estado Mayor del MOE a las órdenes del General Pedro Andreu, quien impulsó una profunda transformación de las “unidades de guerrilleros” hacia unas operaciones especiales interoperables con las más avanzadas de la OTAN.



Desde la perspectiva que dan los años, quiero terminar resaltando que más allá de los avances técnicos y de los procedimientos, queda la esencia de lo que fueron esas *“viejas coes, esos viejos guerrilleros”*, quienes rendían culto a la austeridad, al sacrificio y a la dureza. Imborrables años de mi querida COE 101 y de todos aquellos que juntos servimos en sus filas.

COE 7. UNA ESCUELA DE VIDA

Teniente Nicolás Galiana Dura

Antiguo sargento de la COE 7



Cuando recibí una llamada, seguida de un correo del general Bataller, en el que me explicó que estaba previsto publicar el historial de la COE 101/7 en la revista Boina Verde y me invitó a participar en el mismo con un artículo, pese a que lo de escribir nunca ha formado parte

de mis aficiones, consideré que se lo debía a la COE 7, donde di mis primeros pasos, y a todos aquellos guerrilleros que en algún momento formaron en las filas de la corta historia de esta compañía, dándolo todo a cambio de nada.

Eché la vista atrás e intenté reencontrarme con esos vagos recuerdos almacenados en algún rincón de la memoria o tal vez del alma. Lo que sí es cierto es que se trataba de rebuscar entre vivencias que marcaron mi vida de una forma bastante indeleble. Siempre se ha dicho que las primeras experiencias en todo ámbito de la vida quedan especialmente marcadas y, en este caso, así sucedió sin duda alguna.



Una de las primeras decisiones que señalaron el camino para mi llegada a la COE 7 ocurrió cuando durante los últimos días en la Academia de Infantería de Toledo, antes de regresar a Talarn para el tercer curso de la Academia Básica. Debido a que los suboficiales, por aquel entonces, todavía no podíamos ir destinados a la Legión, pues esta tenía sus propios suboficiales de escala legionaria, (esta unidad es la que más me gustaba y por la que incluso se podría decir que había tomado la decisión de ser militar) es cuando con un grupo de compañeros empezó a tomar forma la idea de hacer el Curso de Operaciones

Especiales, decisión que durante el tercer año en la Academia maduró definitivamente y cristalizó con la presentación a las pruebas de acceso al mismo en septiembre del año 1988, tras haber sido destinado al Regimiento de Cazadores de Montaña Arapiles nº 62 en Seo de Urgel (Lérida).

La siguiente decisión, y definitiva, acaeció durante el transcurso del XXXIII Curso de Operaciones Especiales cuando allá por el mes de abril/mayo se publican el en BOD 4 vacantes de sargento para la COE 7 y una para la COE 82 y nos informan que al quedar menos de 3 meses para la finalización del curso podíamos solicitarlas. No lo dudé, y aun siendo alicantino, y a sabiendas de que el GOE III ubicado en Alicante se publicarían vacantes en julio, decidí comenzar ya la aventura. Nada me ataba a Alicante y era una oportunidad de conocer otro sitio. Fue así como el 23 de junio salió publicado mi destino junto con el de mi compañero Pepe Frau a la COE de Palma.

Finalizado el curso el día 14 de julio, me presenté en Seo de Urgel al día siguiente y el día 16 realicé la despedida de mi breve estancia en el que fue mi primer destino. A continuación, dirigí una carta de presentación al capitán jefe de la COE y le llamé por teléfono. Me dio la orden de presentarme a primeros de septiembre debido a que la COE permanecería cerrada durante el mes de agosto por el permiso estival.

Y ya si, llegados los primeros días de septiembre, cargado de petate y muchas ilusiones me presenté en la COE 7.

La COE estaba situada en la primera y segunda planta de un edificio en cuyos bajos se encontraba el 2º escalón de armamento y vehículos del Regimiento de Infantería Palma 47. Se trataba de una modestas y antiguas instalaciones. En la primera planta tenía el despacho del capitán y de los tenientes jefes de sección, la oficina del auxiliar, el cuarto de armamento, el de escalada y agua, un pequeño tatami, un aula y sala multiusos y una pequeña cantina con un pequeño patio interior. En la segunda planta estaban los dormitorios de la tropa.

Efectivamente, las instalaciones eran modestas, el material escaso, había mucha





rotación de mandos, pero se respiraba un gran ambiente de trabajo y una altísima exigencia, nuestros guerrilleros la demandaban. Pegado a la Base General Asensio teníamos un buen campo de maniobras con campos de tiro y de explosivos entre otras instalaciones. Pero lo mejor de todo es que éramos la COE de Baleares y teníamos a nuestra disposición un pequeño tesoro natural, un archipiélago que esperaba ser desentrañado, conocido y pateado por sus guerrilleros. Una buena prueba de ello es que nada más llegar destinado participé en un ejercicio de guerrillas con el Batallón Mahón II en la isla de Menorca y, al mes siguiente, en otro también de guerrillas con el Batallón Teruel III en la isla de Ibiza.



La COE estaba estructurada en base a tres secciones que captaba personal de tres reemplazos anuales; así que, cuando el personal de una sección se licenciaba tras cumplir sus 12 meses de servicio militar, otra sección pasaba a ser la veterana con guerrilleros que llevaban 8 meses de mili y la tercera sección, con 4 meses, estaba a punto o acababa de hacer la prueba de la boina. Contaba también con una muy pequeña planilla de apoyo al mando que durante mi estancia estaba mandada por el sargento Toni Gelabert.

La vida en la COE era muy intensa y demandante pero la ilusión y la juventud podían con todo. Durante los casi tres años que estuve destinado en la misma, salvo un pequeño período de tiempo al principio en el que estuve bajo las órdenes del teniente Moro y otro bajo las del teniente Salamanca, la mayor parte de este periodo ejercí el mando de sección, en unas ocasiones como único mando de la misma y en otras con el sargento Casas (del que hablaré más adelante).

Como se pueden imaginar, la estancia en la COE para un sargento novato al mando de una sección de 30 guerrilleros supuso una magnífica forja. Tenía que desarrollar las sesiones de

educación física, la instrucción diaria y las teóricas correspondientes, un día tras otro. A ello se debe añadir que cada uno de los suboficiales, además, teníamos que hacernos cargo de la armería, del material de escalada, del de agua, etc., así como cumplimentar los servicios de la COE que, por aquel entonces, o eran de lunes a jueves o de viernes a domingo.



Por último, estaban las continuas maniobras y salidas al campo. En definitiva, la estancia en la COE constituyó para mí una sin par escuela de mandos; más aún, una excelente escuela de vida. Además, me dio la posibilidad de conocer bastante en profundidad las islas Baleares al realizar maniobras en las cinco islas principales que la componen.

A todo ello debo añadir el orgullo de vestir mi recién estrenada boina verde y de compartir esa aventura y trabajar, codo con codo, con los mejores soldados que existen, los guerrilleros españoles. Asimismo, en la COE tuve la oportunidad de conocer a compañeros excepcionales. Quiero aprovechar para agradecer todo lo aprendido a su lado, con mención especial al apoyo y ejemplo que supuso siempre tener cerca la sobriedad, la responsabilidad y el buen hacer del sargento Frau con el que llegué destinado a la COE y, capítulo aparte, merece el haber tenido la ocasión de conocer y trabajar en la misma sección con el sargento Fernando Casas.



Fernando reunía una serie de cualidades que lo convertían en una persona y mando excepcional. Tenía la capacidad de hacerte sacar una sonrisa, cuando no una carcajada, en los momentos más jodidos. Cualidades como la nobleza, la sencillez, la lealtad y el compañerismo las tenía

interiorizadas y las mostraba con tanta naturalidad que lo convertían en un mando muy carismático muy querido por sus subordinados.



No solo tuve el privilegio de conocer al sargento Casas (fallecido el 22 de mayo de 1994 en acto de servicio cuando estaba destinado en el GOE III y formaba parte de la AGT Córdoba, durante una misión en Bosnia-Herzegovina), si no que su recuerdo me ha acompañado durante toda mi vida militar, dándome fuerzas en aquellos momentos más complicados que he podido atravesar.

Y para finalizar, me gustaría dedicar unas palabras a aquellos a los que debemos tanto y que con su esfuerzo consiguieron que la COE 101/7 fuera un ejemplo de milicia, a pesar de sus cortos años de existencia.



Como ya he dicho, siempre admiré a esos soldados anónimos que cuando íbamos de captación por las islas siempre estaban dispuestos a dar un paso al frente para apuntarse a la COE y vivir su servicio militar con un componente de aventura y a sabiendas de que les esperaba una vida dura y sacrificada a cambio de nada. Soldados que durante sus primeros meses de servicio militar vivían con una desmedida exigencia su formación hasta alcanzar el reto, la meta de obtener su preciada boina verde y pasar a formar parte de la gran familia guerrillera.

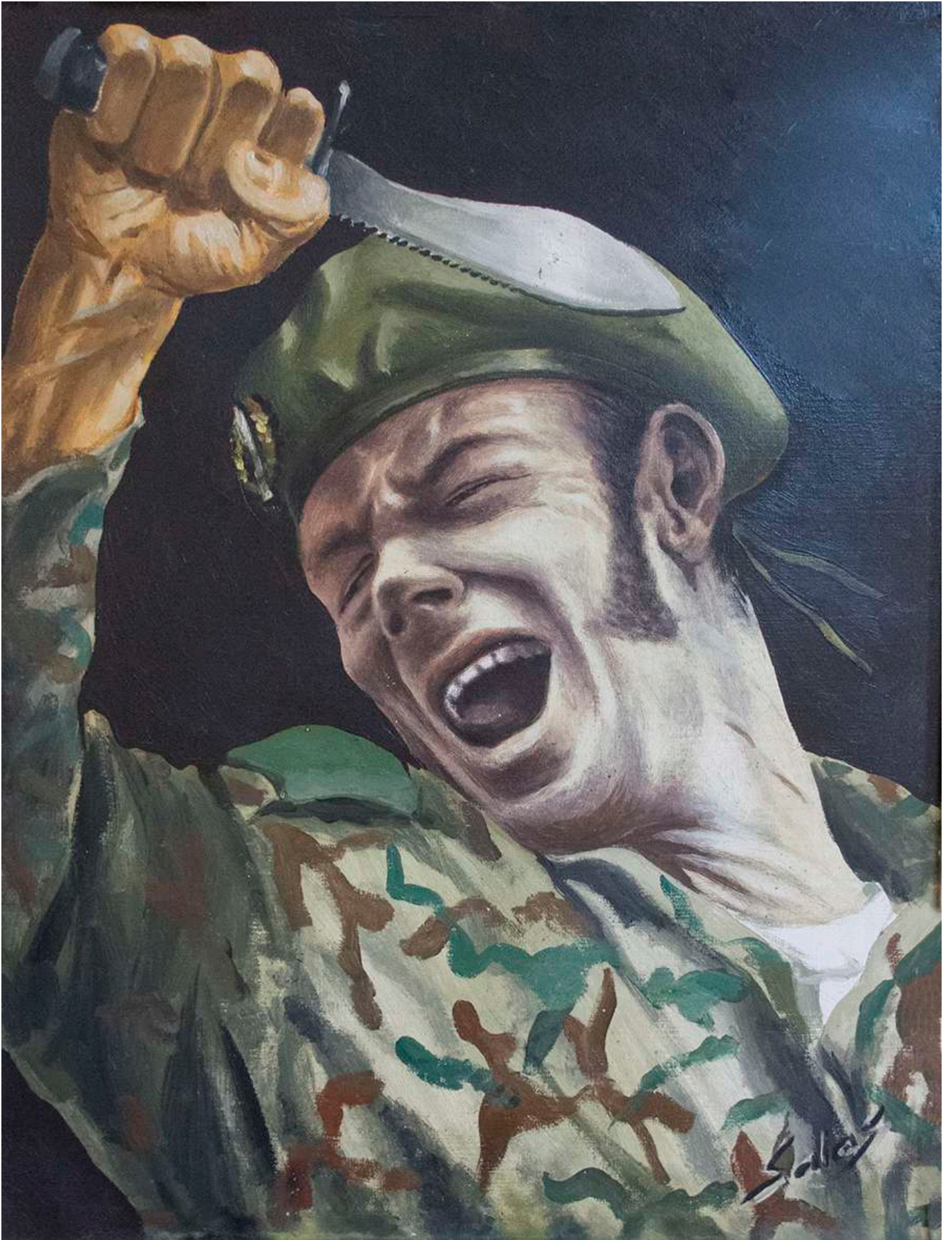
Siempre admiré el compañerismo que demostraban entre ellos, a la par que el respeto por sus veteranos. Y su disponibilidad para asumir responsabilidades de mando cuando, a los 4 ó 5 meses, algunos de ellos eran ascendidos a cabos y ejercían el mando de su escuadra o cuando, a los 7 u 8 meses, unos pocos eran ascendidos a cabo primero y mandaban su patrulla, su partida o asumían la sucesión de mando cuando entraban de servicio.

Siempre me asombró de los guerrilleros su capacidad de liderazgo y de improvisación cuando se les encomendaba misiones tácticas en el campo que debían cumplir con total independencia y, en muchos casos, iniciativa. Y de sacrificio y superación cuando tenían que cruzar a nado la bahía de Pollensa durante la fase de agua, cuando tenían que alcanzar las más altas cumbres de la sierra de Tramuntana, cuando escalaban las paredes cercanas al embalse de Cúber, cuando superaban sus fases de supervivencia en la zona de Artá o en Coll Baix, cuando eran capaces de entrar en el puesto de mando de los batallones de Mallorca, Menorca o Ibiza sin ser detectados tras ocultarse y sobrevivir durante los ejercicios de guerrillas.



En fin, sería muy largo enumerar todas las virtudes y capacidades que llegaban a alcanzar nuestros guerrilleros a lo largo de su intenso servicio militar en la COE pero lo que si tengo claro es que con su ejemplo conseguían que los mandos nos sintiéramos orgullosos de formar parte de esa bonita aventura conjunta que significaba la COE.

Finalmente, llegó la hora del adiós y el 24 de marzo de 1992 efectué mi despedida de la COE 7 por salir destinado al GOE III, pero puedo asegurar que siempre guardaré con orgullo y cariño, en mi mente y en mi corazón, aquellos días en los que tuve la suerte de formar parte de sus filas.



ENTREVISTA A SERGIO CARRASCO
Antiguo guerrillero de la COE 101-7 (R-2º/1994)

Presidente AVCOE 101/7 Baleares
Realizada por José Briones Giménez
Vocal Relaciones Externas FEDA VBVE

Gracias por ofrecerme esta entrevista en la revista "Boina Verde". Pertenezco al 2º reemplazo de 1994 de la COE nº7 (antes 101). Desde julio de 2009 presido la Asociación de Veteranos de la Compañía de Operaciones Especiales 101-7. Casi 14 años trabajando para la asociación de esta unidad.



Cuando te incorporaste, ya sabías que lo hacías a una unidad especial, de élite, en la que el trabajo y el esfuerzo diario iban a ser duros. Seguramente, podrías haber escogido otro destino más cómodo y, sabiendo eso, ¿por qué te metiste en una unidad de operaciones especiales?

Profundizando en el por qué elegí una unidad de operaciones especiales, fue relativamente tardío. En mi casa, desde muy pequeño, toda mi familia venía de unidades de caballería. Mi padre sirvió en el Sagunto nº 7 (Sevilla), mi hermano fue profesional en el Numancia nº 9 (Barcelona) y mi tío, por parte de padre, quien sirvió toda su vida en la 7ª Bandera de la Legión, paso desde su fundación, hasta su disolución por la Bakali. La Compañía de Carros AMX-30 de la Legión. Así que en casa siempre se vivió la vida castrense con orgullo.

En mi caso, tuve que salir rebelde. Desde muy pequeño quería ser infante de marina, ¡Valientes por tierra y por mar! Posiblemente, por aquel tsunami de películas de las 80 donde todos los protagonistas eran marines. Vete tú a saber. A la edad de los 15 o 16 años empiezan aparecer

amigos de la familia que sirvieron en la COE 41 en Barcelona. Es cuando en casa entran esas historias de guerrilleros, sus fotos, no había internet como hoy día, y anécdotas que empiezan a cambiar en mi interior. Se podría decir que es cuando verdaderamente quiero ser guerrillero.

Cómo acabe en la COE 7 es otra historia. En 1994 ya estaba trabajando y mi contrato acababa en abril de ese año y llegaba mi año de incorporación. A mediados de los 90 salieron las "Ofertas de plazas" (OPLA) como se llamaban, que era una forma de elegir 10 plazas en unidades de tierra, mar o aire. Así que como quedaba libre a partir de abril, mi selección fue mayo-agosto-noviembre en el GOE IV, mayo-agosto-noviembre en el GOE III, mayo-agosto-noviembre en la COE EMMOE y ya tenía nueve... me faltaba completar una plaza para las diez... así que complete con mayo en la COE 7. Con la gran suerte que salió la última plaza que elegí. Años más tarde, revisando la documentación de la OPLA me di cuenta de que Ceuta, Melilla y las Islas tenían preferencia sobre todas.

¿Cómo fueron los comienzos? ¿Recuerdas algún hecho o anécdota interesante de los primeros días?

La COE 7 era una unidad pequeña y el mes de instrucción, la mayoría de las veces se hacía en una compañía del Regimiento de Infantería Palma 47. En mi caso, la 2ª compañía de fusileros. Los que veníamos con OPLA dormíamos en el edificio de la compañía de apoyo, junto aquellos que iban a servir a la Cruz Roja. Nos tenían separados de los infantes. Desde nuestra camareta veíamos todos los días las formaciones y salidas a paso ligero de la COE. Estábamos ansiosos por llegar a la compañía.

Así que, el primer día en la COE fue un tanto especial y extraño a la vez. Fue llegar y estaban todos los guerrilleros limpiando la compañía como si no hubiera un mañana. Cuando digo todos, eran todos, desde cabos hasta el último guerrillero. Nos cogieron a los nuevos, dejamos nuestras cosas y, con una regla, nos pusieron a hacer camas, así toda la mañana. Nadie decía nada, todos limpiando, fregando... desde las 09:00, más o menos, hasta las 13:00... Nos preguntábamos entre nosotros y nadie nos decía nada. Con reglas dejábamos el escudo de las Fuerzas Armadas perfectamente centrado en la manta. No entendíamos nada.

Sobre la 13:00, más o menos, mandan formar la compañía al grito de "En diez segundos quiero la compañía formada". Dejamos todo y salimos



corriendo hacia el patio a formar. Abajo, donde se formaba frente a la compañía, estaba un sargento con un cronómetro, nos miró y dijo: “¿Qué vais de paseo? ¡He dicho que os quiero en diez segundos! ¡¡Todos a la puta carrera para arriba!!” De nuevo subimos al segundo piso donde estaban las camaretas y se volvió a escuchar el grito desde fuera: “A formar en diez segundos la compañía”. Estos si no lo repetimos como diez o doce veces fueron pocas. Al final, formamos la compañía en diez segundos, saltando de rellano en rellano de la escalera, con alguna baja de por medio, pero se consiguió.



Al final de la mañana, se resolvió el misterio. La COE acababa de venir del ejercicio COPRINO BRAVO, que consistía en dar apoyo al salto paracaidista sobre el mar, que realizaba el curso de mandos de OE de la EMMOE en Mallorca. Se creía que los mandos del curso vendrían durante la mañana a visitar la compañía y de ahí esa mañana limpiando como si no hubiera un mañana.

¿Tardaste mucho en adaptarte a la marcha de la compañía?

Mi cabeza venía ya adaptada de casa en la vida castrense y creo que eso hizo que el 50% estuviera hecho. En la parte física, aunque en la 2ª compañía de Infantería siempre iba de los primero junto al alférez, al llegar a la COE mi nivel estaba en mitad de tabla. Ahí puede contrastar el gran nivel de preparación y esfuerzo que se trabaja en este tipo de unidades. El nivel de exigencia era tal que, siempre, estabas en constante evolución. La adaptación fue buena, en resumidas cuentas.

Y con tus nuevos compañeros ¿formasteis vínculos de amistad? ¿Había compañerismo?

Por supuesto, en una unidad tan pequeña y donde mi reemplazo éramos solo 8 personas. El vínculo llega hasta hoy día, no solo de mi reemplazo, sino con reemplazos anteriores y

posteriores al mío. Incluso el vínculo entre compañeros fue tal, que años más tarde fundamos la Asociación de Veteranos de la COE 101-7 con la idea de agrupar a todos los guerrilleros que pasaron por esta unidad.

En una unidad donde pocas veces superábamos los cincuenta guerrilleros, el vínculo entre nosotros era muy cercano y estrecho. Las veinticuatro horas las pasábamos juntos y aquellos era una familia. Con sus peculiaridades, claro.

Por lo que explicas, al licenciarte entiendo que no solo se mantuvieron los vínculos de amistad ya existentes, sino que se crearon nuevos.

Como comentaba, el contacto existe hasta el día de hoy. Al año de licenciarnos, todos los años siguientes quedábamos una o dos veces para almorzar por Barcelona. Eso por desgracia, con los años se enfrió y se fue perdiendo.

Sobre 1996 me afilié a la Asociación de VBV de Barcelona, en ella estuve varios años hasta que me fui de Barcelona. Aun residiendo en otra comunidad, seguí un tiempo asociado. Allí conocí a otros compañeros de guerrilla de otras unidades. Echamos buenos ratos.

¿Qué tal te pareció la formación que recibiste en tu unidad? ¿Crees que tu experiencia ha influido en tu vida posterior? ¿Te ha ayudado en la toma de decisiones importantes en tu día a día? ¿Cuáles son tus recuerdos al respecto?

La formación para un guerrillero siempre es poca. El plan de instrucción era extenso para la formación que había en aquellos años. Trabajamos con lo que teníamos, con muy poco presupuestos y con mucha imaginación. Aun así, la formación era buena y así se reflejaba en ejercicios nacionales e internacionales. Había más valor humano que material.

En la COE 7, al ser una unidad en una isla, no existía la fase invernal como otras unidades de OE y, en mi caso, realizamos dos fases de agua. Una en julio de 20 días y otra en noviembre de 10 días. Aunque no dejábamos nunca de hacer montaña con tan impresionante sierra de Tramontana, bella donde las haya.

A todos los que hemos servido en una unidad de operaciones especiales nos ha marcado en mayor o menor medida. Su carácter y su idiosincrasia nos ha acompañado y nos acompañara hasta el final de nuestros días.

Muestra de esto, que siendo una persona que dejó pronto los estudios, he llegado a puesto de

dirección en mi vida laboral y no es más que trabajo y sacrificio. Aplicando en la vida esa frase que tanto recitábamos, donde: “No somos los mejores, somos los mejores de los mejores...”

Cada veterano recuerda una u otra fase como la más dura o como la más divertida interesante. ¿Cuál es en tu caso?

Buena pregunta, quitando supervivencia, que puede ser la más dura psicológicamente, el resto de las fases, al ser una formación progresiva, se podían llevar bien. Por ejemplo, volvamos a fase de agua, empezabas con recorridos de menos a más, tanto con aletas, como en boga y otros ejercicios. La adaptación a cada fase fue dura, pero una vez dentro de la dinámica, llevadera.



Divertidas son todas, hasta en el trato de prisioneros hay momentos graciosos y aquí tengo que contar una anécdota, en la cual nos reímos mucho durante y años después. Esto ocurrió en un traslado en camión durante el trato de prisioneros. Íbamos todos amontonados al final del camión.

Todos maniatados y con los ojos tapados con celofán, mientras iban repartiendo a todo trapo y cuando te tocaba, gritabas un número que te habían asignado al subir al camión... el “17”. Aquel trayecto era como el bingo, pero sin que nadie cantara línea... 05, 18, 19, 21, 04... un no parar. Detrás de mí, iba un compañero de mi sección y yo estaba sentado entre sus piernas. En un momento en pleno reparto, este me susurra al oído: “¿Quién eres?”. Al ir con los ojos tapados no sabías quién te rodeaba y le contesté: “Carrasco”, respondiéndome: “Aquí reparten yoyas por doquier”. En un momento así, no te esperas una respuesta de ese tipo y claro, nos dio la risa tonta y cómo no, todo el reparto fue enfocado a nosotros dos... el resto del camino fue “18, 17, 18, 17...” Estas cosas y otras no se olvidan en la vida, ni el número que me asignaron al subir al camión.

¿Qué fase recuerdas como más dura tú, con cuál disfrutaste más?

Todas son duras, ya sea por la formación de la propia fase, como por el ambiente que encuentras en este tipo de unidades. Para mí, las más

divertidas son las maniobras conjuntas con otras unidades de la zona, tipo FTX (Generales) o unas similares en Ibiza/Menorca. Encuentras mayor despliegue de equipos y materiales, suele haber helicópteros o embarcaciones de la Armada y los cercos son muy divertidos.

Como muy dura, recuerdo el final de la prueba de la boina. Después de 10 días de fase agua en Cala Figuera, a principios de noviembre. Acabamos una noche de guerrillas con la otra sección. Tal como nos fuimos al saco a dormir, nos cogieron y empezó el trato de prisioneros y tal como acabó, prueba de la boina. Desde las 08:00 am hasta las 13:00 pm del siguiente día, un total de 29 horas sin parar. Empezamos en la batería de Cala Figuera con ejercicios en la misma batería y en el mar. Subimos los casi 30 km que nos separaban de la batería al campo de maniobras de la Base General Asensio en Palma. Estando toda la noche y parte del siguiente día con ejercicios.



Todo esto subsistiendo con una ración de emergencia, donde venían un puñado de galletas, cuatro sugus y sin faltar la cantimplora de litro y medio de agua. La prueba acabo con una carrera de 8 km con equipo que había que realizar en menos de 40 minutos. Recuerdo aquella carrera como si corriera arrastrando un autobús, el cuerpo al límite de tus fuerzas. Al final lo conseguimos y nos ganamos la tan preciada boina verde. De las seis o siete patrullas que participamos en la prueba, las dos últimas no conseguían la boina, así que imagina la competitividad entre patrullas. Mi patrulla quedo segunda y aunque en un momento llegamos a rebasar a la primera, nos la colaron en un ejercicio y ya no hubo manera de volverlos a rebasar.

Estas patrullas que llegaron ultimas ganaron la boina más tarde, volviendo hacer el endurecimiento con el reemplazo posterior.

¿Qué influencia ha tenido en tu carácter esta formación? ¿Crees que te ha ayudado a tomar decisiones en tu mundo laboral posterior?

Por mi trabajo, he trabajado en algunos países de Centroamérica, en un par de ocasiones en



situaciones muy complejas, con una ciudad en estado de sitio y sitiada durante nueve días, con mucho riesgo, “balaceras” como se dice en esas tierras y sin duda, la formación recibida y mantener el control en todo momento, hacen que puedas sobrellevar esas situaciones y tener éxito en lo que estás haciendo.

“El sudor en la instrucción, ahorra sangre en el combate” Lema de nuestra unidad.

¿Repetirías tu servicio en la COE 7?

Si tuviera que repetir y volviera a 1994, todo, sin duda, volvería a solicitar la COE 7. Fueron tiempos muy buenos, fijate como es el ser humano que, con el tiempo, vas borrando los malos ratos para quedarte solo con los buenos.

Fue un placer servir en la 7 y agradecer al cuadro de mandos, todos ellos grandes profesionales, su paciencia con nosotros.

¿Recuerdas algún hecho, anécdota especial o algo que consideres interesante?

Hubo momentos muy complicados, pero uno nos marcó a los que allí estábamos. Lo solemos recordar cuando me encuentro con el oficial del que dependía. Nos encontrábamos unos once guerrilleros en Ibiza y otros doce se fueron a Menorca. Eran unos ejercicios de unos 8 días, donde nosotros estábamos infiltrados, destruyendo objetivos y todas las unidades de la isla nos tenían que buscar y capturar. Finalizaban los ejercicios con los dos últimos días realizando un cerco.

En mi caso fui a Ibiza, fechas principios de octubre de 1994. Una noche, sobre las 22:00, salimos por mar con una zódiac para volar el supuesto puerto de Ibiza, que no era más que un viejo embarcadero. La embarcación la teníamos guardada en un local de Comandancia de Marina. Allí nos dijeron que salir al mar esa noche era una locura, ya que toda la flota estaba recogida en puerto. La respuesta fue, “mejor así no esperaran que atacemos por el mar”. El puerto estaba tranquilo, pero fue salir por la bocana del puerto y cada vez las olas eran más grande y más grandes. De camino al objetivo las olas chocaban con el castillo de la zódiac y aún aguantaba, pero al llegar al objetivo, las olas nos pegaban en la trasera de la zódiac y aquello podía provocar que volcásemos. Así que anulamos y regresamos a puerto. Ahí empezó el calvario. Las olas chocaban por detrás, entraban dentro de la zódiac. Yo andaba achicando agua, con esa bolsa de lona, otro sujetaba los remos y deposito que flotaban dentro de la zódiac. En fin, se hizo muy largo el camino de vuelta. Hubo un momento que

estábamos con el motor a tope para entrar por la bocana del puerto y no éramos capaces de entrar. Ahí es cuando ya empiezas a mirar a tu alrededor y empiezas a visualizar posibles rocas donde ir en el momento que aquello vuelque. Al final, llegamos entorno a las 01:30 am, congelados, nos pusimos a bombear y a correr por el puerto, terminando por tomar una ducha de agua caliente en la misma Comandancia de Marina. 15 minutos en una ducha de agua hirviendo y no éramos capaces de coger temperatura en el cuerpo.

Una vez cogimos calor, agarramos un viejo Avía y nos fuimos a volar aquel maldito puerto por carretera antes que saliera el sol.

Muy interesante historia. ¿Quieres comentar algo además de lo ya hablado?

Ha sido un placer compartir este rato con vosotros. Agradeceros el gran trabajo que hacéis en editar y publicar esta revista. Como siempre, un gran valor humano detrás de este trabajo.

Mandar un fuerte abrazo a todos los lectores de Boina Verde, a todos los que una vez servisteis o estáis sirviendo en una unidad de OE, a los mandos que pasaron por la COE de Baleares, compañeros de la 101 – 7 y, en especial, a esos cabos 1º de la COE 7 que, 28 años después, siguen estando ahí como el primer día.



Al coronel Montojo, al que siempre estaremos eternamente agradecidos por su trabajo y cuidar de nosotros. ¡Siempre a sus órdenes!

Y un afectuoso recuerdo a los que ya no están entre nosotros. Ellos abrieron el camino.

Me despido recordando las palabras del capitán Carlos Blanco, Albufera 1983:

“Ser guerrillero es algo más que portar una boina verde. Es un estilo de vida”.

PRUEBA DE LA BOINA COE 7

Carlos Molina Martínez 2º/95

Antiguo cabo de la COE 7



Esta es la historia de la prueba de la boina del 2º/95 en la que también entraron los del 1º/95. Dedicada a todos aquellos que la compartieron conmigo y a los mandos, a mis veteranos y a todos los que han pasado por

esta unidad de operaciones especiales. Está basada en mis apuntes y recuerdos (hay cosas escritas de memoria). He puesto los mandos que había en cada estación; aunque la memoria puede que me engaña un poco.

La prueba de la boina, para mí, ha sido muy interesante. Creo que he aprendido varias cosas como que el que algo quiere algo le cuesta; que cuando crees que todo lo malo ha pasado, no ha hecho más que empezar; que cuando crees que todavía queda una eternidad, ya se acaba; que cuando crees que estás agotado, aún te queda energía de sobra, porque es todo mental: “que tu cuerpo y tu mente estén siempre listos; cuando tu cuerpo diga basta, tu mente debe decir adelante”.

No solo he aprendido a comprender algunas situaciones. Hemos asimilado un poco de todo. La prueba de la boina iba por estaciones y así hacían las evaluaciones:

Estamos en la fase de agua, junio de 1995, coincide con nuestro endurecimiento. Hoy es un día más; han tocado diana y en 10 minutos a correr 75 minutos. Después, bajamos para aletear; hoy han tocado 3500 m.

Hemos subido para comer. Se percibe un ambiente un poco extraño. Los compañeros rumorean que podría ser la prueba de la boina; pero nadie se pone de acuerdo en qué es lo que pasa.

Nos han llamado a formar. ¿Qué tocará esta tarde? A la puta carrera para las IBS. Bogamos mar adentro. Cuando llevamos un rato, nos ponen alrededor de la IBS donde va el capitán Mate. Se pone de pie: “A partir de aquí y este momento, empieza la prueba de la boina”: nos dice. Al agua, arriba; al agua, abajo. Así, varias veces. Ahora, a bogar bajo un silencio atronador.

Joder debemos de llevar por lo menos 10 horas bogando. Paramos en una playa para hacer un reconocimiento. Después, a bogar otra vez: agua,

agua y más agua. Empieza el desgaste físico y el hambre. El primero te lleva al segundo. Nos paran a descansar al lado de un acantilado dentro de las IBS y quién coño descansa aquí dentro. Ha pasado muy poco tiempo desde que hemos parado. El capitán Mate ordena que nos pongamos en marcha.



Salto de decisión:

Fue un salto decidido al agua. Tendría 10 metros o más. Es fácil decirlo, pero hay que estar arriba y saltar decididamente. Caules lo pasa mal, padece vértigo, pero gritando ¡guerrillero, guerrillero! salta al agua con dos cojones.

Llegamos a otra playa, empiezan las estaciones:

Supervivencia en el mar:

Nos forman por patrullas; hacemos una “vela” de barco con el poncho. Las probamos mar adentro; ahora estanqueidad de la mochila de combate y a nadar; luego nos dan dos sardinas por cabeza; las limpiamos como nos han enseñado y nos las comemos crudas. A Mayas le dan arcadas y, por eso, le dan un par más por si no ha cogido bien el sabor. Con la cabeza y las espinas hacemos sopa. ¡Joder, que hambre! Mientras algunos mandos se pasean con bocadillos y pastelitos de chocolate por delante nuestro y no podemos evitar que la vista se nos vaya detrás de tan “grandes manjares”; luego nos dan cierto tiempo para buscarnos la vida para comer y así lo hemos hecho. Hemos pescado con tripas de peces; hemos comido peces fritos y crudos; lapas y alguna que otra cosa.

Nos han enviado por binomios, a la carrera, con cetme y mochila de combate al agua. Venga a la red de desembarco; venga, a la carrera, al teleférico; todo a la carrera. Nos dan unos 3 o 4 frutos secos y un bocadillo que no sé si debe de llegar a los cuatro dedos de tamaño. Con eso, nos mandan hasta el faro donde el cabo 1º Ochogavía nos pone a comer cara a un sol de justicia. El bocadillo se pasa en dos minutos. Nos hace preguntas relacionadas con la unidad y el ejército.



La primera la he acertado y la segunda, pero la tercera la he fallado, así que dos piedras y a la carrera para el siguiente punto. De aquí nadie ha salido sin sus dos piedras.



Rápel:

Hemos tenido que hacer unos nudos que nos han enseñado días atrás. Luego hemos bajado en rápel por una pared, con todo el equipo, lo mejor que sepas y lo más rápido posible. El cansancio se acumula porque, entre estación y estación, hay bastante distancia. Caules, que tiene vértigo, ha resbalado y se ha raspado media cara, brazo y pierna.

1º Auxilios (Tte. Cámara, Alf. Diego):

Se supone que estamos en combate y hieren a tu binomio. Tienes que hacerle un torniquete, masaje cardiaco y portar al herido en pleno combate.

Topografía (Sgto. Soriano):

Uso de brújula, todo por grados. ¿A cuántos grados está cierto punto? ¿Hacia dónde caminas con los grados que te proporciona el cabo 1º?

Montar y desmontar armamento (Cabo 1º Sitges):

Consiste en desmontar y montar el cetme lo más rápido posible en la oscuridad (es de noche); en estas pruebas dependemos todos del binomio.

Croquis (Sgto. 1º Jaberías, Sgto. Ortega):

Hemos tenido que meternos por un camino desconocido (es de noche) y memorizar todo lo que vemos y hacer un plano de lo observado.

Montar y desmontar el poncho (Tte. Cámara):

Acabamos de bajar hasta la playa. Ya no sé cuántos kilómetros llevamos recorridos. Nos han hecho instalar el poncho y no hemos descansado nada pues nos lo han hecho desmontar enseguida (psicológico para desmoralizar).

Radio (Cabo 1º Marrero):

Montamos la radio, a contrarreloj, lo más rápido posible y comunicamos con otra radio. Luego desmontarlo, claro. Es de noche y, en cada

estación, los mandos que la componen te presionan psicológicamente.

(Sgto. 1º Jaberías, Sgto. Ortega)

Llevamos casi dos días seguidos sin parar. Nos están reuniendo a todos en una parte del campo donde hay unas casetas. Estoy tan cansado que no sé ni qué son esas casetas. Nos han dicho que nos sentemos en el suelo, pero no me fío. Esas casetas... el trato de prisioneros. El tiempo pasa y siguen llegando algunos compañeros. Se me cierran los ojos debido al cansancio, pero no quiero caer, no me fío... Nos llaman a formar. Cada uno camina como puede y el sargento Ortega nos canta: "Las muñecas de Famosa se dirigen al portal", pero nadie ríe. Estamos destrozados. El alférez Diego nos forma; le da novedades al capitán; nos dice que la prueba de la boina ha terminado, pero que descansemos un par de horas y luego formaremos para repasar equipo. La prueba ha acabado, aunque nos pone bajo aviso: "Mañana, el cruce de la bahía y pasado los 21 kilómetros puntuarán para valorar la prueba de la boina". Suma y sigue.

Hacemos las dos pruebas: cruce de la bahía de 7,8 km con aletas y carrera de 21 km. Por la noche, fuego campamento y entrega de boinas.

La prueba de la boina no era solo las estaciones. Entre una y otra pasan muchas cosas que aquí no puedes reflejar como es la parte psicológica, pues no es solo físico. Nuestra prueba duro 41 horas sin descanso. Resulta difícil explicar lo que se sientes cuando te cargan con piedras porque la has pifiado en alguna cosa; cuando tu binomio te dice: ¡No puedo más! o las rozaduras a causa del sudor por el calor y el agua salada, casi no puedes caminar; gente que sangraba entre las piernas debido a las malditas rozaduras; no puedes tropezar porque estás tan débil que te estrellarías contra el suelo; te cruzas con compañeros que van muy mal y eso, la verdad, no te ayuda moralmente; tu binomio te mira y ves en sus ojos una persona agotada y él ve lo mismo en ti. Los brazos y manos se te agarrotan; en las piernas sufres calambres; la garganta te pide agua y el estómago comida.

He intentado reflejar con palabras lo que se vive en una prueba de la boina, en este caso la que yo viví. Evidentemente no todas son iguales, ni todo el mundo lo vive igual o de la misma forma. Solo nos faltó el trato de prisioneros.

¡Porque ser guerrillero es algo más que portar una boina verde! ¡Es un estilo de vida!

DIARIO DE SUPERVIVENCIA COE 101

Francisco J. Arellano Alejandro

Antiguo guerrillero COE 101 (R 1º/84)



Este diario lo escribí en la supervivencia que hicimos desde el día 6 al 15 de febrero del año 1985. Y lo he transcrito a este documento tal y como lo hice en aquellos momentos, de mi puño y letra. Como es lógico recoge momentos puntuales que en

su día yo consideré ir describiendo, aunque como es de todos sabido, los que hemos pasado por esta “bonita experiencia” durante esos días se viven muchísimas más cosas, buenas y no tan buenas, de las que curiosamente casi siempre recordamos las buenas. Particularmente, pienso que todas estas experiencias nos han valido para afrontar más fácilmente la vida y forjarnos como personas y, luego, nos han servido, y de qué manera, y nos seguirán sirviendo a diario.

Espero que estas letras os hagan viajar al pasado con nostalgia y alegría, así como haceros recordar los buenos momentos (y de los menos buenos ni siquiera recordarlos) que hace algún tiempo vivimos todos hechos una piña.

Y nunca olvidar que: “Quien no vive para servir, no sirve para vivir”.

Miércoles, día 6. En la compañía, estamos recelosos y contentos a la vez, terminamos de hacer las mochilas y todos estamos intentando esconder tabaco. Me asignan una BCC. Salimos a las 10:30 y, en Son Dureta, se estropea el camión teniendo que cambiarnos a otro. A las 11, continuamos la marcha. A la 1, empezamos la marcha a pie y, como era de esperar, nos perdimos. A las 6:30, terminamos la marcha. Habíamos recorrido unos 25 km durmiendo, finalmente, en un invernadero.

Jueves, día 7. Salimos a las 7:30 de la mañana y llevábamos con nosotros una gran niebla, a la vez que íbamos notando el cansancio debido a la marcha y la poca comida que teníamos. Acabamos a las 6:30 y dormimos en un pajar. Hicimos unos 40 km.

Viernes, día 8. Salimos a las 7:30 de la mañana y notábamos más el acuse de no tener apenas comida. Las fuerzas se iban perdiendo a cada kilómetro que recorríamos. Por fin, a las 10:45 llegamos a Na Gosta, donde terminó la marcha y comenzamos de verdad la supervivencia. Nos hicieron una revisión de mochilas a fondo y, a continuación, comenzamos a construir el refugio. Por la noche cenamos cáscaras de naranja cocidas con hierbas aromáticas y dos o tres lapas cada uno. Por la BCC escuché decir al capitán: “Estamos trabajando duro para conseguir vuestra exfiltración. Sobrevivid lo mejor que podáis y que no decaiga el ánimo”. Nos fuimos a la cama a las 8:15, un poco recelosos, pues el refugio no lo habíamos acabado.



Sábado, día 9. Nos levantamos a las 8, pero Solé y Prados habían ido ya a por lapas. Durante la noche no hemos pasado frío. Notamos que perdemos las fuerzas minuto a minuto, incluso, al utilizar el hacha ya no tenemos precisión en el golpe. Rebollo y Rojas están construyendo el horno para hacer el pan. Yo he estado toda la mañana poniendo lazos para coger conejos junto con Blasco. Me ha salido una culebra a los pies y le he preguntado a Blasco si la cogía. Cuando he reaccionado, por dos dedos, se me ha escapado. Hemos estado como 10 minutos, pero no ha sido posible cogerla. El pan ha salido buenísimo y los mandos nos han revisado todos los recursos. Luego hemos cogido más leña y he estado cogiendo lapas con Prados, Rebollo y Solé. Prados y yo nos hemos puesto chorreando, luego nos han formado y nos han repartido botas, tocino, ajos y cebada. Luego he ido con Blasco a ver los lazos, pero no ha caído nada. Más tarde, hemos comido un poquitín de tocino con un trocito de pan, pues el tocino es para hacer aceite. Nos hemos puesto a tostar la cebada para hacer café para las mañanas. Hicimos una sopa de ajos y arisaros



que estaba que quitaba la cabeza. Nos acostamos a las 8.

Domingo, día 10. Por la noche ha llovido un poco, pero no nos hemos mojado. A mí me caían gotas en la cara. Nos hemos levantado a las 8 y el cielo está nublado. Todos pensamos que va a llover. Prados y Solé han hecho café, pero está malísimo. He estado a ver las trampas, pero no ha caído nada. Después, junto con Subisaga, he estado cogiendo arísaros y, en este momento, estoy con Rebollo haciendo las zapatillas. También ha llovido un poquito. La moral está bajando mucho pues la mar está muy revuelta y no se puede pescar, además las lapas están muy escasas y la zona por donde nos podemos mover es muy pequeña. Además, nos cuesta bastante trabajo andar.



En este momento, con la lezna, he pinchado una garrapata y voy a quemarla, hoy apenas tenemos recursos. Estamos mareados, es una sensación desmoralizadora, pero yo estoy bastante animado para sobrevivir a esta prueba. He salido con Rebollo a buscar espárragos y solo hemos cogido tres; pero ahora, después de comer, tenemos pensado buscar más. Para comer, tenemos el panecillo, un trozo de tocino cada uno y una sopa de espárragos y un diente de ajo. La verdad es que no nos enteraremos, pero nos entretendremos. Son las 4 de la tarde. Estoy con Rebollo en el espigón; o sea, lo más pronunciado de la zona sur de esta isla. Hemos venido a coger lapas o pescar algo; pero es imposible, pues la mar está picada al máximo y hay olas de 3 o 4

metros de altura. Nos hemos sentado a observar cómo se estrellan contra las rocas. Desde aquí vemos la isla de Cabrera, que calculo que está a unos 15 o 20 km. En este momento sale el sol pues todo el día ha estado nublado, incluso, han caído unas gotas. Cenamos sopa de lapas.

La verdad es que las lapas ya nos están hartando. A Mayor le presté 2000 pts. pues iba a buscar comida. Nos acostamos a las 7:30 porque teníamos imaginaria. Yo tenía la 5ª de 5 a 7. Verano nos dio una gran noticia, pues por la AM/PRC, escuchó que al día siguiente nos iban a lanzar víveres y, un poco más tarde, vino Mayor y trajo unas sobrasadas, y comimos algo. No le costó nada, pues se las dio un payés.



Lunes, día 11. Nos levantamos a las 8:30 y en la formación dijeron que nos iban a tirar víveres. Salimos uno de cada patrulla y montamos el balizamiento e hicimos una hoguera, para indicarle la dirección del viento. La avioneta no ha llegado, así que a seguir pasando hambre. Nos han mandado a hacer el horno cheroqui y yo lo he empezado; pero lo he dejado pues ha empezado a llover. Estoy metido en la chabola y estamos intentando que no entren goteras. En fin, hoy lo estamos pasando putas. Incluso, estamos pensando en pasar de todo. Hoy hemos comido sopa de arísaros con Avecrem que escondió el Rojas, el panecillo que hemos hecho y un poquitín de sobrasada de la que nos dio anoche Mayor. Ahora estoy haciendo las zapatillas. El capitán anda mosqueado pues, hoy, apenas ninguna patrulla ha cogido recursos; pero, la verdad, es que con este tiempo tan asqueroso no dan ganas de nada. A la formación de las 5, nos han traído un conejo para cada patrulla. Lo hemos matado y lo estamos ahumando en el horno cheroqui. La piel, la estamos preparando para curtirla y hemos cenado las asaduras. También hemos puesto, entre unas cuantas patrullas, una nasa. A ver si

tenemos suerte que caiga alguna morena. Ahora, cuando ahumemos el conejo, nos acostaremos. Lo malo será si llueve, pues el cobertizo no es muy seguro. En fin, mañana veremos qué ha pasado. Nos acostamos a las 11 de la noche y nos levantamos pasada las 8. Hemos tenido suerte pues no ha llovido G. a D.



Martes, día 12. A las 9:30, montamos el balizaje, pero la avioneta no llegó. Sin embargo, a las 11, sin esperarlo, llegó y nos envió unos cuantos paquetes. La emoción no se podía contener. Era una cosa inenarrable. He ido a buscar espárragos, aunque no ha habido suerte: habrá que salirse del límite, pero ya tengo el cuerpo que no puedo forzarlo mucho, pues estoy agotadísimo al igual que toda la gente. Ya nos cuesta trabajo hasta hablar. Al toser, nos duele la barriga. A mí, me está dando la lata el estómago. Estamos esperando que sea la 1 para abrir el paquete que nos ha enviado la avioneta. Ahora voy a ir a buscar aceite, la baqueta, etc. para limpiar el armamento. A las dos, abrimos lo que había tirado la avioneta: venía café, azúcar, Avecrem, leche condensada, prensa, cartas para Rogido y munición. En fin, al menos nos dio un poco de moral que nos hacía falta. Me he dado un tajo con el machete en el nudillo del dedo índice de la mano izquierda. La herida es profunda, pero no me han puesto ningún punto pues el botiquín estaba en la tienda de mandos. Las nasas que pusimos ayer para las morenas nos han desaparecido, así que ni morenas ni nada. Hoy, en la formación de la tarde, nos han enseñado a conservar el pescado con el procedimiento del

salazón, con las tripas del pescado, la cabeza, etc. nos hemos hecho una sopa de pescado que estaba buenísima. Además, hemos cenado hinojos marinos fritos con 1 ajo. Esta tarde, el capitán nos ha llamado a todos los que teníamos barba y ha preguntado que quién fue a la casa del guarda y pidió comida. Nadie ha salido, pero, tras investigaciones, hemos observado que puede ser Delgado. Mañana veremos lo que pasa. Estamos pensando en coger la piel del conejo en el marco para, de esa forma, dar por terminado el procedimiento de curtir la piel. Nos acostamos sobre las 8:30.

Miércoles, día 13. Nos levantamos a las 8; tomamos café y, en la formación, nos explicaron cómo hacer manteca de cerdo y cómo conseguir fuego mediante arco. Hoy, el día es estupendo, pero las fuerzas cada minuto que pasa son menores. La gente, cada día, se pelea más y una cosa que comprobamos todos es que los brazos y las piernas se nos duermen con mucha frecuencia. Rebollo y yo hemos estado enmarcando la piel del conejo y ha quedado chachi. Hemos comido muy bien dentro de lo que cabe.



Después de comer, el capitán ha dicho que podemos comernos medio conejo, pero lo dejaremos para esta noche, aunque las demás patrullas ya se lo están comiendo. Ahora son las 3 menos cuarto y voy con Rebollo a buscar espárragos. Todo esto lo estoy escribiendo apoyado en el muro que nos marca el límite, pero no hay más remedio que salir pues, por la zona, ya no queda nada. No ha habido mucha suerte pues el terreno cansa mucho y solo hemos podido coger 7 u 8. A la formación de las 4:30, nos han traído una gallina por patrulla y un borrego de 3 o 4 meses para cada 3 patrullas. La gallina me ha tocado matarla a mí y, luego, la hemos pelado y nos hemos comido las tripas; la carne la hemos frito y guardado en manteca. Los borregos, de momento, los tenemos atados por aquí. En el



enlace de esta tarde, han dicho que, mañana a las 7:30 de la tarde, tengamos el equipo hecho para ver si pueden exfiltrarnos. Es un poco mosqueante, pero ya veremos qué pasa.

Jueves, día 14. SAN VALENTÍN. Día de los enamorados.



Al levantarme, lo primero que hago es acordarme de este día tan señalado. Nos levantamos a las 8. Hemos estado toda la noche sin dormir, pues el cordero no ha dejado de berrear en toda la noche. Cuando me he levantado, me he liado a patadas y puñetazos con él. Lo he soltado y lo he atado con otro, a ver si se calla. Hoy, el día es precioso. Parece ser que se va a despedir esta maniobra bien. Por otro lado, la moral ha subido, pues sabemos que esta tarde o mañana, vamos a exfiltrarnos. A la formación de la mañana hemos matado a los corderos. Yo he ayudado, pero el gran protagonista ha sido Martos. Yo he estado lavando las asaduras y, al final, hemos repartido todo entre las tres patrullas. Hemos comido bastante sangre y bastantes asaduras. En fin, estamos comiendo algo más.

A la formación de la tarde nos han enseñado cómo hacer mermelada. Yo me estoy encargando de ello; a la vez, mis compañeros están desmontando el chamizo, pues han dicho los mandos que, a las 7:30, vamos a emprender la marcha, a ver si es posible la exfiltración. También nos han dicho que podemos comernos el medio conejo que nos sobra y el pescado que tenemos en salazón.

A las 7:30 de la tarde, formamos y, a las 7:40, partimos. A las 8, enlazamos y la exfiltración no pudo ser posible; así que, después de una marcha, volvimos al vivaz y llegamos a las 10 de la noche y, acto seguido, nos acostamos.

Viernes, día 15. Nos levantamos a las 7:30. Todo el mundo comentaba que hoy nos iríamos. Yo pienso y digo que tiempo al tiempo. Ahora, a la

formación, ya veremos qué pasa. La formación llegó y el capitán dijo que en cualquier momento podíamos exfiltrarnos. De momento, nos ha mandado que hagamos una fresquera colectiva para las 6 primeras patrullas y para meter un burro que van a traer a las 10 y el cual mataremos. No se sabe si será cierto o no; lo que sí sabemos es que estamos viviendo una película a lo grande. A las 10, formamos de nuevo. Los nervios eran como piedras de 10 toneladas que aprisionaban. A Llobera le dijeron que iba a ser el matarife y ya estaba preparado con el hacha. De pronto, el Land Rover aparece muy despacio y todo el mundo pensamos que es verdad y, por supuesto, esto seguirá unos días más. Pero, G. a D., el burro no venía y el capitán le dijo a Llobera que gritara: "¡La supervivencia a acabado!". En nuestros cuerpos se notó la gran alegría. Todos estábamos más contentos que nunca. En el Land Rover, lo que traían era mucha comida. Se repartió una ensaimada gigante para cada 2 patrullas, 2 naranjas por tío y una barra por tío. Ordenaron que nos comiéramos los corderos, el pollo, la mermelada, en fin, todo lo que teníamos guardado. La verdad es que comimos todo y así acabó todos estos días de pasar calamidades y de andar desmoralizados por estas tierras. A mí, me tuvo que dar el sgt. Soria un paquete de Fortuna, pues me lo aposté y lo gané. También nos dieron una Casera y una litrona de cerveza a cada patrulla. Bueno y, a esta hora, termina una supervivencia a la que no veíamos el final.



Son las 11:33 de la mañana del día 15 de febrero del año 1985, en el sur de la isla de Palma de Mallorca (Na Gosta – Cabo Blanco).

Patrulla nº 6 formada por: Juan Carlos Prados del Santo (jefe de patrulla). Fernando Rebollo Meneses, José Rojas Soto, Alberto Solé Guilanya y Francisco José Arellano Alejandro.

¿UNA BOINA? NO, UNA CUESTIÓN DE HONOR Valentín Río, “Tiningo el Brujo”



Hermanos, voy a desvelaros una historia que fue un verdadero secreto. Han pasado más de cuarenta años y el delito ha prescrito, pero no su moraleja. Fui médico de la COE 101 y mi sobrenombre “el Brujo”, aunque todos me conocen por mi mote civil: Tiningo, deformación aumentada de Valentín.

Estábamos en la zona oeste de la isla de Mallorca, próximos a la Sierra de Tramontana la COE-101 contra el resto de unidades de Mallorca en unas maniobras de guerra de guerrillas. Todos esperábamos las mismas con verdadera impaciencia. Mi sección había pasado ya a ser «la veterana» y los miembros de la nueva sección aún no se habían ganado su boina, pero sí podían ya vestir la uniformidad común a los guerrilleros: el uniforme verde OTAN con pantalones chéster para las maniobras de diario y el masacrado “mimeta” (pues daban pena cómo los teníamos de remendados, pero qué cariño le teníamos) que vestíamos, a veces, en maniobras especiales y con especial orgullo.

Bien, pues habíamos llegado a la zona en la que se designó para establecer nuestro campamento y procedimos a instalar las tiendas con diligencia. Esa noche, tras una marcha nocturna, hostigamos a los “pistolos” y, próximos al alba, realizamos una de las primeras incursiones estratégicas, tan “salvajes” y temidas a uno de los campamentos “enemigos” y sin apenas encontrar resistencia. En mi caso, recuerdo que nuestro objetivo era un camión que resultó ser “la panadería” y nos regalaron panes para no llevarse ostias como idems.

Lo cierto es que solíamos realizar incursiones silenciosas, limpias, osadas, rápidas; y nos replegábamos con la misma eficacia y eficiencia. Éramos temidos desde antes de sabernos en la zona, pues esa era la fama que nos precedía a todos los miembros de las COE. Así que al primer

grito de alarma todos sentían abrirse sus esfínteres. Yo también los perdí en otra ocasión, pero por razones muy diferentes y si puedo y me da tiempo antes de remitir esta memoria lo explicaré en otro relato. Así que dejo claro que todos éramos buenos soldados, pero nosotros siempre teníamos un plus temerario victorioso.

Una operación no se improvisaba y ante un ataque se respondía con memoria muscular y rutinas aprendidas. Y unas maniobras de ese tipo eran lo mejor para poner negro sobre blanco lo aprendido en los senderos de entrenamiento, en la pista americana y en las lecciones abiertas en el campo.

Preparar un ataque conllevaba horas o días de observación con minuciosas anotaciones de rutinas del enemigo, recursos, recuento de fuerzas, valoración de escenario... pero en aquellas batallas imaginarias quemando pólvora de fogueo y jodiendo el sueño a los contrarios con maniobras distractivas, petardos y señuelos había también espacio para la contemplación y el disfrute de la naturaleza.



Recuerdo los cielos estrellados y el viento salvaje en el Galatzo; el placer de saber orientarse buscando la estrella polar bien proyectando la osa Mayor o buscándola con las cinco estrellas que formaban la W de la constelación de Casiopea. Sentir el olor nocturno que producimos al arrastrarnos y frotar el musgo, el lentisco, el romero, la tierra con su petricor los días de lluvia guerrilleros, con los uniformes empapados, pero siempre dispuestos a pasar desapercibidos y lograr nuestros objetivos. Preparando una emboscada cuerpo a tierra en una zona “a cubierto” nos sorprendimos con una procesión de mini cascos por delante de nuestras narices: una familia de tortugas de tierra autóctonas. Guardo todavía “fetiches” de algunas maniobras: un cráneo de gato montés, algunos huesos de un cetáceo encontrado en una cala inaccesible, y alguna máscara de corcho. Noches de larga y



atenta espera escuchando el ulular de un ave nocturna, adivinar los movimientos invisibles de pequeños roedores entre la hojarasca, próximos a tu cara, una sensación de vuelo sutil que parece sobrevolarte, como un fantasma, un chillido de angustia, de nuevo batir sordo de alas alejarse y silencio de nuevo y, a unos treinta metros, casi pudiéndoles tocar, acechar a los guardias que, muertos de miedo, se alteran al mínimo ruido, buscan un sitio próximo a donde te encuentras para mear y estás a punto de saltarle al cuello pero sabes que no lo harás porque esa no es la orden. Lo que debemos hacer es observar.

Tras dos noches de “joderles” las mismas a los



“pistolos”, nos dieron la tarde libre para pasear por la población más próxima: Puigpunyent.

Como solía suceder, la gente salía de paseo en grupos de dos, de tres y alguno, quizás, en solitario. Y los objetivos solían ser dejarse caer por los bares y regalarse algún capricho, comprar un complemento o un recuerdo. A veces alguno ligaba, pero resultaba complejo llegar a algo más que un coqueteo con tan poco tiempo. El pueblo tendría unos dos mil habitantes y quizás había más, pero la protagonista fue una señora mayor, que no anciana que tenía una pequeña tienda de abarrotes. Para no extenderme mucho, me voy a evitar vergonzosos detalles, pues a buen entendedor...

Yo posiblemente fui uno de los últimos “guerrilleros” que accedió a aquel negocio para comprar cualquier tontería y cuando fui a pagar me encontré a la mujer llorando.

- Págueme lo que quiera, total, ya me han fastidiado los soldados.
- ¿Cómo que le han fastidiado?
- Sí, venían, me entretenían y se llevaban botellas, conservas y todo lo que podían...nunca había visto tantos rateros juntos.

Nosotros éramos la unidad más próxima al pueblo, así que no podían ser ni artilleros, ni infantes, ni otras tropas que guerrilleros.

— ¿Señora, habla usted de soldados con una boina verde y con un emblema con un machete y una corona de roble y una gallina junto al mismo?

— Los de la boina verde pagaban lo que se llevaban; los que llevaban gorra no...

Estuvimos hablando un rato y procuré consolarle. Le dije que se arreglaría el entuerto y la compensaríamos por el disgusto.

— ¿Y cómo la va a hacer?

— Confíe en mí. Le doy mi palabra de honor que vamos a solucionar este problema. Esta noche volveré y le pido, por favor, que me abra la puerta.

La mujer me miró con ojos de desconfianza, pero también con un pequeño brillo de esperanza.

— ¿Por qué tengo que abrirla?

— Porque tenemos una deuda de honor con usted y vamos a cancelarla. ¡Somos boinas verdes, no simples soldados: recuérdelo!



Marché indignado. No recuerdo, con quién estaba. Quizás con el gallego Barciela, a quien le suturé un párpado o, a lo mejor, con el cabo Marcial Salcedo, siempre discreto y formal, o, quizás, fue con Francisco Arellano, uno de los nuevos conductores, sevillano, divertido y dicharachero al que le jugué una novatada, a él y a toda la sección cuando se incorporaron y que resumo así: me preparé unas falsas hombreras y estrellas de capitán de “cartón” con rotulador fluorescente y rotrings, pero que daban el pego. Mis compañeros calentaron al personal previniéndole de la mala leche del “capitán médico”, que era VB. Cuando llegó el momento, la nueva sección, viéndome ejercer como falso capitán, temblaba. ¡Los veteranos hicimos una buena puesta en escena! Luego, al pasarlo dentro simulábamos una extraña revisión médica

haciéndoles flexiones, sentadillas, tomándoles medidas y como colofón les pesábamos los testículos con una cuchara y con la misma les mirábamos la garganta y con un martillo tipo Mayo de obra, simulábamos que les hacíamos el reflejo rotuliano. Ya sabéis, el golpe en el tendón de la rodilla. ¡Sudaban! Todo fue broma, divertida, consentida y bien articulada. Pero lo que sucedió en Puigpuñent no fue una broma.



Al llegar al campamento, no había ningún mando: el capitán, los tenientes, el brigada, los sargentos se habían ido con el coche “privado” de Joan Carles Montaner, “el compras” a hostigar por su cuenta a la tropa enemiga. Supongo que tenían también ganas de juerga y de jugar al gato y al ratón y eso nos facilitó mucho las cosas.

En ausencia de mandos superiores, localizamos al cabo primero al mando del campamento. Me vais a perdonar, pero no recuerdo quién era en aquel momento. Se organizó una mini reunión de veteranos en la que hubo inmediato consenso y se decidió realizar una formación urgente, explicar lo sucedido, amonestar a todo el conjunto y lavar nuestra imagen. Otra vez me convertí en “capitán virtual”, asumí el papel de arengar y abroncar al personal nuevo, pero en este caso hablaba en nombre y con la voz de todos mis compañeros veteranos ante la chusma que nos había manchado.

El discurso fue intenso y breve y se convino que, tras el reparto de las latas y vituallas de la cena (entonces no existían las raciones individuales de combate) todo el mundo, sin excepción, depositase las mismas en la tienda situada más al extremo del campamento y, por lo tanto, más próxima a las letrinas.

Ha pasado mucho tiempo, casi cuarenta años; pero todos los que llevábamos la boina verde asistimos a aquella catarsis colectiva con las mandíbulas y los puños tensos. Si uno solo de los “nuevos” hubiese hecho un chiste, una burla o se

hubiese pavoneado de aquella deleznable suma de hurtos hubiese recibido un correctivo o hubiese habido una batalla campal. Pero todos lo tuvimos claro: el verde musgo de nuestra boina se había manchado y teníamos una oportunidad de limpiar aquella vergüenza colectiva.

Uno de nuestros nuevos compañeros, con el apodo guerrillero de “el Sapo”, era natural de aquel pueblo. Conocía los caminos, la población y a las gentes así que sería una buena garantía de que no erraríamos al bajar. Dio un paso al frente para actuar como guía. No recuerdo quién fue el tercero en completar el trío de mosqueteros. ¿El cabo Varela o, quizás, el desaparecido Escolano? Me duele no recordarlo. Era noche de luna, así que resultó sencillo bajar la colina en dirección al pueblo y caminar en la penumbra.



En la última tienda se fueron recogiendo, de forma ordenada, todos los alimentos. Completamos tres mochilas grandes que estibamos con cuidado y entre las cuales se incluyeron y recuperaron algunos productos hurtados. Se cerró un pacto de silencio que ahora estoy rompiendo.

Todo el mundo se recogió. Al día siguiente daríamos el golpe final y todo el mundo debía descansar. Los tres que salimos “sin armas”, las dejamos bajo custodia con nuestros respectivos binomios pues consideramos que podía ser violento vernos aparecer de esa guisa, armados de noche y sin que ninguna autoridad nos hubiese autorizado. Pactamos con los imaginarias nuestra ruta de retorno: “Volveremos por la zona de letrinas”.

Unos minutos más tarde, quizás unos veinte o treinta, estábamos ante la persiana del negocio saqueado. Dimos tres golpes y salió la mujer y su marido. Se asustaron al ver nuestro inquietante aspecto: la braga en la cabeza, la cara y las manos tintadas y cargados con tres enormes mochilas.

— Prometimos saldar nuestra deuda y aquí estamos. Desconocemos el valor de lo que



se le ha sustraído, pero esperamos amortizar en parte sus pérdidas, por lo menos con nuestra voluntad. No son los mismos productos que le fueron rapiñados, aunque alguno quizás lo hemos podido recuperar.

Salieron unas sesenta latas de conservas, más otras tantas viandas, frutas y demás.

— Es lo que hemos podido reunir, señora. Ya le dije, somos boinas verdes, gentes de honor. No somos rateros y si alguno se nos ha colado, tenga por seguro que haremos lo posible para que no luzca nuestros emblemas.



El hombre, con gesto grave, hizo un gesto de anuencia a su mujer y la mujer nos lo agradeció con un abrazo y los ojos anegados en lágrimas. Miró al “Sapo”. Todos le conocían, así que no solo quedábamos bien delante de aquella tendera y

su marido, sino delante de todo el pueblo.

— Moltes gràcies! Lo más bonito no es que lo compenséis; sino el gesto que habéis tenido.

Tras una breve conversación, salimos con la sensación de haber lavado nuestro prestigio y henchidos de orgullo guerrillero.

— ¿Volvemos?

El “Sapo” propuso algo más interesante:

— ¡Hombre, ya que estamos aquí, vamos a tomar unas copas y os presento a mis amigos del pueblo! ¿Total?

Nos miramos y convinimos que, de perdidos al río. Teníamos aún un pequeño margen y, teóricamente, en la retreta nos habían “pasado por alto”.

Así que nos adentramos en el pueblo y en una cantina fuimos “literalmente” agasajados como héroes, no por lo que habíamos hecho, lavar el honor mancillado; sino por la fama que nos precedía: los boinas verdes éramos admirados allá por donde pisábamos y fue muy gratificante vivir aquel subidón de autoestima delegada.

Yo no era mando; nunca quise ejercerlo, pero lo cierto es que ejercía un natural liderazgo. Quizás por la edad o quizás por la autoridad ganada por el estudio.

— ¡Es la hora, debemos volver!

El último día de mi estancia en la COE le confesé a mi capitán, Blanco Pasamontes, el incidente. Ese día de despedida todos lloraban de emoción en la cantina, todo eran abrazos e intercambio de deseos y de voluntades de volver a verse. Yo me puse la misma camiseta color naranja y el mismo espantoso pantalón tejano de la época de los 80 y observé a todos desde el umbral de la puerta.

El capitán se me acercó:

— ¿Tú no lloras, médico?

— ¡No, mi capitán!

— ¿Por qué?

— Entré aquí “de rebote”; y me encantó, Me ganó la boina verde, como todos mis compañeros y, ahora, al recibir la blanca empiezo a vivir “de verdad” mi vida.

— Has entendido y te has hecho al carácter guerrillero.



-No tengo ninguna duda, mi capitán, y se lo agradezco a usted y a todos mis mandos y compañeros. Y le aseguro una cosa; sepa que no lloro porque hoy no dejo de ser un guerrillero. Me voy emocionado, sí, porque siempre, siempre, siempre seré un boina verde. Y fue entonces, con una cerveza en la mano cuando le confesé a mi capitán el secreto de aquella noche extraña en Puigpuñent que acabo de compartir con todos vosotros.

DESCENSO EN RÁPEL
Valentín Ríó, “Tiningo el Brujo”

—¡Segunda sección! ¡ Atención! ¡ Firmes!
¡Aúua!



El taconazo de las botas de los “Boinas Verdes” sonó con fuerza dentro del acuartelamiento obedeciendo la orden del sargento Renedo, un respetado suboficial de la Compañía de Operaciones Especiales en Baleares, la COE 101, que gritó con su voz autoritaria:

—¡Primera sección! ¡Tercien armas!

Lo brazos de los soldados levantaron sus fusiles ametralladores cetme por encima de sus cabezas. Yo era uno de aquellos soldados de la primera sección.

—¡En columna de a tres! ¡Por la derecha!, ¡ paso li-gero!” ¡Aúua!

Los guerrilleros, con nuestra característica boina color musgo y emblema de machete laureado junto a la gallina de infantería, vistiendo en traje de faena, iniciamos la carrera con el ritmo energético característico que amedrentaba al resto de la tropa del acuartelamiento, manteniendo los fusiles en el sufrido “tercien alto” y aullando frases guerreras. Subimos los cuatro pisos hacia el terrado del acuartelamiento bajo un estruendo de botas a paso acompasado siguiendo al sargento al frente, encabezando su sección.

Cargábamos en nuestras espaldas las mochilas de combate y las cuerdas de escalada. La primera sección, la de los veteranos, esperaba su momento observando en posición de descanso desde el patio de armas. Al llegar a la azotea, siguiendo estrategias ensayadas una y otra vez se instalaron anclajes, se verificaron los nudos de seguridad y se lanzaron los cabos hacia el vacío. Todo se hizo con rapidez y destreza. Eran habilidades entrenadas una y otra vez en el diversos entornos y escenarios: en canteras, en barrancos y en pantanos. Nos distribuimos en dos filas preparándonos para descender por los cordajes y, a la voz de mando del sargento, nos

colocamos un braguero de cuerdas bajo la supervisión del oficial de servicio.

—“Caballo Loco”, colócate mejor la toalla o te vas a desollar el cuello.

Todos verificamos que nuestra toalla estuviese bien colocada para no quemarnos el cuello ni la espalda colocada bajo la gruesa parca “paraca” para reducir la fricción de las cuerdas. El arma nos la colgamos del torso de forma conveniente y, en rápida cadencia, nos acercábamos a la cornisa. Al llegar el momento, cada uno agarró la doble cuerda y la encajó de forma conveniente por dentro de un mosquetón sujeto al braguero, desde ahí subía hacia el hombro para bajar en diagonal por la espalda.

El avanzar o detenerse, iniciado el descenso, dependía de los movimientos de nuestro brazo derecho. Con su flexión o extensión del codo y manteniendo una postura adecuada controlábamos la velocidad de nuestro descenso deslizándonos por la cuerda. El sargento se dirigió con un guiño cómplice.

—“Médico”, ¡te toca!



A la orden del suboficial, me coloqué de espaldas al vacío con las piernas bien abiertas, las flexioné y me impulsé hacia el abismo. De forma simultánea, con un salto energético, liberé cuerda y controlé la caída mientras sentía el calor del roce de la cuerda en mi espalda, como si una culebra caliente se deslizara sobre el grueso chaquetón escapando de mis guantes de cuero sintiendo el característico zumbido de las cuerdas al descender en rápel. La inquietud se compensó con un descenso estimulante. A mi lado, en sincronizada caída, “Caballo Loco”, el canario experto en quesos, descendía en binomio. Los dos, como pulgas gigantes hicimos dos escasos contactos con la pared y alcanzamos el suelo. Pisar el suelo y soltarse generaba un ambivalente sentimiento de un íntimo placer y frustración por el fin de la descarga adrenérgica, esa intensa



emoción por la descarga de adrenalina que generaba un mono inmediato manifestado en un estado de extrema alerta y contenida euforia. Desde las ventanas del acuartelamiento nos observaban boquiabiertos el resto de tropa, “los pistolas”. Al llegar al suelo, sustituíamos al compañero precedente y asegurábamos las cuerdas para que el que ya estaba dispuesto a descender lo hiciese con la misma energía y decisión. Atrás, en formación, el resto de compañeros observaban henchidos a los que seguían sus pasos.

Finalizados los descensos en rápel. Tal como llegábamos abajo, formábamos de nuevo. La otra sección repitió el mismo ejercicio. Luego siguieron otros descensos en tirolina, tanto o más espectaculares.



Al finalizar, una tabla de combate y al finalizarla iniciamos el nuevo entrenamiento que esperábamos con verdadera impaciencia. Aquella mañana, por primera vez, aprenderíamos a subir y colocarnos en un helicóptero. Ninguno lo habíamos hecho antes. Solo habíamos visto helicópteros en la televisión o en el cine y, ocasionalmente, volando sobre nuestras cabezas y generando curiosidad y admiración. En lo que a mí respecta, poco o nada sabía de helicópteros,

pero me fascinaban. Recordaba haber jugado con mi padre a levantar unos pequeños artilugios o, con mi hermano Javier, a volar unos círculos y quedarme hipnotizado viendo las libélulas volar sobre los charcos y el río, hacia delante y hacia atrás, precisas, esquivas, rápidas, para posarse sobre jaras y ramas tentándome a intentar cazarlas. A veces lo conseguía, pero no resultaba fácil.

Siempre pensé que lo más parecido a un helicóptero eran las libélulas. Un amigo de infancia, en nuestra cabaña de aventuras infantiles, dejó una sentencia que me dejó impresionado: los helicópteros nacen del amor entre una libélula y una abeja. Como todos, solo nos habíamos subido a los helicópteros de los tirovivos, aunque sí recuerdo haberme subido de niño a una cabina de uno adaptado en un “Salón de la Infancia” por la guardia urbana y los bomberos de Barcelona. Quizás fuese una cabina de un “Bell 47”, un pequeños helicóptero que recuerda a una pecera y que se elevaba gracias a un gato hidráulico y que hacía girar unas hélices de avioneta emulando las palas para no cortarnos las cabeza y que nos creíamos que eran de verdad. ¡Qué inocentes éramos!

Era finales de los años 60 y me vienen recuerdos sincopados de imágenes que me quedaron grabadas en la retina: Bombardeos de Napalm en Vietnam a partir de descargas de enormes B-52 cagando muerte; aterrizajes de Phantom F4 abriendo sus paracaídas para retener su inercia al aterrizar. ¡Cómo me encantaban su estabilizadores de cola! Monté una maqueta durante una convalecencia por anginas. ¡Seguro que en mi estado febril realicé operaciones de alto heroísmo! Recuerdo también imágenes de helicópteros realizando evacuaciones y rescates. Y también recuerdo un programa que me fascinaba: Por tierra, mar y aire, que presentaba un tal Ángel Losada. ¡Yo quería serlo todo: guerrillero, infante de marina, buceador de combate, piloto de avión, paracaidista, tanquista, artillero...! Los reyes magos aquel año me trajeron un jeep sanitario, con bombilla azul. Y realicé evacuaciones de soldados y vaqueros heridos distribuidos en las batallas libradas en los pasillos de mi casa. ¿Nació allí mi vocación sanitaria militar? Nunca lo sabré. Pero sin duda todo suma.

También en aquellos días, durante un salón de la Infancia, las FF.AA. tenían dos tanques y varias piezas de artillería dispuestos y en los que la chiquillería emulábamos imaginarias batallas contra enemigos invisibles creados en nuestra

memoria y aprendidos en películas de guerra o en tebeos de hazañas bélicas. También tenían un enorme aparador con un despliegue de figuritas formando complejos batallones y maquetas preñadas de detalles, algunas desfilaban otras desplegaban sus capacidades. Se escuchó un ruido que todo lo sacudió y salimos afuera. Allí nos sorprendió la enorme sombra de una enorme libélula de la que saltaban soldados de uniformes atigrados y con unas inconfundibles boinas verdes. Emocionados, los vimos descendieron por parejas como ángeles bajando por una cremallera bajo el ruido ensordecedor del helicóptero realizando un estacionario a más de diez metros que barrió cualquier resto de basura y papel en aquella zona ¡Quién me diría que tres lustros después yo sería uno de ellos!



Pero lo que les estoy contando sucede en Mallorca y corre el año 1984. Estamos en el interior del cuartel Palma 47, heredero de los héroes de Baler: “Los últimos de Filipinas”. Y allí estamos la compañía entera, dos secciones, dispuestos a entrenar el embarque y desembarque de una aeronave imaginaria pues aquel entrenamiento fue sin helicóptero.

Con bastante imaginación unas sillas lo emulaban. Parecía un juego infantil, pero ya se ocuparon nuestros oficiales de que ninguno cayese en la fácil trampa de considerarlo así. Quien se relajaba su disciplina sufría inmediatamente una amonestación y debía realizar veinte flexiones con todo su equipo. Si era arrestado sería conminado a empujar un camión REO M35 con el freno echado, (jeso de aperitivo, para empezar!) y después continuaría cumpliendo con un catálogo de correctivos a cuál más severo.

El sargento Renedo era respetado y admirado por su valor, su capacidad y sus virtudes como

suboficial con dotes de liderazgo y mando. Para dejar bien claro los objetivos de aquel día de adiestramiento, gritó: “Firmes” y con voz clara, autoritaria, los brazos a la espalda, los músculos tensos, su mirada ruda y directa dirigida uno a uno a cada soldado con el que buscó contactar con su vista, revisó el procedimiento:

—¡Al helicóptero se accede siempre de frente! ¿Entendido? ¡Siempre a la vista del comandante de la nave!

Silencio.

Paseó su mirada de ave rapaz entre la formación, mirando uno a uno a los ojos, prosiguió asertivo.

—¡El abordaje se hará con rapidez, agachados, siempre por el frente, salvo que se os ordene acceder por los flancos! ¡Bajo ningún concepto se distraerá la atención, ni se aumentará la silueta! ¿Queda claro? ¡Cuidado con los fusiles! ¡No salgan del aparato en plan vacilón, con el cete apoyado en la cadera, como actores de cine!

—¡Sí, mi sargento!

Todos respondieron con un aullido, a una sola voz, con un eco que resonó en todo el patio como un eco marcial.

—¡Nadie levantará el arma, ni los brazos, ni ningún objeto que pudiese interferir con el movimiento de las palas! ¡Las armas con las cinchas bien ajustadas al cuerpo; las bocachas hacia abajo!

El sargento dominaba el arte escénico y sabía mantener los silencios en los que no se oía ni el revolotear de una mosca. La sección se mantenía tiesa como un bosque de treinta hombres firmes y el sargento bordeaba la formación como un lobo acechando a un rebaño.

— ¡El abordaje se hará en el orden asignado y se abandonará el aparato en orden inverso! ¡A la hora de saltar, se hará sin vacilar y procurando que el salto de los binomios sea sincrónico para evitar oscilaciones o problemas! ¿Queda claro?

Y todos gritamos a una de nuevo:

—¡Sí, mi sargento!

—¡Para la maniobra con explosivos, primero os colocareis a la orden del suboficial sobre el patín y allí esperaréis la orden de salto al agua! ¿Entendido?

—¡Sí, mi sargento! — El eco del patio aumentó el efecto marcial de las voces.

—Para las maniobras en estacionario, recordar: el salto será similar a cuando saltáis de los camiones en marcha. Os alejaréis del rotor de cola y estableceréis un perímetro de seguridad, rodilla en tierra, cuerpo a tierra los que están más



atrás, a la orden del suboficial al mando.
¿Entendido

—¡Sí, mi sargento! — El eco de nuevo, a una sola voz.

—Bien. A mi orden, abordar el aparato.



Buscamos con los ojos el aparato. No estaba. En su lugar había ocho sillas, espalda con espalda. Nadie río. Todos entendieron que allí había que imaginarse un helicóptero. Y cumplimos. Aquel fue el primer entrenamiento para subir a esas poderosas aeronaves. Al día siguiente

tendríamos el contacto con los antiguos y míticos helicópteros. Esa vez sí fueron aeronaves reales. Cuando vimos aterrizar aquellos cuatro enormes helicópteros, dos Bell Iroquois y dos Chinook, todos quedamos muy impresionados. No solo nosotros estábamos de maniobras. También los pilotos de helicópteros, llegados desde la base de Bétera en Valencia y de Colmenar Viejo, en Madrid. ¡Todos íbamos a jugar a la guerra!

Los pilotos, con su mono y su boina azul característica, bajaron tras parar motores y correspondieron al saludo de nuestros mandos que fueron a recibirlos al pie de sus enormes coleópteros metálicos. Todos los miramos con admiración y recelo. Eran tan feos como atractivos. Tan sugestivos por poder volar como los ángeles. Tan inquietantes como demonios. Seguro que aquellos aparatos se adquirieron de segunda mano tras la guerra de Vietnam. Quizás desde ellos se combatió o se recibieron impactos sobre sus planchas metálicas lucían su primeras pintura y sus primeros emblemas. Quizás en operaciones Dust-Off sacaron de un infierno a jóvenes de otros tiempos, en países alejados. Sin duda aquellos cacharros tenían su historia y me dio rabia no poder conocerla.

Una voz a mi espalda musitó:

—¡Tíos! ¡Va a ser como Apocalipsis Now!

Y como si se hubiese encendido un interruptor, la escena de la corneta llamando “a arrebató” y el

arranque de los aparatos subtituló aquella íntima emoción, mientras que el mismo compañero empezó a tararear la música de Wagner que fue seguida por un pequeño corrillo a su alrededor. El sargento nos reprimió con una mirada corrosiva, aunque descubrimos que su sonrisa era cómplice y le delató compartiendo similar emoción.

Escuchamos una arenga, mientras los pilotos volvieron a arrancar las aeronaves. Empezaba el juego. Con un ruido ensordecedor, tal como habíamos ensayado, a su orden dos patrullas subimos a los Huey Bell. Realizamos el mismo entrenamiento, entrando y saliendo; desplegándonos y dando seguridad bajo el movimiento de sus enormes palas sobre nuestras cabezas, con su característico sonido evitando aproximarnos al rotor de cola, y realizando despliegues tácticos y perímetros de seguridad de la imaginaria Landing Zone, LZ.

El resto de la compañía, el vehículo de mando y la cocina de campaña lo hicieron por una amplia rampa por la parte posterior hacia el interior de los otros míticos aparatos, los enormes Boeing CH-47 Chinook, que se utilizan para el transporte de tropas, materiales, paracaidistas y traslado de materiales para operaciones de fuerzas especiales. Sus entrañas pueden comerse un camión y disponen de soportes para rápel, lanza de reabastecimiento en vuelo y otros complementos. Son barcos volantes, aunque parecen ridículos al lado del Mig V-12, el helicóptero más grande del mundo, un híbrido entre un avión y dos helicópteros. Uno se siente pequeño junto a aquellas bestias volantes. Los Chinook se caracterizan porque tienen dos rotores que giran en sentido inverso y con ello eliminan la necesidad del rotor en la cola. Ello les permite que toda la potencia se use para la elevación y el empuje. Cuando los aparatos ya nos habían devorado, los rotores empezaron su ensordecedor concierto. Sentimos nuestras vísceras vibrar. La emoción corrió como arrollo de deshielo por nuestro cuerpo. Bajos los rostros serios, nos miramos con ojos cómplices, casi infantiles. ¡Íbamos a volar en helicóptero!

Los que habíamos hecho la formación de buceo y demolición subimos a los pequeños Huey. El resto de la compañía, la cocina de campaña, elementos logísticos se repartieron entre los dos Chinook.

Sentí por primera vez la emoción del despegue en un helicóptero, pero esta vez de verdad.

Tras arrancar motores y ganar vueltas, los dos colosos y las dos máquinas guerreras levantaron

su vuelo con una leve inclinación, como bestias voladoras. Ascendimos tomando altura. Ganamos velocidad. La emoción de ver el mundo desde otra perspectiva fue un sueño hecho realidad.

Los pilotos pusieron rumbo a la isla de Cabrera, en convoy uno siguiendo al precedente. Visto y no visto dejábamos atrás campos y molinos y estábamos abandonando la línea de costa y sobrevolando el mar. Esa sensación de colores vivos, destacando el turquesa junto a la costa y el azul marino ganando ya el mar abierto, como si nos moviésemos por una página de un gran atlas abierto, sin nombres ni referencias.

Enseguida perdimos la costa. El azul inmenso del mar se apoderó del horizonte. Las maniobras de combate no eran solo para nosotros. Los pilotos hicieron unas maniobras con los Huey y avanzaron a los potentes Chinook. El vuelo fue relativamente corto para el gusto que nos estaba dando aquella travesía con el azul marino bajo nuestros pies.

La silueta de la isla de Cabrera se empezó a dibujar, como un cangrejo con forma de cruasán que se abría hacia nosotros. A nuestras once detecté una estructura, una pequeña atalaya, una excelente referencia. Allí, horas más tarde, descubrí grabados testimonios en sus rocas que me permitieron intuir e imaginar el cautiverio que vivieron allí, confinados, más de trece mil soldados franceses.

Había leído en un libro sobre ese penoso cautiverio y podía imaginármelos como un ejército de esqueléticos supervivientes, de zombis desarrapados reales buscando lagartijas, insectos, plantas o cualquier cosa para llevarse a la boca. Incluso, si hacía falta, el apéndice de un colega. Esa fue la dramática situación en aquella isla tras la batalla de Bailén, la primera derrota sufrida por el emperador Napoleón.

Dentro de los dos "Huey", Los doce elegidos para la misión de explosivos vestíamos un chaleco de neopreno, bajo el cual llevábamos un austero bañador y las cargas explosivas. No era una indumentaria muy sexy, pero sí adecuada a la misión. Las aletas y unas lentes de buzo colgarían de nuestras axilas al caer y nos las colocaríamos ya dentro del agua. De vez en cuando intercambiábamos miradas, más de emoción que de nervios. Olía a queroseno, a electricidad y a nuestro sudor. A alguien se le escapó un pedo, pero nadie rio. Todos y cada uno estábamos concentrados en realizar correctamente el protocolo aprendido. El sargento ordenó

haciéndose oír a voces como podía bajo el ruido acompañado de los rotores:

—¡Aseguraros las cargas explosivas bajo los chalecos! ¡Ni se os ocurra entrar en el agua en plancha! ¡Aletas ajustadas en los sobacos! ¿Listos?



—¡Sí, mi sargento!

Gritamos para hacernos oír bajo el ruido y levantamos el pulgar como signo afirmativo.

—¡En orden establecido, al patín! ¡Unos, fuera! Ordenó el suboficial.

A mí y al compañero que tenía a mi espalda nos tocaría ser los primeros en saltar.

—¡Números "uno": fuera!

El compañero y yo nos colocamos sobre el patín, con las manos en alto, sujetándonos al marco.

—Por binomios, todos, cada uno en su posición, se fueron colocando en la barra exterior con el vacío inquietante del horizonte inmenso ante nosotros y el abismo a nuestros pies. Miré abajo, sujetándome con las manos al marco del portón del aparato: un azul profundo y denso inquietante. Arriba, un cielo azul claro. Atrás la ruidosa oscuridad de la cabina. Descalzo, sintiendo el frío del patín y percibiendo el aire jugar con los vellos de las piernas desnudas, me sentí pequeño. Volábamos a una altura de unos 1000 pies, lo que supone unos 300 metros.

Y empezó el festival. Los pilotos realizaron entonces diversas fintas de combate para eludir posibles misiles y de repente, sentimos como



estábamos literalmente mirando primero al mar profundo y luego al cielo inmenso, mientras nuestros esfínteres se apretaron y una sensación parecida a un sudor frío y mariposas en el vientre nos corroyó.

Fueron solo unos instantes, pero, contrariamente a lo que creí que iba a suceder, no caímos precipitados al vacío. Las fuerzas centrífuga y centrípeta nos mantenían, a mí y a mi compañero, clavados en nuestros sitios sobre los patines. Como si estuviésemos en una montaña rusa invisible pasábamos de ver verde, a cielo intenso, y de ahí azul profundo, para en un rebrinco ver todo de nuevo azul cielo y la situación se invirtió con una nueva finta tan estremecedora como emocionante.

La aeronave se inclinó hacia adelante, como un halcón, y con ello las fuerzas de la inercia de aquella picada que realizaron los pilotos de combate para descender, virar y avanzar en vuelo rasante a pocos metros del agua nos dejaron, sin pretenderlo, sin la sombra de nuestro miedo y que acabó con un vuelo a ras del mar tras estabilizar la horizontal el aparato y encarar la entrada de la bahía.

Fue una sensación brutal, como en una montaña rusa. Cuando parecía que nos íbamos a estampar contra el agua, superada la entrada de la bahía de la isla de Cabrera los pilotos elevaron sus proas al descender para reducir su traslación, quedado los helicópteros casi detenidos, en un vuelo lento casi estacionario a unos tres metros del agua, sin posar sus patines, generando dos círculos de espuma en cabrilleo que parecían llamarnos. La imagen de aquella maniobra entre los dos aparatos no la pude acabar de disfrutar. Estábamos a solo unos pocos metros sobre el agua, tres o quizás cinco cuando escuchamos el grito:

— ¡"Unos", saltar!

Como un resorte salté hacia afuera. Intuí que mi binomio hizo lo propio por el otro lado. Percibí que el estómago se me salía por la boca. Todo se tornó rojo. Un planchazo en mis pies. Como un estilete, entré hundiéndome en el agua salada. Entonces todo se tornó verde, sentí la densidad del agua tragándome. Por unos segundos el sonido de los helicópteros desapareció; se transformó en un zumbido sordo, denso y profundo. Saqué un poco de aire para orientarme y ascendí siguiendo las burbujas hacia la superficie, hacia la luz, al tiempo todavía de poder ver como saltaban los últimos compañeros en dobles vistosos, generando un chapoteo simétrico tras los aparatos. Los helicópteros recuperaron altura, pero. ¡Un compañero se había quedado rezagado! Dudaba.



— ¡Salta! ¡Salta!

¡Le gritamos!

Y saltó; más por reflejo que por convicción y lo hizo desde una altura superior a los doce metros. ¡Por suerte no se lastimó!

Viendo cómo se alejaban los helicópteros, nos colocamos las aletas y en una relativa formación, de espaldas, con la ayuda de las mismas, recorrimos nadando algo más de un kilómetro. En el centro de la bahía localizamos los escollos metálicos que debíamos dinamitar. Colocamos las cargas submarinas, acoplamos las mechas y los detonadores sobre una tabla de madera en la que habíamos adaptado la mecha calculada y los detonadores cubiertos con condones para evitar que se humedeciesen.

Verificado todo, tras activar el explosivo, salimos a nado a toda velocidad para alcanzar la costa y ponernos a cubierto cuerpo a tierra. El

corazón se nos salía por la boca, pero nadie levantó la cabeza, y buscamos la protección de una pequeña duna esperando el zambombazo. Miré mi reloj. En el tiempo previsto, cuatro columnas de agua, vapor y fuego de más de 10 metros se levantaron en medio de la bahía con sendas explosiones.



Aunque estábamos cuerpo a tierra, sentimos las ondas expansivas, como si un bulldozer de aire quisiera levantarnos. Luego la lluvia de sal y arena que nos cayó como un breve y espectacular baldeo. Solo el recordarlo me estremece. ¡Habían empezado las maniobras!

Nos arrastramos como lagartos para alcanzar las matas más allá de la arena, corrimos hacia un punto convenido y contemplamos cómo los enormes Chinooks aterrizaron “tras limpiar” la playa con sus potentes palas generando volutas de viento. Con las palas todavía en movimiento, la aeronave escupió mortales enanitos que parecían salir cagando leches de su portón posterior y que se colocaron a sus laterales, dándole protección. Un rato más tarde, los motores se ahogaron y nos reencontramos con el resto de los compañeros que habían llegado con los Chinooks. Tras una formación de urgencia, recuperamos nuestra ropa y mochilas y nos unimos, emocionados, al resto de la compañía.

—Por secciones, a sus helicópteros.

Corrimos a las aeronaves asignadas para iniciar las maniobras de descenso en rápel con los diferentes helicópteros. El sargento volvió a gritarnos.

—Ahora todo depende de vosotros. ¡Si soltáis la mano, os vais a tomar por culo! ¡Si os vence el miedo, nadie podrá subir a limpiamos las caquitas!

Lo recuerdo como una de las experiencias más intensas que he vivido. Los helicópteros bajaban y ascendían para recoger binomios, ocho hombres por turno. Los anclajes de las cuerdas sujetos a un soporte interior, nos lanzamos al vacío con osadía. Era el momento de la verdad, el de poner en práctica las técnicas tantas veces ensayadas y entrenadas. El salto desde el Huey debía ser decidido. Era preciso impulsarse con fuerza para que, con el vaivén del péndulo de la cuerda, no te golpearas con la cabeza en el patín. El mayor riesgo estaba en la pérdida de la propia confianza. Soltar la mano para agarrarse desesperado en un arranque de pánico era una posibilidad. Los pilotos estaban muy atentos. Solo podía salvar el impacto un descenso rápido y controlado. El año anterior un compañero sufrió una fractura vertebral al soltarse en medio del descenso. Se asustó con el calor de la fricción de la cuerda en sus manos. Felizmente, ese año no tuvimos accidentes.

Hubo doblete. Yo repetí varias veces el descenso. ¡Aquello que sentí era puro veneno! ¿Era igual saltar desde los dos helicópteros?

¡No! El descenso desde el Chinook fue más salvaje. A pequeños saltos avanzabas por la rampa de cola y, de repente, sentías la potencia de las palas del rotor posterior que te empujaban hacia abajo tras realizar el salto que te despegaba de la superficie, como si de un sumidero de aire turbulento te adujese.

Aquella experiencia me quedó grabada a fuego. No fue la única. Aprendí en aquel año con los boinas verdes a realizar todo tipo de descensos con cuerdas, a improvisar puentes, a evacuar heridos graves con eslinga y tirolinas.

Sin saberlo, estaba recibiendo mi bautismo de fuego aventurero. Mi condición de médico no me eximió. Debía de hacer todo lo que los demás hacían y, además, atender mi actividad, que no resultaba baladí por la gran cantidad de lesiones que me tocaba atender día a día. Aprendí de plantas y de técnicas de supervivencia, a preparar emboscadas, a esconderme, a orientarme, resistir torturas, a conocer armamento, a detectar peligros, a montar y desmontar armas con los ojos cerrados, a moverme de noche, a encontrar recursos donde no los había, pero de todo me quedo con una enseñanza: a saber que no había nada “imposible”. Eso ya lo habíamos aprendido en nuestra primera semana.



Los actos se iniciaron con la visita de los antiguos guerrilleros

Los «boinas verdes» celebran su veinticinco aniversario

Miquel Forteza

Fotos: Jaime Morey

Entre el 8 y el 9 de septiembre, en el cuartel del Regimiento de Infantería número 47, se conmemora el vigésimo aniversario de la Compañía de Operaciones Especiales número 7.

Los actos se iniciaron ayer con la visita de los antiguos guerrilleros de este Cuerpo a los que ahora cumplen su servicio en él. Tras pasar revista a las tropas las autoridades, se hizo una alocución sobre las COES. Poco después se rindió homenaje a los caídos, finalizando la celebración con un desfile y un pequeño refrigerio.

LAS COES

Los integrantes de las Compañías de Operaciones Especiales pasan 120 días de instrucción en campo abierto -diez días por mes-, donde son sometidos a las más duras pruebas. Los soldados de este cuerpo se instruyen en las siguientes disciplinas: guerra de guerrillas, defensa, personal, escalada, buceo, supervivencia -donde todo recurso es necesario para supervivir, incluso matar aves «a la portuguesa», es decir, mordiéndolo en el cuello del animal-, transmisiones, explosivos y combates en población, entre otros.

También son adiestra-



Para conseguir la boina verde los guerrilleros deben superar duras pruebas.



La celebración finalizó con un animado refrigerio.

dos en operaciones especiales como golpes de mano, emboscadas y defensa de puntos sensi-

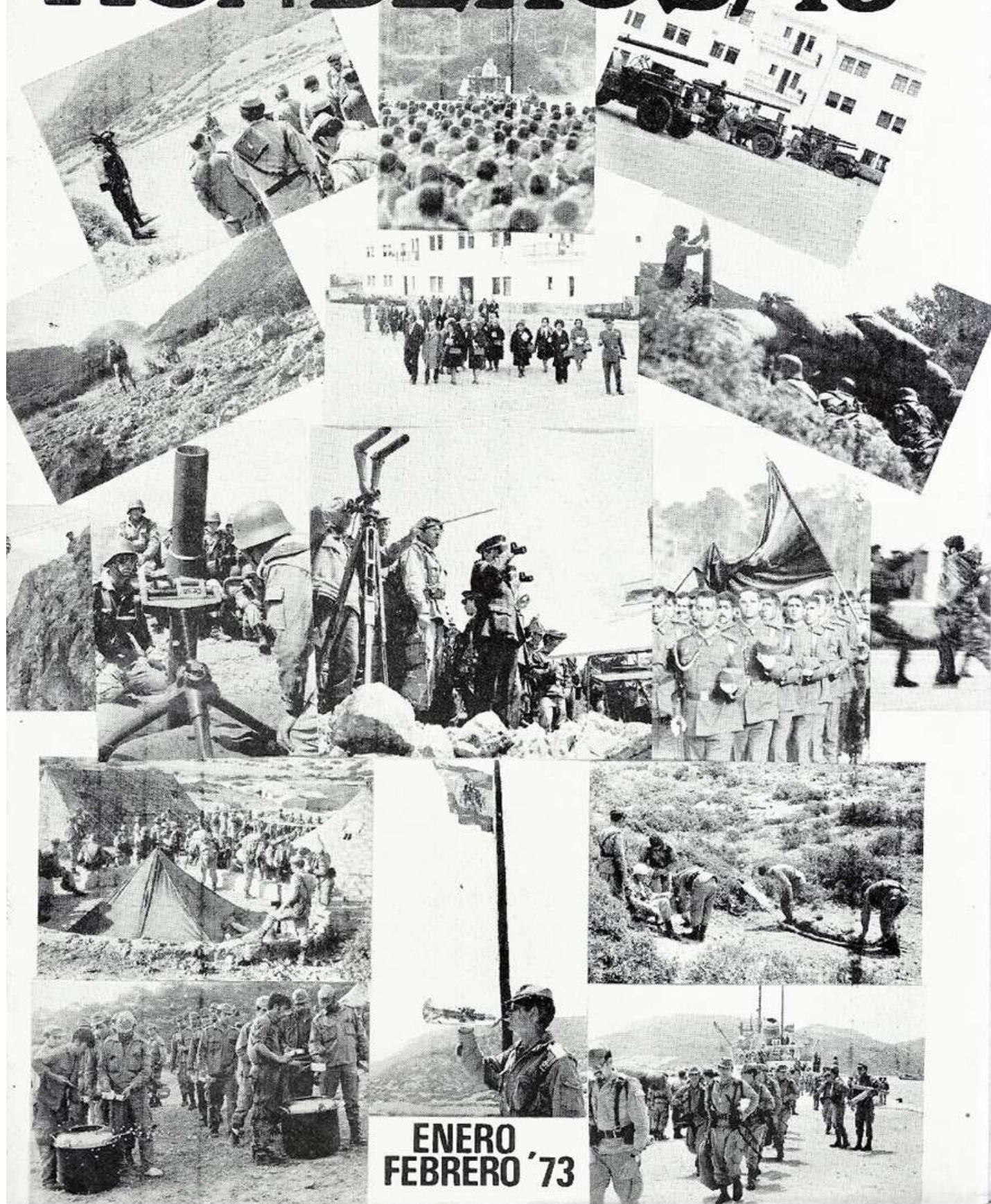
bles además de estar preparados para el hipotético caso que se produjese una guerra nuclear, bio-

lógica o química, lo que es conocido en su argot como Instrucción NBQ.

LA BOINA

La boina de esta compañía tiene un significado muy especial para cualquiera que la posea. Para conseguirla, deben superar pruebas de dureza máxima, tras las cuales queda en posesión del soldado. Es, pues, todo un orgullo para él lucir sobre su cabeza la boina que le acredita como miembro de la compañía y portar en el brazo su escudo, distintivo formado por un roble, un marrajo y un machete. El tesón y la entrega son importantes para estos muchachos, ya que, como dice su lema, «Si quieres, puedes».

HONDEROS/48





En el
Palma

47

Revista Honderos (01/1973)

Sold. Inf. Manresa Cabot

ACTO DE CONFRATERNIZACIÓN

Emotivo y simpático el acto de confraternización entre el «mundo camp» de los Tres Ejércitos y el Regimiento de Infantería «Palma 47», celebrado a principios de febrero.

Cerca de las cinco de la tarde llegaron al acuartelamiento, en numerosos automóviles particulares y en los autocares puestos a su disposición, y a modo de nutrida representación, jefes, oficiales y suboficiales retirados de las distintas Armas y Servicios, acompañados de sus familiares. Fueron recibidos por el Coronel Jefe del Regimiento, al son de las alegres notas de la Banda de Música de «Palma 47».

Palabras de bienvenida

En el salón de sesiones el Coronel Alomar les dirigió unas cálidas palabras de bienvenida, expresándose en los siguientes términos: «Puedo aseguraros que a todos los que constituimos el actual Cuadro de Mandos de

esta Unidad, nos causa viva alegría veros por esta —desde este momento— vuestra casa. Con muchos de vosotros hemos convivido y laborado bajo vuestras órdenes, en este nuestro quehacer cotidiano, en ocasiones poco valorado, pero que es el sostén y seguridad de nuestra querida España.

»De todos vosotros —a quienes admiramos y apreciamos— aprendimos algo, por no decir mucho, y sobre todo caló hondo en nuestros corazones el ejemplo de vuestro acendrado espíritu, de vuestra ilusión por la profesión y de las numerosas virtudes militares que os adornan. ¡Gracias de corazón os damos por la magnífica lección que supisteis legarnos!».

Asimismo, en su parlamento, hizo referencia al historial del Regimiento desde su creación en 1877 hasta la fecha actual, recordando con cariño los viejos tiempos del cuartel del Carmen, que hasta 1968 albergó la Unidad.

Demostración en el patio de armas

Tras la visita a las nuevas instalaciones del recinto, tuvo lugar, en honores de los visitantes, una brillante demostración militar en la que inter-

vinieron fuerzas del Regimiento y de la Compañía de Operaciones Especiales (C. O. E.) número 101: Exhibición de lanzagranadas contra carros, cañones sin retroceso de 106 mm., sobre vehículos, salto desde vehículo en marcha, tabla de combate, defensa personal, «rappel», y material acuático.

«Cine camp»

Finalizada la exhibición, que en sus momentos más espectaculares arrancó el afectuoso aplauso de los asistentes, se proyectaron unas películas retrospectivas que hicieron revivir gratos y entrañables momentos. También se proyectó un reportaje en color de los ejercicios tácticos «Cabrera 72» en los que tomó parte el «Palma 47».

Con un vino español quedó clausurado el ejemplar, digno de emulación, acto, impregnado de sabor castrense, quedando los invitados sumamente complacidos por las muchas atenciones recibidas de los mandos del Regimiento.

En síntesis, una auténtica jornada de convivencia entre los profesionales de ayer, y los de hoy, hermanados todos bajo el espíritu que lo castrense inspira.







Cabrera. Operación



El Capitán General presenciando los ejercicios,



Y los viajes se suceden,

«Libélula» (I)

Cabo Inf. Ripoll Saiz

FOTOGRAFÍAS.

Capitán Inf. S.I.M. Falco Rotger.

Cabo Art. Roca Pina.

Sold. Art. Solano Rodriguez,



Pase a las lanchas descolgándose por redes.

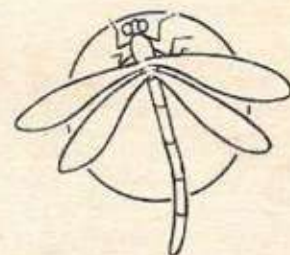


¡Zafarrancho anfíbio!

Pasada revista a las tropas por el coronel Alomar, los soldados alineados en los muelles esperan la orden de em-

barque en el transporte TA-31 "Galicia", con base en Cádiz. Frente a nosotros, en el muelle de Pelaires, entre la neblina se divisaba otro transporte de la Marina: el

«Libélula» (III)



UN TEMA Y DOS FASES.

Se acercaban las jornadas más movidas. La "Operación Libélula" entraba en su apogeo. Era el sábado 5 de mayo. El tema de esta operación iba a ser desarrollado en dos fases: La primera el sábado, la segunda el lunes.

El supuesto táctico: La ocupación, por parte del enemigo, del sector norte de la isla, desde Bella Mirada al vértice Bleda, mientras un pequeño contingente de los, llamémosle, "nuestros" se han reagrupado y defienden las posiciones del puerto y de la península. Será allí donde logrará desembarcar la "Agrupación Táctica Palma". Su misión: Reforzar y defender la isla de Cabrera; atacar al enemigo para ocupar la línea Bella Mirada -vértice Bleda (1ª fase); y ocupar el resto de la isla y ponerse a la defensiva (2ª fase).

Pese a que las condiciones meteorológicas son adversas, tres bengalas verdes indican el inicio de los ejercicios. Los dos batallones dan el enterado. La artillería, tras la preparación, abre el fuego. ¡Alto al fuego para la artillería! Debe intervenir la aviación quien, atendiendo una suavesca notificación de...



Helicóptero pesado, que transporta tropas y víveres.

ce siendo nostigada por el fuego enemigo. Alcanzadas unas determinadas cotas, los batallones se apoyan al mismo tiempo que la artillería lanza sus proyectiles sobre objetivos enemigos en apoyo de la infantería.

Cuatro caza-bombarderos C-9, con base en Morón de la Frontera realizarán unas pasadas sobre la isla de Conejera que, por razones de seguridad, había sido designada como único blanco para la artillería y la aviación. Así, tras una pasada en seco para ajustar tráfico, se pro-



Acampando.

duce la primera pasada real. Las pasadas se suceden, unas en función de ametrallamiento, y otras de bombardeo. La intervención de la aviación finaliza con una última pasada en seco y en formación sobre la loma en que se hallaba el mando de operación, observadores e invitados.



"Boinas Verdes" realizando un ejercicio de "Rappel".



Los viajes se suceden por espacio de cinco horas, suficiente para desembarcar 1.500 hombres.





Cabrera. Operación



El Capitán General llega al puesto de mando.

por una alambrada. Se pide que entren en acción los zapadores que, posteriormente, procederán a la voladura de la misma.

La progresión de ambos batallones hacia sus objetivos continúa. Los morteros y la artillería prosiguen su apoyo.

Alcanzados los puntos que se debían ocupar, se ordena el alto el fuego.

Será en este momento cuando la Compañía de Operaciones Especiales procedente de Cabo Blanco, —a donde desde Cabrera había marchado la tarde anterior— realizará un nuevo ejercicio de desembarco desde helicóptero por me-



Y se reanuda el ejercicio terrestre. Los morteros de 81 apoyan a la infantería. El segundo batallón recibe fuego de una casa ordenándose por el mando un reconocimiento. Al mismo tiempo el primer batallón se encuentra detenido



La artillería, tras la preparación, abre fuego.



El "Conde de Venadito", que también cooperó en las maniobras.

diación de "rappel" libre, cuya dificultad mayor reside en el rebufo que debe soportar el personal que lo realiza. Su fin: El llevar a cabo una evacuación de heridos en una zona difícil del terreno.

Asimismo los "boinas verdes" colocan unas cargas explosivas y toman la Vicaría al asalto, en un ejercicio simulado y de gran espectacularidad, pues intervienen en él buceadores, que despejan la zona de cargas submarinas y otros medios de defensa del enemigo, nadadores que cruzan la bahía transportando las cargas y dos balsas de "boinas verdes" que consuman el ataque

Estos ejercicios desarrollados en la mañana del día 5 fueron presenciados



El Día de Baleares Magazine n° 21(05-1982)
**Los «boinas verdes»
del C.O.E.-101**



Constituyen una Compañía de élite dentro de nuestro Ejército de Tierra. Ellos son unos guerrilleros muy especiales dotados de un fuerte espíritu militar y preparados para desenvolverse en cualquier hábitat, en el campo o en la montaña. Para ellos, el combate es una lucha de múltiples cometidos. Pep Best nos habla de estos valientes «boinas verdes».

Dentro y fuera de los cuarteles se les conoce por «boinas verdes» en razón a que como prenda especial de su uniformidad lucen la característica boina color verde. En ellos, hombres valientes donde los haya, se recoge la tradición guerrillera de nuestra historia. Se les prepara para que escalen montañas y pros-

peccionen las profundidades marinas. Deben saber --y de hecho saben-- de golpes de mano, de emboscadas, de cercos y rastreo, de evasión y escape; tienen que adaptarse a las alturas, dominar la técnica del vivaques, el rappel y la escalada; han de saber obtener agua por condensación, hacer pan o



curar a un compañero herido. Son, en definitiva, los guerrilleros españoles del Grupo de Operaciones Especiales.

Los integrantes de estas unidades especiales son casi todos ellos voluntarios procedentes de los reemplazos normales, aunque algo hay en ellos que los distingue de los demás «soldados normales». Su porte suele ser marcial y su disciplina tan férrea en traje de buceo como en uniforme de campaña. Su adiestramiento específico los convierte en una unidad auténticamente de élite cuyos integrantes constituyen el exponente máximo del infante, fusil de asalto al brazo, morral a la espalda, el monte por todo camino y el cielo como techo.

Los vemos en uniformes de paseo por nuestras calles, tocados con su boina verde tradicional, y en nuestros campos y montañas, ataviados con su uniforme de campaña. Son los hombres del COE-101, unidad basada en Mallorca que tiene por acuartelamiento --habitáculo siempre 'accidental-- las instalaciones del Regimiento de Infantería Palma 47, en Son Suredeta. Entre cuadros y tropa, son un centenar de hombres aproximadamente. Los mandos han tenido que atravesar un curso especial de once meses para poder dirigir estas unidades. En la línea de posible empleo de las distintas Compañías (generalmente dos por Capitanía General), se atendió en la parte operativa a una mayor profesionalización de la plantilla, disponiendo en la actualidad de una gran proporción de cuadros de mando en relación con la tropa, tendiendo asimismo a que ésta sea también, en su día, profesional.



Especialistas en defensa personal

GUERRILLEROS NATOS

Sus misiones, a menudo «imposibles», son fundamentalmente de carácter guerrillero y contraguerrillero, tales como acciones en la retaguardia enemiga, sabotajes, golpes de mano, obtención de información y, en definitiva, misiones que «sólo ellos» pueden realizar. Al crearse

este Grupo de Operaciones Especiales, en 1967, se tuvo muy en cuenta una serie de consideraciones fruto de experiencias que determinaron su constitución, plantillas, armamento, vestuario, equipo, material y vehículos para conseguir una unidad ágil por excelencia y al mismo tiempo con fuerte capacidad combativa, equilibrada y compensada, en don-





En el fondo, soldados normales

de en un momento dado, según la misión y la situación, pudiera actuar muy descentralizada de su mando. Dentro de la modernidad que preside toda la estructura de esta unidad, dedicada por entero a alcanzar su máximo rendimiento, se ha huido de esquemas rígidos, de tal manera que han desaparecido de la nomenclatura las denominaciones clásicas en el Ejército de Tierra, sustituyéndolas por otras más funcionales, siendo el «equipo» la base del esquema.

Sus hombres trabajan en «binomio» o en equipos operativos de compleja entidad. Para poder cumplir las misiones especiales que se les pueden encomendar, hombres, armas y material han de mantenerse en cada momento en disposición de ser empleados, lo cual exige una preparación que los hombres del COE-101 no abandonan en ningún momento, llueva o caiga un sol de plomo, haga frío o sople un vendaval. La unidad, en efecto, ha de estar preparada para cualquier tipo de eventualidad y en disposición de acudir de forma inmediata allí donde se les mande o llame. En apenas hora y media podrían desplazarse,

en caso de exigirlo las circunstancias, a cualquier punto de la isla, llano, montaña... o mar.

DURA PREPARACION

Para poder llegar a ello es indispensable no abandonar ni un solo día la preparación. La instrucción militar empieza por capacitar a los hombres para moverse con seguridad en el terreno, tanto de día como de noche, en equipo o como combatiente aislado, para lo cual es imprescindible llevar a cabo un programa detallado de clases teóricas y prácticas de topografía y de interpretación geográfica. En cuanto a la preparación física, es fundamental el endurecimiento corporal y de espíritu de todos los componentes para alcanzar una forma física y moral a través de continuos ejercicios de gimnasia de combate, «cross» de endurecimiento, judo, defensa personal, adiestramiento militar, paso de pista de aplicación de circunstancias, salto de aparatos y deportes... y un largo etcétera.

Simultáneamente, se instruye tácticamente al combatiente con ejercicios diurnos y nocturnos de

patrullas en diferentes misiones: temas de infiltración, golpes de mano, emboscadas y contraemboscadas, operaciones de cerco, de rastrilleo y, en fin, todo un conjunto de ejercicios tácticos a desarrollar en beneficio de la propia unidad o en colaboración.

Durante diez días, una vez por mes, los hombres del COE-101 efectúan ejercicios en el campo o en la montaña mallorquina... sin que ello suponga exclusión del mar; y es que pese a su calidad de soldados «de tierra», pueden, en caso de necesidad, operar también en el ambiente acuático; por ejemplo, en el minado de puertos.

EXCELENTES TIRADORES

La jornada de un «boina verde» comienza por la mañana con una sesión de gimnasia para calentamiento. Vienen después las clases de táctica, especialidades, manejo de explosivos, topografía, educación moral, etc. Aspecto importante es la instrucción de tiro, complemento fundamental e imprescindible de las actividades guerrilleras. El «boina verde» deberá lograr un nivel alto en su condición de tirador. Una Compañía de Operaciones Especiales como la 101 gasta al año tanta munición como un batallón convencional. Los «guerrilleros» deben ser excelentes tiradores tanto con el arma asignada como con cualquier otra, de día y de noche, y en las peores condiciones atmosféricas y de fatiga. Para disparar sin error, para sacar el mayor rendimiento a las armas, se le instruye para que conozca exhaustivamente el armamento. Por eso se le acostumbra a armarlo y desarmarlo con los ojos vendados y con el mayor sigilo. También son expertos en el manejo de armas tan primitivas como puedan ser un arco o una ballesta. Dado que la «lucha silenciosa» es una de sus especialidades, son constantes las prácticas con cerbatana, ballesta y arco, que ellos mismos aprenden a fabricarse.

Asimismo se instruye al «boina verde» en el manejo de explosivos, de aparatos de transmisión, de radio-escucha y criptografía.

IMPORTANTE: SUBSISTIR

El afán de supervivencia es fundamental en estos combatientes. El guerrillero del COE debe tener unos conocimientos suficientes para



Lo que hay que hacer para ser de los COE

• El COE-101, dependiente de la Capitanía General de Baleares, se constituyó en enero de 1969. En la actualidad integran la Compañía 1 capitán, 2 tenientes, 1 subteniente especialista, 1 brigada auxiliar, 4 sargentos y 76 soldados. Ostenta la jefatura accidental el teniente don Jesús De Miguel.

• ¿Cómo se puede formar parte de esta Compañía de Operaciones Especiales? Los Cuadros de Mando, superando un apretado curso de Operaciones Especiales de casi un año de duración, al final del cual se les expide el correspondiente diploma de aptitud. Con este diploma, pueden optar a las vacantes que se produzcan en las diversas Compañías, siendo elegidos los que reúnan las condiciones óptimas.

• La tropa, hasta que se consiga un voluntariado de varios años de duración, se selecciona en el CIR-14, entre aquellos soldados que solicitan voluntariamente pertenecer al COE. En esta selección, se tiene muy en cuenta las aptitudes físicas, morales, intelectuales y culturales de los peticionarios. ■

que dentro de las difíciles condiciones en que se desarrollará su actuación, se encuentre capacitado para subsistir. Y para ello sube a la montaña, que es a menudo su «habitat», y en ella se le instruye de manera que aprenda a vencer la inhospitabilidad del entorno, hasta adaptarse a él. En los ejercicios de supervivencia, los hombres del COE han de procurarse ellos mismos los medios de subsistencia, sea cual fuere el ambiente en el que se desenvuelven. Generalmente, la ración de comida que llevan en la mochila es consumida el último día; han de aprender a padecer y soportar el hambre, han de saber construir hornos y cocer su propio pan. Y cuando no pueden procurarse alimentos fáciles, han de tener «estómago» para alimentarse a base de raíces de plantas, de pájaros, de algas... e incluso de lagartos, culebras y gatos, entre otros animales tradicionalmente poco apetecibles. Se trata, en suma, de que en zonas extrañas y sin apoyo alguno puedan valerse por sí mismos. Y subsistir.

En nuestros campos y en las montañas se sabe de la existencia de esta Compañía acaso más que en la ciudad, ya que es en estos medios donde mayormente se desenvuelven sus integrantes, en el transcurso de sus constantes ejercicios. Y hay que decir que en sus acampadas pasan totalmente desapercibidos y que una vez levantado el campamento no aparece ni rastro de su paso. Como parte del adiestramiento, están acostumbrados a no dejar huella, ni restos de comida, ni una sola colilla... Es parte de su «lucha silenciosa», la misma que en ocasiones les lleva a construirse



En plena montaña, preparándose la comida

cabañas con maderos y ramas; o a aprovecharse de las vísceras de animales y curtidos de pieles para procurarse abrigo. El objeto de sus prácticas es comprobar que se puede subsistir, y aun combatir, en una situación límite de emergencia, con unos conocimientos y un nivel físico suficiente.

Así son, así actúan, los hombres del COE-101, nuestros valientes y abnegados «boinas verdes». ■



Siempre a punto

OPERACION CABRERA '82



El Grupo de Campaña de Apoyo Directo en acción sobre las posiciones "enemigas".

El director de Boina Verde agradece a Alberti-Dumas su labor de difusión de las UOE a través de múltiples artículos.

Por Juan B. ALBERTI-DUMAS

Cada año, en el marco del Plan General de Instrucción, se celebran en la balear isla de Cabrera unas maniobras militares que, aunque de modesta entidad, presentan algunos aspectos de notable interés.

CABRERA-82

Bajo esta denominación tuvieron lugar las correspondientes al presente año entre los días 16 y 30 de junio. La elección de esta isla, al sur de Mallorca y a 51 km. de Palma, se debe a que es el único campo de tiro apreciable del archipiélago, con sus 15,7 km.² Fue requisada por el Ejército en 1916 para evitar que los submarinos alemanes empleasen su puerto como base. Las costas son rocosas y escarpadas, con algunas calas arenosas, siempre muy pequeñas. Su orografía es ondulada, con profundas vaguadas y colinas bastante empinadas, cubiertas unas y otras de monte bajo, muy tupido, y algunos pinares. Las comunicaciones terrestres se reducen a un pequeño número de pistas militares, aptas para *jeeps* y motos; a lo sumo y en tramos muy concretos, permiten el tránsito a camiones todo terreno de 2,5 toneladas. El agua proviene de dos fuen-

tes y es escasa (en maniobras hay que traerla de Mallorca), y la guarnición normal se reduce a un destacamento de unos 30 hombres, con misión más de policía (se permite la visita de la isla a quien le interese, aunque de forma restringida) que puramente militar.

De la dureza del medio da idea el hecho que, de 15.000 soldados napoleónicos que en ella fueron confinados, al ser repatriados cinco años después, su número apenas llegaba a 3.000. Todos los demás habían fallecido.

— Tema: Un invasor ha conseguido apoderarse de Cabrera, y desde ella amenaza Mallorca y las comunicaciones marítimas. Para desalojarlo, el bando defensor (azul) envía por mar una agrupación táctica, apoyada por helicópteros. Se prevén duros combates, con contraataques e incluso intentos de reforzar al invasor, que deberán ser convenientemente neutralizados. La superioridad aérea y naval se supone en manos del *Bando Azul* y las maniobras se desarrollan a simple acción y con fuego real. El director del ejercicio

fue el general Urrutia.

— Fuerzas Participantes: Al mando del coronel Marín Roselló, jefe del Regimiento de Infantería (RI) Palma nº 47, la Agrupación se articula en dos batallones de Infantería, uno del citado Regimiento y el otro compuesto por la Plana Mayor (PLM) y dos compañías del RI Mahón nº 46 y una compañía del RI Teruel nº 48, de guarnición en Ibiza, un Grupo de Apoyo Directo, con piezas de 105/26 milímetros, formado por: PLM y 1ª batería del Grupo de Artillería de Campaña (GACA) Mallorca, 2ª batería del GACA Ibiza (RAMIX 92), una compañía mixta de Zapadores-Transmisiones del Batallón Mixto Ingenieros XIV de Palma, la 101ª Compañía de Operaciones Especiales (COE) y los elementos logísticos adecuados. Las Fuerzas Aéreas móviles del Ejército de Tierra (FAMET) aportan una patrulla de observación y enlace con 2 helicópteros *BO-105* y una sección de maniobra de 4 helicópteros *UH-1H*, de la Unidad de Helicópteros II (UHEL-II), de Bétera (Valencia).

En total, son unos mil hombres; en comparación a años anteriores, el tamaño es menor (3.000 hombres en 1981) y



Miembros de la COE se preparan para un asalto mediante rappel.



la observación y la seguridad, ponen un grupo de asalto en el lugar adecuado en el mínimo tiempo, evacúan bajas, municionan o refuerzan las unidades destacadas, permiten el transporte rápido de material pesado, incluso hasta posiciones inaccesible por tierra o mar (se ha practicado, por ejemplo, el traslado de obuses de 105/26, con dotación de sirvientes y munición al completo, de Mallorca a Cabrera mediante los *Chinook*), apoyan por el fuego la acción de las fuerzas propias y hostilizan las adversarias, permiten disponer de un núcleo de maniobra rápida... o cuida el medio ambiente. En estas operaciones se suele tener un pelotón de zapadores y un helicóptero en disponibilidad inmediata, para atajar cualquier incendio o recoger algún herido grave. Práctica aplicable en una acción real sustituyendo los zapadores por equipos CC o lo que haga falta en ese momento dado.

La unidad que tiene más experiencia con los helicópteros es la 101ª COE, especialmente en asaltos verticales y acciones anfibia. Si bien respetando la especial preparación de esta unidad, convendría ampliar esta cooperación con las



Tirador de primera de la COE. Emplea el fusil Mauser M-1943 y cuenta además con un subfusil de 9 mm. La COE lleva su armamento individual protegido con fundas.

ARMERO CON EL NUEVO FUSIL AUTOMÁTICO LEGERO (RTFL) PRC-349 fabricado por EESA.

aparatos (especialmente si la defensa aérea propia no disputa la posesión del cielo al agresor).

CONCLUSION

Las operaciones *Cabrera-82*, a pesar de sus limitaciones o quizá gracias a ellas, son un muy válido medio para descubrir problemas y experimentar soluciones para perfeccionar un sistema defensivo tan peculiar y exigente como es el de un archipiélago. Algunas de estas experiencias son también aplicables a unidades peninsulares, en concreto, a aquellas que, en caso necesario, puedan emplearse para reforzar la defensa de las Baleares, como podrían ser las de las 3ª y 4ª Regiones Militares (Valencia y Barcelona, respectivamente).

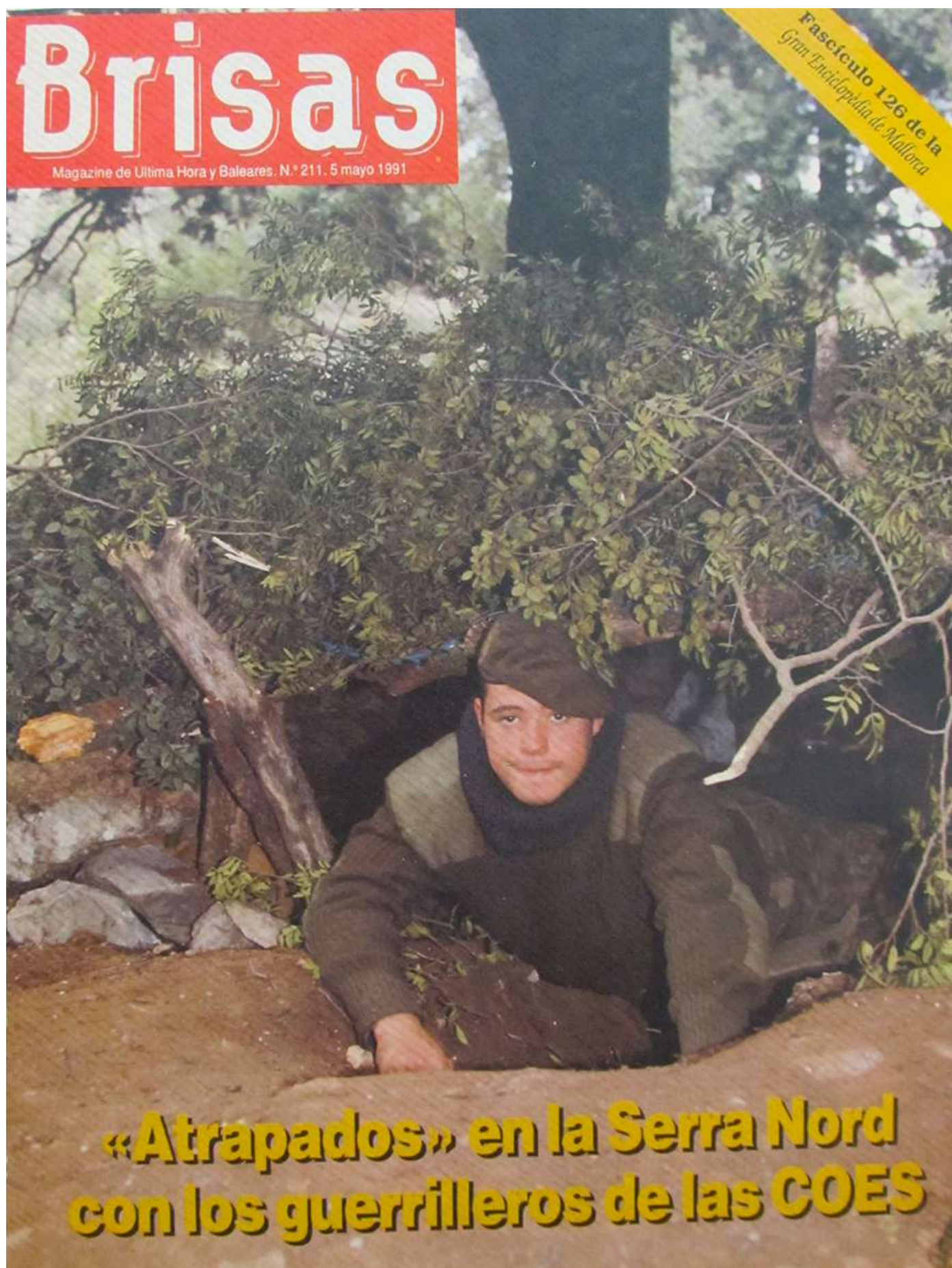
También son de gran valor en el ámbito de la Protección Civil, en catástrofes naturales o situaciones de emergencia. La práctica en el transporte marítimo y en el empleo de helicópteros, por ejemplo, resultaría una ayuda inestimable al organizar columnas de socorro o emprender una evacuación.

Ya para finalizar, no quiero obviar la contestación de que son objeto estas maniobras, especialmente en círculos ecologistas. La práctica inalteración del paisaje y la gran riqueza ornitológica y de sus aguas, han movido el proponer a Cabrera y sus islotes como Parque Natural, y es lógico que esos círculos vean con preocupación el desarrollo de los ejercicios. Dejando a parte el que tienen lugar una, como máximo dos, veces al año, doy personalmente fe del puntilloso cuidado en respetar el medio ambiente, que llega a extremos incluso chocantes si se piensa que estamos en unas maniobras. Los daños causados por el fuego real son mínimos y localizados en sectores muy concretos, afectando a la fauna o al paisaje de un modo absolutamente casual.

Y, si se me permite mencionarlo, las huellas dejadas por la actividad militar son mucho menores que las que causaría su explotación pública, con una corriente continua de visitantes. ■



Helipuerto y los aparatos participantes. Los hombres son "boinas verdes" que van a dar un golpe de mano anfibia.





Los treinta COES, junto a sus mandos, han permanecido diez días en Alcanella haciendo prácticas de supervivencia.

«Atrapados» con los guerrilleros de las COES en la Sierra Norte

Viernes, 19 de abril de 1991. Después de tres días de maniobras que incluyeron un desembarco en Es Trenc, treinta guerrilleros de las COES, comandados por el capitán José Antonio Vega, los tenientes Serres, León y Salamanca, el alférez médico Granado y los sargentos Gelabert, Frau, Galiana, Chacón y Casas, reciben la orden del mando superior de desplazarse hasta Pollença, para desde allí alcanzar la plaza de Alcanella, a medio camino de la cima del Puig Tomir. La operación se iniciará de noche, pues se trata de una incursión en territorio enemigo en la que será puesta a prueba la capacidad de supervivencia de la guerrilla.

Texto: HUBERT COLOM / Fotos: TOMAS MONSERRAT

Comer ortigas, tubérculos de «porrassa», cardos, algarrobos y algún caracol puede resultar una sugerente medida dietética. Este menú, trabajando a destajo, se hace sin embargo insostenible al cabo de diez días. Brisas ha acompañado a los guerrilleros de las COES en sus prácticas de supervivencia. Acorralados en la Serra de Tramuntana. La aventura no tiene desperdicio.

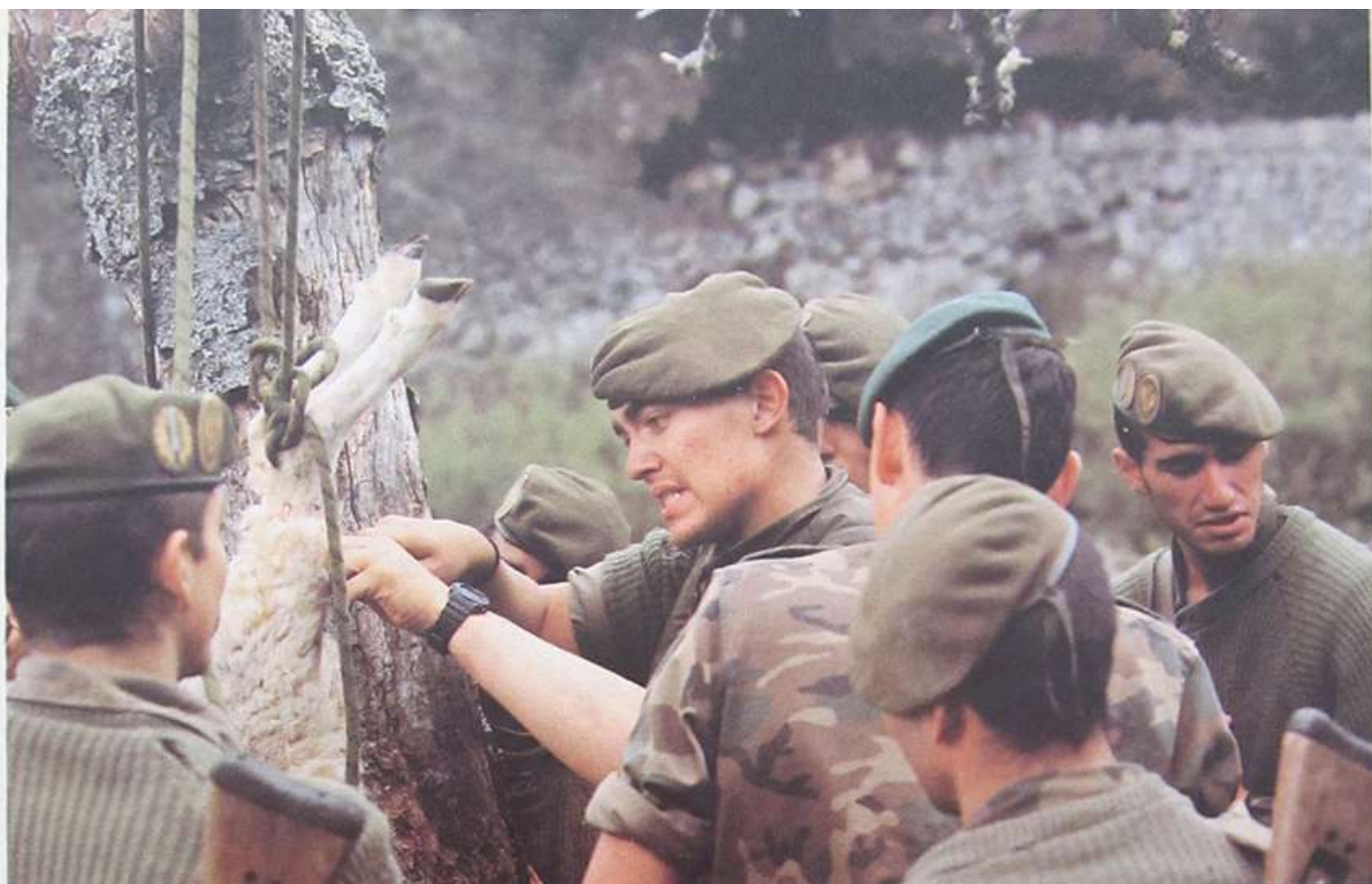
Los COES pasarán diez días a la intemperie, con seria penuria alimenticia y sin poder pegar un solo tiro para que alguna cabra calentara estómagos, pues delataría su posición.

El «libro sagrado» de las COES no incluye párrafo alguno referente al morir de hambre antes de caer en

manos del enemigo. Sin embargo, las interpretaciones de este extracto pueden ofrecer a nuestros lectores una idea cabal de su filosofía: «No te sientas esclavo, aun siendo esclavo. No te sientas vencido, aun vencido. Trémulo de pavor muéstrate bravo y acomete ferocemente malherido. Ten el

tesón del clavo enmohecido que, aun siendo viejo y ruin, sigue siendo clavo. Sé como Dios que nunca llora, o como el diablo que nunca reza, o como el roble que, en su grandeza, necesita el agua y no la implora. Ruja vengadora, aunque por el suelo rueda, tu cabeza».

Sábado, 20. Los COES llegan a Alcanella, previo paso por Muntanya y Binifaldó. Tras una primera inspección del terreno, el capitán Vega ordena la construcción de vivacs. Se forman siete patrullas de cuatro a cinco hombres cada una, que deberán sobrevivir a las inclemencias del tiempo y a la escasez de alimentos, atrapados, acorralados, hasta que algún día llegue



Su menú, a base de insectos, caracoles, cardos, ortigas y otras hierbas se vio complementado con algo de carne, poca.

Superarán las inclemencias del tiempo y la escasez de alimentos, hasta que otra patrulla les señale el camino de la evasión

otra patrulla que, tras abrir brecha en el cerco, les señalará el camino de la evacuación.

Cada patrulla deberá componérselas como pueda para subsistir, alimentándose de insectos, moluscos, plantas o frutos silvestres, así como de una caza simulada que no permite tiro alguno, precisamente por el hecho de estar en territorio enemigo. Servirá de apoyo para esta operación un cordero bautizado por la guerrilla con el nombre de «Pocos días», que son los que le faltan para ser ejecutado; dos cochinitos y seis conejos, que han sido previamente concentrados en las instalaciones de la plana

mayor, que hace las veces de apoyo, en Es Bosc Gran de Binifaldó, a 40 minutos a pie de los guerrilleros. Cada día, a las 12.30 horas, los mandos pasarán revista a las patrullas, inspeccionando su aseo y el menú de almuerzo y cena. Una carta que en Alcanella, mes de abril, resulta poco variada por mucho que espabilen los COES: sopa de ortigas, inicialmente hervidas con agua que se tira y, posteriormente, con manteca, sal y ajo; sopa de llantén, otro vegetal que también se hierve y desprende sobre el caldo cierto sabor aromático; tallos de cardo crudos, dientes de león (hierba muy apreciada por las perdices, ▶



El trabajo constante evita que los guerrilleros piensen y cunda la desmoralización.



Al mediodía, cada patrulla presenta a sus mandos lo que ha encontrado para alimentarse.



El capitán Vega, casado y con una hija, pasa 130 días al año fuera de casa

en mallorquín «elitzó»), tubérculos de gamón (en mallorquín «porrassa») pelados y hervidos, algarrobas y algún caracol, para dar alegría a la sopa caliente.

Por lo menos, el problema del agua parece haber quedado resuelto con el descubrimiento de una cisterna en la casita de Alcanella y de una charca próxima al emplazamiento, en la que conviven cinco ranas celosamente vigiladas por un biólogo madrileño, ante el temor de que se las coman los guerrilleros, tal como hubiera sucedido de no avisar el estudioso. «Cinco ranas —dijo— de una especie en vías de extinción». A fin de cuentas, cinco diminutos anfibios que no hicieron caldo en el puchero de la guerrilla, pero poco les faltó.

En época invernal, los

COES hubieran podido saciarse de aceitunas, «picornells», «esclatassangs» y tordos. Pero quedaba demostrado que uno no puede elegir el momento en que queda acorralado. Y día a día, la situación se iba haciendo más insostenible y las fuerzas se debilitaban, con el consiguiente trabajo extra para el alférez médico, que trataba diariamente heridas producidas en caídas o en la utilización del machete; irritaciones y ampollas en los pies, producto de la rozadura del calzado, y

Ortigas, llantén, dientes de león, cardos, tubérculos de gamón y algarrobas, un mal combinado para un peor menú

algún que otro resfriado, derivado del relente de la noche y la lluvia y granizo que acompañó algunas de las jornadas de estancia «forzada» en la Serra de Tramuntana.

REFUGIOS Y DISCIPLINA

Convivir con los guerrilleros en esa extrema situación —eso sí, por nuestra parte bien alimentados con el rancho que nos preparaba el EVA (Escuadrón de Vigilancia Aérea del Puig Major)— fue toda una grati-

ficante experiencia, gracias a la que pudimos entender como se pueden conjugar y, de hecho, se entrelazan, la humanidad de unos mandos que saben que la tropa lo está pasando muy mal y el sentido de disciplina de unos guerrilleros que confían en los primeros ciegamente, convencidos de que a sus órdenes, con un poco de suerte, algún día abandonarán la ratonera en la que se encuentran inmersos.

Uno está convencido de que admiran a su capitán, un joven de 31 años, casado y con una hija, que a los 22 era ya teniente por la Academia de Infantería de Zaragoza y Toledo, que ha pasado muchas más penurias que ellos en Jaca, en Castellón, en Granada, en Tremp (Lleida) y en el Batallón de Cazadores de Tarragona:

De los animales ejecutados se aprovecha hasta la piel, curtida con harinas y manteca, ceniza, sal u orina

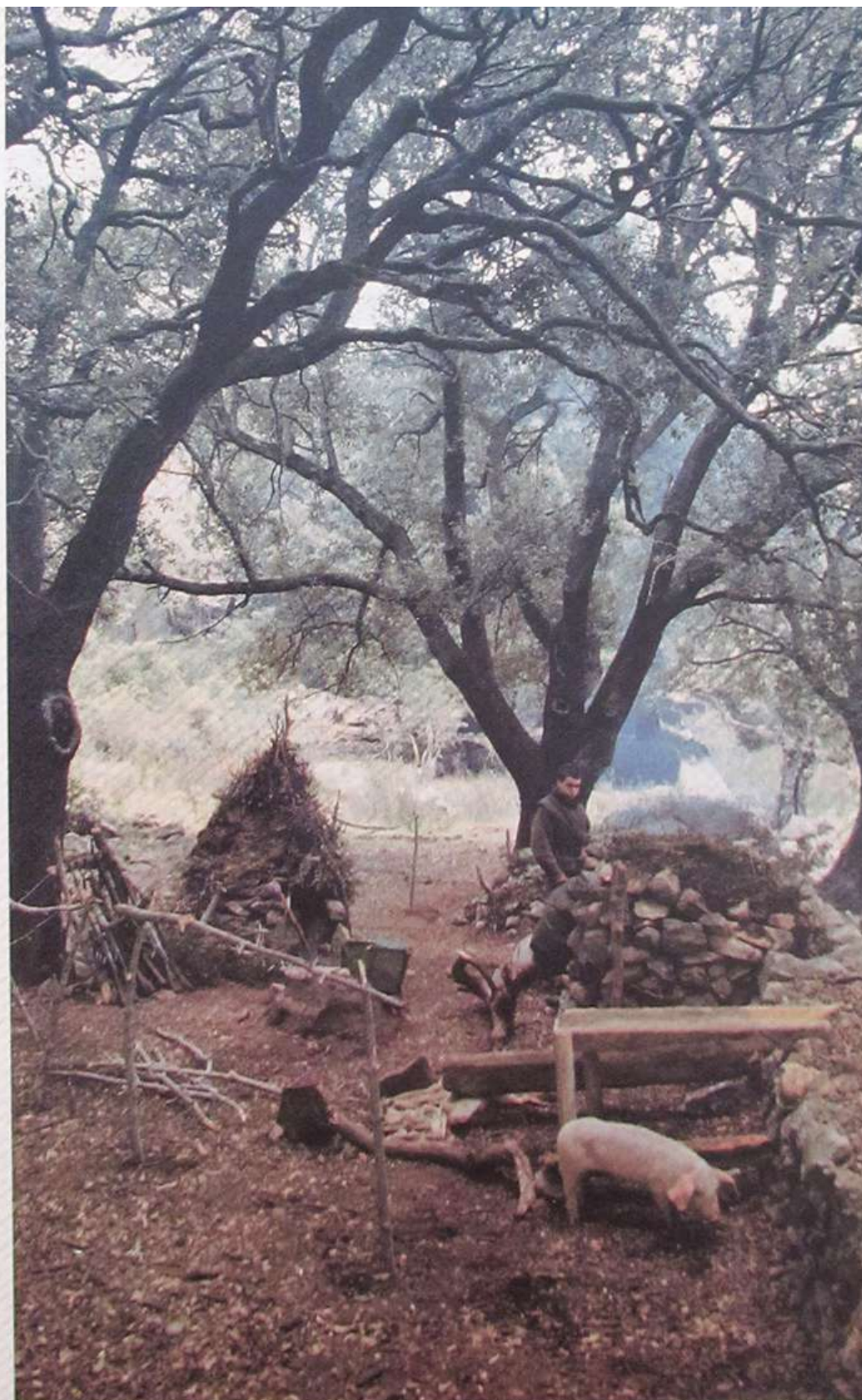
que pasa 130 días del año fuera de su hogar y que el próximo 1992 hará el curso de ascenso a comandante. Eso impone, la verdad.

Y hablando de imposiciones, el capitán Vega, que está en contacto permanente con cada uno de sus hombres y sus circunstancias, implanta una severa disciplina para el buen cumplimiento de la operación. Los guerrilleros no saben cuando saldrán de Alcanella. Sólo saben que pasan los días y que el estómago cada vez está más vacío. Por ello, el capitán y sus mandos inferiores se ven obligados a no dejarles pensar en ningún momento, pues ello debilitaría la moral individual y colectiva. Hay que trabajar desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, para llegar agotados al lecho y pronto roncar.

Cada patrulla construye su propio refugio, con paredes de piedra y techo enramado. Un vivac estrecho y bajo, lo justo para que se tumben en él, acurrucados, cuatro hombres y que se retenga el máximo de calor.

El segundo paso es la leñera. El fuego es básico, sobre todo de noche, y debe hacerse acopio de leña constantemente. La leña les permitirá también fabricar pan, cocinar y ahumar la carne que les es suministrada en cuentagotas.

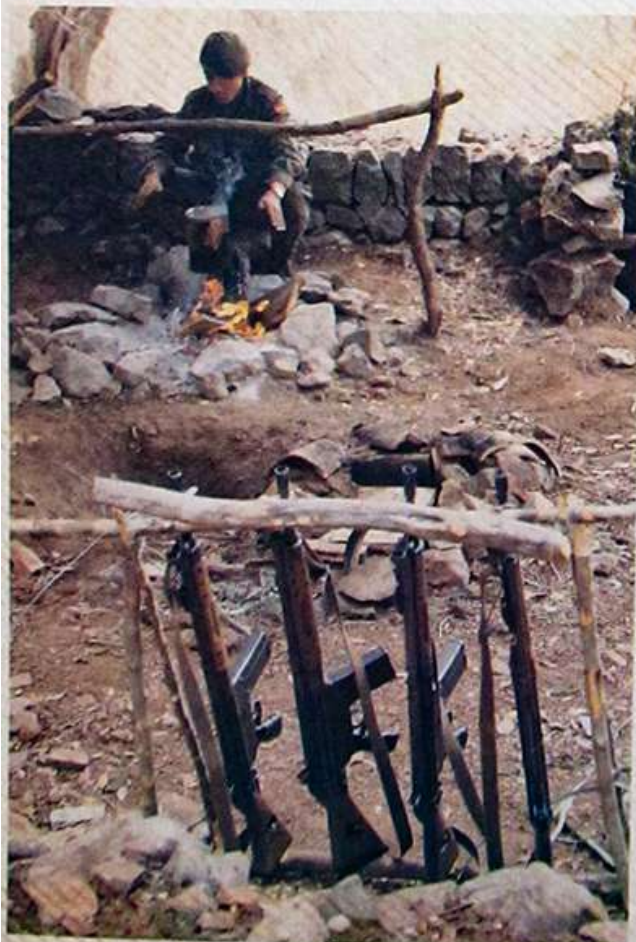
Cada refugio tiene su propio horno de pan, construido a base de barro, piedras y teja. Consta de una cámara de combustión y una cá-



Cada patrulla construye su propio vivac, su leñera, horno de pan, horno de ahumado, armero, estanterías, sillas, mesas, cubiertos, fresqueras, sandalias, fundas, gorros, guantes y hasta los sacos de dormir.



El horno de ahumado se levanta con piedras y barro, y en su parte superior cuenta con una improvisada parrilla.



El fuego es básico, sobre todo al anochecer.

Las fuerzas se debilitan y el alférez médico debe tratar diariamente heridas, irritaciones y algún resfriado

mara de cocción, ambas perfectamente separadas para que el pan no se queme. Y cada patrulla dispone de harina y levadura suficiente para hacerse un chusco al día, que deberá servir para acompañar el almuerzo y la cena de los cuatro miembros.

El horno de ahumado se levanta con piedras y barro desde la base y tiene forma cónica. En la zona media está cerrado con musgo y en la superior con rama. El sistema de ahumado es sencillo. Se prende fuego en la base e inmediatamente se le ahoga con rama verde, para que haga mucho humo. En la parte superior, una improvisada parrilla sostiene la carne, que de esta forma se ahuma y prolonga su resistencia a la descomposición.

Tras estas cuatro imprescindibles faenas (vivac, le-

ñera, horno de pan y horno de ahumado), cada patrulla será obligada a construir un armero para los cetmes, una estantería para los cacharros de cocina, una mesa y sillas, una cerca de todo el refugio, cubiertos de madera, fresqueras de tela de rejilla para salvaguardar la carne de las moscas, sandalias de circunstancia con la ayuda de neumáticos gastados y hasta el propio saco de dormir, con tela de saco, plástico y, entre medio, papeles, paja u hojarasca, lo que encuentren.

De los animales ejecutados se aprovecha todo, incluidas las tripas de conejo, que llevan su tiempo de limpieza, o las pieles, que son curtidas con harina y manteca, con ceniza, con sal o con orina y que, posteriormente, son trabajadas por los guerrilleros para hacerse fundas para el machete,

gorras o guantes. Lo importante, como ya quedó explicado, es que no tengan ni un momento de respiro en el que podrían darle vueltas a la cabeza y acabar desmoralizados.

Y, por si fuera poco, al estar en supuesto territorio enemigo, deben turnarse en las medidas de vigilancia y seguridad nocturna.

LOS VETERANOS

A 45 minutos a pie de Alcanella, en un frondoso bosque, se encuentran doce veteranos de las COES, de la tercera sección, a las órdenes del sargento Frau. Ellos cumplirán en esta operación dos papeles totalmente diferenciados: hostigarán a los compañeros de Alcanella en misiones nocturnas, mientras estos duermen a pierna suelta, asumiendo las funciones del enemigo que acosa; y en la madrugada del sábado, 27 de abril, serán quienes irán a rescatarlos y organizarán la operación de evasión hacia Pollença.

Los veteranos, que no están sometidos a la precariedad de las prácticas de supervivencia en esta ocasión, disponen de tiendas de campaña y están divididos en tres núcleos: uno de ellos se encarga de hacer la comida diariamente, incluido el pan; otro se responsabiliza de la seguridad del campamento y, el tercero, patrulla constantemente en territorio enemigo, preparando emboscadas nocturnas, siguiendo huellas y obteniendo información.

El miércoles, día 24, tuvieron una brillante actuación. A las nueve de la noche saltaron hacia Alcanella. Cuatro hombres se infiltraron en el territorio de los guerrilleros acorralados. Esperaron el cambio de guardia, por aquello que el que se levanta de dormir no está inicialmente habituado a las sombras y ruidos del entorno. Y a las cinco de la



Las hostiles circunstancias en que se desarrollan los ejercicios hacen frecuente la asistencia médica.

madrugada cayeron sobre el vigía, le amordazaron, le ataron pies y manos, y lo colocaron junto al fuego, para que no se congelara. Cuando los de supervivencia amanecieron y le encontraron en aquel estado, entendieron perfectamente que aquella noche habían vuelto a nacer. Si el enemigo hubiera sido real no queda con vida ni el apuntador...

LA EVASION

Tras el incidente del miércoles, en los siguientes días los treinta guerrilleros fueron divididos en grupos de diez, cada uno de los cuales, entre las diez y las doce de la madrugada, debía intentar contactar con quienes les iban a sacar de aquel infierno. Al fin, ya desanimados, desguazados, sin apenas fuerzas que esgrimir, en la noche del sábado uno de esos grupos daba con los ve-

teranos de la tercera sección, que de esta forma se convertían en la red de evasión de todo el contingente COES, con unos itinerarios planeados y unos refugios seguros. Al amanecer del domingo, día 28, entraban sigilosamente en Pollença, donde eran escondidos en garajes o casas de campo, diez en cada lugar. Durante la noche se fueron rotando los refugios, haciendo creer a cada grupo que era éste o el otro el más seguro. El lunes continuó la espera. Y en la madrugada del martes, por fin, llegó la hora de la partida.

Los COES tuvieron que desplazarse a pie hasta Alcanella (Alcúdia) y allí atravesaron, mojándose hasta las axilas, el canal entre Mallorca y el islote de Alcanada. Tras una tensa espera, varias zodiacs recogieron a los «supervivientes» y los desembarcaron en Can

Picafort, donde los camiones del Ejército les aguardaban. La operación había concluido.

Los COES llegaron a su acuartelamiento en la Base General Asensio justo a la hora del desayuno. Ya durante los dos días que estuvieron refugiados en Pollença se les había suministrado progresivamente más comida, para que el estómago iniciara su recuperación y volviese a una situación normal. Y en el CIR-14 se encontraron con una merienda pantagruélica que, pese al sueño y el cansancio acumulado, nadie desechó. Era la justa recompensa a unos guerrilleros que en enero estuvieron en Menorca, haciendo ejercicios de patrullas y de topografía, incluida una marcha de 52 kilómetros en doce horas; que en febrero realizaron dos salidas de cinco días cada una, para ejercitar golpes de mano en Porreres y emboscadas en Orient; que en marzo patearon en diez días toda la Serra de Tramuntana, con rápel en Cúber; y que durante este pasado mes de abril han patrullado tres días los bosques de Santa Eugènia, han desarrollado tres días de evaluación en el cono sur mallorquín, con una infiltración a través de zodiacs en Es Trenc que terminó con un ataque a la batería de costa de Enderrocat... y que, tras éste, fueron revisados para comprobar que no llevaban comida, ni tabaco, ni dinero, ni siquiera transistores (para aumentar su aislamiento) y se les introdujo en camiones para dejarlos en Pollença y que iniciarán lo que ha sido el motivo de nuestro reportaje: diez días de supervivencia, atrapados en Alcanella, a la sombra del Puig de Ca (Monte de Perro).

Porque como dijo el capitán Blanco en 1983, «ser guerrillero es algo más que portar una boina verde: es un estilo de vida». ▶



Texto: H. COLOM
Foto: T. MONSERRAT

El movimiento guerrillero adquiere carta de naturaleza en la segunda guerra mundial, alcanzando, con el paso de los años, gran incidencia en los países del tercer mundo, que potencian la guerrilla rural y urbana. Nombres como el del Che Guevara han quedado inscritos con letra de oro en la evolución de este fenómeno.

A su manera, los Estados Unidos de América crean también sus fuerzas contra la insulgenia: los «boinas verdes», que alcanzan su punto álgido en el mandato del presidente Kennedy, en calidad de asesores militares y especialistas en la instrucción de fuerzas guerrilleras locales.

En España, en plena época franquista, se siente también la necesidad de organizar la guerra de guerrillas. De un lado — se piensa—, podemos ser invadidos en cualquier momento por esa Europa que acababa en los Pirineos, o bien por una África en la que todavía conservamos posesiones estratégicas. Y del otro, la oposición al régimen dictatorial puede algún día convertirse en guerrilla, por lo que habrá valido la pena adelantarse y montar en previsión una buena contraguerrilla. Así nacen en el Estado Español las COES, como unidades de guerrilleros perfectamente adiestradas contra una hipotética invasión externa o frente a la rebelión interior.

Con la muerte de Franco y el cambio político, las Compañías de Operaciones Especiales evolucionan. Ya no se trata de entrenar al guerrillero contra la agresión a la unidad nacional, sino de formarle en



Grupo de veteranos que hostigó a los guerrilleros y finalmente les evadió del cerco enemigo.

Guerrilleros de élite

operaciones de combate en territorio enemigo, sea para destruir puntos claves, para conseguir piezas del armamento enemigo o para lograr determinada información de la tropa contraria. Los COES siguen siendo llamados guerrilleros, pero la preocupación de los años 60 por la guerrilla y la contraguerrilla ha desaparecido.

La Compañía de Operaciones Especiales se fundó exactamente en 1966, aunque con anterioridad se desarrollaba ya un programa de formación de guerrilleros de élite, con carácter experimental. En la actualidad existen veinte compañías (COES) en toda España, encuadradas en siete batallones (GOES) de otras tantas regiones militares, cada uno de los cuales está integrado por dos o tres compañías. Asimismo, el Estado mantiene cuatro compa-

ñas sueltas en Gran Canaria, Tenerife, Baleares y en la Escuela Militar de Montaña.

Entre mandos y tropa, las COES cuentan con 2.400 guerrilleros: el 1'3 por ciento del total de efectivos del Ejército Español de Tierra. Poco más de dos mil hombres que, aparte de abarcar las materias de instrucción propias del servicio militar, aprenden casi a la perfección el manejo del fusil de asalto, subfusil, granada de mano, ametralladora ligera, pistola, mortero ligero (modelo Comando de 60 mm.), lanzagranadas y minas, la construcción de cargas explosivas y la activación de petardos; que practican la guerra de guerrillas, la guerrilla urbana, la contraguerrilla, inteligencia y contrainteligencia y la guerra psicológica; recibiendo importantes nociones de topografía,

transmisiones, escalada, buceo y paracaidismo; siendo instruidos en todo tipo de tácticas de combate, seguimiento de huellas, guerra química y bacteriológica, defensa contra aeronaves y contra carros, eliminación de centinelas, trato de prisioneros, evacuación de heridos, emboscada, contraemboscada, infiltración, exfiltración, golpes de mano... et- cetera; y que además, como hemos podido comprobar, saben sobrevivir en las más duras condiciones.

Son guerrilleros de élite a las órdenes exclusivas del comandante general, que llegan a pasar 120 días al año fuera de sus hogares, que gozan de sesenta días de permiso y de sobrealimentación diaria (salvo cuando realizan prácticas de supervivencia) y que tienen una dotación de munición extraordinaria, que no podrían ni soñar otros cuerpos del Ejército Español.

Ejercicio «Cormorán»

Alumnos de la Escuela de Operaciones Especiales realizaron la fase final del Curso en Baleares

EN la oscuridad, el destello de una linterna direccional da la señal de vía libre. Atrás quedan los botes neumáticos y el grupo de apoyo y protección emplaza las ametralladoras para proteger el repliegue. Varios hombres atraviesan la playa hacia el acantilado y comienzan a trepar. El lugar escogido es escarpado y hay que subir con tiento. En cabeza, los equipos de demolición avanzan sin hacer ruido y atentos a los visores nocturnos. Finalmente, alguien señala un punto en el frente. «Allí están», se oye y los asaltantes se disponen a dar el golpe definitivo: volar la batería de costa de Cano Pinar en Alcudia, Mallorca.

La acción no es fácil. Pero

eso ya lo sabían los oficiales y suboficiales alumnos de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE) de Jaca cuando, dos horas antes, abandonaban la toldilla de los patrulleros PC-4 *Villaamil* y PC-13 *Javier Quiroga* para embarcarse en las lanchas que los trasladarían hasta la costa. Ahora, metidos de lleno en el ejercicio *Cormorán*, cada uno intenta hacerlo lo mejor posible. A fin de cuentas, esto no es más que un «examen» y los cuatro profesores que los acompañan están allí para evaluarlos.

Combate. *Cormorán* es el tema final de la fase de *Combate en Agua* del 35 Curso de Operaciones Especiales de la EM-

MOE. Cuando se inició, a principios de septiembre del año pasado, había 65 alumnos. Ahora ya sólo quedan 41 porque el curso, uno de los más completos y exigentes de su clase, es eliminatorio en todas sus fases. «Lo normal es que un tercio de los asistentes pida la baja —comenta el capitán profesor Angel Santamaría Sánchez—. Esto es muy duro y no todo el mundo consigue superarlo. Aquí se enseñan muchas cosas en muy poco tiempo y hay que aprender rápido y bien, sin errores.»

Dividido en seis fases de varias semanas de duración cada una, el Curso de Operaciones Especiales abarca actividades como paracaidismo, empleo de explosivos, buceo, ejercicios de supervivencia, vida en montaña y lucha de guerrillas. Al mismo tiempo, proporciona a los alumnos amplios conocimientos sobre topografía, fotografía, manejo de las

Revista Española de Defensa nº 39(07-1991)



transmisiones, identificación de instalaciones militares y primeros auxilios. Al final de cada fase, un ejercicio práctico resume lo aprendido y pone a prueba los conocimientos y habilidades de los alumnos.

«Para que adquieran soltura en el planeamiento y la realización de las acciones,

dejamos que sean los propios alumnos quienes preparen estos temas finales —explica el capitán Santamaría—. Nosotros les suministramos toda la información y el material que necesiten y damos entera libertad a la hora de elaborar el supuesto que ejecutarán. Los profesores estamos presentes únicamente para evaluar.»

Plan. Embarcados en el *Javier Quiroga* y el *Villaamil*, los 41 asaltantes participarán en un ejercicio clásico de golpe de mano con infiltración y posterior exfiltración a través de las líneas «enemigas». Aprovechando la oscuridad, deberán acercarse por mar hasta la costa, burlar las defensas y simular la destrucción de una batería de costa para facilitar un hipotético desembarco anfibio. «El plan, en sí, es muy simple.



Lo realmente complicado es lograr la coordinación necesaria entre todas las unidades y, sobre todo, escapar después del golpe. Atacar por sorpresa es relativamente sencillo», comenta uno de los alumnos.

Momentos antes de saltar a los botes neumáticos, el teniente alumno Fernando de la Torre Muñoz repasa los últimos detalles de su plan. «He tenido muy poco tiempo para prepararlo —dice—. Y, además, a última hora ha habido cambios. Estaba pre-

agua con los cacillos de las cantimploras. Son dos horas interminables hasta que se avistan las luces de la costa. A unos 200 metros del objetivo, los motores se paran y los equipos de asalto ganan la costa a remo. Dos nadadores se adelantan para reconocer el terreno y asegurarse que no hay nadie en los alrededores.

La batería, por su parte, ha sido avisada de que va a ser objeto de un ataque por sor-

Asalto. *El comando se acerca a la costa. Abajo, uno de los asaltantes se prepara para la acción.*



visto que nos lanzásemos en paracaídas sobre el mar, en un punto donde nos recogerían los patrulleros de la Armada. Pero el viento, de 28 nudos, ha obligado a anularlo y el ataque a la batería de costa se realizará directamente desde el mar.»

Cuando el plan comienza a ejecutarse, todo funciona a la perfección. O casi. El oleaje inunda algunas embarcaciones y sus tripulantes se esfuerzan por achicar el

presencia y ha aprovechado la ocasión para realizar un ejercicio defensivo completo. Reforzados por la Compañía de Operaciones Especiales 7 (COE 7), los defensores han montado trampas, campos de minas y puestos de vigilancia que protegen a conciencia los accesos a las piezas.

Acción. Cuando por fin se inicia el ataque, todo sucede muy deprisa. En la pieza número 2, un centinela es «eli-

minado» justo en el momento en que una explosión y una sirena dan la alarma. La actuación de los defensores es rápida pero los asaltantes ya han colocado los explosivos y comienzan a replegarse. En la oscuridad algunos hombres se extravían y, durante unos segundos, reina la confusión. Es sólo un ejercicio; pero la adrenalina fluye como en una acción real.

Por fin, después de muchas carreras, el equipo de asalto consigue salir. Con celeridad embarcan nuevamente en los botes y acuden a la cita con los patrulleros. Casi amanece cuando los barcos mandan «avante toda» y aproan a puerto. Empapados y exhaustos, los alumnos aún se permiten bromear sobre el ejercicio. «Ha sido agotador —comentan—. Pero estamos satisfechos del resultado.»

«Estos ejercicios a pequeña escala con participación de unidades del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire (para el salto paracaidista estaba previsto un CN-235) son interesantísimos —señalaría más tarde el capitán José Antonio Vega, jefe de la COE 7—. Y no sólo desde el punto de vista de la instrucción en operaciones especiales. Enseñan mucho sobre coordinación operativa entre los tres Ejércitos.»

En parecidos términos se manifestaron también los comandantes de los patrulleros Javier Quiroga y Villamil, tenientes de navío Francisco Benavente y José Luis Urcelain, respectivamente. «Habitualmente participamos en este tipo de acciones y también las hemos realizado con unidades de operaciones especiales británicas (los SBS-Special Boat Service) y estadounidense (SEAL-Sea Air Land). Y aunque nuestra participación es secundaria, con estos temas siempre hay muchísimo que aprender.»

*Texto y fotos:
Juan Bernardo Alberti Dumas*

COE

Publicado en
BALEARES
(08-1991)

Compañía Operaciones Especiales

L y  Juan Poyatos

Las Compañías de Operaciones Especiales tienen su origen en los años 70. La necesidad de preparar unidades especializadas llevó al Mando a potenciar estas compañías. El soldado que accede voluntariamente a las COEs requiere ante todo una buena capacidad mental que le permita superar el entrenamiento. En definitiva podríamos considerar que el verdadero objetivo de las COEs es formar individuos con una aptitud de superación constante en el difícil arte de la guerra.



Las COEs son las unidades más preparadas del Ejército de Tierra. El adiestramiento empieza desde el momento en que son unidades en las que el acceso se realiza de forma voluntaria. El mozo que, por su quinta o voluntario, va al servicio militar, se encuentra con la opción de presentarse para hacer el servicio en las COEs.

Para acceder a estas unidades, es preciso un reconocimiento médico exhaustivo. Antiguamente eran precisas unas pruebas físicas y una serie de características psíquicas especiales. Una vez en la Compañía, el soldado se encuentra con una moral diferente al resto de unidades del Ejército. La aptitud del guerrillero es de superación constante, no busca el escaqueo, sino que aprovecha para ejercitarse al máximo en el arte de la guerra.

Una vez seleccionado el guerrillero, el adiestramiento es sencillo, básicamente se trata de pruebas físicas y tácticas encaminadas a desarrollar eficazmente las misiones encomendadas.

El tiempo de servicio militar se divide en varias fases: armamento, explosivos, primeros auxilios, táctica, combate en agua, escalada, ejercicios de guerra nuclear y química, formaciones básicas, supervivencia, patrullas, tiro, topografía, etc.

Las COEs de Palma realizan fuera del cuartel 120 jornadas de ejercicios tácticos como media al año.



□ **Operaciones especiales.**—Entre las actividades podemos destacar: armamento, explosivos, primeros auxilios, táctica, combate en agua, escalada, ejercicios de guerra nuclear, supervivencia, patrullas, tiro, formaciones básicas, topografía..., etc. En la imagen, uno de tantos ejercicios que se realizan.





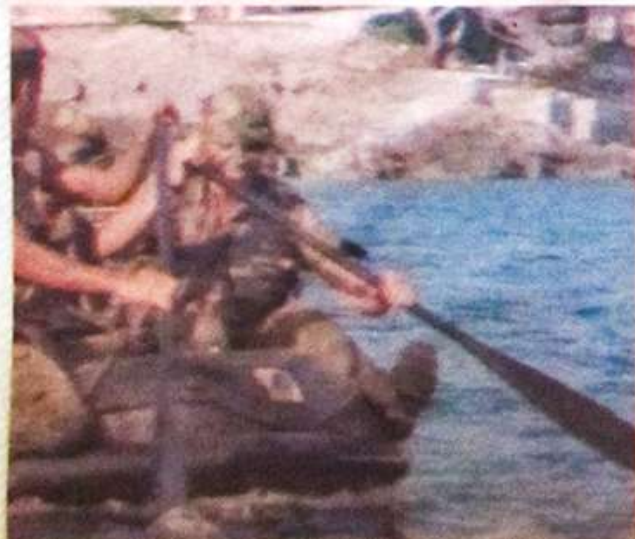
¿Cómo actúan?

Las Unidades de Operaciones Especiales trabajan en función de sus misiones en combate. Los trabajos en guerra son muy específicos y consisten básicamente en lucha de guerrillas en territorio enemigo. Las misiones propias de las COEs son las de infiltración y exfiltración en la línea del frente con la misión de destruir objetivos específicos, capturar o rescatar prisioneros, observar y reconocer terreno enemigo, etc.

Las misiones en sí se desarrollan a través de la metodología del silencio y la sorpresa, por lo que el 80 % de los temas se realizan al amparo de la noche. Son misiones de golpe de mano en inferioridad numérica, usando el conocimiento del terreno y la especialización como armas principales del combate.



□ **Cuerpo a cuerpo.**—El soldado que entra en las COEs debe ejercitarse al máximo en el arte de la guerra y mantener una aptitud de superación constante. El entrenamiento diario sigue siendo elemental para mantenerse en buen estado físico.



La Compañía de Operaciones Especiales celebra su 40 aniversario

1.700 'guerrilleros' pasaron por esta unidad de élite durante sus 27 años en la Isla

JUAN M. GIMÉNEZ

Un centenar de ex componentes de la Compañía de Operaciones Especiales 101 (boinas verdes), acompañados por familiares, participaron ayer en la celebración del 40 aniversario de la creación de esta unidad. El acto, que se celebró en la base General Asensio, estuvo presidido por el coronel jefe del Regimiento de Infantería, Francisco Lanza Molla. La Compañía de Operaciones Especiales (COE) 101 fue fundada el 23 de agosto de 1969, ubicándose en la actual base General Asensio. Posteriormente el 1 de enero de 1988 pasó a denominarse COE 7, disolviéndose, con la nueva organización del Ejército el 10 de mayo de 1996. Durante sus 27 años de vida en la Isla, más de 1.700 'guerrilleros', entre oficiales, suboficiales y tropa se ganaron su merecido prestigio.

Encuentros

En el acto se dieron cita, además de un buen número de soldados que pasaron por la unidad, el que fuera primer capitán de la compañía, hoy coronel en la reserva, Héctor Juan Moltó, que durante su alocución tuvo palabras de repulsa contra la banda terrorista ETA por el atentado perpetrado contra el cuartel de la Guardia Civil en Burgos —todavía no había ocurrido el terrible atentado en Palmanova—. También recordó los difíciles inicios de la compañía en su implantación en Palma, no sólo por la gran falta de medios sino por las circunstancias que se dieron, ya que su implantación coincidió, en el tiempo, con el traslado del Regimiento de Infantería de su antiguo emplazamiento en el Cuartel del Carmen al La Ramblas a la base General Asensio. También asistió al acto el último capitán de la compañía, hoy teniente coronel, José Luis Maite.



Los veteranos depositaron una corona flores ante el monumento a los caídos.



Una compañía de veteranos desfiló durante el acto en la Base General Asensio.



▲ **Pasado y presente.** En la foto de la izquierda, el coronel en la reserva Héctor Juan Moltó, que fue el primer capitán de la Compañía de Operaciones Especiales en Palma hace 27 años. En la foto de la derecha, el actual teniente coronel José Luis Maite, que fue el capitán de la compañía en el momento de su disolución el 10 de mayo de 1996 debido a la nueva organización del Ejército. ■ JOSÉ TERESA AVILA



Los jefes al mando, durante el relevo. ■ FOTOLICIA AMENEGUAL

Relevo de mando en la Jefatura del Sector Aéreo de Palma y base aérea de Son Sant Joan

G. ALOMAR

La base aérea de Son Sant Joan acogió ayer la ceremonia de relevo de mando en la Jefatura del Sector Aéreo de Palma y de la propia base y comandancias militares de los aeropuertos de Palma y Eivissa.

Acto

El acto fue presidido por el general jefe del Mando Aéreo, Fernando Lens Astray, acompañado por el anterior coronel jefe de la base aérea y del Sector Aéreo, Manuel Fernández-Roca Teigell, y del coronel que tomó el mando, Carlos de Palma Arrabal. Tras pasar revista a las fuerzas participantes, el general del MAGEN dio lectura a

la fórmula de toma de posesión del nuevo jefe al mando aéreo con el intercambio de posiciones. A continuación se interpretó el himno del Ejército del Aire y se celebró la ofrenda a los caídos con una corona ante guiones y banderines.

El acto fue realizado por el vuelo rasante de tres aviones Aviocar D3B y tres helicópteros Puma sobre las instalaciones, mientras daba comienzo el desfile a cargo de tres secciones del Ejército del Aire, acompañadas por la banda de música de la Comandancia General de Baleares. Al acto asistieron el delegado del Gobierno, Ramon Socías, y de Defensa, Cristóbal Sbert, entre otras autoridades civiles y militares.



Un momento de la ceremonia de ofrenda a los caídos.



Yolanda Garvi, Mercè Amer, Aina Calvo y Ramon Socías.



Dos divisiones de soldados "especiales" recorrieron en "bici" la isla

"Coes" en Formentera

Formentera/Carmelo Convalia

Durante el pasado viernes y ayer sábado, Formentera se vio sorprendida por una peculiar visita, la Compañía de Operaciones Especiales (Coes) de nuestro Ejército, popularmente conocidos como "boinas verdes", que estuvieron paseando por la isla. Fueron dos divisiones las que recorrieron la Pitiusa menor, llegando, una cada día, en el primer viaje regular desde Ibiza y volviendo en la última barca. La curiosa excursión estaba formada por más de 30 soldados al mando de un sargento. Con mochila, "Cetme" y todo el equipo reglamentario, los sufridos soldados alquilaron bi-

cicletas para recorrer la isla. Su itinerario consistió en llegar hasta el faro de la Mola y volver hasta el puerto de la Savina.

Desplazados desde Palma de Mallorca, están haciendo un recorrido por todas las islas de nuestra comunidad; en el caso de Formentera, como se puede apreciar en el documento gráfico, la bicicleta les sirvió como medio de transporte, ante el asombro de los vecinos poco acostumbrados a presencias militares en la isla.

Algún otro pinchazo fue el único incidente que se registró, por lo demás los soldados hacían gala de buen humor, mientras pedaleaban por el carril "solo bici".



Los "Coes" pasearon por Formentera en bici, pertrechados con su habitual indumentaria

"DIARIO DE IBIZA", ENERO 1970

44 Última Hora



LOCAL

DOMINGO, 16 DE JUNIO DE 1970



Homenaje militar. Sobre estas líneas, veteranos de la COE de Baleares forman en el acuartelamiento Jaime II. Arriba, a la izquierda, vista panorámica del pabellón militar durante el izado de bandera y abajo a la derecha, una cocinera sirve garbanzos a tres asistentes a la hora de la comida. Fotos: PERE SERRA

El Ejército de Tierra homenajea a sus veteranos con una fiesta en Palma

► La jornada conmemoró el 50 aniversario de la Compañía de Operaciones Especiales

Pere Serra | PALMA

El acuartelamiento Jaime II de Palma acogió ayer por primera vez la fiesta del Día del Veterano del Ejército de Tierra. La celebración empezó a las ocho de la mañana con el tradicional izado de Bandera y continuó con una solemne misa. A la jornada acudieron un total de 187 veteranos que durante años prestaron servicio al Ejército en la base de Palma y actualmente viven en diferentes puntos de España. Por tanto, hacía lustros e incluso décadas que muchos de ellos no se reencontraban, por lo que la celebración tuvo un claro tono de emotividad. Las familias con niños le dieron a la jornada un toque de color y alegría.

El acto de ayer también sirvió para conmemorar el 50 aniversario de la creación de la Compañía



El veterano cabo primero Perelló y los coroneles Javier García Calvo, de la COE de Baleares, y Máximo Romeral, entre el público asistente.

de Operaciones Especiales 101/7, también conocida como COE o "boinas verdes". Otra nota especial de la jornada fue que los veteranos del Ejército pudieron fo-

mar junto a los actuales soldados del regimiento Palma 47. Posteriormente, y una vez concluida la ceremonia formal, los antiguos militares se sorpren-

dieron al visitar las modernas instalaciones de la sala de simulaciones, parecidas a un videojuego, con el que los soldados practican los ejercicios. También se quiso reconocer la labor del coronel Miguel Montojo, al cual se le entregó una placa con-

► VETERANOS

Los asistentes disfrutaron de actividades como una comida, varias charlas, una visita al acuartelamiento o de conciertos de música

morativa por sus servicios al Ejército en Baleares. Muchos de los veteranos que acudieron ayer al encuentro recordaron a Montojo con nostalgia.

A la una de la tarde se llevó a cabo un concierto a cargo de la Unidad de Música de la Comandancia General de Baleares, que

interpretó un repertorio de canciones conocidas por todos. Tras finalizar la intervención musical, los asistentes a la fiesta del Día del Veterano pudieron disfrutar de una garbanzada, clásico almuerzo en el mundo castreño.

Actividades

Una vez finalizada la comida, el coronel Miguel Montojo, el capitán Juan Antonio Viegó y el comandante Carlos Blanco pronunciaron una conferencia en representación de la Asociación de Veteranos de Operaciones Especiales. Posteriormente, se abrió piscina del acuartelamiento para que los más pequeños (y no tan pequeños) pudieran nadar y refrescarse.

Una hora después, el Día II mance brindó una aplaudida actuación musical en la cafetería del acuartelamiento.

A continuación, el historiador Bernardo Alberti ofreció una conferencia sobre los banderos balears, un cuerpo militar de élite durante la Edad Antigua, que actuaba en la vanguardia de los ejércitos. El arrado de banderos a las ocho de la tarde, marcó el fin de la emotiva jornada.



Inicio de una de las típicas marcha de iniciación de 30 kilómetros que se realizaban.

Los últimos BOINAS VERDES

Más de 1.700 guerrilleros se forjaron en los 27 años de historia de la Compañía de Operaciones Especiales de Balears COE-101 y COE 7

TEXTO: Julio Bastida

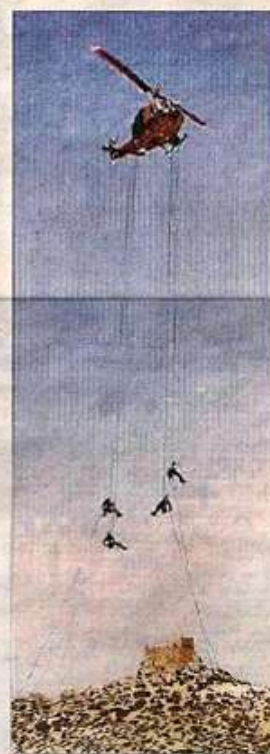
Quien no vive para servir, no sirve para vivir». Con esta consigna forjaron su carácter los más de 1.700 guerrilleros destinados en la Compañía de Operaciones Especiales de Balears. Los boinas verdes, como eran conocidos popularmente, fue fundada por orden general el día 23 de agosto de 1969 bajo la denominación de COE 101, ubicándose en el acuartelamiento del RINF (Regimiento de Infantería) Palma 47, de quien dependía. En aquel entonces, se destinó al capitán Hechhor Juan Molto para la organización y puesta en funcionamiento. En junio de 1969 se realizó una captación voluntaria de unos 20 hombres. Al mando del capitán Molto, estos soldados empezaron su instrucción de guerrilleros du-



rante los meses de junio y julio, para consolidar oficialmente la COE-101 en agosto del mismo año con la entrada de otros 20 hombres. El día 1 de enero de 1988 cambiaría su denominación por la

de COE7, pasando a tener dependencia directa del general jefe de la zona militar de Balears.

En sus 27 años de historia, los boinas verdes se han ganado un merecido prestigio en las numero-



Ejercicios. Imágenes de la preparación y maniobras realizadas por los guerrilleros. Las fotografías se remontan a los años 1969 y 1970. •

Foto: ASOCIACIÓN DE VETERANOS

sas acciones en las que han participado. Recorrieron todos los rincones del archipiélago y de las penínsulas en el marco de sus continuas salidas al campo. Colaboraron frecuentemente con las restantes uni-

dades, la Brigada Paracaidista, buques de la Armada, buceadores de la Guardia Civil, así como mariorbras conjuntas con las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, Alemania, Francia, Portugal u otros países integrantes de la OTAN.

El intenso programa de instrucción de los hombres de la COE - hay que destacar que durante los 27 años de historia de Mallorca nunca han contado en sus filas con

PREPARADOS

Los integrantes de la COE estaban adiestrados para vivir en condiciones extremas

ninguna mujer. Incluye materias como vida y movimiento en montaña, topografía, lucha cuerpo a cuerpo, operaciones de guerrilla, contraguerrilla, tiro, explosivos, transmisiones, criptografía, fotografía, combate en agua, submarinismo, supervivencia, armamento y primeros auxilios. Gran parte del exhaustivo y duro proceso de adiestramiento se realizaba viviendo al aire libre una media de 120 días al año.

El día 10 de mayo y presidido por el general jefe de tropas de Mallorca se celebró, si se puede decir, el acto de disolución de la COE 7.

Firmo junto a ellos el RIL (Regimiento de Infantería Ligera) Palma 47, y fue su coronel quien con un emotivo discurso que des-

Continúa en la página siguiente »



«Quien no vive para servir, no sirve para vivir»



Diario de un superviviente

«Día 8: Salimos a las 7.30 horas de la mañana. Notábamos el acuse de no tener comida. A las 23.00 horas llegamos a Na Gosta, donde terminó la marcha y comenzábamos de verdad nuestra supervivencia. Tras levantar el refugio, por la noche cenamos cascara de naranjas cocidas con hierbas aromáticas y dos lapas cada uno». Se trata de

un extracto del diario de supervivencia escrito por Francisco J. Arellano, soldado del 1º del 84. En el año 1977 se produjo el accidente más terrible de la historia de la compañía. Se estaban realizando unas prácticas de explosivos. Se localizó una granada de fusil y detonó al ser manipulada. Varios integrantes sufrieron heridas muy graves.



A la izquierda, fotografía de un grupo de COE's de reemplazo. A la derecha, imagen de la compañía situada en el patio de infantería.

«A esos baños verdes, los que están y los que no están, siempre duras, insalvables que se han dado todo por unos ideales en defensa de España». El acto castrense culminó con la entrega del guión de la COE 7 al RIL para su depósito y custodia, y el descubrimiento de una placa conmemora-

tiva en el patio de Armas del Palmar 47 que reza: «El RIL Palmar 47 a los cuadros de mando y tropa que prestaron sus servicios en la COE 101 y COE 7 en reconocimiento a su entrega, ejemplo y sacrificio». Por último y también presidida por el general José Rodríguez se dio una comida de hermandad a los asistentes y se brindó por el final de la Compañía de Operaciones Especiales.

Como última intervención de la COE, los días 25 al 27 de junio participaron en el ejercicio COPRI-NO que realizan los alumnos del Curso de Operaciones Especiales y que comprende un salto al mar en la bahía de Artá y un ejercicio de imitación y golpe de mano en

la batería de Cabo Pinar en Alcudia. Los nostálgicos disponen de una página web (www.coebalearna.com) donde podrán ver, con todo tipo de detalles, las anécdotas, fotografías y vivencias de una compañía mítica en Baleares. La única mancha negra de la Compañía de Operaciones Espe-



INCIDENTE
La única mancha se produjo cuando 18 soldados abandonaron la compañía en el 96

ciales se produjo en el año de su disolución, en 1996. Un total de 18 soldados, entre los que había algún cabo, se marcharon del cuartel y la situación acabó en un largo y doloroso proceso judicial y mediático. Cabe destacar que dicho incidente no provocó la disolución de la compañía como, por error, mucha gente puede pensar. El Ministerio de Defensa ya tenía previsto disolver las diferentes unidades para crear el mando único de Operaciones Especiales de España, ubicado actualmente en Alicante. El pasado mes de enero se celebró el 50 aniversario de los batones verdes del Ejército de España.



La Compañía de Operaciones Especiales 7 de Palma desfiló por última vez antes de ser disuelta. Foto: M. MASSUM.

La COE 7 se disolvió ayer en un acto celebrado en el Palma 47

Antiguos 'boinas verdes' acompañaron en la despedida a la que fue su unidad

GUILLERMO SOLER. Palma.

El banderín con un tiburón negro y blanco girando alrededor de un cuchillo de monte, enseña hasta ayer de la Compañía de Operaciones Especiales (COE) 7, quedó depositada en el regimiento de infantería Palma 47. Así se materializaba la disolución de otra de las unidades más populares de la guarnición de Mallorca, con motivo de la ejecución del Plan Norte.

"Nos falta un crespón negro para mostrar nuestro sentimiento de tristeza entre todos los que estamos aquí, y sentimos la desaparición de la COE 7 de Mallorca", exclamó en su discurso de despedida de la unidad el coronel Gil Amador, jefe

del Palma 47, en cuyo acuartelamiento se integró la compañía de los conocidos 'boinas verdes'. El coronel Gil Amador se refirió a los componentes de las coes como "modelo de hombre sobrio, disciplinado, valiente, con espíritu de compañerismo y entre los primeros en el sacrificio".

El acto de disolución de la COE 7, iniciado a las 10 de la mañana de ayer, fue presidido por el jefe de tropas de Mallorca, general José Rodríguez, acompañado de su estado mayor. Asistieron representaciones de la guarnición isleña y antiguos mandos de la unidad. En la zona de invitados se reunieron un buen grupo de antiguos 'boinas

verdes', que habían servido en la COE 101, luego convertida en COE 7, y que siempre tuvo su ubicación en Palma. Muchos de ellos estaban acompañados por familiares, y portaban la boina verde, la prenda que más les identificaba durante su período militar.

El momento más emocionante y a la vez triste para muchos de los presentes en el acto de disolución de la COE 7 fue cuando el último jefe de esta unidad, el capitán José Luis Mafé, entregó la enseña de la misma al coronel del Palma 47. Anteriormente, los hombres de la COE 7, unos 46 con su capitán al frente, desfilaron por última vez con su enseña, cerrando la parada militar integrada por las diferentes compañías del regimiento de infantería palmesano.

Si bien nadie mencionó directamente a los cuatro mandos de la COE 7 condenados por malos tratos a la tropa y que recientemente ingresaron en prisión para cumplir con sus respectivas condenas, si estaban incluidos en el recuerdo a todos los hombres, "se encuentren donde se encuentren", que hizo el coronel Gil Amador al descubrirse una placa conmemorativa del paso de dicha unidad, por las instalaciones de Son Sudereta.

El acto finalizó con visita a las instalaciones de la COE recién disuelta, sirviéndose posteriormente una comida de compañerismo para los 'boinas verdes'.

El regreso de los guerrilleros

EL DATO El apéndice VI de la instrucción general número 165-142 de 1966 por la que se creaba la COE tiene su base en el texto sobre aspectos generales de la guerrilla publicado en 1956. Si bien en principio las misiones de estas unidades especiales eran el combate no convencional siguiendo el espíritu guerrillero renacido durante la I Guerra Mundial, con el tiempo ampliando sus cometidos. Llegó a asumir todo tipo de misiones rápidas, especialmente en campo enemigo.

Como unidad de élite, se exige a sus componentes —los voluntarios—, un grado de preparación que requiere entrenamientos no convencionales, cuestionados en ocasiones por la sociedad civil. Métodos copiados de los utilizados por unidades especiales extranjeras. Los 'boinas verdes' españoles fueron desde el principio los soldados mejor equipados, y llegaron a depender directamente de los capitanes generales.



El desfile sirvió para despedir a los soldados pertenecientes al tercer llamamiento del 95. También se celebró un homenaje a los caídos.

La COE-7 pasó a la historia

La Compañía de Operaciones Especiales de Palma puso ayer punto final a sus 27 años de vida

Acaban de quedar atrás casi 27 años de historia. Una historia brillante para algunos y difícil para otros. Recuerdos, claro, hay muchos y para todos los gustos. Así quedó reflejado ayer en la ceremonia de despedida de la Compañía de

Operaciones Especiales número siete (COE-7) de Palma. La Base General Asensio sirvió de escenario, en una mañana lluviosa, para los actos que se habían programado para decir adiós a muchas cosas y, sobre todo, a muchas personas que han integra-

do, a lo largo de todos estos años, esta compañía especial. El patio de armas del Regimiento de Infantería de Palma número 47 era el lugar elegido y las diez de la mañana la hora fijada. El general jefe de Tropas de Mallorca, José Rodríguez Rodríguez, presidió

todos los actos. Primero tuvo lugar la preceptiva revista a la formación, después de lo cual se celebró un homenaje a los caídos, que revistió particular emoción.

A continuación, siguiendo el programa con perfecta puntualidad, se procedió a la entrega del guión de la COE-7 al Regimiento de Infantería. Para finalizar, después de despedir a los soldados pertenecientes al tercer llamamiento de 1995, el coronel Gil Amador, jefe del Regimiento, pronunció una alocución. La jornada concluyó con una comida de hermandad. Numeroso público, en su mayoría familiares y amigos de los soldados, así como antiguos pertenecientes a la compañía, se concentró en el recinto militar para disfrutar de los actos. Precisamente la nota amarga la pusieron los familiares de los ex mandos de la COE-7 que en la actualidad cumplen condena por un delito de malos tratos a la tropa. Los citados familiares llevaron puestas unas camisetas con las fotografías de los encarcelados, para recordar la «injusticia» que, a su juicio, cometieron los 18 soldados que denunciaron los hechos.



Los familiares llevaron camisetas con las fotos de los ex mandos de la COE-7 condenados.

● A.M. Foto: J. Rosselló

DOMINGO, 25 DE SEPTIEMBRE DE 2011

LOCAL

Última Hora 25

Culmina con éxito la primera jornada de maniobras de la COE

Las malas condiciones meteorológicas no impidieron que los 'boinas verdes' alcanzaran su objetivo

MICHELS

Pese a las condiciones climatológicas adversas, la primera jornada del Raid Táctico 'Coprino-Bravo' que la Asociación de Veteranos de la Compañía de Operaciones Especiales 101-7 despliega estos días en Sant Elm (Andratx) concluyó con éxito. Se trata de un ejercicio que combina las modalidades deportivas de orientación, pero sumándole una serie de pruebas de carácter u orientación militar, teniendo como base del recorrido la simulación de una práctica de infiltración y exfiltración.

A las cuatro de madrugada de ayer, distintos comandos desembarcaron en 'tierra hostil'. Para la operación contaron con la colaboración de las patrulleras de Protección Civil que les trasladaron hasta el campo de operaciones.

Los veteranos de la COE simularon que la isla había sido inva-

didada por tropas enemigas de la OTAN. Tras las líneas enemigas, los comandos localizaron una supuesta batería antiaérea y procedieron a su derribo, no sin antes tener que enfrentarse a figuradas milicias enemigas a las que abatieron con fuego simulado.

Infiltración

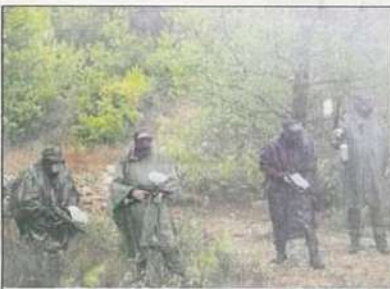
La infiltración en 'tierra hostil' se realizó mediante coordenadas que trazaron un recorrido donde la COE puso a prueba su destreza y habilidad en conseguir el objetivo.

Las jornadas se prolongarán hasta bien entrada la noche de hoy, que será cuando se de por finalizado el ejercicio cívico-militar y se levante el campamento base instalado en Punta Negra, rigurosamente camuflado entre la espesura del pinar.

Los organizadores de las maniobras han valorado positivamente la experiencia.



Los veteranos de la COE, instantes antes de desembarcar en el campo de operaciones. ■ Fotos: MICHELS



Los 'boinas verdes' realizaron prácticas de tiro.



Imagen del comando, oculto entre varias embarcaciones.

TEXTO: Julio Bastida

PARTICIPACIÓN

El ejercicio contó con cinco veteranos de operaciones especiales estonios

La insurgencia rebelde a través del uso de la subversión y del conflicto armado permanece establecida, desde hace tres años, en la geografía balear. Concretamente, un núcleo muy activo en el suroeste de la Serra de ramuntana. La información facilitada por los equipos de formación apunta a que los surgentes se han abastecido de armas químicas y amenazan las Islas.

La infraestructura de los grupos rebeldes se ha hecho fuerte gracias a fuentes de financiación como son el conbando, los secuestros y organizaciones terroristas que fician a células activas en el hiterráneo.

Desde principios del 2012, a de 240 personas han sido

capturadas en la zona que cuenta con 11.000 habitantes, repartidos en seis núcleos urbanos y de montaña donde se está amenazando la seguridad de la población.

El alto mando, según información de los satélites, han confirmado la localización precisa en la zona de Escorca de un enclave de los grupos delictivos. Además, uno de nuestros aviones 'Eurofighter' con identificación RKB en misión



Continúa en la página siguiente ➔

Los 'boinas verdes' tuvieron que recuperar la caja negra de un avión de la OTAN y escapar por aire. ■ Fo



Andratx 'en guerra'

Los veteranos de la Compañía de Operaciones Especiales completan en III Raid Táctico 'Coprino-bravo'

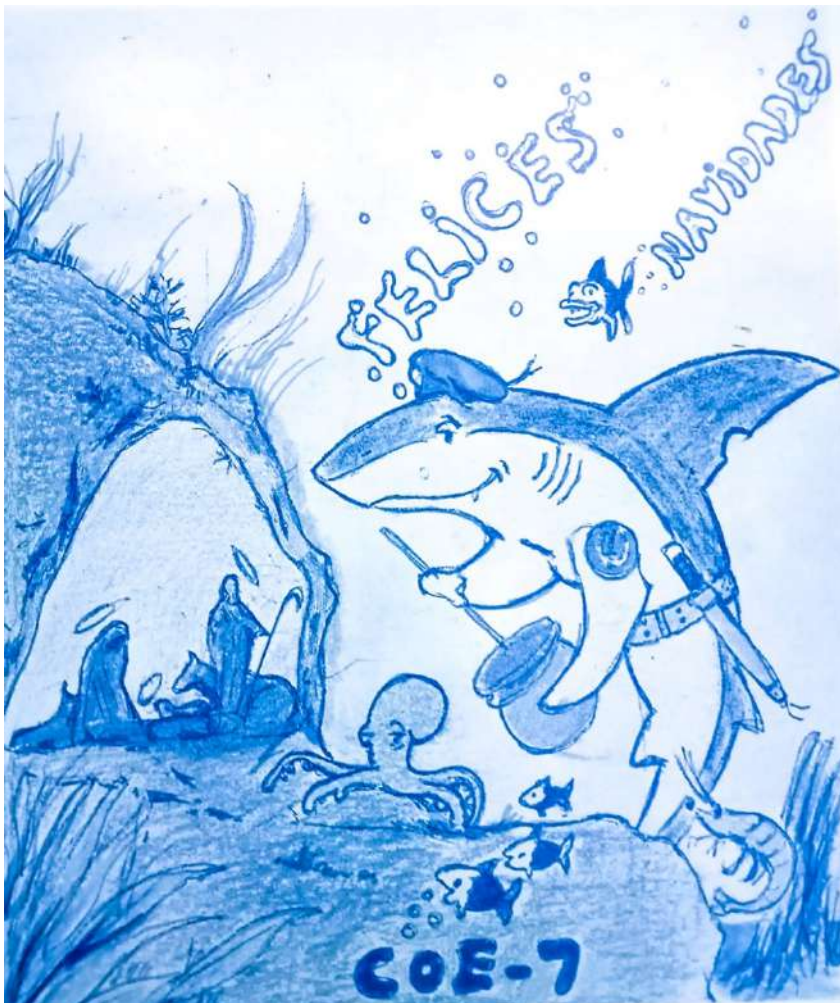
MICHELS

Veteranos de la Compañía de Operaciones Especiales (COE) participaron en la maniobra y la

zona. El raid comenzó a las 03:15 horas con el desembarco de los 'boinas verdes' en la playa de Sant Elm y las operaciones prosiguieron por la zona mon-

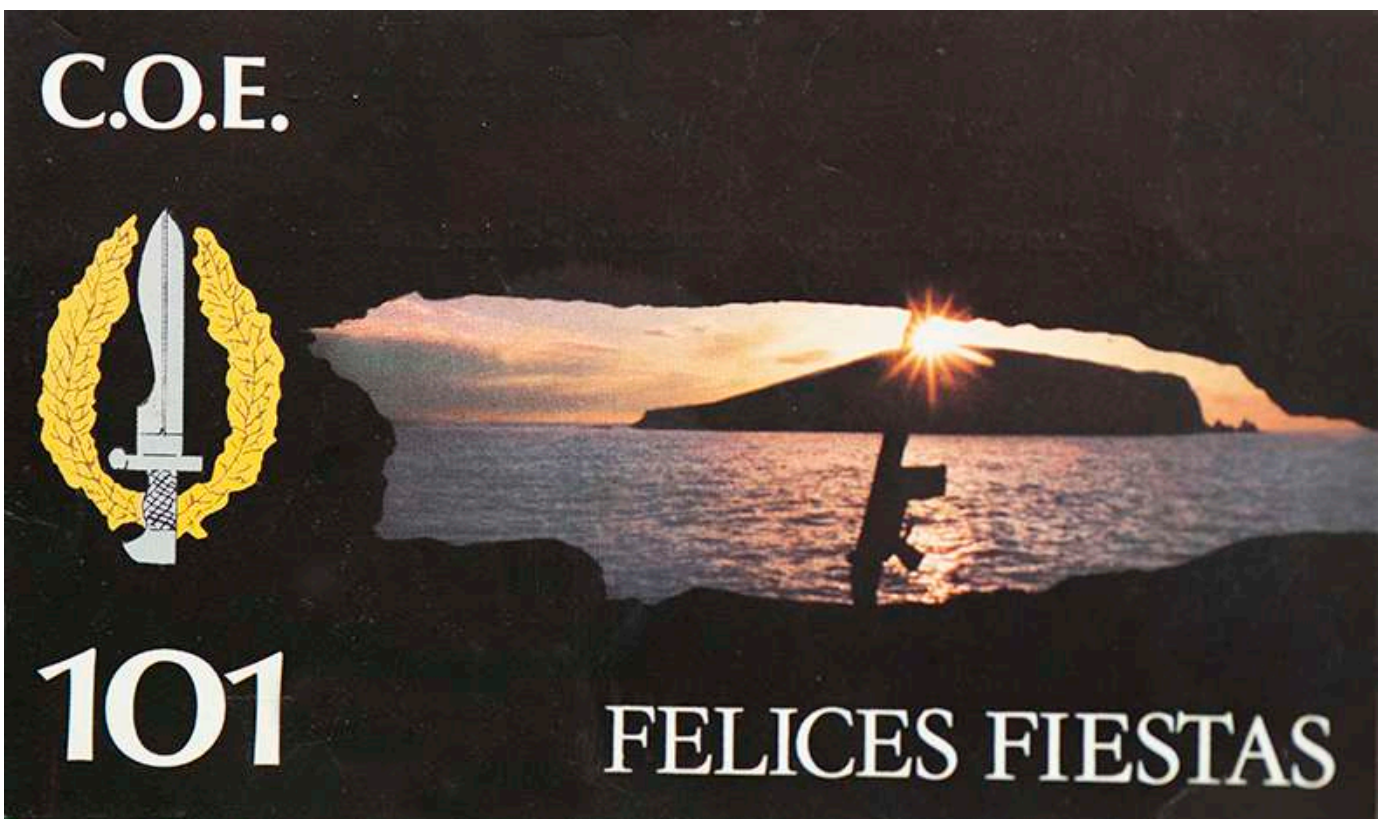


Los Oficiales, Suboficiales y Tropa de la Compañía de Operaciones Especiales n.º 101 le desean Felices Navidades y próspero Año Nuevo



C.O.E. 7

No hay a su pie risco vedado.
Sueño no ha menester, quejas no quiere.
Donde le llevan va, jamás cansado.
Ni el bien le asombra ni el desdén le hierre.
Sumiso, valeroso y resignado,
Obedece, pelea, triunfa o muere.



(Kru'z)
7eclar
BEST-SELLER
80 EJEMPLARES!

CON CACHANDEO-EDITIONS SPA.

LA QUINTA DEL 82

SUB-TITULO: YO HICE LA MILI.

UN VOLANTE REMATO QUE CUENTA LAS VISICIONES OCURRIDAS DURANTE EL TIEMPO DE ESTANCIA DE LA QUINTA, CUMPLIENDO SU DEBIDO MILITAR EN LAS BATERIAS, HASTA EL REGRESO A SUS RESPECTIVOS HOGARES, MENOS QUE REGRESO LA INSTANTANEA DE ESTA PARTIDA

¡ALERTA ROJA! ¿LIBERAR? ¿JURAR?
la 1ª RECCION al alza! empieza...:
EVASIÓN Y ESCAPE!

... y grande siendo un espartaco?

PERO, QUE HA-
CEMI ESTAN CHA-
LADOS! POR QUE
ME SEJAN CON ES-
TE TIPO!

¡10000.
30.30.30!

¡QUITE, QUITE, SI
ES PARA USTED SO-
LITO!

Y TAMBIEN FUN-
CIONA CON QUE-
SAMI LO VEA LA
SOPROTARLO!

ES POR ELLO, QUE UNA VEZ ACOBADA LA MILI, DESPUES DE HABER TENIDO TANTAS VIVENCIONS, TANTOS BUENDS RATOS, HABER HECHO TANTAS BIRGVERIAS, Y TANTOS ETC, ETC, ETC NOS VANOS CON TRITEZA Y EMOCION...
... PERO CONTENTOS... Y CON LA BLANCA EN LA MANO!!

HAY REENGANXE!...

...Y LA CEBERRE PROSE DEL TRESQUERO?

MIRA HACHO, NO ME TORQUES MAS LOS GUEBOS!

DE LOS RUMOS?

¡ERRR! ESTO NO LO RECUERDABAN EN EL MUSEO DEL PRADO!

¿Y cual era el tema, tesoro más repetido durante este curso?

DIVISION DE GRUPOS PARA UNA EMBOSCADA O UN GOLPE DE MANO

SEGURIDAD **MANDO Y ENLACE** **ACCION PRINCIPAL**

DE LOS GRUPOS DEL GOLPE DE MANO?

SALIMOS A LA VAGADA

EN LA PIHTA AMERICANA...

¡ADELANTE!

PASO LIG... AEROO!

VOLVIMOS DE LA VAGADA...

... QUE QUEREI'S!!

¡MAH JRUSSIONG!

¡IPRRRIIIII!

AAAAA! AICH!



RETRETA

FIRMES, AA! A CUBRIRSE, AA! COMO CUBRIRSE DE UNA PUTA VEE!
 JODER CUBRIRSE, QUE VAGIE? QUE METO DIAS, EH!
 QUE AJUD BUDOS, QUEREI CUBRIRME!
 QUIEN TA' CAGAO? AVERBE CANO ETC
 HIP! PRESERVE, DIJO A LA ORDA PRESERVE
 A LA ORDEN!
 AHI VA! CUBRE DE CUBRA!
 NO ME QUEDA NIU NI PA REGALAR!
 TRURRUJTTT
 ¿TE CAGATE, CANTARIO?
 PATERO A LA DUCHA!
 AECOOOUU! MOSQUES!
 EJULLANO, NO BOSTESSE IMBESSI!
 CUIDESE JOFE... ESTA GOATE SUELE SER PELIGROSA!
 REGIMIENTO INFANTERIA PALMA Nº 47
 PARA EL DIA 30 DE MAYO DE 1.984
 ORDEN DEL CUERPO DEL DIA 29 DE MAYO DE 1.984
 CONSEJO DE GUERRA.
 REALES ORDENANCIAS
 Tendrá presente que cualquier Excmo y
 para el día 30 de Mayo de 1.984
 Café con leche y pasta, Boudillo mortadela.
 Sopa de cocido, cocido madrileño, pescanilla
 con ensalada, paio, vino y salsosa.
 Crema de champiñones, hamburguesa con chips y
 ketchup, arroz con leche, vino y salsosa.
 EL CAPITAN INSPECTOR Eduardo Litaras Males
 DESCANSO Y CUBRIRSE.
 AVERBE, LEE LOS SERVICIOS

TOPOGRAFICAS MENORCA.

DESPUES VIMERON LAS

HA SACADO S VELES LA
 PEPILA Y NO HAN QUESO
 LO HUBO
 QUEEN EL
 SALLE? NO, EL
 SACADO

CON EL PROBLEMA UNDE MARITIMO...
 COMENTARIO EL COMEJO EN EL "CIRCO"

... y haciendo caso de machado, himeci curro vesuello de
 CAMINANTE, NO JAY EUMPO,
 SE HACE COMO NI ANDAR.

APRENDIMOS! A CONOCER EL TERRENO

NO HAY QUIEN EN-
 TIENDA ESTE MALO-
 TO MARA. NO TAMPO,
 CO ME ACLA-
 TO, JETE.

* A MUDANOS CON PLUVIOS

IBIZA

ADIVINOS JIBRA LA RUBAI, TEMS Y MARUA A TOVE NO CIEUO ES
 QUE COMINS DE PUTA MADRE, POR PERO GARDINS A FITEOL Y
 SALTINS EN LOS TEBODOLIS!

BOUM!

APROUDIMOS A USAR LOS EXPLODIVOS CON
 GRAN HABILIDAD ...

Y luego... NI MISES, MAS SHUDAI, NI CI FEO...

¿CARGO EN DIEZ... YO
 NO SABO QUE UNDA
 OSSO POLARES EN
INCA

¡GARRRRR! ¡JAJAJAJ!

¿CÓMO HA CAMBIADO LA
 TEMPE RATURA EN POCOS SE-
 MESTOS... ¿AMERLA DONDE
 HASTA HASTA?

¡CAREMOS QUE ALI DONDE
 VECIAS... SOBRE TODO EN
CALA UENTRISCA

**SALTO DE CAMIÓN Y
 GOLPES DE MANO RAPIDÍSIMOS!**
 ¡PORRA! EL CACHARRO ESTE YA
 VUELVE A BRINDARSE AL CIELO.
 VE EMPUJARA...

NO PARABAMOS... REZEMOS HASTA LA TROPICA LA NIJA ANSUCIA...

BOUM!

BOUM!

Y MAS PITAS, Y MAS PITAS, E INSTRUCCION Y

EMBOSCADA S
 -simple existencialmente oportunas-

¡POR AQUÍ TIENE QUE
 HABLAR CUES

¡CÓ-
 CO!

¡CUIDADO JEFE, UNA
 GRANADA!

BOUM!
 TRAS!

¿COMO, NI TE DICE
 QUE NO TOSIESES DURAN?

¡PERO CUI SIEMPRE SHURN... JIBI!
 (... SI, VERDAD?)

LA VIDA EN LA COE CAMBIO ALGO CON LOS

PERO...!

HE MAS HERNO YA EN
 LAS MACHINAS?
SHI, M BRIGA

EL COMPARAS

EL TECLAS

EL CABO PERAERO

DRACCO, RAINDOW,
 ARAN, BRUERA, TUCUTU
 TUCUTU, AII, IMBESSI!
 PIUU! PIUU! INUTI!

EL ENACE

¡FASU, TRANCU, RUEJ AVE
 LA RACCA SE MA JODIO,
 Y... PUF... NO VERA!
 QUE BOUO, COLEGA!
 (LABERA DE COMA)

OTRO ESCAQUEAO,
 YA VANI AS!

¡TENCION
 QUE TRAME
 SOBRE MI
 ORDEN!

¡QUE SUPER, HACE
 YA 5 SEMANAS QUE
 TE HE DADO EL
 17-67 PA LAVAR
 CARO, DAMEO YA!
 JODER!

EL MEDICO

EL LAVANDERO

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Asociación de Veteranos de la COE 101/7 Baleares, Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De muchas se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.

Cap Moltó con mandos y guerrilleros 1ª época COE 101















El último capitán, Maté, con sus mandos

COMPañIA guerrilleros (1996)
OPERACIONES ESPECIALES nº 7



1. Cabo 1º Ochogavía Tomás, Miguel
2. Cabo 1º Marrero Montesdeoca, Jesús
3. Cabo 1º Carrascosa Crisol, Rafael
4. Alférez Martín Miranda, Gabriel
5. Capitán Maté Sánchez, J. Luis
6. Sgto. Soriano Gilabert, Esteban
7. Cabo 1º Sitges Bou, Antonio
8. G. Paramo Andrés, Andreu
9. G. Cerda Carruana, Daniel
10. Cabo. Cifuentes Crespillós, Antonio
11. G. Cano Lorente, Enrique A.
12. Cabo. Sánchez Moya, Pablo
13. G. Juan Pérez, Javier
14. Cabo. Chacon Carrascal, Félix
15. Cabo. Guerrero Martín, Raúl
16. G. Correa Hernández, José Frco.
17. G. Puga Consuegra, Alex
18. G. Mingullón Manner, Jordi
19. G. La Cuerda Ruiz, Joaquín
20. G. Matas Amengual
21. G. Iborra Camacho, José
22. G. Cases Torres Vicente,
23. G. Díaz Martín, Juan Manuel
24. G. Collado Leal, Antonio
25. G. Juan Cuadrado, Cesar
26. S. García Ovejero, Marc
27. G. Jiménez Mercader, Joaquín
28. G. Ramos Aranda, Román
29. G. Mir Ferrer, Bartolomé
30. Cabo. Castillo Campos, José A.
31. G. Pazo Gutiérrez, Jorge
32. G. Romeu Valor, Gabriel
33. G. Gutiérrez del Cid
34. G. Planell Pérez, Marc
35. Mascota Rayo



Patrona 1985



Patrona 1994



Patrona 1989



Galiana Chacón De Clemente
Frau Gelabert León Soriano Casas



1º Martorell 1º Cabrinetti
Sgto. Galiana 1º Israel L. Cairo
Sgto. Casas 1º Touriño
Sgto. Frau





**Cap. Vega y mandos
COE 7 en Cabo Pinar
(fase agua)**



**Sgto. Casas en Cabrera
con componentes PIPOE**







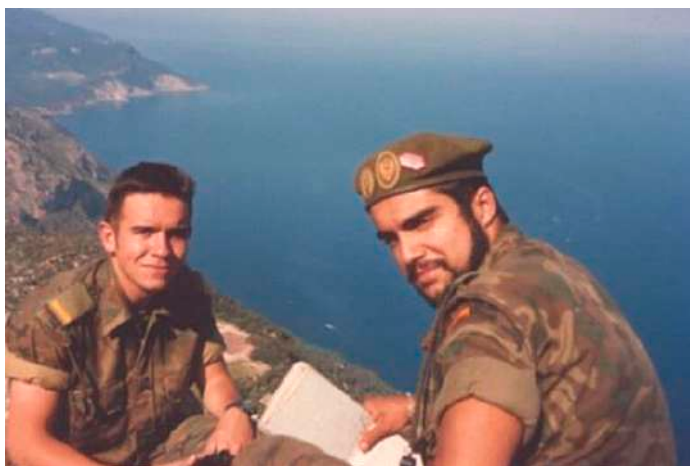








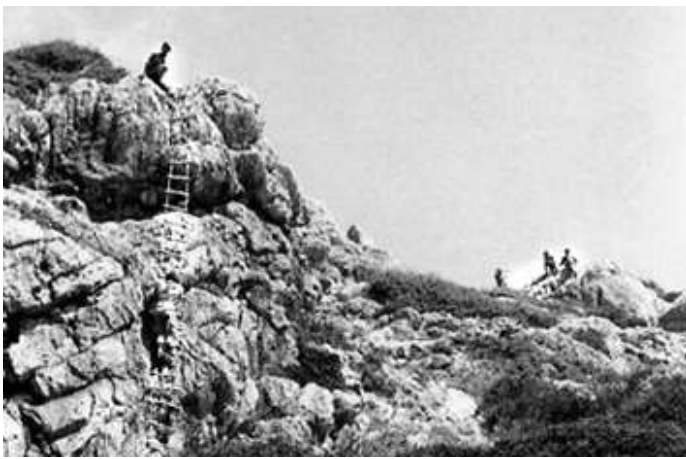


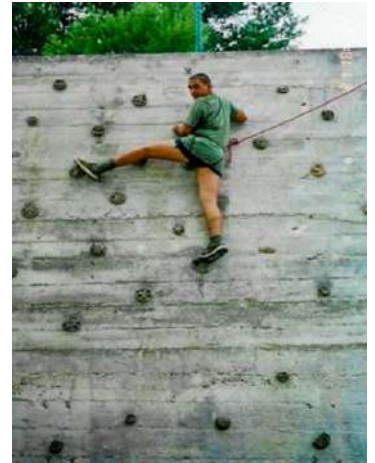












Campamento de Cuber (zona de escalada)



















MANDO : SGT. PELAEZ **Misión 2 (1968)**
RADIO MANDO : CARREÑO

GRUPO ACCIÓN PRINCIPAL

- ELIMINACIÓN DE CENTINELAS (OBSERVACIÓN)
 - JEFE: FUENTES/ELIMINA
 - PROTECCIÓN: ORTIZ
 - ELIMINA: LERGO
 - PROTECCIÓN: PIÑAS
- SUBGRUPO DE CARGAS
 - JEFE: TORAL (CARGA)
 - PROTECCIÓN: CASAS
 - CARGA: GARCÍA
 - PROTECCIÓN: MONTAÑÉS
- SUBGRUPO DE PROTECCIÓN
 - JEFE: VEIGA
 - GARRIDO
 - COLL

GRUPO DE PROTECCIÓN

- JEFE: GIMARD
- RODRIGUEZ (MG)
- FELIX
- FELIX NIETO

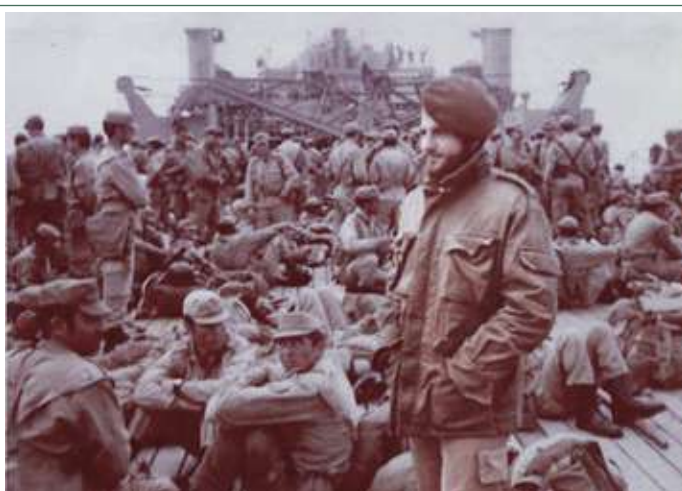
GRUPO DE COBERTURA

- OESTE → JEFE: COMDE TRUJILLO
- ESTE → JEFE: MONARRO COLDERER

GRUPO RECONOCIMIENTO PLAYA

- CALDERÓN
- TRUJILLO















XXV Aniversario



XL Aniversario



L Aniversario



III Raid Coprino Bravo

Resto de fotos seleccionadas de la COE 101/7 ver en el menú G. Fotográfica de la página WEB de la FEDA <https://fedavbve.com/>



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES



JACA
11 nov. 2023
ENCUENTRO
GUERRILLERO
y 42 Aniversario
COE EMMOE

EXTRA N° 8

N° ESPECIAL
COE EMMOE
(Jaca)



Edita: Federación de VBVE

Extra nº 8 sept. 2023



NORMAS DE COLABORACIÓN

-Temática guerrillera: Todas las aportaciones serán exclusivamente sobre unidades y temática relacionada con operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Fotografías: Las fotografías de UOE llevarán, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Dibujos: Los dibujos y creaciones artísticas, escudos y emblemas, etc. seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Vídeos: Los vídeos que, al igual que los artículos, solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también harán alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación que viene en la página Web cuyo link es: <https://fedavbve.com/>

-Artículos: Los artículos enviados al citado Punto de Reunión fotos.fedevbv@gmail.com que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías.

-Concurso Literario de Relato Corto: Su finalidad es que los veteranos nos cuenten sus experiencias guerrilleras. Tendrá una extensión entre 500 y 2500 palabras. El Jurado, formado por el equipo de redacción y director de la revista, otorgará un 1º y 2º premios que se publicarán en la misma.

-Historial de las unidades: Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos, anécdotas, vivencias... sobre el historial de las UOE. Ya se han publicado las síntesis históricas y reportajes gráficos de las COE

11 y 12 (revista nº 1), COE 21 y 22 (revista nº 2), COE 31 y 32 (revista nº 3), COE 41 y 42 (Extra nº 1), COE 51 y 52 (Extra nº 2), COE 61 y 62 (Extra nº 3), COE 71 y 72 (revista nº 7), COE 81 y 82 (Extra nº 5), COE 91 y 92 (Extra nº 6), COE 101/7 (Extra nº 7) y COE EMMOE (Extra nº 8). Tenemos pendiente las dos COE de Canarias (102/81 y 103/82) y luego GOE y BOEL (con inclusión de las SOE y BOEL). Solicitamos colaboradores.

-Libros: Cuando se publique un libro relacionado con OE se admitirá una reseña en el apartado de Publicaciones Guerrilleras de esta revista. Asimismo, si el autor lo desea, podrá ser entrevistado en “La Voz de la Guerrilla” para darle difusión entre los veteranos.

-Difusión por email, WhatsApp y Facebook: Se ruega a todos los veteranos, con independencia de que aporten o no artículos, fotos, etc. a esta revista, que nos ayuden a dar la máxima difusión de la misma a sus amigos guerrilleros por email y a través de las redes (WhatsApp, Facebook, etc.).

-Facebook de la Federación: Os invitamos a uniros a los más de 5650 miembros del Facebook de la Federación y así compartir fotos y vivencias, localizar a compañeros de vuestra época guerrillera, averiguar cómo eran las otras COE/GOE/BOEL: <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdespana/>

-Revista digital gratuita: Esta revista digital, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, va dirigida, además de a los socios de las distintas asociaciones que componen la Federación, a todos los veteranos y actuales guerrilleros. Es gratuita; se puede ver y descargar en el apartado Revista Boina Verde del menú de la página Web <https://fedavbve.com/> Solo se editan unos pocos ejemplares en papel a efectos de que exista una muestra en el archivo del Museo Guerrillero del MOE, de la Federación y de sus AVBV.



Nuestro agradecimiento al restaurante María de Muchamiel (Alicante) por su colaboración y patrocinio.

BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**